

A
47
226

1750



RECEIVED
MIA
A
226

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

7 400 41

Dr. Sanchez Gambo
O B R A S
MEDICO-CHIRURGICAS
D E
MADAMA FOUQUET,

ECONOMIA DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO.
AHORRO DE MEDICOS, CIRUJANOS, Y BOTICA.

P R O N T U A R I O
DE SECRETOS CASEROS, FACILES, Y SEGUROS
en la practica, sin cifras Medicas, para que todos puedan usar
de ellos en bien de los Pobres, y Enfermos:

SACADOS, Y COMPRADOS DE LOS MEDICOS,
y Cirujanos mas famosos de toda la Europa, con la solicitud, y
caudales de la dicha insigne Matrona (Avuela del Mariscal de
Francia Mr. el *Duque de Belleisle*, bien celebre en nuestros tiempos)
para curar por si misma en los Pobres todo genero de males,
aun los que hasta aora han sido tenidos por ineurables:

TRADUCIDOS (CONFORME A LA IMPRESSION
correcta, y añadida, que se hizo en Leon de Francia, año de 1739.)
DE EL FRANCÉS A LA LENGUA CASTELLANA,
por Francisco Monroi, y Olaso.

AUMENTADOS HACIA EL FIN DE EXQUISITAS RECETAS
miscelaneas, igualmente faciles, y seguras.
CON UN ADITAMENTO MUI NOBLE AÑADIDO EN ESTA
SEGUNDA IMPRESSION.

Y TODO SE COMUNICA AL PUBLICO PARA MAYOR
Gloria de Dios, y beneficio de los Pobres Enfermos.

TOMO I.
QUE CONTIENE LOS REMEDIOS DE LAS DOLENCIAS
EXTERNAS.

CON PRIVILEGIO: EN SALAMANCA:
En la Imprenta de Antonio Villargordo y Aclaraz. Año de 1750.

PLANT	NO.	DATE
	226	

A+

Dr. Sánchez Gamero
OBRAS
MEDICO-CHIRURGICAS
D E
MADAMA FOUQUET,

ECONOMIA DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO.
AHORRO DE MEDICOS , CIRUJANOS , Y BOTICA.

P R O N T U A R I O

DE SECRETOS CASEROS , FACILES , Y SEGUROS
en la practica, sin cifras Medicas, para que todos puedan usar
de ellos en bien de los Pobres , y Enfermos:

SACADOS , Y COMPRADOS DE LOS MEDICOS,
y Cirujanos mas famosos de toda la Europa, con la sollicitud , y
caudales de la dicha insigne Matrona (Avuela del Mariscal de
Francia Mr. el *Duque de Belleisle*, bien celebre en nuestros tiempos)
para curar por si misma en los Pobres todo genero de males,
aun los que hasta aora han sido tenidos por incurables:

TRADUCIDOS (CONFORME A LA IMPRESSION
correcta, y añadida, que se hizo en Leon de Francia, año de 1739.)
DE EL FRANCÉS A LA LENGUA CASTELLANA,
por Francisco Monroi, y Oloaso.

AUMENTADOS HACIA EL FIN DE EXQUISITAS RECETAS
miscelaneas , igualmente faciles , y seguras.

CON UN ADITAMENTO MUI NOBLE AÑADIDO EN ESTA
SEGUNDA IMPRESSION.

Y TODO SE COMUNICA AL PUBLICO PARA MAYOR
Gloria de Dios , y beneficio de los Pobres Enfermos.

TOMO I.

QUE CONTIENE LOS REMEDIOS DE LAS DOLENCIAS
EXTERNAS.

CON PRIVILEGIO: EN SALAMANCA:

En la Imprenta de Antonio Villargordo y Alcaraz. Año de 1750.

NOTA

SINGULAR, Y DIGNA DE TODA REFLEXION.

ESTAS Obras de Madama Fouquet han sido celeberrimas en toda la Europa, y como tales, el Rey de Portugal Don Pedro el II. mandò traducirlas en Lengua Portuguesa, para bien de todo su Reyno.

Pero sucediò à estas Obras la fatalidad misma, que à la afamadissima Obra de los Sermones de el Padre Antonio Vieyra de la Compania de Jesus; y fue la de haberse infer-tado en sus repetidissimas reimpressiones, muchas cosas mui ajenas de su Author, como si ellas fuessen proprias suyas, adulterando de esta fuerte, y exponiendo à la ignominia, y censura de muchos una Obra tan digna de el aplauso de todos.

Mas asì como ultimamente huvo quien vindicasse de esta afrenta à la ingeniosa Obra de el Padre Vieyra, imprimiendo, y sacando à luz la que era pura, y legitimamente suya; asì tampoco faltò quien hiciesse esto mismo con las Obras de Madama Fouquet: vease la noticia, y reflexion que sobre este punto propone la Aprobacion de el Señor D. Juan de Hor-nillos à los principios de el Tomo I.

Las Obras, pues, puras, y legítimas, que recogió Madama Fouquet con tanto aplauso, son las que se han traducido, y se presentan en este Tomo I. y II. En este primero llegan estas Obras hasta la pagina 231. y en el Tomo II. hasta la pagina 238. ò 261. Lo demás es lo aumentado.

A DON BARTHOLOME

PHELIPE SANCHEZ DE VALENCIA,

DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,

DIRECTOR GENERAL DE RENTAS

Generales, y Provinciales, que se

administran por la Real

Hacienda, &c.

SEÑOR.



SI VIEN DIXERA, QUE DE EL LOGRO

de una ansia me habia de resultar el mayor tormento? Anhelaba yo el mas apasionado de V. S. y deudor de tantas honras, como me ha franqueado, à tener, no digo con què recompensarlas (que seria desear un imposible) sino con que mostrar, que

las conservaba mi veneracion en su memoria.

Facilitòme, al parecer, la suerte esta ventura con esta Obra, que, por utilissima al Bien publico, emprendi traducir à nuestro Castellano; y con ella se lifongeban, y tenian ya de algun modo, por felices mis desvelos; porque pensaba haber hallado un Presente, que pudiesse servir como de indicio de mi reverente inclinacion hàcia V. S.

Recreabase, pues, el animo con estos apacibles pensamientos, quando le atajò los passos el recelo de si (antes que en visos de ofrenda) llegaria à humear, y tener

resabios de atrevimiento el fuego de inclinacion tan afectuosa. Tomò cuerpo en el corazon la aprehension, con tal pavor, que llegó à desfallecer el alvedrio; de manera, que oprimido por una parte del temor, que la corteidad del obsequio me avultaba (y mas si consideraba lo agigantado del Mecenas), y estimulado por otra del merito de V. S., yacía al rigor de la neutralidad martyrizado.

En tan contraria, como poderosa lucha, y oposicion de afectos hubiera triumphado el miedo de mi resolucion, sin duda, à no ser mayores, y mas robustas, que sus importunas violencias, las que mi inclinacion, y amistad venera obligaciones. Ellas, Señor, son las que me executan, dulcemente importunas, à proceder tan sin libertad, que acudiendome con recuerdos, de que es V. S. por tantos titulos amable Dueño de mis operaciones, hacen precisa en mi reconocimiento, esta, que en otros pudiera ser arbitraria, contenida, acafo, en los terminos de una interesable cortesania.

No pretendo decir con esto, que la mia và totalmente desnuda, y desecada de todo lucro. Confieso que los tiene; pero son solamente de superior Esphera; porque (aunque muchos) los vincula todos, y recopila en uno solo, que es el mas especifico, y recomendable. Y ferà el que dignandose V. S. de abrigar debaxo de su sombra poderosa, y superior asylo este ocio, y recreacion de mis tareas, grangee en acceptacion tan decorosa el mas esclarecido esmalte.

Ni tampoco intento con el escafo tributo de este obsequio ganarme un merito para con V. S.; solo si solicito abrir con èl alguna puerta al pecho por donde se ventile, y desfogue parte de aquel ardor activo, y affection amigable, que encendió en èl el complexo illustre de apreciables prendas, y singulares Dotes con que, grandemente liberal, el Cielo quiso engrandecer à V. S.:
cuyas

yās benignas influencias , excessivamente francas , alcanzando à todos generalmente , le hacen admirar al mundo uno como Prodigio : en donde (no con menos realce) empleò la Providencia sus franquezas , que la naturaleza sus esmeros.

Facil me feria aora dexar fluir sin terminos la tinta por el espacio , y ameno campo de estas gracias : pero , no sin dolor , me verè precisado à tirar las riendas à la pluma en lo mas ardiente , y velòz de su carrera. Porque aunque nadie las pudiera describir con puntualidad mas exacta , sè muy de adentro , por la prolongada continuacion , y trato familiar con V. S. quanto desagrada à su modestia aquellas , que en las dedicatorias fueran , ò se descubren como en apariencias , y adulaciones. Bien que , quanto llegàra yo à especificar aqui de sus virtuosas nobles qualidades , no pudiera aun la misma envidia dexar de contestar precisada. Por esto mismo no delinearè los Tymbres , y Blasones de la Ascendencia de V. S. , ya manifestos en la antiguedad del Mundo , acreditados en tiempo con las ramas de tan nobles troncos , y aora con el primor de los pinceles , y las plumas , à que V. S. dà cumplido assumto.

Y dexando , si no al olvido , al silencio , muchas , que en V. S. constituyen un Heroe con eminencia plausible , solas dos me ha de permitir su genial rubor , que publique , por lograr , y afianzar en su descubrimiento no cortos credits mi eleccion ; pues conduciràn una , y otra à que sepa el mundo mi buen acierto en dedicar à quien dedico , una Obra , por una parte hija de tantos , y tan elevados ingenios , à quienes debìò su origen ; y por otra , de utilidad tan sin igual para el Publico , no solamente en el fin , sino tambien en el coste , y quilates de su contenido.

Es , pues , la primera , concebir yo à V. S. tan Señor de la facultad , à que miran estos Libros , que con mas pro-

prie-

priedad pudiera dirigirlos , antes que à su proteccion , à su censura. Pues sè yo (y no solo yo) que la inteligencia con que V. S. ha manejado los Autores modernos en la Physica, y otras facultades, no es con la comun de los muchos , sino con aquella particular penetracion de los pocos. Buen testimonio tienen de esto los que han logrado en la estampa algunos disimulados rasgos de su pluma , en que , con acierto tanto , toca las materias mas exquisitas de las Profesiones intelectuales , que siendo empleo cada una de ellas de un Hombre grande , y V. S. uno solo para tantas , hiere como ninguno , los puntos mas delicados, y sutiles. Y esto habiendo sido el estudio , que le ha debido mas conato el de la Policia , en que se mira tan doctamente instruido , que puede servir de Oraculo à los mas sabios en el Arte.

Pero què mucho , si desde las primeras radiaciones, y destellos de la razon (donde las que solo se esperaban ligeras aprehensiones de una puerilidad sencilla , y apuntaban maduras reflexiones de una docta perspicacia) diò luces su discurso , de que el Cielo le habia formado para esmero particular de sus providencias , y desahogo el mas fiel de su Monarca ? Palpablemente hemos empezado ya à tocar este prodigio en el zelo grande , lealtad summa, desinterès proprio , y satisfaccion de la Magestad , con que tan acertadamente maneja el alto empleo, que à la Direccion de V. S. ha fiado la Real Mano de nuestro Augusto Dueño , sin otros de la mayor confianza, en que se palpa el acierto de sus idèas , y la pronta expedicion de todos ellos.

La grande caridad de V. S. , que es la otra soberana Prenda , que con mas distinguido lustre entre sus muchos esplendores sobrefale , es tan notoria , y experimental en quanta especie de gentes llega à las puertas de su abrigo , que qualquiera me gritaria el defacato , si yo quisiera

fiera recurrir à otras para el desempeño. Porque què def-
valido hizo noticioso à V. S. de su pena, que no fuesse eco
de su expresión el prompto eficaz remedio de su aho-
go? Què necesitado llegó à comunicarle su miseria, que
no saliese dos veces amparado, una de su Commiseracion,
y otra de su Magnificencia? Què limosnas no tiene repar-
tidas, no solo en el Lugar de su nacimiento, sino tambien
en toda su Provincia, y fuera de ella; las mas tan en ocul-
to, que, aun de sí mismo tiene resguardada la noticia? de
manera, que pudiera bien decirse, que solo en este assum-
to ignora V. S. lo que ninguno. En fin, Señor, tantos Po-
bres por su compasiva mano socorridos: tantos Dolientes
consolados: tantas Congregaciones restablecidas: tantos
Templos engrandecidos: tantas familias reparadas; y tantas
buenas obras en todo linage de piedades están hoi pu-
blicando, que V. S. era el remedio universal de Burgos su
dichosa Patria, como hoi lo es en las agenas, de quantos
consiguen insinuarle su pretension, ò su congoja.

Siendo esto así, y que los escritos, que intento
guarecer con su sombra, y dar al publico con la escolta
de su patrocinio, contra muchos ignorantes envidiosos,
y mal intencionados (que contra ellos presiento ya armar-
se, y assestar los tiros de su rabia, y de su ponzoña) se
reducen à una universalidad de Medicinas contra toda
fuerte de dolencias; como pudieran tener otro destino,
que à la poderosa proteccion de V. S.? mayormente, quan-
do así doi materia à su corazon, igualmente bizarro, que
compasivo, para que con mas ensanches pueda exercitar
su tierno, y piadoso afecto en utilidad de los enfermos
mendigos de nuestra España; pues siendo V. S. su aman-
te compatriota, y ellos no de peor condicion que los
Franceses, que en su País están desfrutando tantos bene-
ficios por medio de estos maravillosos Recipes (desvelo, y
pensamiento de aquella gran Señora, y mas Christiana,

Madama Fouquet) es razon, que V. S. , quien por el mismo camino de la caridad va siguiendo las huellas de esta Heroína, tenga el honor en la atenta classe de la cortesania, y de el respeto de servirla, continuando el rumbo de sus altas, y elevadas piedades en la extension de los singulares, seguros medicamentos, que en reconocida utilidad de los Pobres contiene esta Coleccion de ellos traducida.

Estas circunstancias, que hacen tan de V. S. la Obra, me parece, que bastan para dexar cohonestada, la que pudiera parecer osadia, aun quando en ella tuviera libertad mi consejo. Con que, desembarazado ya de la sospecha, y con algunas prendas de mi confianza, de que V. S. no se desdenará de admitirla en su resguardo poderoso, (pues no ignoro, que en su aceptacion agradable no desmerecen por pobres las victimas, quando sabe las enciende en sus Aras un afecto fino) yo, juntamente con ella, me sacrifico todo à sus Providencias, dexandome satisfechamente alegre la vanidad, ò, por mejor decir, la honra, que me conquista el acierto; y sin otro cuidado, que el que me impone mi obligacion, de pedir à Dios le prospere à V. S. algun dia eternamente feliz el Cielo; y entre tanto le conserve la vida, para credito de nuestro Catholico Monarca, desahogo de todo el Reino, y bien universal de los Pobres, hasta donde se estienden mis deseos.

Obsequentissimo servidor,
y Amigo

Francisco Monroy
y Olaso.

APRO...

EL REY.

POR quanto por parte de Francisco Monroy y OIaso se representò en el mi Consejo habia obtenido Licencia de los de èl para que por una vez pudiesse imprimir, y vender los dos libros intitulados Obras Medico-Chirurgicas de Madama Fouquet, Economia de la salud del Cuerpo humano, ahorro de Medicos, Cirujanos, y Botica, aumentados de exquisitas Recetas miscelaneas, traducidas por el susodicho del Idioma Francès, al Español; y recelándose ahora de que por alguna Persona se passasse à su reimpression en grave perjuicio suyo: Se suplicò al mi Consejo fuesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años para dicho fin; y visto por los del mi Consejo, se acordò expedir esta mi Cedula. Por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Francisco Monroy y OIaso, para que sin incurrir en pena alguna por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ò la Persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender los referidos dos Libros, intitulados Obras Medico-Chirurgicas de Madama Fouquet, por los Originales que en el mi Consejo se vieron, que vãn rubricados, y firmados al fin, de D. Miguel Fernandez Munilla, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de gobierno de èl, con que antes que se venda se traiga ante ellos, juntamente con los Originales, para que se vea si la impresion està conforme à ellos; trayendo asimismo se en publica forma, como por el Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò dicha impresion por los Originales, para que se tasse el precio à que se han de vender. Y mando al Impresor que imprima dichos Libros, no imprima los principios, y primeros pliegos, ni entregue mas que uno solo de cada uno con el Original al dicho Francisco Monroy, à cuya costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estèn corregidos, y tassados dichos Libros por los del mi Consejo; y estando así, y no de otra manera pueda imprimir los principios, y primeros pliegos, en los quales seguidamente se ponga esta Licencia, y la aprobacion, rassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reinos, que sobre ello tratan, y disponen. Y mando, que ninguna persona sin licencia del expressado Francisco Monroy pueda imprimir, y vender el citado

Libro en dos Tomos, pena, que el que los imprimiere haya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, Moldes, y Pertrechos que dichos Libros tuvierén, y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y cumplidos los dichos diez años, el referido Francisco Monroy, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la impressi6n de dichos Libros, sin tener para ello nueva licencia mia, sobre las penas en que incurren los Concejos, y Personas que lo hacen sin tenerla. Y mando a los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancilleria, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y Personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reinos, y Señorios, y cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y jurisdiccion vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Buen Retiro a doce de Septiembre de mil setecientos quarenta y ocho. — YO EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor — Don Inigo de Torres y Oliverio.

APROBACION DEL DOCTOR DON MIGUEL GONZALEZ
Mercadillo, del Gremio, y Claustro de la Universidad de
Valladolid, y Cathedratico de Prima de Medicina en ella.

DE orden del Señor Licenciado Don Antonio Manuel de Villanueva y Rivera, Provisor, y Vicario General de este Obispado, y Cathedratico en esta Universidad de Valladolid, he leído las Obras Medico Chirurgicas de Madama Fouquet, traducidas del Francès à la lengua Castellana por Francisco Monroy y Olaso, divididas en dos Tomos, y aumentadas en cada uno de ellos con varios additamentos miscelaneos. Y al cotejar el singular, y bien sabido aplauso, que en toda la Europa lograron estas Obras la primera vez que salieron à luz en su primer lenguaje Francès, con lo que he visto, y reconocido en las mismas Obras aumentadas, y dispuestas para que aora la primera vez salgan à luz en nuestro lenguaje Español, me veo casi como precisado à decir lo que la Reina Sabà al comparar la fama de la sabiduria de Salomon, y sus obras, con la experiencia, y como lectura de ellas mismas (3. Reg. cap. 10. v. 7.) *Major est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audiui*: En la presente traduccion se nos presentan, lo primero las obras puras, legitimas, y defecadas de Madama Fouquet, sin la mezcla, ò la contusion de otras esputias, ò adulteradas, fatalidad que sucediò à la traduccion Portuguesa del año de 1712. y 1714. aunque trabajada por encargo de un Rei, por haber dado el Traductor Portuguès en alguna de las muchas Impresiones Francesas, que ya por entonces corrian con este grau lunar, y defecto. En la presente traduccion se añaden, separadamente házia el fin de cada Tomo, exquisitas preciosidades de secretos, y noticias reconditas; sacadas de nuevo (para alivio de los Pobres) no solo de la Europa, sino tambien de las riquissimas Regiones de las Indias. La presente traduccion finalmente tiene con gran propiedad en todas sus hojas el rotulo de *Coleccion de Remedios*, el qual atendiendo à su origen latino, significa en rigor una eleccion, ò selecto grande en los remedios, que se recogen; porque los que están recogidos en esta traduccion son tan selectos, que, aun repartidos en otras muchas Obras, serian bastantes para hacerlas mui celebres, y felices en su aplauso: De suerte, que de esta traduccion, y Coleccion se puede decir con mas propiedad, de la que el Poeta Claudiano cantò de Escilicon su Panegyrico, lo siguiente:

*Et qua divisa beatos
Efficiunt, in te collecta tenes.*

Por todo lo dicho, y porque no veo en todos estos dos Tomos, ni cosa contraria à nuestra Sagrada Catholica Religion Christiana, ni à las buenas costumbres, ni cosa tampoco que no sea mui conforme al Arte Medica, y Chirurgica, en especial si se atiende à las advertencias, con que en dichos dos Tomos se previene al Lector; por esso creo seràn utilísimos al bien comun, y mui dignos de que se den à la Estampa. Este es mi dictamen, salvo meliori: En Valladolid 11. de Mayo de 1748.

*Doctor Don Miguel Gonzalez
Mercadillo.*

SUMA DE LA LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Antonio Manuel de Villanueva y Rivera, Cathedratico de Instituta en la Real Universidad de esta Ciudad de Valladolid, Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado &c. Por la presente damos licencia para que se puedan imprimir, y dar à la estampa las *Obras Medico-Chirurgicas de Madama Fouquet, &c. traducidas &c. por Francisco Monroy y Olaso, en dos Tomos*: atento que de nuestra orden, y comission han sido vistas, y reconocidas, y no contienen cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres &c. Dada en Valladolid à 11. de Mayo de 1745.

*Lic. D. Antonio Manuel de Villanueva
y Rivera.*

Por su mandado
Luis Garcia de Villalpando.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR DE SALAMANCA.

Assimismo diò licencia el Lic. D. Bernabè de la Torre, Canonigo de esta Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado, &c. Para que se puedan imprimir los dos Tomos arriba dichos. Salamanca, y Diciembre 6. de 1749.

*Lic. D. Bernabè de la Torre.
V. G.*

Por mandado de su Merced
Lorenzo Vicente.

APROBACION DE D. JUAN DE HORNILLOS,
Medico Titular de la Ciudad de Burgos, Cabeza
de Castilla.

M. P. S.

Obedeciendo al orden de V. A., que pongo en el mas alto lugar de mi estimacion, nada ageno de mi seguro rendimiento, faltan voces al labio para ponderar el placer, que he recibido al ver que liberal mi suerte me ha franqueado el honor de V. A., en que manda censurar la traduccion de Francès en Español por Francisco Montroy y Olato, de las Obras de la Exma. caritativa Señora Madama Fouquet. Y luego que mi entendimiento empezó à registrar los amenos Jardines de esta Minerva, dixè, debia cantar la Republica Medica literaria lo siguiente, que à este intento escribiò un Poeta.

Delectum è multis hoc cape, lector, opus.

Hoc legat, & relegat, quisquis medicamina querat.

Y para la censura pudieron bastar las muchas, y repetidas impresiones, que de estas Obras se han hecho, y hacen cada dia en Francia, reconociendose mas, y mas la certeza, y eficacia de sus recetas.

Pero como el ingenio de los hombres es vario, no faltò quien diese en la extravagancia de ingerir en alguna, ò algunas de sus impresiones muchas recetas en que no pensò esta Señora, las cuales, con el tiempo, y practica de ellas se reconociò ser commenticias, falaces, è inciertas. Con esto comenzò à descaecer de su estimacion esta Obra para todos utilissima. Esta fea injuria hecha à la memoria de su buena Madre Madama Fouquet, no se le pudo ocultar à un Hijo suyo, Obispo, y dignissimo Prelado en aquel Reino, ni pudo mirar con serenos ojos este Principe el que personas poco reflexivas, y mal miradas se valiesfen del sagrado de nombre tan venerable, para vender con este colorido sus fabulas: ni el que Obra tan provechosa para los Pobres, y util para el Publico perdiesse un punto de el concepto bien merecido à sus acertadissimas experiencias; y assì no contento con haber erigido en su Diocesis quatro Seminarios insignes correspondientes a la magnitud de su animo, para que formandose

dentro de ellos en virtud , y letras desde sus tiernos años , muchos aptos sujetos para el ministerio sagrado de los Altares , sembrassen despues como copias las mas vivas de su Ilustrissimo Original la semilla Evangelica; no contento (digo) el zelo de este grande Heroe con estas emprellas , no pudiendo cõnirse à sola la curacion de las almas , como verdadero heredero de la piedad de su Santa Madre , è imitador de nuestro Redemptor , cuya virtud se exhalaba para curar juntamente con las de las almas las dolencias de los cuerpos , *virtus de illo exhibat, & sanabat omnes*, Luc. 6. 19. quiso este singular hombre , que su caridad se difundiesse no menos à la curacion temporal, y del cuerpo , en las vivas imagenes de Jesu Christo , que son los Pobres.

Para este efecto estableciò con su autoridad , è hizo , que se publicassen aquellos remedios para los Pobres tan reconocidos , y recomendados por la augusta Assamblea del Clero en Paris , como es allì notorio. Y diò orden asimismo para que se hiciesse la impresion del Promptuario de Recetas (del qual se vale al presente el Traductor) exhibiendo para esto dicho Ilustrissimo Prelado. las Recetas veridicas , y originales , que fueron todo el Norte de la sollicitud de Madama Fouquet su Madre , y que le ocasionaron tantos gastos , y tantos desvelos.

Estas , Señor , son las ventajas , que logra nuestra España en la traduccion que V. A. me manda ver. La qual, habiendola reconocido (y del mismo modo sus Additamentos) con aquella seriedad, y reflexion , que pide la materia , y singularmente la virtud de los ingredientes , Simples , y Compuestos , de que todo este Recetario se compone, hecho el cotejo con la naturaleza de los males que exigen dichos remedios , me veo en la precision de darle à toda esta Obra, (que, por otra parte, nada contiene dissonante de nuestra Fè , y buenas costumbres) mi aprobacion.

De manera, que convencido de su utilidad, quisiera ser poderoso, y tener arbitrio para que todos , Facultativos , y no Facultativos , no careciesen en sus casas de estos prodigiosos Libros : de los quales dice , y con propiedad el Traductor : *Ser aborreo de Medicos, Cirujanos , y Botica*, para que cada qual , à imitacion de Madama Fouquet , procurasse hacer con sus muchos , y singulares Especificos *faciles , y seguros en la practica* , mucho bien à los Pobres , y no poco à si mismos ; practicando lo que dice el Hoffman en el cap. *De Medico sui ipsius* del gran Caton , que con solas sus recetas se curaba à si mismo , y à sus familiares *per solius natura , & rationis*

regulas. Aunque no es dudable, que para el buen uso de estos remedios se requiere la buena instruccion en las Leyes del Arte.

Por tanto dixo el gran Valles lo siguiente: *Medicina cum methodo facit medicum; sine methodo vero carnificem*, buscando el como, y quando de su aplicacion, como lo dixo Seneca Epistola 64. *Corporis remedia inventa sunt ab aliis; quomodo autem admoveantur, aut quando, nostri operis est querere*: siendo igualmente cierto, que primero fue descubierta la medicina, que la razon de medicar, como lo escribiò el Hyppocrates latino lib. 1. pag. 4. *Repertis jam medicinae remediis, homines de rationibus eorum differere coepisse, nec post rationem medicinam esse inventam, sed post inventam medicinam rationem esse quaesitam.* Y si hemos de creer à Plinio en el libro X. cap. 72. de los brutos se han aprendido los grandes remedios, como de los perros, y gatos el vomitivo, la sangria del Hippopotano; de las Perdices, y Grajos el purgante; de las Cigüeñas el Clyster: de los Ciervos los Alexifarmacos, ò contravenenos: pero el como, y quando de su aplicacion lo enseña la practica medica.

Por tan justificados motivos se hace el Traductor merecedor de la licencia que solicita, para la impresion de dichos dos Tomos aumentados; à fin de que por medio de la estampa venga à noticia, y manos de todos una Obra tan generalmente util; pudiendo decir mejor que Ovidio, de esta Excelentissima Señora.

Cantetur toto nomen in orbe tuum

Lingua sile; non est ultra narrabile quidquam.

Tal, Señor, es mi sentir, y censura. V. A. podrá mandar lo que fuere mas de su agrado. Burgos, y Agosto 31. de 1747.

Don Juan de Hornillos Escalante.

SUMA DE LA LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene Francisco Monroy y Olaso licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla para imprimir estos dos Tomos, como consta mas largamente por la Certificacion dada por el Secretario de Camara de su Magestad, que se halla en poder de dicho Francisco Monroy y Olaso.

PROLOGO.

Ciertamente, Lector amigo, que por rigido que seas en tu censura, no parece posible, que puedas reusar à estos Libros tu aprobacion; siendo ya tan manifesta en el mundo su utilidad, fundada en los constantes, y repetidos aciertos de las recetas escogidas, y particulares, que contienen, que no puede subir à mas alto grado de estimacion entre los Medicos, y Cirujanos de mayor nombre.

Prueba indefectible, y notoria de esta verdad son las repetidas impresiones, que desde el fin de el siglo diez y seis, passado, se han hecho de estos milagrosos Libros en Francia, y fuera de ella: con ser assi, que en aquel Reino ha habido siempre abundante copia de selectos escritos en esta Facultad, por el mas subido aprecio, que alli se hace de ella, y sus Profesores, que en otro algun Reino de la Europa.

Por esta razon te puedo assegurar, que, si alguno de los Medicos Españoles sabe algo de el Idioma Francès, es su primer conato procurar el haber à las manos estos Libros; persuadido à que en ellos tiene un thesoro inestimable, y una Pharmacopèa universal, y segura para todo genero de males, y dolencias. De modo, que el que mas no puede, se tiene por dichoso, si llega à conseguir tal qual receta de estas traducida.

Con esto puedo prometerme el que en esta ocasion no querràs aumentar el numero de aquellos mal intencionados, que, poseidos de la envidia, y llenos de hinchazon, no saben fundar sus credits de otro modo, que sobre las agenas ruinas; censurando, apocando, deprimiendo, y desacreditando los aciertos, y trabajos de los otros. De manera, que, si tal vez algun medicamento ageno les merece en sus bocas la aprobacion, esto solo se consigue, apropiandose à si, lo que fue estudio extraño, como parto proprio.

Pretenderà alguno deslucir esta Obra utilissima, diciendo; ha visto, y leído en otras partes varias recetas de las que aqui le expongo; pero esto no puede ser motivo, ni para el desdèn, ni para el desprecio; antes no corto assunto para la alabanza: y para que mejor lo adviertas, quiero instruirte en el origen de esta Coleccion de Remedios.

Viviò en Francia en el sobredicho siglo una Matrona, llamada Madama Fouquet, Muger que fue de un Presidente de Paris, y Avuela de aquel Monsiur Belleisle, que estuvo prisionero en Londres el año de 1745. y al presente destinado à comandar en Gefe el Exercito Francès en la Italia. Esta Señora, inflamada de una ardiente caridad para con los pobres, y miserables enfermos, y juzgando, que no podia hacer, ni mas noble, ni mas interefado empleo de los caudales, y bienes de fortuna, que el Señor tan largamente habia depositado en sus manos, que el expenderlos en alivio, y socorro de los pobrecitos, y curacion de sus males, formò el designio fante de diligenciar, y adquirir por qualquiera precio (aunque fuesse el mas excessivo) aquellos secretos, y arcanos mas seguros, y ciertos de la Medicina, que no pocas personas medicas, y no medicas suelen ocultar, ò para hacer grangeria de ellos, ò para figurar una especie de vanidad, gala, y ostentacion de sus reconditas curiosidades; ò ya tambien (si son de la facultad) para acreditar en el Arte su pericia.

El amor, pues, para con los dolientes pobres, de esta piadosa, è incomparable Tebita, puso en atencion, y movimiento toda su authoridad, haciendo, que corriessse su solicitud, no solo su Reino todo, sino tambien distantes, y estrangeros Países, à fin de negociar à toda costa de los mas sabios Physicos, y Cirujanos doctos aquellos medicamentos, que una constante practica les hubiessse dado conocer como mas ciertos: atendiendo al mismo tiempo à que ^{XII.} lo comun, no solamente fuesssen por sí poco costosos, sino tan nada dificiles en la manipulacion; para que la pobreza de las pe^{do} miserables (que eran el principal estimulo de su intento) p^{de} executarlos por sí misma, ò haberlos por un corto estipendio; y así no quedassen frustradas de socorro sus dolencias.

Logrado por este medio el plausible fin de esta Matrona, y teniendo ya en su poder crecida porcion de estas recetas, ella por sí misma las aplicaba à los necesitados, consiguiendo estos no solamente la sanidad à que anhelaban, sino tener en su compasivo zelo Botica, Medico, y Enfermera juntamente. Con que, como la enseñasse la continuacion de las muchas experiencias la maravillosa eficacia de estos remedios, adquiridos con tanto afán, impaciente su caridad de verse estrechada en tan reducidos limites, resolvió levantar el vuelo hasta difundirse, pudiendo, por todo el Mundo. Para esto hizo dar à la Prensa estas Recetas. Recibieronlas con gusto, y con ansia los Facultativos: y como se experimentassen mas, y mas cada dia sus felicissimos efectos, en poco tiempo se han repetido tantas

mi-

impresiones de ellas , que no parecèn creibles , en un Reino , que de nada abunda mas , que de este linage de tratados.

Recobro aora el hilo , que dexè pendiente. Y sea asì , que algunas de estas recetas las hayas visto en otros Authores , que tratan de esta materia ; pero si ellas son tan singulares en sus efectos , tan faciles en la operacion , y sobre todo de tan leve coste , buelvo à decirte , que por ningun camino tienes razon para vilipendiarlas.

Madama Fouquet no tuvo por blanco de sus trabajos , ni por objeto de sus expensas el hacer un aparato , ò cumulo de medicinas , que fuessen tan exquisitas , y especiales , que solo excitassen la admiracion , y el extasis en el mundo con su novedad. Robòla si , bien lexos de la vanidad , todas sus atenciones el restablecimiento de la salud de los enfermos mendigos.

Si quisieres decir , fundado acaso en alguna mal executada experiencia , que tal qual de estos recipes ha faltado en alguna ocasion à lo que promete : admitido el caso , te digo , no tiene que persuadirte à falsedad la estrañeza. Y es la razon , porque las causas naturales , para manifestar sus efectos , à demàs de su virtud , y aplicacion al passo , necesitan indispensablemente cierta combinacion , y concurrencia de unos accidentes , juntamente con la remocion , ò exterminio de otros : los quales , ya positivos , ya negativos , pueden ^Y ò no concurrir todos *hic* , & *nunc* , y en esta coyuntura. Y en que ¹² la medicina mas segura , y mas probada es forzoso que haya ^{recet} de su buena opinion , y asentados creditos.

Teniendo esto tanto de evidencia , no serà mucho , que tal ^{2^{err}} rara sucederà) no cumpla alguna de estas recetas lo que promete , siendo esta nulidad por la razon que te acabo de exponer , transcendental à casi (ò sin casi) todo medicamento. Y esto , aun quando supongamos que no haya de parte de la Botica alguno , ò mas simples exhalados , y sin virtud : y lo peor , y mas sensible (hal quisiera el Cielo , que no fuera tan comun) algun *quid pro quo* , que improbària el diestro Phisico , si , como es de su obligacion , se lo comunicàra el que opèra la receta.

Ultimamente quiero prevenirte ; lo 1. que vâ ajustada la traduccion mas al util , que à la hermosura de ella. Quiero decir , que de tal fuerte me he ceñido à sus palabras , que mas he querido afectar la sinceridad , que dar contra su realidad alguna sospecha , por medio de frases , y terminos equivalentes.

Lo 2. te advierto , que hallaràs muchas ventajas aora nuevamente en estos libros ; porque los encontraràs aumentados con un nuc-

nuevo additamento de diversas , y singulares recetas: las quales, aunque no con tantas expensas , pero sí con igual afan , adquirió , y con el proprio fin , que Madama Fouquet , una persona de authoridad , religiosa , las confió para establecerlas en esta traduccion. Vale.

ADVERTENCIAS

AL LECTOR,

PARA EL USO ACERTADO DE LOS REMEDIOS DE
toda esta Obra , y para evitar muchos yerros.

Advertencias comunes à entrambos Tomos.

A Dvertencia I. sobre la significacion de varios terminos , pesos , y medidas , y sobre la eleccion , modo , y tiempo de aplicar ciertos medicamentos : Para conseguir la inteligencia de todo esto (que es tan necessaria para la practica de lo que contiene toda esta Obra) se debe primeramente leer con cuidado , y tener muy presente lo que se dice en este Tomo I. en las quatro hojas que hai desde la pag. XII. hasta la pag. XX.

A lo qual se debe añadir lo siguiente : Quando hablando de hierbas se pide un *manajo* , se entiende quanto se puede abarcar , y apretar con una mano. Quando se dice *una libra* , se entiende de 12. onzas. Quando se dice *un azumbre* , se entienden tres quartillos de azumbre Castellana , y sin sisa. Quando se pide *una ochava* , ò *dragma* , se entiende la octava parte de una onza. Quando se habla de *onzas* , se habla de las Castellanas , de las quales diez y seis completan una libra Castellana.

Advertencia II. sobre las erratas en general. Ademas de las que se notan en entrambos Tomos en la fee de erratas , no dexa de encontrarse tal qual mas. Pero en quanto a las que no son substanciales , y por otra parte de tal naturaleza , que qualquiera puede corregirlas por sí mismo por ser muy cognoscibles , ha parecido mas conveniente el omitir la apuntacion de ellas. Supla el Lector benevolo estos descuidos nada estraños en una impresion.

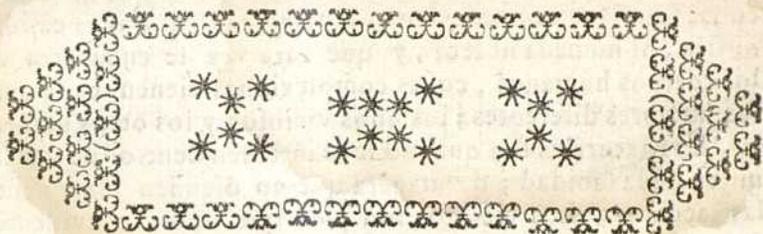
FEE DE ERRATAS.

PAG. 315. lin. 31. Oricono, lee *Orinoco*. Pag. 155. lin. 27. aradores,
lee *ardores*.

Corregidas estas erratas, corresponde con su Original, como consta de la Certificacion dada por el Corrector General por su Magestad, que para en poder de su Traductor.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro intitulado: *Obras Medico-Chirurgicas de Madama Fouquet &c. traducidas, y aumentadas en esta segunda impresion con un noble Aditamento, por Francisco Monroy y Oloso: à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta por la certificacion dada por el Secretario de Camara de su Magestad, que se halla en poder de dicho Francisco Monroy y Oloso.*



ECONOMIA

DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO.

DE LOS HUMORES QUE SE ENCUENTRAN
en el Cuerpo humano.



L Cuerpo humano se compone de quatro humores ; conviene à saber , de *Sangre*, de *Colera*, *Flema*, y *Melancolia*; los quales quatro Humores son hijos de los quatro Elementos , con quienes se symbolizan.

I. Primeramente el *Aire* es calido, y humedo ; la *Sangre* tambien es calida , y humeda.

II. El *Fuego* es calido, y seco ; la *Colera* es tambien calida , y seca.

III. El *Agua* es fria , y humeda ; la *Flema* es tambien fria , y humeda.

IV. La *Tierra* es fria, y seca ; la *Melancolia* es tambien fria, y seca.

Hallanse en estos quatro humores ocho complexiones: es à saber quatro simples , y quatro compuestas. Las quatro simples , son *Calor* , *Frialdad* , *Humedad* , y *Sequedad*. Las quatro compuestas son *Calor* , y *Humedad* , que es la complexion de el *Aire* , y de la *Sangre* : *Calor* , y *Sequedad*, que es la complexion de el *Fuego* , y de la *Colera* : *Frialdad* , y

II.

Sequetad, que es la complexion de la Tierra, y de la Melancolia. La octava complexion es la *templada*, que ni es calida, ni fria, ni humeda ni seca; y que rara vez se encuentra en los cuerpos humanos, cuyas complexiones tienen cada qual sus humores diferentes; los unos viciosos, y los otros naturales. Los naturales son quando se mantienen dentro de los limites de la sanidad; de manera que no ofenden claramente las acciones. Los viciosos son, los que impiden evidentemente las acciones: por lo qual, para aplicar los remedios es necessario saber el temperamento de la persona à quien se les quiere aplicar. Pongo exemplo; el que es calido en tercer grado, necessita de cosas frias en tercer grado, para bolver à su ser, y no de cosas calidas en tercer grado: porque si das cosas frias en quarto grado, à quien es calido en tercer grado, estaràs tan lexos de aliviarle, que antes bien le enfriaràs; assi se les ha de corregir por las causas contrarias en el mismo grado. Tambien es de notar, que estos quatro humores dominan, y gobiernan los lugares, en los quales se hallan, y hacen que experimenten los hombres las complexiones siguientes.

COMPLEXION DE LOS FLEMATICOS,
y por otro nombre Pituitosos.

2 Los Flematicos, ò Pituitosos son bastantemente compuestos en sus cuerpos; son gruesos, y crasos; frios al tacto; de color palido; el rostro lleno, y amarillo, no velloso: las venas, y sus arterias muy estrechas, y obscuras; el pulso pequeño, y lento; los cabellos largos, y lisos, y ordinariamente rojos; el espíritu pesado, y gravoso, grosso, y stupido; cobardes, perezosos, y holgazanes, y sin vigor; tímidos, y somnolentos: moquean mucho, y arrojan cantidad de salivas; muy sujetos à romadizos, catarrhos, y otros accidentes, que se engendran de la Flema, y de el temperamento frio, y humedo. Son displicentes en la conversacion, hablan poco, se encolerizan, y se serenan facilmente, y son grandes dormilones. Sus orines son palidos, y lo mas frequentemente turbados, y espessos; tienen el vientte laxo, y se vacian abundantemente.

REGIMEN DE VIDA DE LOS FLEMATICOS,
ò Pituitosos.

Como los Flematicos son de un humor frio , y humedo, deben tener un regimen contrario à la causa ; para cuyo efecto deben vivir en un aire calido , y seco , expuesto al Sol , y en lugar eminente , pero moderado ; encender fuego de ordinario en su quarto , y particularmente quando el tiempo es humedo , en el qual saldrán lo menos que puedan , y evitarán los vientos Meridionales , y Septentrionales.

Su alimento (para los que pudieren) ha de ser de viandas calidas , y secas , de buen jago , y de facil digestion ; como son capones , pichones , perdices , liebres , cabras , codornizes , y toda ave de monte , carneros , y todo manjar calido. y seco ; porque todos los que son frios , y humedos , como son aves de agua , carne de puerco , corderos , ovejas , terneras , y otras viandas de esta naturaleza , como tambien las grosseras , ventosas , llenas de excrementos , y de difficil digestion , les son mui nocivas : la carne assada les es mejor , que la cocida.

Su pan ha de ser de buen trigo , bien cocido , y bien lavado , el qual tendrá un poco de salvado , y de sal. Las hiervas , que les acomodan para sazonar los manjares son la mejorana , la hierba buena , salvia , hyssopo , poleo , romero , hinojo , peregil , y sus simientes ; y por lo que mira à las otras hierbas , particularmente las que son frias , como las lechugas , verdolagas , acederas , les son mui contrarias , ò en ensalada , ò de otro modo.

Las frutas crudas , que abundan de humedad , como son manzanas , ciruelas , melones , cohombres , y moras , les son mui nocivas , y se deben contentar con comer algunas peras , y manzanas cocidas , passas , almendras , avellanas , piñones , higos secos , membrillos cocidos , y otras de esta naturaleza.

La cantidad , y variedad de viandas de nada les sirven , y se deben contentar con una suerte de vianda , que sea buena , y no comer otra , sin que la primera estè digerida en el estomago.

Los peces les son mui contrarios, particularmente los de los estanques, los que se crian en el cieno, y en las rebalsas: podranlos comer, a no tener otra cosa, los de rio, ò los de fuente.

Las cosas de leche, y las legumbres les son mui nocivas, y cosas de pasteleria.

Su bebida ordinaria serà buen vino añejo, maduro, y delicado, que no sea dulce, ni picante, ni atufado. Los vinos nuevos, moscateles, ò hypocràs, y todos los de semejante fuerza les son mui contrarios, porque ofenden el cerebro, y lo llenan de vapores. No deben beber en la mesa, sin haver comido primero, ni al tiempo de acostarse; deben levantarse ordinariamente con apetito, y no llenarse de carne, ni de otra cosa.

No conviene, que duerman despues de comer, de escribir, de leer, ni de otra cosa, que fatigue el animo; por el contrario conviene, que tomen alguna recreacion honesta; porque el exercicio de cuerpo, y animo les es mui necesario, para despertar el calor natural, y para ayudar à la digestion; pero debe no obstante ser moderado al principio.

El demasado dormir les es mui nocivo, principalmente entre dia, y despues de la comida; porque pone el cuerpo pesado, y retiene los excrementos internos: bastarà dormir por la noche seis, ò siete horas, y tener cuidado de peinarse por la mañana al levantarse, frotar la cabeza, el cuello, los brazos, y los sobacos con un lienzo; moquear, escupir, y purgarse de todos los excrementos naturales; tener el vientre libre, y guardarse de cosa venerea, porque destruye el calor natural. La sangria no les es mui buena, y asì no se les debe sangrar sino por necesidad: las purgas les son buenas, aunque sean fuertes: estàn mui sujetos à enfermedades largas, y no peligrosas.

COMPLEXION DE LOS MELANCOLICOS.

3 La Melancolia es un humor frio, y seco, de consistencia espessa: los que estàn poseidos de ella, tienen el cuerpo frio al tacto, la piel aspera, dura, y seca; mui pocos cabellos, los quales son largos, y negros; el color moreno, aplomado, y livido; el mirar triste, y mohino; las venas, y

arte:

arterias estrechas, y pequeñas: ellos son por la mayor parte de buen entendimiento; dignos, y capaces de un gran consejo; de mandar, y tener cargos de importancia; firmes, y estables; siempre pensativos, y recelosos; en esto muestran bien su entendimiento; porque nada emprenden, sin que primero lo hayan bien premeditado, y examinado diligentemente; sabios, avifados, prudentes, y secretos; hablan poco, y no inutilidades; enfadosos en la conservacion; pocas veces se encolerizan; pero quando lo están, es dificultoso el serenarlos: comen mucho, y aun duermen mas; orinan abundantemente; son duros de vientre, y tienen sueños pesados: aman mucho la soledad; hombres de bien, y de su palabra; buenos economos, amigos de honra, y de gloria. Esto se entiende, quando el humor melancolico está en proporcion; porque si la melancolia es muy excesiva, hace à los hombres abobados, como brutos, y sujetos à muchas enfermedades, y son mas propios para dár consejo a otros, que à si mismos; por lo qual, y para evitar, que la melancolia no exceda los límites, así por lo que mira à la salud de el cuerpo, como à la de el espíritu, es bien observar con cuidado el regimen siguiente, que es su contrario.

REGIMEN DE VIDA DE LOS MELANCOLICOS.

Los Melancolicos deben escoger, para vivir ordinariamente, un parage en que el aire sea templado, puro, y neto, y mediocrementemente calido; porque el aire grosero, y obscuro les es muy contrario; deben perfumar de tiempo en tiempo su camara con buenas cosas aromaticas, como son flores de naranja, cortezas de limon, y otros buenos olores, que los hilarizen.

Su manjar ordinario deben ser animales pequeños, conviene à saber, ternera, cabra, cordero, carnero, pollo, perdiz, pichon, y otros animales de monte; porque las carnes viejas, les son groseras, viscosas, y de dura digestion, y muy contrarias; como son la de baca, de javalí, de puerco, de liebre, de aves de rio, y toda fuerte de animales sylvestres; porque tienen un jugo grueso, que es el que engendra la melancolia.

Por lo que mira à los pezes, los que se crian en las aguas

VI.

claras, y corrientes les son mas provèchosos, que los de estanque; los de mar les son mui contrarios, ò frescos, ò salados, por fer su carne grossera, y melancolica. Los huevos frescos, blandos, y estrellados con zumo de acedera les son mui buenos.

El pan ha de ser de trigo puro sin salvado, bien cocido, y bien lavado. Los caldos hechos de las carnes sobredichas, les son mui buenos, para humedecer este humor, que es seco; en los quales caldos se han de echar ordinariamente borraja, buglossa, pimpinela, chicorias, voleza: y procurará guardarse bien de echar en ellos berzas, sandalos, nabos, puerros, hierbas amargas, y picantes, por serles mui contrarias; como tambien toda suerte de legumbres, queso añejo, castañas, nueces, higos secos, nisperos, y toda suerte de frutas adstringentes: podrán comer cerezas, guindas, moras, fresas, ciruelas, albaricoques, higos frescos, passas, limones, y algunas tajadas de melon, almendras dulces, y manzanas, particularmente camueffas de pezon, porque tienen una propiedad totalmente particular con el humor melancolico.

La cebada limpia, y la leche de almendras dulces les es mui buena, porque les invian vapores dulces al cerebro, que les hace soffegar bien por la noche, y les impide los sueños extraordinarios, mientras duermen, à que están mui sujetos, y les hace reposar el espiritu.

En orden à su bebida, el vino blanco es sobre todos los otros, y despues el clarete; han de ser delicados, y no mui dulces, ni mui picantes; los viejos son mejores que los nuevos: no obstante se han de aguar medianamente.

Alegratânse lo mejor que puedan despues de las comidas, no velar mucho, porque esto les es mui nocivo; como tambien el juego de Venus. El dormir moderado por parte de noche, y el trabajo les es mui bueno; conviene sobre todo, que tengan libre el vientre, para dâr passo à los excrementos. La sangria no les importa nada.

COMPLEXION DE LOS BILIOSOS; O COLERICOS;

4 Los Biliosos, ò Colericos tienen el cuerpo flaco, delgado, velloso, y calido al tacto, seco, duro, áspero, y acre; y tienen las venas, y arterias gruesas; el pulso fuerte,
y

y elevado ; la cara amarilla , palida , y de color moreno ; el pelo rojo , ò negro ; el espíritu vivaz , furil , bullicioso , y precipitado ; y aborrecen la ociosidad ; tienen el juicio ligero , variable , inconstante , y volátil ; el valor marcial ; agiles de cuerpo , y animo ; prontos en hablar , y en todas sus acciones ; al instante se encolorean , y se serenán luego ; activos al andar , arrogantes , presuntuosos , audaces , ambiciosos , jactanciosos , burlescos , astutos , malignos , vengativos , quexicosos , prodigos , temerarios , è indiscretos ; son voluntariosos , pero no sin razon , que à no ser así brevemente buelven à su compostura serria ; son mas inclinados à beber , y velar , que à comer , y à dormir ; sus sueños todos son de fuego , de tempestades , batallas , y pendencias ; sus orines , y excrementos son algo amarillos ; y como su temperamento es calido , y seco , necesitan tener un regimen contrario , esto es , humedo , y refrigerante .

*REGIMEN DE VIDA DE LOS BILIOSOS,
ò Colericos.*

Su vivienda ordinaria ha de ser en un lugar frio , y humedo , y retirado de el Sol , para respirar allí el aire contrario à su temperamento .

Su vianda ordinaria ha de ser de ternera , de cabritos , de corderos , de pollos , y otras carnes refrigerantes ; y se han de guardar de comer carnes saladas , con especias , y otras suettes de hierbas calidas y vaporosas , como son , ajos , cebollas , puerros , berros , alcachofas , peregil , y otras cosas semejantes .

Pueden comer en ensalada , ò de otro modo hierbas refrigerantes , como son lechugas , verdolagas , azedèras , chicorias , y borraja ; tambien pueden comer frutas cocidas , ò crudas ; cebada limpia , ciruelas , melones , cohombres , todo con moderacion ; guisarán la carne cocida , ò assada con zumo de naranja , de limon , de granada , y de agráz .

Y como son flacos , con los poros abiertos , y se pierde mucha substancia por su transpiracion , es menester , que hagan al dia tres , ò quatro comidas , y que ayunen lo menos que ser pueda ; porque el ayuno es muy contrario à su salud , como asimismo el vino ; los quales beberán de el sin

aguarlo mucho ; y mejor les será beber sola agua.

Deben excitarse en alguna cosa entre dia ; pero no en cosas muy trabajosas , ni que ocupen demasadamente el espíritu ; evitar , quanto padieren el ponerse colericos , como lo hacen de ordinario : procurar descansar bien de noche , porque les está bien dormir , porque son humedos ; en fin deben procurarselo de todas suertes , y modos. Los baños de agua dulce les son muy utiles para templar la acrimonia de el calor , que les engendra multitud de excrementos fuliginosos ; lo qual les pone en precision de tener libre el vientre en quanto puedan. La sangria moderada no les es dañosa , particularmente quando la colera está mezclada con la sangre ; pero guardate no pases de la mediocridad: los purgantes dulces les son buenos ; pero los violentos les son muy nocivos.

COMPLEXION DE LOS SANGUINOS.

5 Hai dos fuertes de Sanguinos; los unos templados, y los otros destemplados: y como hai grande diferencia de los Sanguinos templados à los Sanguinos destemplados ; tambien tienen necesidad de un regimen de vida contrario el uno al otro , para mantener la salud; por lo qual es necesario distinguirlos separadamente , à fin de guardar la complexion de el uno , y mudar la de el otro ; observando un regimen de vida semejante à su temperamento , y corregirlo con su contrario.

COMPLEXION DE LOS SANGUINOS TEMPERADOS.

Conocense los Sanguinos templados en el cuerpo , en la color , en las costumbres , y en las acciones ; porque sus cuerpos siendo medianamente carnosos , tambien al tacto son medianamente calidos , y humedos , y tienen siempre el medio entre blando , y duro ; entre el velloso , y el que no tiene vello ; entre el que tiene las venas largas , y estrechas ; y entre el que tiene el pulso grande , y pequeño ; tienen el color bello , y bermejo , mezclado de blanco , y rojo ; el pelo blondo , y crespo ; y todos sus miembros bien proporcionados ; el espíritu gentil ; el juicio bueno , jovial , y duce ; el natural alegre , y modesto ; son francos , liberales , gallardos , discretos , avifados , humildes , apaciguados , honestos , afectos à las Ciencias ;

corteses, graciosos, condescendientes, amorosos, placenteros en las compañías, salados en decir cosas para hacer reir, para cantar, para el convite; prontos à dár placer; nacidos para los negocios; en fin de un cierto humor, que no se les puede tachar, ni de temerarios, ni de poltrones, ni de muy activos, ni de muy tardos. Y como su complexion està en un medio, esto es, que no tienen, ni del uno, ni de el otro extremo, ni se hallan molestados de causas internas, ni externas; de aquí proviene, que no son enfermizos, sino robustos; resisten à todas las injurias, que les vienen à los cuerpos, así de afuera, como de adentro. Veis aquí las señales de los sanguinos templados.

*REGIMEN DE VIDA PARA LOS SANGUINOS
templados.*

Los sanguinos templados, para mantener su buena complexion, usarán ordinariamente en su comida de viandas templadas, y evitarán las que son ordinariamente calidas, frias, secas, ò humedas; no de modo que sea menester tener un regimen de vida tan regular como los sanguinos intemperados, ni como los de las otras complexiones; lo qual hace que se les permita, que quantas veces tengan apetito de alguna cosa, coman de ella, y satisfagan à su deseo: y como ellos son de buena pasta, y de natural robusto, para resistir à las injurias, así externas, como internas, deben acostumbrarse à toda suerte de vida, sin sujetarse à sola una, no sea que no observandola exactamente, se hagan delicados, y caigan enfermos, quando no observen su regimen de vida; podrán unas veces salirse al campo, otras à la Ciudad; y quando tengan hambre, podrán comer sin tener atencion à la hora de la comida, sea pan, carne, ò pescado, frio, ò caliente, cocido, ò assado, frutas cocidas, ò crudas, y de qualquiera especie, que fueren; y así harán bien en acomodarse à toda suerte de cosas, sea lo que se fuere; quando tuvieren buen vino, beberán de él; quando no lo tuvieren sino malo, harán lo mismo; no obstante se guardarán de hacer excessos en cosa alguna, lo menos que pudieren, y guardar la mediocridad en todas las cosas: haciendo esto, vivirán un siglo entero sin enfermedades.

Dormirán, quando les venga el sueño, sin esperar el tiempo de acostarse.

*COMPLEXION DE LOS SANGUINOS
intemperados.*

Los sanguinos intemperados, esto es, que tienen abundancia de sangre calida, y húmeda, son muy carnosos, y muy encendidos de rostro; las venas muy grandes, y un grande batar de arterias; la respiracion difícil, y frecuente: pesadumbre, y lassitud del cuerpo; sudan sin trabajar; el espíritu sencillo, y sin astucia; danse mucho à las delicias; sujetos à muchas enfermedades, particularmente à los fluxos de sangre; y las mugeres tienen sus purgaciones en grande abundancia.

*REGIMEN DE VIDA DE LOS SANGUINOS
intemperados.*

Los sanguinos intemperados deben guardar una manera de vida refrigerante, para corregir su intemperie calida, y húmeda; así el aire, y los alimentos frescos, y secos les son muy propios: deben vivir, en quanto puedan, en un aire frio, y seco; y no han de comer sino carne de ternera, de cabrito, de cordero, de pollos, ò assados, ò cocidos; y echar en los caldos hierbas refrigerantes, como son lechugas, acederas, verdolagas, espinacas, chicorias, borraja, calabaza, agráz, y otras semejantes hierbas, que podrán asimismo comer en ensalada, si quisieren.

Los huevos frescos blandos, y los peces de rio les son muy buenos, como tambien toda fuerte de frutas crudas, ò cocidas; particularmente las cerezas, guindas, fresas, y uvas; con tal, no obstante, que no excedan en ellas; no sea que tome el cuerpo demasiada humedad.

Su bebida será de buen vino, bien templado con el agua de fuente.

El demasiado dormir les es muy contrario, porque humedece; y el exercicio moderado les es muy provechoso; por quanto deseca la abundancia de los humores.

El trabajar mucho les es nocivo, porque acalora mucho: siempre han de tener corriente el vientre, y guardarse de las
pas-

pasiones fuertes de el animo , particularmente de la colera , y de la tristeza ; los baños de agua fria les son mui buenos para refrescar el cuerpo , como tambien las sangrias ; con tal que no se las hagan sin proposito , y ni en grande cantidad ; porque de otra fuerte facilmente se pondrán hydropicos.

Estas son todas las complexiones , à que están sujetos los hombres , y las señales ordinarias , que las pueden dár à conocer , y que dan mucha luz : si bien hai muchos temperamentos , que se confunden los unos con los otros , à quienes los vicios , las virtudes , y el espiritu los alteran mucho ; cuyas cosas es necesario distinguir las juiciosamente , quando se encuentren en algunas de las sobredichas complexiones.

Todas estas complexiones , ò humores rigen las quatro edades de el hombre . Es à saber :

I. La *Sangre* domina desde que uno nace hasta veinte y cinco años , que es la primera edad.

II. La *Colera* domina desde veinte y cinco años hasta los treinta y cinco , que es la segunda edad ; porque entonces el calor comienza à venir à las vénas , y la colera à elevarse , y exaltar en la persona.

III. La *Melancolia* domina desde treinta y cinco años , en que comienza la vejez à venir , hasta los cincuenta y cinco , ò cerca de ellos , que es la tercera edad.

IV. La *Flema* , passada la edad de cincuenta y cinco años , comienza à dominar , que es la quarta edad ; los humores comienzan à disminuirse ; à mitigarse el calor natural ; y la edad à decrepitar ; por lo qual se ha de fomentar con calor , y buen nutrimento ; comer buenas viandas , yemas de huevos frescos , buen pan de trigo , y buen vino viejo ; las quales cosas son mas proximas à la generacion de la sangre , y de los espiritus , que todo otro nutrimento . Ello es certissimo , que observando exactamente todo el sobredicho regimen de vida , conforme el temperamento de cada uno , y evitando los inconvenientes en que se pueda dar , tanto en la juventud , como en la vejez , se podrá llegar al verdadero periodo , y termino ordinario , que Dios tiene señalado.



NOTAS MUI NECESSARIAS DIGNAS DE
observacion.

Quando se dice (ò receta) *agua comun*, se entienda de Rio, ò de Fuente, ò de Pozo.

Acete; se entienda de olivas, como el mas comun.

Raices aperitivas calidas; se entienda de raíces de Apio, de Peregil, de Hinojo, de Brusco, y de Esparragos.

Por las *quatro semillas frias mayores*, se entienden pepitas de melon, de calabaza, de cohombro, de sandía.

Las *simientes frias menores*, son la grana de endivia, de verdolaga, de lechugas, y escarolas.

Las *quatro simientes calidas mayores*, son grana de anís, de hinojo, de cominos, y de carni.

Las *simientes menores*; estas son la grana de Apio, de Dancus, de Ameos, y de Ammomom.

Las *hierbas capilares* son estas, Adianto, Culantrillo, Scolopendra, Doradilla, Capilli-Veneris.

Las *flores comunes, ò cordiales*; estas son las de Violeta, Buglossa, Rosas encarnadas, y de Borraja.

Si se dice, *toma coral*, sin explicar mas, entiendese de el rojo.

Si se dice, *toma Turbino, ò Agarico*, se entienda de el mas blanco.

Si se dice, que se tome *Agnus Castus*, entiendese de el mayor.

Si se dice, que se tome, *Sandalo*, se entienda de el Ce-
trino. De

De el *Nenuphar*, ò *manzanilla*, se entiende de la flor.

Si se dice, que se tome *Enula*, *Aristológia*, *Valeriana*, ò *Regaliza*, se entiende de las raices.

Si se dice, que se tome *Escarola*, *Betonica*, ò *Agrimonia*, entiendese de las hojas.

Si se dice, tomese de *Anís*, de *Cominos*, de *Culantro*, de *Hinojo*, y así de otros, entiendese de la grana, como parte la mas excelente de sus plantas.

Si se dice, toma de *Aloes*, se entiende de el sucrotino, por ser el mejor.

Si se dice, toma de el *Opio*, se entiende el de Thebas.

Si se dice, toma *Costus*, se entiende de el de Indias.

Si se dice, toma *Calamento*, ò *Polèo*, se entiende el de monte, como mejor.

Si se dice, toma *Hierba buena*, ò *Hyssop*, se entiende de Jardin.

Si se dice, toma de la *Aristológia*; se ha de saber si es para hacer *Opiata*, ò unguentos, y emplastros. Si es para *opiata*, tomaráse de la redonda. Si es para unguentos, ò emplastros, se tomará de la larga.

Si se dice, toma *Bdello*; si es para una medicina resolutiva, se tomará de el de Judèa, como el mas blando. Si fuere para medicina adstringente, se ha de tomar del de Meca, ò Arabia, que es el mas terrestre; y para conocerlo, el de Judea es mas blando, y el de Arabia mas seco, y mas antiguo.

Si se manda tomar del *Cypres* en medicina aperitiva, se ha de tomar de el palo, ò de las hojas: y en medicina adstringente, se ha de tomar del fruto; aunque todo el se tiene por adstringente regularmente.

XIV.

Si se dice, toma de la *canela* simplemente, se ha de tomar de la mas fina.

Si se dice, toma de *albahaca*, si fuere por el Estio, se tomarà la hierba; y por el Hivierno la semilla.

En fio, hafe de tener atencion quando se hiciere algun remedio à que las drogas, ò simples no estèn desvirtuadas, ni mui exhaladas con el excessivo calor, ò por antignas; lo qual puede facilmente conocerse en su substancia, sabor, olor, y color natural; y poner tambien cuidado con que no estèn carcomidas, esto es, agujeradas, ni de ningun modo minorada su calidad; porque si no tienen las calidades requisitas, no surten el mismo efecto, que si las tuviesen; lo qual hace que no se curen los enfermos, y que se menosprecien los remedios; porque no se recibe alivio, y se cree, que no son buenos: pero la culpa la tienen mas frecuentemente las drogas, que la composicion de el remedio. Y en suma, que no haya error en la eleccion de los simples.

Es forzoso que la azucar, y la miel estèn bien purificadas; y si se vè, que la miel no lo està suficientemente, serà menester, que se eche en una vasija con seis tantos mas de agua, que lo que es la miel; y se hervirà, hasta tanto que no dè mas espuma, para lo qual se irà quitando. Pero caso que la miel este por si bien purificada, solamente se le darà un hervor, sin echarle agua, y despues colarla por un lienzo. La miel es mui buena en todas las cosas, y confèrya los Remedios; de tal modo, que si envuelves qualquiera fuerçe de fruta en un lienzo empapado en miel, se conservarà tan hermosa, y fresca como si se acabàra de coger.

DE LOS XARAVES.

Quando el Medico ordena un xarave purgante, se tomarà en ayunas en cocimiento de sèn cantidad de una, ò dos onzas; si fuere para prepararse para una purga, se ha de tomar con el cocimiento de las hojas, ò raices de chicorias, de acedera, ò de fresias, tomando dos horas despues un caldo. Si fuere para dormir, se toma en un vaso de prifana, ò en cocimiento de simiente fria, una onza en cada toma. Si fuere para refrescar, ò para mitigar la sed que se padece, ò en la calentura,

ra, ò por otra causa, se puede tomar en qualquiera hora en agua, ò en una pitifana. Notese, que dos cucharadas de xarave hacen una onza.

*DE LAS OPIATAS, XARAVES, Y JULEPES
somniaferos.*

Si el Medico te ordena tomar opiata, varave, ò julepe para conciliar el sueño, se tomará por parte de noche, una hora, ò dos antes de cenar, para que penetre el cerebro con los vapores de la comida.

DE LAS PURGAS, O MEDICINAS.

Si fuere el medicamento laxante, sease en bocado, ò en bebida, y no señalare el Medico la hora de tomarse, es regla general (si no hai precision de parte del enfermo) el que se tome por la mañana en ayunas, y no beber, ni comer, ni dormir dos horas despues de haberla tomado. Si fuere por el Verano, è hiciere calor, se ha de dar al romper del dia, por ser la hora mas fresca.

Caso que el medicamento sea de mal olor, se han de apretar las narizes del enfermo; ò se le dará à oler vinagre rosado, hierba buena, clavo, corteza de limon, y cosas semejantes. Pero si la medicina es amarga, ò de muy mal gusto, se le dará al enfermo algun dulce de canela, de naranjas, de anis, de culantro, de azucar rosado, ò de otras confituras. Mas si no fuere amigo de dulce, se le puede dar à que coma de una manzana, pera, naranja, ò de otra fruta agria, pero no la passará, sino solamente el zumo, y arrojar lo demás. Hecho esto, se procurará que el enfermo tenga la cabeza levantada, sin moverse, y no darle nada dos, ò tres horas despues, por ser este el tiempo de la operacion de las medicinas; sino es que la persona sea de estomago calido, ò colerico, ò que el tiempo esté caloroso, y él estuviere debil; porque en tal caso, se le puede dar una rebanada de pan mojada en buen vino, ò un buen caldo de buenas substancias, ò ciruelas confitadas, ò cosas semejantes, dos, ò tres horas despues de haber tomado la medicina.

XVI.

Y si hiciere frio quando se dà alguna medicina , y el en-fermo tuviere frio en los pies , se los calentaràn con un lien-zo , envolviendolos en èl , y cubrirlos bien , poniendole des-pues una servilleta caliente enroscada al cuello , y otra sobre el estomago.

Pero si por el contrario el enfermo tiene mucho calor , sea-se por el demasido calor del Verano , sease por una gran ca-lentura , en tal caso se podrá regar el quatto con agua fresca , mezclada con un poco de vinagre , y echar despues hojas ver-des , ò de viña , ò de llantèn , ù otras aquatiles. Podranse po-ner tambien en las ventanas lienzos mojados , y darle aire al enfermo à alguna distancia con un abanico , ò con otra cosa.

El regimen de comida del que ha tomado la purga , serà tomar (si tiene posibilidad para ello) un caldo , en que haya cocido ternera , ave , y carnero bien sazonado con sal , y agraz , y con buenas hierbas. Y caso que se haya obrado bien con la purga , se le podrá añadir al caldo una yema de huevo ; y si el enfermo puede comer , se le darà un alon de una ave , ò un po-co de ternera , ò de carnero , segun mas gustare , y algun dulce liquido despues de comer ; y no cargar mucho el estomago de cosa alguna. La bebida serà de buen vino mezclado con agua , la mitad por lo menos : y si puede passarse despues de comer en la sala , serà mejor ; pero sino , se estará en la cama , hablarà con alguno , una , ò dos horas , y despues dormirà , si pudiere. En despertando , si tuviere alteracion , se le darà una sopa en vino , ò se le darà à beber una toma de xarave rosado con agua de cebada , ò de regaliza. Para comer se le puede dar carnero , ò capon , ò pollo , ò pichon , ò perdiz , todo asado , con alcapar-ras desaladas , ò un par de huevos frescos ; y si el enfermo tie-ne tan postrado el apetito , que no gusta de nada , serà bien ha-cerle algun guisado de las dichas viandas , echandole un poco de moscada , ò de zumo de naranja.

*TIEMPO EN QUE SE HAN DE TOMAR
las Pildoras.*

Aunque las Pildoras pertenezcan à las medicinas laxati-vas , se toman de ordinario por la mañana en ayunas ; no obstante puedese tomar por la noche antes de cenar ; y aun hai quien las tome despues del primer sueño , à causa del aloe ,
prin-

principal ingrediente de ellas ; porque es de larga operacion, à causa de su substancia viscosa. Los que han de usar de él, no han de comer nada por mucho tiempo despues de haverlo tomado , lo qual sería trabajoso , si se tomara entre dia ; y à demas de esto , durmiendo hace mejor su efecto. Y en quanto al regimen de vida , será el mismo que el de las purgas , que se acaba de decir.

DE LOS COCIMIENTOS.

Quando se manda hacer cocimientos , y no se señala la cantidad del agua , que han de tener , se ha de atender à la materia de que se han de hacer. Si fueren de hierbas , que tengan bastante zumo , no es menester que hiervan demasiado ; ni tampoco se necesitara tanta porcion de agua , como si se hicieran de raices , palo , ò cortezas , fruta , ò simientes ; las quales es menester hervirlas mucho. A esto se ha de tener atencion , como tambien en poner à cocer las cosas mas duras primero , que las otras. Tampoco conviene hervir los dichos ingredientes à fuego fuerte , ni por demasiado tiempo. Todos ellos se han de quebrantar antes de ponerlos à hervir , para sacarles el jugo , y la substancia. Es mejor hacer poco cocimiento , que mucho : No obstante si por descuido no se hiciere lo suficiente , podrá añadirsele un poco de agua ; pero mejor será echar el agua que se necesite , al principio del cocimiento , que no despues.

Lo mismo se observará con las infusiones frias.

AYUDAS , O LAVATIVAS.

Quando un Medico ordena una ayuda , ò lavativa en lugar de otra medicina , sin decir la hora de tomarla , es mejor que esto se execute por la mañana en ayunas ; ò sino , una , ò dos horas antes de cenar , despues de ya hecha la digestion de medio dia ; sino que sea por alguna causa urgente , como por una colica nefritica , ò otro mal repentino ; en cuyo caso se ha de echar al instante , y en qualquiera hora del dia ; y hacer que se recueste el enfermo házia el lado de el dolor , si se puede , luego que la haya recibido.

MODO DE APLICAR LOS REMEDIOS TOPICOS.

Si son saquitos para frotar la cabeza, ò alguna parte de ella, ya para dessecar el cerebro, ya para las ventosidades; en tal caso se han de aplicar los remedios lo mas calientes que puedan sufrirse; mas si son para restringir, ò expeler, han de ser frios, ò tibios; como tambien los unguentos, ò lenimentos para la frente, y sienes.

En quanto à la aplicacion de los remedios se hará dos veces, por la mañana, y tarde en el Invierno; y tres en el Verano, sino es que haya grande necesidad; porque entonces se continúan incessantemente los remedios, hasta que se hayan aliviado los dolores; usando siempre de discrecion, esto es, no fatigando demasiado al enfermo de un golpe; porque es menester à veces dar algun descanso al enfermo, y dexar que obre la medicina.

Si fuere para fomentar, y untar el pecho; entiendese desde las clavículas que están sobre los pechos, hasta la boca del estomago. Mas si fuere para la pleuritis, se aplicarán los remedios al lado del dolor; y todo bastante caliente.

Si fuere para el estomago, se aplicara el remedio, ò emplastro, ò unguento, ò fomentacion, desde la boca del estomago, hasta el ombligo. Y si es para detener los vomitos, y fortificar el estomago, podrán aplicarse las dichas cosas antes de comer; y para otro fin, por la mañana, y por la noche.

Si fuere para el corazon, se aplicará el remedio entre el pecho, y el costado izquierdo; porque el corazon se inclina házia aquel lado.

Si fuere para el higado, se ha de aplicar el remedio házia la parte derecha, sobre las arrugas, ò dobléz de la cintura.

Si fuere para el bazo, se aplicará al lado izquierdo un poco encima del anca algo házia adelante, mas que házia atrás.

Si fuere para el vientre, entiendese desde el ombligo *usque ad verenda*.

Si fuere para los vacíos, se entiende de los dos lados del vientre: No se aplica remedio alguno sobre estas partes, sino à los hypocondriacos.

Si es *super verenda*, se ha de aplicar allí mismo.

Si fuere para los riñones, de los quales el uno, que es el de la parte derecha, está mas alto, y el de la siniestra mas baxo; por lo qual las aplicaciones se han de hacer de travesia, comenzando por el alto de la parte derecha, hasta lo baxo de la izquierda.

Si fuere para el huesso sacro, todos saben su situacion; el cetro, ò espina de la espalda, corre desde el medio de las dos espaldas, hasta en medio de las dos ancas, este es el lugar ordinario de las gotas ceaticas: y quando se fomenta esta parte, se ha de hacer por largo tiempo, y caliente, à fin de que el remedio penetre facilmente mas adentro.

OTRAS NOTAS

TAMBIEN DIGNAS DE OBSERVACION.

7 El *peso de un doblon*, equivale à dos dragmas.

Un *escudo*, es el peso de una dragma.

Un *sueldo*, son casi dos quartos: tambien significa por equivalencia *manejo*, ò *puño*.

Un *dinero*, es menos que un maravedì de España: de manera, que tres dineros de Francia, componen un ochavo de España.

El *oxicato*, es un mixto de seis partes de agua comun; y una de vinagre.

Oximiel, es un mixto de miel, y vinagre: de sus seis partes las quatro son de miel, y las dos de vinagre: algunos le echan un poquito de agua.

Cucaracha, son unos gusanos, que llaman *cien pies*.

XX.

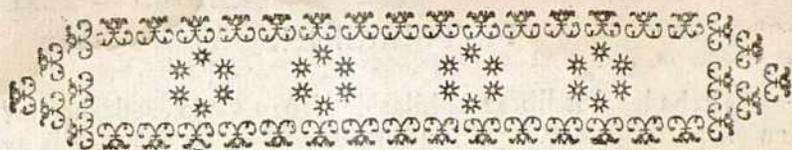
El nombre *bernia* en Francès , es indiferente para significar *quebradura* , y *hernia* ; por la calidad del remedio se sacará para qual de las dos cosas sea , ò si para las dos.

Una *dobla de oro* , son dos dragmas.

Dos *cucharadas* , es una onza.

Una *pulgarada* , es quanto se puede coger con las puntas de los cinco dedos.





COLECCION

DE REMEDIOS SELECTOS, experimentados, y aprobados.



COMO los remedios, cuya Coleccion aqui os damos, son de dos fuertes; los unos, que miran à algunas enfermedades internas, que acaecen frequentemente, y los otros à las externas; hemos dividido esta Coleccion en dos Tomos. Y por quanto los males externos son los mas comunes, los mas manifiestos, y que no piden una preparacion de el cuerpo tan exacta; tuvimos à proposito poner en el primer Tomo los remedios propios, y convenientes para curarlos prontamente; y en el segundo, para las enfermedades internas.

Num. I. *Emplastro contra toda suerte de llagas, llamado emplastro negro, ò unguento negro.*

DROGAS.

	<i>Accite de olivas,</i>	7. libras.
	<i>Hilas de lienzo viejo,</i>	2. libras.
	<i>Albayalde pulverizado,</i>	1. libra.
Toma de	<i>Lytargirio de oro,</i>	5. quarterones.
	<i>Cera nueva,</i>	media libra.
	<i>Myrrha pulverizada,</i>	1. libra.
	<i>Aloes pulverizado,</i>	2. onzas.

PREPARACION.

Echa las dos libras de hilas de lienzo viejo, y deshecho; en un perol grande de cobre; echales encima las siete libras de aceite de olivas; de suerte, que las hilas se empapen totalmente: despues lo pondràs todo sobre un fuego de carbon, que no sea mui grande, porque no sea que prenda en el aceite, y queme todas las hilas. Hase de revolver esto continuadamente con una vara, ò espátula de hierro, hasta que se hayan consumido totalmente las hilas, lo que conoceràs quando echando algun poco sobre un plato, veas que no hacen hilo las hilas. Hecho esto, se ha de retirar del fuego la vasija; y quando cesse de hervir, se ha de echar poco à poco, revolviendo continuamente la libra de albayalde; despues se bolverá à poner al fuego por un minuto de tiempo; retiràrlo despues, y le echaràs, revolviendo tambien continuamente los cinco quarterones, es à saber, quince onzas de el lytargirio de oro, habiendo primero reducido bien à polvos el albayalde, y el lytargirio: despues se ha de rehervir otro poco, y echarle la media libra de cera nueva, hecha pedacitos pequeños, y hacerle dar otro hervor: despues lo apartaràs, y echaràs poco à poco, como arriba, revolviendolo, la libra de myrrha pulverizada; y lo haràs hervir otro poco. Apartaràslo despues de el fuego; y estando afsi, le añadiràs, meneandolo sin cessar, las dos onzas de aloes bien pulverizado; y bolveràs à poner el perol sobre el fuego, dexandolo que dè dos, ò tres hervores. Despues se ha de echar un poco sobre un plato, para ver si se pega: mas si està mui blando, se le ha de hacer bolver à hervir suavemente, hasta tomar consistencia.

Quando està ya hecho, se apartarà de el fuego: echaràse sobre una mesa, ò plancha, con un cucharon; dexaràse enfriar; y ya frio, haràs de ello rollos.

Si por contingencia al hervir estas drogas, prende el fuego en ellas, se ha de tener pronta una cobertera para cubrir al punto la vasija, y por este medio ahogaràs el fuego de adentro: para que nada de ello se pierda, se ha de poner esta vasija dentro de otra mayor. Esta advertencia debe servir para todos los demàs remedios de esta naturaleza.

Modo de servirse de el dicho emplastro.

Si la llaga està en la flor de la piel , se ha de poner sobre ella un emplastro , limpiandolo todos los días ; y continuar así hasta que se cure.

Si aparece alguna excrecencia de la carne , la has de curar como comenzaste , porque se suprimirà naturalmente.

Si hai alli carne muerta , y es antigua la llaga , se ha de tomar un rollo de el emplastro , ponerlo en un puchero con seis cucharadas de aceite rosado ; ò à falta de èl , de aceite de olivas , y derretirlo todo junto ; tomar despues hilas à proporcion , echarlas alli dentro , y empapatlas totalmente : despues pondràs estas hilas en otro puchero , que cubriràs con cuidado , para conservar su virtud . Quando quieras servirte de èl , tomaràs un poco , y lo pondràs en la llaga , y haràs de modo , que la llaga quede enteramente cubierta de las hilas ; las cuales se aplicarán ligeramente , sin que queden oprimidas , ni apelmazadas , para que el humor salga à su salvo . Se ha de mudar de hilas tarde , y mañana : mas el mismo emplastro puede servir un dia ; y aunque los huesos estèn descubiertos , pondràs encima las hilas así preparadas ; y en caso que la llaga estè negra , le quita toda la negrura , sin que se caigan los huesos .

Empero , si el agujero de la llaga es mui pequeño , y profundo , primeramente se ha de meter en èl un mechoncero de lino , para no exponerse à que no se puedan sacar las hilas , habiendo primeramente embebido el mechon en el unguento derretido ; y poner cuidado con que no entre oprimido , à causa de el humor que ha de ir saliendo .

Lo segundo se ha de advertir , que el mechon no ha de tocar hasta el fondo , à causa de la carne , que illi se vâ recreciendo ; pero si el agujero fuere demasidamente pequeño , ò el paciente se hallare incomodado de el mechon , derramaràse en la herida , de el unguento deretido en el aceite , y se pondrà encima el emplastro .

Lo tercero , que se ha de mudar cada dia el emplastro , y limpiarlo todas las noches .

Lo quarto , que puede hacerse mayor , ò menor cantidad de este emplastro , aumentando , ò disminuyendo à proporcion

la dosis de cada droga. Esta advertencia debe servir para todas las otras recetas, así internas, como externas.

*Ceroto excelente para todo genero de llagas viejas,
y nuevas.*

DROGAS.

	<i>Pez resina,</i>	<i>1. libra.</i>
	<i>Cera amarilla nueva,</i>	<i>1. libra.</i>
Toma	<i>Corazoncillo,</i>	<i>1. puño.</i>
de	<i>Hojas de tabaco, ò nicotiana,</i>	<i>1. puño.</i>
	<i>Acete rosado,</i>	<i>1. libra.</i>
	<i>Trementina de Venecia,</i>	<i>10. onzas.</i>
	<i>Vino roxo grueso, un poco mas de medio</i>	<i>quartillo.</i>

PREPARACION.

Se ha de tomar la cera nueva, y la resina, cortadas en pedacitos menudos; echarlas en una calderilla; y derretirlo meneandolo continuamente. Lo segundo, quando estuvieren derretidos estos materiales, se les añadirá la libra de aceite rosado, revolviendolo. Lo tercero: añadiráse el zumo de la hierba del tabaco, y de la de corazoncillo, habiendolo colado por un lienzo; despues de quebrantadas dichas hierbas en un mortero: este zumo hará casi los tres tercios de una escudilla, y lo mezclarás con los dichos materiales, removiendolos siempre, sin que llegue à hervir. Lo quarto; mezclarás la trementina de Venecia. Mezclarás en fin, el vino grueso roxo. Hecha esta mixtion, la dexarás enfriar, la amassarás en el caldero para juntarla, la dexarás en massa, ò la harás rollos pequeños. El licor, que restare en el caldero puede servir para lavar las llagas.

Debes servirte de este emplastro como de el precedente;

*Emplastro llamado Manus Dei, à causa de sus efectos
marabillosos.*

2 Yo confieso à la verdad, que la composicion de este emplastro parece dificultoso à la primera vista; que las drogas

gas, que le componen, son bien considerables; y que estas dos consideraciones pudieran detener à muchas personas el emprender su composicion; pero asì como sus propiedades son maravillosas, y todas divinas, por las quales se llama justamente *Manus Dei*, ò *emplastro divino*, me pareció, que debía proponerle al principio, para animarle à emprenderle por tu propio interès; puesto que no hai casi males algunos externos, para los quales no puedas servirte de èl.

Propriedades de este emplastro.

El mundifica una llaga, la resuelve, y la hace criar nueva carne, sin que cause corrupcion alguna en la llaga.

Es bueno contra toda suerte de hinchazones, en qualquiera parte del cuerpo que estèn; aunque alguno tenga hinchada la cabeza desmesuradamente, habiendo primero raído los cabellos antes de poner en ella el emplastro.

Mata, y cura toda suerte de apostemas, landres, canchros, y las fistulas. Es bueno contra todas las mordeduras de bestias arrabiadas, y venenosas, atrayendo à sí el veneno sutilmente.

Cura las heridas de los escopetazos, y de todas las otras causadas por el fuego: hase de facar primero el plomo, el hierro, ò qualquiera otra cosa de las heridas.

Saca los huesos quebrados, si los hai en la herida. Cura tambien las heridas de los golpes de las flechas. Une los nervios, de qualquiera manera que estèn cortados. Cura las landres, y otras apostemas de la cabeza, internas, ò externas.

Es bueno contra la peste; y con tal, que el emplastro se ponga con tiempo sobre la landre, no passará adelante. Es bueno contra toda suerte de ulceras; contra la tiña de los muchachos, rayendo el cabello antes de aplicar el emplastro.

Contra las almorranas externas, y tambien internas; aplicando el emplastro sobre ellas, y quitandolo para las necesidades) se bolverà à poner despues.

Contra los tumores, y ulceras, que vienen à los pechos de las mugeres; con la advertencia que despues harèmos.

Contra el mal de muelas : habiendose servido muchos de él felizmente , aplicandolo à las sienes, ò detrás de la oreja de la parte del dolor.

Otros han sanado de rheumatismo, aplicandolo sobre las vertebrae del pescuezo, y tambien sobre la espalda, y los brazos malos. Puede tambien servir para los otros dolores de el cuerpo.

Como este emplastro fortifica grandemente los nervios debilitados , podrás servirte de él quando estuvieres amenazado de perlesia.

Es excelente para las fistulas que nacen en la extremidad de la vista , dexandolo estar alli por largo tiempo. Para las nubes de los ojos , que provienen por la demasiada luz, y dexan como ciega la vista : cerraránse los parpados , y aplicarán encima el emplastro , por espacio de quinze dias, ò mas.

Para las fistulas que quedan quando se hace abertura para sacar la piedra.

Para los tumores llamados *secas* , dexandolo en ellos por largo tiempo.

Restaña incontinentemente la sangre de una cortadura; limpiandole bien la sangre, y aplicandole encima el emplastro caliente al fuego.

Es excelente para las quemaduras : para lo qual se echarán seis granos de sal majada en dos cucharadas de vinagre , el qual puesto à calentar , para deshacer la sal , se lavará con él la quemadura ; y despues se pondrá encima el emplastro.

Tambien es bueno para otros muchos males, segun las experiencias , que de él se tienen cada dia. Ha habido muchas personas , las quales estando para cortarles las manos , ò los dedos, por la aplicacion de este emplastro (sin otra cosa) quedaron curadas enteramente , sin que fuesse menester llegar à la amputacion.

Extiendense tambien sus virtudes , hasta à los mismos animales.



SU COMPOSICION.

DROGAS.

Galbano;	una onza, y dos dragmas.
Amoniaco;	tres onzas, y tres dragmas.
Opoponax,	1. onza.
Vinagre bien blanco;	4. onzas.
Aceite de olivas,	2. libras.
Toma de Lytargirio de oro,	1. libra, y 1. onza.
Cera nueva,	20. onzas.
Almástiga,	1. onza.
Olibano,	2. onzas.
Bdelio,	2. onzas.
Myrrha,	1. onza, y dos dragmas.
Iman fino de Levante;	2. onzas.
Incienso,	1. onza, y 2. dragmas.
Aristologia redonda,	1. onza.

PRIMERA PREPARACION.

Tomaránse las tres primeras drogas, que son tres fuertes de gomas, es à saber, el galbano, amoniaco, y opoponax; majaránse en un mortero de bronze; calentando de quando en quando el martillo, ò mano, que debe ser de hierro: despues se echaràn à remojar con vinagre en una olla vidriada, que contenga, ò haga cosa de tres quartillos, dexandolas estar allí por dos dias, y dos noches; revolviendolas dos, ò tres vezes cada dia, con una espátula de madera; y si no bastare este tiempo, para que las drogas se vayan al fondo, se dexarán por mas tiempo. Despues que las drogas estèn así bien remojadas, se echará todo en una almofia, que haga tanto como el puchero, ò mas, para que nada se derrame, al revolver las drogas. Despues se pondrá esta almofia, ò cuzuela sobre unas pocas brasas, como si se quisiera hacer un xarave; y se cocerá todo, menciendolo continuamente, hasta que se consume el vinagre cosa de la mitad, ò poco menos: hecho esto, colaráse todo por un tamiz, ò lienzo nuevo; desuerte, que no quede substancia

alguna. Despues de passado todo, lo bolveràs à poner al fuego; y haràs que buelva à hervir en la misma cazuela, hasta que derramando una, ò dos gotas con la espatula sobre una escudilla, conozcas que las gomas se espessan, y han tomado cuerpo, y que el vinagre se ha consumido enteramente: entonces quitaràs la cazuela de sobre el fuego, y la dexaràs enfriar.

SEGUNDA PREPARACION.

Hecho esto, se tomarà una libra, y una onza de lytargirio de oro, una onza de cardenillo; uno, y otro bien pulverizado, y tamizado; y echarlos con dos libras, y media de aceite de olivas en otra cazuela aparte; y cocerlo sobre muy poco fuego, revolviendo incessantemente con la espatula de madera, ò de hierro, para que el lytargirio no se junte en un monton; continuando assi, hasta que estas drogas estèn bien trabadas, è incorporadas juntamente: entonces aumentaràs el fuego, y las coceràs hasta que se pongan de color roxo obscuro: para entonces echaràs allí las veinte onzas de cera nueva, cortada à pedacitos, y las derretiràs en las drogas ya cocidas; revolviendolo siempre con paleta, ò espatula: derretida la cera, y un poco cocida juntamente con las drogas, lo apartaràs todo del fuego, y lo dexaràs enfriar un poco. Al mismo tiempo tomaràs la otra cazuela, en que estàn las gomas ya cocidas, y frias; pondràs la sobre un poco de lumbre, para derretirlas suavemente, revolviendolo siempre con la espatula; y quando estuvieren bien derretidas, las derramaràs en la otra cazuela, que esterà apartada del fuego, y algo fria, revolviendo siempre con la espatula; y despues tomaràs los polvos siguientes para echarlos allí dentro.

TERCERA PREPARACION.

Tomarànse las dos onzas de imàn fino de Levante bien pulverizado (algunos en lugar de dos onzas, como es dicho, le echan hasta quatro); y meterlas en esta cazuela, despues de haberla apartado de el fuego; porque sobre el fuego el imàn al punto haria hinchar, espumar, y caer las drogas al fuego. Estos polvos de imàn es necesario irlos echando, ò derramando suavemente por un embudo de papel, è ilo à ilo, sobre el unguento, meneandolo todo continuamente.

mente. Despues que assi hayas incorporado el imán solo, fuera de la lumbre, por espacio de dos, ò tres *Padre nuestros*; para incorporarlo mejor, tomarás los otros polvos, esto es, la onza, y dos dragmas de myrrha; la onza de aristologia redonda (algunos echan dos onzas); la onza de almastiga; las dos onzas de olibano; las dos onzas de bdelio; y la onza, y dos dragmas de incienso: mezclarás bien todo esto junto sobre una hoja grande de papel. Quando estos polvos estuviere bien mezclados, los echarás en un embudo grande de papel; y despues los derramarás poco à poco por la punta del embudo, para que passen tan menudamente como la arena de un relox; entre tanto algun otro revolverà continuadamente esto, para que se incorpore bien, y hasta que el unguento se ponga negri-roxo. Conocerás, que está suficientemente cocido, si despues de haberlo echado sobre una tabla de nogal, ò una mesa frotada con vinagre, se pone duro al instante. Quando veas, que está bien cocido, se tendrá prevenida una mesa grande de nogal, ò de marmol, y rociarla bien con vinagre, para echar encima el unguento. Quando vieres, que está bien frio, lo juntarás con las manos mojadas en vinagre, y hacer con él cañutos del grandor que gustares; los quales pondrás en orden sobre qualquiera tabla rociada del mismo modo con vinagre, ò con aceite: dexaráslos secar al aire sin Sol; y despues los envolverás en papel, sin que los cañutos, ò rollos se toquen el uno al otro.

Modo de servirse de este emplastro.

Es de saber, que este emplastro se puede guardar cinquenta años sin corromperse, y su virtud siempre es admirable.

No conviene servirse de él, sin que primero hayan pasado tres meses despues de hecho. No se debe estender sobre lienzo, porque le penetrará; sino sobre pellego, ò baldiès con los dedos mojados con vinagre comun, ò con saliva por lo menos.

No se pondrá en la herida, ni mechon, ni hilas; y quando quiera aplicarse el emplastro, se limpiará primero suavemente con un lienzo limpio, dos, ò tres veces al dia, la parte; y cada vez limpiar bien el emplastro; el qual puede servir cinco, ò seis veces sin renovarle; y assimismo, si se rae la
ma-

materia del emplastro, y se lava en vinagrè, te podrás servir de el por espacio de ocho dias.

I. Primeramente si la herida estuviere demasiadamente profunda, será bien poner en ella algunas hilas, ò mechon, cercada, y mui cubierta del dicho emplastro.

II. El primer emplastro, que se ponga sobre la herida, se quitarà al fin de veinte y quatro horas; y los que despues se pufferen; no se deben quitar hasta despues de doce horas; si no es que el mal inste, para que se quiten mas à menudo por la cantidad de immundicia, que salga de la llaga.

III. El enfermo, ò herido no ha de comer, ni ajos; ni cebollas, porque será curado mas presto en ocho dias abseniendose de esto, que en dos meses si come de ello.

IV. Quando te sirvas del emplastro para los pechos de las mugeres, ò en ulceras, no se ha de poner, ni mechon; ni hilas, sino un simple emplastro.

V. Quando el mal no està reventado, y para reventarlo, se tomaràn seis puños de acedera con una cebolla de lirio; majarànse juntos; y coceràn en una olla con un poco de manteca del tamaño de un huevo, una cucharada de agráz, ò de levadura del tamaño de una nuez: quando estè todo cocido; se pondrà en un puchero: de esto se tomarà un poco para hacer una cataplasma por la mañana, y por la noche; calentandolas tibias quando se apliquen, y continuar asì, hasta que si mal estè abierto.

Emplastro para las llagas, y otros males externos.

3 Toma de goma de galbano, y opoponax, una dragma de cada cosa; de ammoniaco, y de *bdelium*, de cada cosa dos dragmas: reducelo todo à polvos mui finos; los quales los echaràs en un puchero vidriado; echa encima buen vinagre; dexalo estàr asì por veinte y quatro horas; despues ponlo à hervir con mucho fuego, para que las gomas se derri-tan: luego que estén bien derretidas, las colaràs por un saco de lana, exprimiendolas fuertemente para que passe quanto se pueda. Pon despues à hervir todo el licor, hasta que todo el vinagre se evapòre, meneandole continuamente, para que las gomas no se quemèn en el asiento del puchero. Despues de

de esto apattalo de la lumbre , y cubrelo bien.

Toma dos libras de aceite de olivas , media libra de cera nueva ; la qual echarás en un puchero nuevo de barro vidriado , y lo pondrás para que se derrita al fuego , poco a poco. Hecho esto , echa allí poco à poco , libra y media de lytargirio de oro hecho polvos mui finos , y tamizados , meneandolo continuamente , hasta que todo esté bien incorporado , y haya tomado la materia un color amarillo : entonces toma las gomas , que se hirvieron primeramente , y echa de ellas en la ultima materia el grueso de una nuez , y continúa así poco à poco , hasta que todo esté enteramente derretido , y mezclado junto ; cuidando , que no passe del borde del puchero , y que todo no se caiga al fuego. Despues de esto añade allí de los polvos de aristologia larga , y redonda , de la piedra calaminar , y de incienso ; de cada cosa una dragma ; y los mezclarás con el dicho unguento , añadiendo una dragma de aceite de laurèl ; y al fin quatro dragmas de buena trementina. Ponlo à hervir todo junto , hasta poder hacer un emplastro , revolviendolo incessantemente : apattalo del fuego , y echalo en agua , para poder manejarlo mejor , estando frio , con las manos untadas con aceite de manzanilla , ò rosado , y así amassarlo por tres , ò quatro horas. Guardarás en un puchero bien tapado. Puedese conservar por cinquenta años.

SUS PROPIEDADES.

I. Es bueno para toda suerte de heridas , y de llagas , dessecandolas , mundificandolas , y produciendo carne buena.

II. Fortifica la parte , obrando mas en una semana , que todo otro emplastro en un mes.

III. Impide la putrefaccion , la carne muerta , y aun la gangrena.

IV. Saca las balas , clavos , y espinas de las heridas. Es tambien mui singular para las mordeduras de perros rabiosos , y otros animales venenosos.

V. Attrahe la materia de los tumores de las contusiones , è inflamaciones , y supúra los diviesos , y los tumores mas rebeldes.

Qualquiera que tenga este emplastro, no necesita del precedente que se acreditò con los efectos prodigiosos que produce, y cuya composicion es mucho mas dificil, y de un gasto mayor, que este.

Emplastro contra toda suerte de heridas, particularmente contra los males de los pechos.

DROGAS.

Toma de	<i>Grassa de vaca de la que se halla al rededor de los riñones,</i>	<i>libra y media.</i>
	<i>Grassa de carnero,</i>	<i>libra y media.</i>
	<i>Pez negra,</i>	<i>1. libra.</i>
	<i>Pez de Borgoña,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Cera nueva,</i>	<i>1. libra.</i>

PREPARACION.

4 Tomaràse juntos los dos sebos, ò grassas; derretiràse; y colarlas con un colador, ò lienzo; despues se pondrán sobre fuego manso en una vasija del tamaño conveniente: quando estèn bien derretidas, se les añadirà la cera cortada en pedacitos pequeños; despues la pez negra; y al fin la pez de Borgoña; revolviendo continuamente todas estas materias, quando se añadan, con una espatula, ò varilla de hierro, ò de madera; y quando estuviere todo bien derretido, se dexará todavia la vasija un poco sobre el fuego, para que cuezan estas materias: despues se apartará, y echarán estas materias en una mesa para hacer rollos, como diximos de los emplastros precedentes; ò conservarlas en massa, para servirse de ello en las ocasiones.

El modo de servirse de este emplastro es semejante en todo al del emplastro precedente, principalmente para los pechos.



Emplastro para las ulceras de los pechos.

DROGAS.

Toma de	<i>Manteca de puerco,</i>	4. onzas.
	<i>Diachylon comun, que es un emplastro, que se balla siempre en las Boticas,</i>	media libra.
	<i>Cera blanca,</i>	4. onzas.
	<i>Minio en polvos,</i>	4. onzas.

PREPARACION.

Derrite primeramente la manteca; quando esté bien derretida, añádele el diachylon, y la cera, para derretirlas tambien, revolviendo continuamente con un palo: quando esté todo bien derretido, fáca el puchero del fuego; y quando comienze à enfriarse, añádele el minio poco à poco, y sin cessar de revolver. Quando esto estuviere casi frio, meteráslo con la espátula en una cazuela donde habiá agua fria; y despues formarás con esto unas massas pequeñas, ó rollos, los quales pondrás à secar sobre una tabla. Un emplastro puede servir dos, ó tres veces limpiandolo.

Para los pechos ulcerados.

Toma media onza de trementina, y dos onzas de aceite rosado. Derritelas juntas; y apartandolas del fuego, añade media onza de miel rosada.

Emplastro contra las fluxiones.

Toma aceite de zorro, de *castoreum* de castor, y de lirio, de cada uno una onza; de resina de pino quatro onzas; de cera amarilla dos onzas; de aguardiente rectificada dos cucharadas. Cocerás todas estas cosas hasta la consistencia de emplastro, que sea no obstante bien blando.

Emplastro de azufre.

5 Toma tres onzas de aceite de azufre ; media onza de cera ; tres dragmas de colophonia ; de myrrha quanto pefan todas las drogas precedentes : derrite la cera, y la colophonia en el aceite ; estando bien mezclados , añadeles la myrrha pulverizada : cuecelas bien à fuego manso , revolviendolo incessantemente con una espátula, hasta que todo esté bien incorporado ; lo qual será por espacio de un quarto de hora : despues retiralo del fuego ; dexalo enfriar , para servirte de ello quando lo necesites.

Este es un remedio seguro , è infalible para curar toda fuerte de heridas , y de ulceras.

*Balsamo incomparable contra toda suerte de
heridas penetrantes , y no penetrantes ;
contusiones , ò dislocaciones.*

DROGAS.

	<i>Vino roxo gruesso,</i>	<i>1. quartillo.</i>
	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>1. quartillo.</i>
Toma	<i>Balaustes , ò flor de granado sylvestre,</i>	<i>1. onza.</i>
de	<i>Corteza de granada seca,</i>	<i>media onza.</i>
	<i>Storaque,</i>	<i>dos dragmas.</i>
	<i>Nuez de cyprès,</i>	<i>1. dragma y media.</i>
	<i>Orcanete,</i>	<i>3. onzas.</i>

PREPARACION.

6 Maja gruessamente todas estas drogas : echalas todas en una olla con el vino , y el aceite : cuecelo todo à fuego lento , hasta que el vino se confuma todo ; lo qual lo conocerás , si echando algunas gotas sobre las asquas , se inflaman sin estallar , por lo menos mucho : pero si estas gotas estallan mucho , se dexará hervir mas. Hecho yá el balsamo , sacarás el puchero del fuego : dexarásle medio quarto de hora bien tapado ; despues cuélalo por un lienzo ; echaráslo en redomas de vidrio , en donde se conservará mas de dos años.

Uso.

Uso.

Si fuere contusion , ò dislocacion , untala con este balsa-
mo ; echa encima polvos de rosas encarnadas , ò de myrrha ;
despues ponle estopas empapadas en este balfamo. Haz lo mis-
mo quando se torciere algun pie , liando con esto los tovi-
llos ; y faxalo bien todo sin apretar.

Si fuere herida , se ha de lavar con vino caliente , y secar-
la con un lienzo ; despues echarle de este balfamo ; despues se
mojarà un lienzo en dicho balfamo , y se aplicará , poniendo
encima una hoja de col roxa , ò otra. En fin hase de atar la he-
rida sin apretar mucho ; curandola dos veces al dia.

Si la herida ofende algun nervio , mezcla un poco de
trementina con este balfamo , y aplicalo quanto pueda ser
de caliente.

Si la herida penetra en el cuerpo , ò bien adentro del
muslo , se xeringará primero la herida con vino caliente , por
entrambas partes , si passa de parte à parte. Despues se xeringa-
rá con el balfamo bien caliente. Sobre todo se pondrá una
hoja de verza ; despues un cabezal empapado en este balfamo ;
y en fin se atará sin apretarla mucho.

*Receta contra toda suerte de heridas , y de
contusiones.*

D R O G A S .

	<i>Aceite de nuezes.</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Storaque liquido,</i>	<i>media libra.</i>
Toma	<i>Goma de limon,</i>	<i>media libra.</i>
de	<i>Colophonia,</i>	<i>4. onzas.</i>
	<i>Trementina de Venecia,</i>	<i>4. onzas.</i>
	<i>Aceite de espliego,</i>	<i>1. onza.</i>
	<i>Cera nueva,</i>	<i>media libra.</i>

PREPARACION.

- 7 Echa todo esto en una cazuela ; derritelo , y cue-
ze.

celo à fuego manso; removiendolo continuamente hasta la consistencia de unguento.

SUS PROPIEDADES.

Es bueno para toda suerte de llagas, heridas, y contusiones; cura las almorranas, y mordeduras de los animales venenosos: es propio para la gota, apoplemas, y carbuncos pestilenciales; y tambien mitiga todo dolor.

Receta contra las contusiones.

Quando hai contusion, por grande que ella sea, en qualquiera parte del cuerpo, particularmente si la parte es carnosa, el remedio siguiente es soberano.

Toma de aceite rosado, y de vino partes iguales; hiervelo todo junto: unta con ello la contusion; hecho esto, aplicale el remedio siguiente.

Toma cera nueva; (la amarilla es la mejor) echala en agua hirviendo para ablandarla; estienda la sobre un lienzo en forma de emplastro, y lo aplicarás à la parte de la contusion.

Otro remedio para las contusiones.

Pon miel mui espessa sobre unas estopas, y aplicala al mal; pero primero se lavará la parte con buen aguardiente; de la qual se echará tambien un poco sobre la miel.

Este corto remedio sanó à un Joven, que habiendo caido sobre la cara, al punto se le levantó sobre la frente un burujon del tamaño de un huevo de gallina, el qual se disipó, y quitó el dia siguiente.

Otro remedio contra lo mismo.

Toma dos pulgaradas de rosas encarnadas finas; otra de salvados; dos onzas de manteca fresca, y una suficiente cantidad de vino grueso. Ponlo à hervir todo junto en forma de puchas, y lo estenderás en un lienzo, y lo aplicarás sobre la parte enferma.

Otro

Otro.

Toma un puño de axenjos recientemente cogidos; majalos en un mortero, y añadele un huevo con clara, y yema: todo lo qual lo mezclaràs, è incorporaràs juntamente con aceite rosado. Con esto haràs una cataplasma para ponerla sobre la contusion. Este es un buen remedio.

Para las contusiones, y para resolver la sangre coagulada, lo qual se llama de ordinario ekimos.

Toma seis onzas de consuelda mayor, de aceite de *sigillum Salomonis* tres onzas; de flores de manzanilla, y melilotto, que es el trebol, de cada cosa un puño: cuecelo todo en vino blanco para la consistencia de una cataplasma; añadele al fin un poco de azafran.

Este es un remedio mui probado,

Para las contusiones de las partes nerviosas principalmente.

Sucede à las veces el que sean las contusiones en las partes nerviosas, como cerca de las juntas; y se conocera por la violencia de los dolores. Podránse valer de la siguiente fomentacion.

Toma una onza de aceite de lirio cardeno; de hojas de romero, de manteca, y de mejorana; de cada cosa medio puño. Cuecelo todo en vino blanco. Valet de esto, cocido todo en vino blanco, para fomentar con este cocimiento à menudo, bien caliente, la parte ofendida.

Adviertase, que primero se han de hervir las raices, que echar las hojas, y flores.

Es bueno dar al mismo tiempo algunas gotas de aceite destilado de lavendula, quando hai tension de nervios con la contusion; porque este aceite es mui particular para las contusiones de las partes nerviosas, y para las tensiones, que se les figuen ordinariamente, y se teme convulsion.

*Para dissipar la sangre magullada , ò congelada ,
que está debaxo de las uñas.*

8 Toma del emplastro de *diachylum ireatum* (es una composición comun en las Boticas) buelve a ablandarlo con un poco de aceite, y aplicalo sobre toda la extensión de la uña.

Otro.

Toma un poco de llantén largo : majalo con un poco de sal; y aplicalo en forma de cataplasma sobre la uña.

Otro.

Resolverás , y dissiparás en poco tiempo la sangre ennegrecida , causada por alguna magullación de las uñas , si las lavas á menudo con agua de escabiosa ; y si se tiene allí mojado continuamente un paño en dicha agua.

Contra las magullaciones.

9 Toma pedacitos de tocino con salvia ; hiervelo todo con vino , despues lava con esto lo magullado ; y al fin aplica el pie de este cocimiento sobre el golpe.

Unguento de alabastro.

10 Toma un puño de cogollos de zarza ; una pulgarada de hojas de ruda , quatro onzas de flores de manzanilla , seis onzas de piedra de alabastro sutilmente pulverizado , de aceite rosado una libra ; de cera blanca onza y media , de vino blanco dos libras. Mezclalo todo en una olla nueva vidriada : dexalo en digestión por tres dias ; despues ponlo á hervir , hasta que se consume el vino. Aparta la olla de la lumbre , dexalo enfriar , y añadele quatro claras de huevos , que habrás batido primero , y despues mezclalas bien con lo demás ; passalo por un lienzo , que sea claro , exprimiendolo con las manos. De esto saldrá un unguento , que no es de poca consecuencia.

Ha-

Hallanse muchas composiciones de este unguento; pero esta es la mas segura. Es maravillosa para todos los dolores causados de las contusiones de golpes, ò caídas: para los dolores de cabeza, y de muclas no tiene equivalente.

*Unguento para la ulcera de las narizes llamada
ozena.*

XI Toma de lytargirio de oro, de plomo quemado, de piedra calaminar, de albayalde; de cada cosa dos dragmas: pulveriza todo esto separadamente, y mui sutilmente; echalo en un mortero, y añade allí una cucharada de aceite rosado: revuelvelo todo bien. Añadiras despues otra cucharada de zumo de la hierba *geranton*, de la hierba mora, y hierba puntera (que es la *siempre viva*); de cada cosa partes iguales, las quales las habrás mezclado; y así alternativamente echarás de este aceite, y de estos tres zumos mezclados, revolviendolo continuamente, hasta tanto que tenga todo la consistencia de unguento.

Este unguento es mui precioso contra esta fuerte de ulceras, aun quando haya en ellas malignidad. Untarànse con él mechas para meterlas en las narices.

*Emplastro soberano para los males de la matriz,
y otros muchos.*

DROGAS.

Toma de	<i>Cerusa,</i>	<i>media libra:</i>
	<i>Minio,</i>	<i>1. libra.</i>
	<i>Xabon de Genova,</i>	<i>10. onzas.</i>
	<i>Accite de olivas,</i>	<i>2. libras.</i>

PREPARACION.

12 Echa el minio, y la cerusa con el aceite en un perol sobre el fuego, revuelve continuamente las dichas materias, hasta que estén bien incorporadas, y trabadas entre sí. Despues corta en pedacitos el xabon; echalo adentro, revolviendolo sin cessar; dexalo cocer à fuego moderado, hasta

que estè algo pardusco , ò de color de castaña : pon cuidado; para que no se derrame nada sobre el fuego quando hierva; por quanto estas materias se hinchan mucho; y sobre todo no dexes de revolverlas , hasta estar cocidas. Quando conozcas, que tiene buena consistencia, apartalo del fuego; meneandolo siempre, hasta que se enfrie. Haz rollos de ello, y guardate de manejar el emplastro con los dedos mojados. Si à este emplastro se le añade algo de alcanphòr, ferà mejor.

Quando quieras servirte de esto, tomaràs de esta massa, y la extenderàs sobre lienzo, ò baldres; pero si fuere sobre baldres, tendràs cuidado, que no salga hacia el borde.

Es excelente contra toda fuerte de vapores, que suben de la matriz.

Si estàn relaxados los ligamentos, y causa esso el baxar: se la matriz, se ha de aplicar sobre el ombligo, quedandose dos dias en cama; y dexarlo allí hasta sanar: no obstante se quitarà al fin de los quinze dias; se limpiarà, y se pondrà por encima un poco de la massa de el emplastro; debe estar en la parte sin vendarse.

Si una muger despues de parir tiene dificultad en arrojar las pares, este emplastro es admirable para libertarla de ellas; poniendo de èl sobre el ombligo, y dexandole estar allí, como queda dicho arriba.

Si una muger despues de haber patido, ò de otro modo, ò una doncella padece una grande evaquacion de sangre menstrea, es soberano, aplicandolo sobre el ombligo, y dexandolo estàr, como es dicho.

Si una casada, ò soltera no tiene suficiente fluxo menstreo, ò le falta en un todo, te serviràs de este emplastro, y entonces se aplicará debaxo del ombligo.

Sana las roñas malignas de las piernas; los sabañones de los pies, y las postillas de las orejas.

Es bueno para la ceatica, aplicandolo sobre el dolor. Cura tambien las rodillàs hinchadas, que parece que quieren apostemarse; porque saca las aguas por los poros; de suerte, que al quitar el emplastro, se halla todo mojado, y entonces solo se necessita limpiarlo, y bolverlo à aplicar sobre la parte.

Es bueno contra el dolor de muelas, poniendolo sobre la ternilla de la parte de el dolor. Tambien es bueno

para el dolor de cabeza , aplicandolo sobre las dos sienes.

*Receta para resolver un tumor , y para impedir,
que no se aposteme , sobre todo en los pechos
de las mugeres.*

DROGAS.

Toma de *Vino blanco (si no hai cerveza) un vaso , ò dos;
Echa en èl, pan gruesso de lo fino, 2. onzas.
Unguento Nutrium, 2. onzas;
Estopas quantas se necessiten.*

13 Coceráse la miga de pan en un cazo, ò fartèn con el vino , ò cerveza , hasta la consistencia de puchas. Despues se apartará de la lumbre , y se mezclará el *nutrium* (este es un unguento , que se halla siempre en las Boticas) : y se revolverá todo junto, sin bolverlo á la lumbre. Despues se extenderá esto sobre las estopas, y se aplicará al mismo tiempo sobre el mal. Se renovarà este remedio dos veces al dia , hasta que el enfermo se halle mejorado.

*Receta para rebentar qualquiera tumor
sin lanceta.*

14 A vézes se hacen unos tumores , provenidos ordinariamente de causas , ò humores calidos ; como son flemones, diviesos, forunculos ; y por mas cuidado , que se ponga en resolverlos, no se puede impedir el que no vengán á estado de supuracion ; y por configuiente , el que no sea necesario abrílos ; lo qual no se hace sin hierro ; menos que ellos no se abran por sí mismos , como sucede á las veces. Pues como la mayor parte de las personas de mediana suposicion , ò pobre , no tienen medios para haber un Cirujano , que los abra con la lanceta ; y aun los que tienen posibles , algunos hai que temen extremamente la abertura hecha con hierro : ò tambien sucede frequentemente , que estos tumores estén sobre parages , á los quales no puede aplicarse la lanceta sin ries-

go ; fue preciso buscar la invencion de abrirlos con rēmedios tales , como son los siguientes.

Damos muchas recetas de estas, que pueden experimentarē las unas despues de las otras : porque sucede frequentemente, que una harà , lo que las otras no huvieren hecho, por razòn de la diversa complexion de los cuerpos enfermos ; por la diversidad de las partes , en las cuales se forman los tumores ; ò por la diversidad , ò mixtion de humores , que los producen. En fin , todas estas recetas son mui faciles , cuestan poco , y pueden prepararse en todo tiempo.

Toma de triaca , à proporcion del tamaño del tumor ; disuēvela con un poco de aguardiente, hasta que se ponga como unguento , el qual aplicaràs sobre el tumor en la parte mas blanda , y que hace mas punta.

Otro.

Toma de manteca fresca, y de agràz, igual cantidad. Ponlo todo junto à hervir ; moja papèl de estraza , ò lienzo en este licor , y aplicalo sobre el mal.

Otro.

Toma levadura (la mas rancia es la mejor) y de la expresion con que suelen quaxar la leche, tanto de uno como de otro ; mezclalo en forma de cataplasma, y aplicaraslo sobre el mal.

Otro.

Toma una cebolla de lirio ; y si no la hai , toma una cebolla comun ; añadele manteca sin sal , quanto juzgares ser necessaria : envuelvelo con algunas hojas de sandalos , ò de verzas : ponlo esto à cocer sobre cenizas : despues lo majaràs , y lo aplicaràs sobre el mal en forma de cataplasma.

Otro.

Toma una cebolla de lirio , ò comun ; cuecela entre dos brasas , toma lo mas blanco de ella , batela con manteca fres-

ea del grueso de una nuez , y otra tanta azucar pulverizada: haz de todo una cataplasma pequeña, la qual extenderàs sobre un lienzo , y la aplicaràs al mal.

*Otro , especialmente para los diviesos,
y chichones.*

15 Toma del migajon de pan bazo , lo que quieras; cuecelo hasta hacerfe puchas , con qualquiera leche ; aparta estas puchas del fuego, y mezclales unguento rosado à proporcion : aplica esto sobre el mal con un lienzo , ò con hilas , ò cañamo , como gustares.

Otro para los pechos.

Toma nabos chiquitos , los quales los cortaràs menudamente despues de bien raspados , y limpiados de su inmundicia; ò en su lugar toma granos de trigo , y quantos te pareciere ; pon una , ò otra de estas materias en un puchero con manteca fresca : cuezela hasta que se ponga como pasta ; de la qual extenderàs una porcion sobre un lienzo , y la aplicaràs sobre el mal.

Advierte , que no se deben aplicar estos remedios jamás; sin que los tumores estèn ya para rebentarse ; y tambien, que se han de renovar de doce en doce horas.

Para resolver los tumores llamados trombus , que sobrevienen despues de una sangria mal hecha. Son Aporismas.

Echaràse à remojar salvado , y migajon de pan en vino blanco , y leche , de cada cosa la cantidad que baste para hacer una cataplasma ; la qual se aplicarà sobre el *trombus* , ò grumo de sangre.

Otro remedio.

Cuece habas con agua , y vino hasta la consistencia de puchas : añadele despues un poco de unto sin sal , y de miel , para hazer cataplasma.

*Receta contra calor immoderado de alguna parte;
ò tumor abierto, ò no abierto.*

16 Sobreviene à las vezes à algunas partes del cuerpo, durante las enfermedades, y tambien en los tumores abiertos, y no abiertos, un cierto calor tan immoderado, y tan violento, à las vezes con inflamacion, que es menester dexar la cura ordinaria, para subvenir à este accidente: sirve entonces de los remedios siguientes; los quales por ser faciles, y familiares, no por esso dexan de ser maravillosos.

Toma un pedazo de lienzo viejo, el mas fino, y mejor; mojalo en agua comun: extiende encima ligeramente el unguento, ò ceroto refrigerante de Galeno (este pegado se halla facilmente en las Boticas, y si no lo tienen, pueden prepararlo facilmente en todo tiempo): aplica este lienzo sobre la parte, ò sobre el tumor; podràs lavar el pegado antes de extenderle, con el oxicato, si el calor es extraordinario.

Otra.

Toma de harina de cebada; de harina de habas; tanto de uno como de otro: agitalas con agua, y vinagre mezclados en partes iguales, hasta que todo esto se ponga como puchas. Extiende estas puchas sobre un lienzo, y aplicalo al mal dos veces al dia.

Para curar las inflamaciones con tumor.

17 Toma dos camuefas cortadas en rebanadas; cuezelas en agua rosada, y hechas como pasta, haz con ellas cataplasma, la qual extenderàs sobre estopas; y estas las aplicaràs à la parte tumorosa, ò hinchada, y veràs como se disipan la hinchazon, y la inflamacion.

Receta contra el calor de los riñones.

18 Sucede comunmente, que en las enfermedades; ò por otra causa, se siente un calor imponderable en los riñones, ò en los lomos; de suerte, que los enfermos se ven obli-

ga-

usados à mudar de sitio cada momento, para buscar la frescura, y poner debaxo pellejos de cordoban; en tal caso valerte de estos cortos remedios.

Toma de aceite rosado tres onzas; de agua rosada, ò de llantén tres onzas; mezclalo todo; y en esto mojarás un lienzo; exprímelo despues moderadamente con las manos; y aplicalo à los riñones.

Tambien es bueno para lo mismo el oxicato, aplicado como es dicho, el qual es una mezcla de seis partes de agua, y una de vinagre: aun será mejor si en lugar de vinagre echas agráz.

Toma un cohombro, ò pepino, ò una calabaza de las redondas; cortala en muchas rebanadas, ponlas entre dos lienzos finos; y aplicalos à la region de los riñones: renueva esta aplicacion de quando en quando.

Receta para evitar las picaduras, y manchas de la cara quando hai viruelas.

19 Dimos yá arriba otros remedios contra este mal; pero el que se sigue es sobre todos.

DROGAS.

Toma	<i>Vinagre blanco,</i>	4. onzas
de	<i>Lytargirio de plata,</i>	1. onza.
	<i>Cerusa,</i>	1. onza.

PREPARACION:

Haz polvos el lytargirio, y la cerusa; despues bate estos polvos con el vinagre en un plato: pon pedazos de trapo blanco bien lavados, en el borde de dicho plato por todo al rededor; y haz destilar asì este licor gota à gota, por entre los hilos de los pedazos de trapo, en otro plato.

Uso.

Luego que se dexen vér los botones de las viruelas en la cara, aplica encima esta agua con una pluma, ò algodòn; y lue-

luego incontinentemente pon encima la casca, ò hézes, que quedaron en el otro plato: continúa en hazerlo afsi cada día hasta que se quiten las viruelas.

Receta contra la colica ventosa.

20 Toma sal, la que quisieres, grosseramente machada; fecala bien; ponla entre dos lienzos; aplicala despues medianamente caliente en el vientre, hácia la parte donde se siente mas el dolor.

Otro Remedio.

Toma una rodilla de la cocina (la mas sucia es la mejor); calientala moderadamente, y aplicala al vientre: renueva à menudo esta aplicacion.

Para la colica ventosa.

Toma de aguardiente medio quartillo v. g.; calientala en una escudilla: moja lienzos en ella, y aplicalos calientes sobre el ombligo.

Otro.

Echa en un caldero lleno de agua hirviendo una escudilla de barro, ò de madera; y quando estuviere bien caliente, la sacarás; la limpiarás por adentro; y la imbuirás con una cucharada de aceite de nuezes: aplicala despues sobre el ombligo; y continúa esto successivamente hasta que se haya passado el dolor.

Otro.

Toma nuezes enteras à medio quemar; quebrantalas entonces, y ponlas en un lienzo, para aplicarlas afsi calientes sobre el ombligo.

*Remedio admirable para el mal de estomago,
y para la colica.*

21 Toma un puño de malvas blancas; de puntas de axenjos; de rosas encarnadas, y de flores de manzanilla; de cada cosa un puño; hiervelo todo en quartillo y medio de agua; añadiendole al fin un poco de agua rosada, de vinagre, y de buen vino: haz una fomentacion con esto algo caliente en la region del estomago.

Se usa de este fomento despues de haber purgado al enfermo con el diaphenico, si continúa el dolor. En otras ocasiones esto ha hecho maravillas.

Emplastro para el mismo mal.

Toma dos, ò tres onzas de benjuí; quebrantalo, y echalo en un perol con tanto de vino grueso, quanto juzgares à proposito para hervirlo en consistencia de emplastro: entonces apartalo del fuego, y conservalo en alguna vasija acomodada. Quando quieras usar de el, estenderaslo sobre badana cortada segun lo largo del estomago, y lo pondrás encima; observando, el levantar este emplastro mañana, y tarde, limpiandolo, y calentandolo.

Otro emplastro.

Toma áloes sucotrino, y storaque sutilmente pulverizado, una onza de cada uno: echalo todo en un cazo con medio quartillo de agua rosada: ponlo à hervir, y menealo con una espatula de madera, hasta consumirse el agua rosada, y hasta que se hayan incorporado entre sí estos dos polvos. Dexa que se enfrie; y con miel de romero (que los Boticarios llaman vulgarmente *miel anthosata*) estiende de ella sobre badana; y harás un emplastro, el qual lo aplicarás sobre el estomago.

Este emplastro ha restablecido à algunos, que se hallaban ya al extremo.

Otro emplastro mui seguro para el mismo mal.

Toma la cantidad que quieras de goma tacamahaca: revuélvela, y ablandala en un mortero, que para ello estará ya caliente. Extiendela sobre un bardrés; cubrela con tafetan encarnado; y aplicale sobre estomago. Este emplastro se hará en figura de escudo.

Fomentacion para detener los vomitos.

22 Toma de hojas de axenjos, de melissa, y de mentha, tres puños de cada cosa: ponlos à hervir en una suficiente cantidad de vino, y de vinagre, hasta que se reduzcan à la tercera parte: cuele este cocimiento, y valete de él para hacer las fomentaciones sobre el estomago con esponjas. Despues de esto aplicarás la cataplasma siguiente, fomentando siempre la parte antes de aplicarla.

Cataplasma.

Toma unos membrillos confitados, y majalos con vinagre fuerte: añadele à esto un poco de mostaza en polvos, y polvos de clavos de especias, para hacer una cataplasma, segun queda notado.

Otros remedios familiares para detener los vomitos.

Toma un poco de pan cortado à la larga en forma de tostada: secalo bien, y ponlo à remojar en zumo de mentha. Si fuere tiempo para ello, echale encima polvos de almastiga, y aplicalo caliente sobre el estomago; y cada tres horas lo renovarás.

Otro.

Toma de incienso, y almastiga, de cada cosa media onza: pulverizalos cada uno de por sí, è incorporalos con una clausura.

clara de huevo: añádele à esta mezcla un poco de harina de cebada: ponlo todo à cocer, hasta que tome la consistencia de cataplasma, la qual estenderás sobre estopas para aplicarla sobre el estomago.

Modo de curar los pechos de las mugeres.

23 Quando los pechos causan dolor, se tomarán tres, ò quatro puños de madreleiva: quítales el rabo, ò estremidad: haz asqua una paila, hasta ponerse bien limpia en el fuego; y quando comienze à ponerse roxa, se apartará de la lumbre, y se echará en ella la madreleiva; revolviendola, hasta tanto que comienze à cocerse, y à dár el zomo.

A este tiempo se untarán los pechos de la enferma con aceite rosado: despues se pondrá en los pechos la madreleiva afsi preparada. Continuaráse con la misma untura tres veces cada dia; mudando de madreleiva en cada una.

Quando se haya hecho este remedio dos veces consecutivamente, si el mal continúa, y tambien la inflamacion, es señal de que el pecho se ha de abrir.

En este caso, para que suceda mas prontamente, se hará una cataplasma al modo siguiente, casi del todo semejante à la que dimos yá tratando de las virtudes del *Manus Dei*.

Toma dos puños de acederas majadas; ponlas à hervir en una olla de barro, con quatro, ò cinco onzas de manteca fresca, una cucharada de agráz, y una cebolla de lirio majada: despues ponlo todo junto à hervir, hasta que la acedera, y la cebolla estén cocidas. Sacarás despues fuera de la lumbre, y se le mezclará una onza de levadura en pasta.

Quando todo esto estuviere tibio, tomarás un poco de ello, y se aplicará sobre el mal, despues de haberlo untado con el aceite rosado, como yá diximos arriba. Harás este remedio tres veces al dia; continuando hasta que haya rebentado el mal; porque no conviene que rebiente con otra cosa, que con esta cataplasma.

Quando haya rebentado, se le aplicará el emplastro *Manus Dei* (ò el *Benedicto de Musitano*) sin mecha, ni hilas, como yá está notado antes; pero es bien untar los pechos con el aceite rosado antes de aplicar el emplastro. El emplastro ha de ser

ser un poco mayor, que lo que de la parte estuviere roxo. Puede servir dos veces, limpiandolo mañana, y tarde; pero será mejor mudarle cada vez, que se cure el mal: y se irá continuando de esta suerte, hasta sanar perfectamente.

Si la muger cria al niño, no le ha de dár à mamar el pecho malo, sino el otro; porque no por esto perderá la leche, con tal que despues de curada haga que le mame el pecho malo un perrito, ò una muger; y despues podrá mamar de él su niño.

Para la inflamacion de los pechos.

24 Toma de sebo de ciervo, y de cera blanca partes iguales: derritelos; añadiendo despues la trementina, y aceite violado suficiente. Empapa en esto un lienzo fino, y aplicalo al pecho inflamado.

Otro Remedio.

Toma harina de habas; cuezelas en oxicato, hasta que to ne la consistencia de cataplasma; la qual se mudará à menudo.

Otro.

Los dos primeros dias de la inflamacion se hará en el pecho malo una aplicacion, ò embrocacion de aceite rosado completo, de dos onzas v. g. y una de aceite rosado omphacino; y los otros dias siguientes se pondrá sobre él dos veces al dia el unguento de althéa.

*Para la dureza, è inflamacion que suele venir
à los pechos de las que crian.*

25 Llamase este mal en algunas Provincias, entre las que crian, *pelo*; y viene à ser como una grande fluxion, que se derrama à los pechos, y baxa acompañada de una grande calentura, que dura veinte y quatro horas, ò dos dias. Para evitar el que los pechos no se apostemen, bastará solamente, que la que cria se abstenga de dár el pecho à la criatura;

ra ; y para que sane mas prontamente , se le ha de san-
grar , aunque la sangria disminuye mucho la leche.

Luego que conozca la que cria , que comienza à te-
ner el pelo , hase de tomar del unguento , que los Botica-
rios llaman de *albèa* : derretiràse en una escudilla con cin-
co , ò seis gotas de vinagre. Echaràse en un papel de esfra-
za , y se pondrà sobre el mal. Hase de cubrir bien , y tenerlo
caliente. Este remedio se renovará dos veces al dia.

Para el cancer de los pechos , ò de otra parte.

26 Toma excremento reciente de vaca : destilalo en
baño de Maria: mezcla despues esta agua con el emplastro *Dia-
calciteos*; y aplicalo , en forma de pegado , sobre el cancer , y
lo renovarás dos veces al dia. Antes de la aplicacion del em-
plastro se ha de lavar el cancer con esta agua por mucho tiem-
po.

Otro.

Toma aceite rosado , ò de violetas ; agitalo en un
mortero de plomo con mano de lo mismo , hasta que to-
me la consistencia de unguento : con esto frotarás el can-
cer dos veces al dia , cubriendolo despues con un lienzo
blanco de tres , ò quatro doblezes.

Para la excoriacion de los pechos.

27 Toma de cera nueva blanca , y de aceite de
almendras dulces ; derritelo todo junto , y mezclalo ; y
añadiendole un poco de agua rosada , frota con ello el
mal : puedese añadir de la tucia preparada con agua ro-
sada: con esto harás despues un emplastro ; pero primero
que lo apliques , lava el mal con vino , en que hayan her-
vido hojas de olivo verdes , ò secas. Este remedio es probado.

Para las grietãs de los pechos , y manos.

28 Es un buen remedio el derretir sebo de castron,
ò de cabra en agua rosada ; y con ello frotar las partes incom-
mo-

modadas: ò fino, se hará una pomada de cera amarilla, de manteca fresca, y de pulpa de passas de Damasco; lo qual se hervirá todo junto; y exprimido, y colado, te servirás de ello mui utilmente.

Tambien se hazen unos polvos de las hojas del fauce secas; los quales refrescan, y dessecan sin mordericar. Echanse en las grietas, y aberturas de estas partes.

Afsimismo se puede hacer un unguento de grassa fresca de pollo, y cera blanca, que se lavaràn muchas veces en agua rosada; y despues se derriten juntas.

Para los pechos hendidos.

Untarànse las hendiduras con aceite de lirio; con el qual se hayan mezclado polvos de tucia: fuera de esto, se echaràn por encima polvos de la misma tucia; cubriendo despues el pezon con una hoja de violetas frescas, si pudiere ser.

Tambien pueden servirse del unguento rosado.

Los polvos de azucar puestos encima curan facilmente este genero de incomodidad.

Para atraber, y hacer salir los pezones.

29 Tendràs una redoma, que tenga la entrada poco mas, ò menos, del ancho del pezon, cuya entrada sea redonda: llenala de agua hirviendo, para calentar el vidrio: vacia el agua de golpe, y aplica la boca de la redoma al pezon; y así lo llamarà.

*Contra las fluxiones à los brazos, y espaldas
sin hinchazon.*

30 Toma flores de retama; de las quales llenaràs una redoma grande, y echando despues aceite de olivas la taparàs bien, y la pondràs en un muladar el espacio de un año. Regístrala cada mes para mudarla de sitio, y rellenarla de aceite, si se disminuye. Passado el año la guardaràs para servirte del aceite.

Una señora, que en Molinas andaba con muletas sanò perfectamente con este remedio.

Ceroto maravilloso para las ulceras de las piernas.

Toma de	<i>Aceite de olivas,</i>	2. onzas.
	<i>Cera nueva,</i>	media libra.
	<i>Cinabrio,</i>	2. onzas.
	<i>Minium,</i>	2. onzas.

PREPARACION.

31 Toma las dos onzas de aceite de olivas, y la media libra de cera: derritela en el fuego: derretida la cera, y apartada de el fuego la vasija, les añadirás las dos onzas de cinabrio, y las dos onzas de minio; y se meneará todo hasta que se enfrie, con espatula de madera; y guardalo en un puchero para quando se neccesite.

Modo de servirse de el.

Haránsse de esto unos emplastros, y se aplicarán dos veces al dia.

Ceroto soberano para toda suerte de ulceras.

Toma de	<i>Aceite de olivas,</i>	1. libra.
	<i>Cerusa,</i>	2. onzas.
	<i>Lytargirio,</i>	2. onzas.
	<i>Pez de Borgoña,</i>	1. onza.
	<i>Cera amarilla,</i>	2. onzas.
	<i>Myrrha,</i>	2. onzas.

PREPARACION.

32 Toma el aceite de olivas, y echalo en un puchero nuevo; ponlo a hervir por media hora, añade despues las dos onzas de cerusa en polvos, menearasla un poco: añadele despues las dos onzas de lytargirio en polvos, menendolo continuamente: añade despues la pez de Borgoña, y la cera cortada en pedacitos pequeños, y se profeguirá menendolo.

Quando la cera , y la pez estuvieren derretidas , aparta el fuego de el fuego , y añadele poco à poco las dos onzas de myrrha en polvos ; revolviendolo hasta tanto que estè ya medio frio. Con esto tienes hecho el ceroto , el qual lo conservaràs para el uso.

Advierte , que no se necessita , ni clavo , ni hilas para aplicar este ceroto.

Para las ulceras inveteradas.

33 No se ha encontrado cosa mejor para la curacion de una ulcera antigua , y maligna , que aplicar sobre ella por mañana , y tarde hojas de agrimonia , y quedará curada , como por una especie de milagro la ulcera dentro de nueve dias.

Estas mismas hojas majadas , ò frescas , ò secas curan las llagas nuevas , y antiguas.

Otro.

Haz un cocimiento con hojas de encina ; añadele un poco de alumbre , de myrrha , y de incienso. Lavaráse la ulcera con este cocimiento , y se aplicarán encima en forma de emplastro las hojas que sirvieron para el cocimiento.

Con mejor suceso se emplean para las mismas ulceras las hojas de prunela.

Receta que tambien es mui buena contra las ulceras , sarna , tiña , empeines las mas inveteradas.

34 Toma tres azumbres de agua ; hiervela , aparta la olla en que hirvió , de la lumbre , y apaga dentro de ella tres libras de cal viva , meneandola hasta que se apague. Dexalo todo reposar ; y quando vieres clara el agua por encima , la colaràs. Despues añadele , por cada quartillo de agua , una dragma de sublimado en polvos , revolviendo suavemente esta agua hasta que se ponga amarilla. Dexala reposar una , ò dos horas : añadele despues otro tanto de sal atmoniaca en polvos , quanto de sublimado ; y guarda esta agua para quando se necessita.

Para hacer que esta agua sea mejor, toma un quartillo de aguardiente rectificada, medio quartillo de zumo de hojas de fanicula, bugula, y flores de hypericon, majadas, y rociadas con un poco de vino: mezcla todo esto, y en ello pon en infusion raíz de aristologia redonda, de aloes, y de myrrha pulverizada, de cada cosa dos dragmas. Quando quieras servirte de este remedio, mezcla medio quartillo de esta agua ultima de aguardiente así preparada, con un quartillo de la primera, batiendolo bien todo junto. Baña bien con ello despues las partes afectas con un lienzo.

Advierte, que esta agua no hace impresion alguna sobre las partes sanas, sino solamente sobre las malas, de las quales desarraiga el mal. De esto vi un grande efecto.

Agua vulneraria.

Toma agua de llanten, y de rosas, de cada cosa seis onzas; mezclalas en un vaso: de alumbre, y de azucar, de cada cosa dos onzas; mezclalas en un vaso, batelas juntas bien, hasta que el alumbre, y el azucar se disuelvan.

Esta agua es soberana para las ulceras malignas, y fordidadas; para cuyo efecto se ha de lavar muy bien el mal; despues se empapará en ella un lienzo, que se aplicará sobre la ulcera.

Agua para las ulceras.

Toma doce granos de sublimado: seis onzas de agua de llanten; herviráslas en una redoma de vidrio sobre rescoldo, hasta que se reduzca à la mitad; y con esto untarás las ulceras dos, ò tres veces al día, ò los hueffos cariados, poniendo despues de ellos unguento de tucia.

Para las ulceras inveteradas de las piernas.

Toma hueffos de las mexillas del pez lucio, ò pescada: reduzcanse à polvos muy sutiles: lava las ulceras con zumo de llantén tibio, despues echarás encima estos polvos, y cubriendolos con un lienzo, dexaráslo estar por espacio de veinte y quatro horas; despues de ellas repetirás lo mismo.

y continuaràs del mismo modo , hasta sanar perfectamente, que serà en breve.

Balsamo soberano , cuyas propiedades se explicaran despues.

	<i>Rosas encarnadas,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Hojas de pimpinela,</i>	
	<i>Salvia,</i>	
	<i>Millefolium,</i>	
	<i>Hojas de hierba buena,</i>	
Toma de	<i>Mejorana,</i>	
	<i>Azedrà , ò sarietta,</i>	
	<i>Hyssopo,</i>	
	<i>Durazno,</i>	<i>de cada cosa un puño.</i>
	<i>Vino excelente,</i>	<i>un quartillo.</i>
	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>un quartillo.</i>
	<i>Sal comun,</i>	<i>un puño.</i>

PREPARACION.

35 Echalo todo , menos la sal , en una olla de barro del tamaño competente : ponlo à hervir , hasta que el vino se consume todo , y que en una cuchara solo aparezca el aceite ; todo à fuego manso , para que las hierbas de el fondo no se quemem ; y por esso se menearà muy à menudo : añade al fin de el cocimiento la sal. Despues de algunos hervores , lo colaràs por una rodilla que no este muy tupida ; y exprime las hierbas , para sacarles todo el zumo.

PROPIEDADES.

Es bueno contra la gangrena , quemaduras , flaqueza de nervios , mal de cabeza , indigestiones , colica , perlesia , &c.

Hase de frotar la parte , hasta que el balsamo se haya empapado enteramente en la carne , calentando de quando en quando los dedos , para penetrarlo mejor : despues se ha de liar con un lienzo bien caliente ; el qual servira siempre , sin mudarlo , porque serà mejor que uno blanco. Cada dia se ha de frotar la parte tres , ò quatro veces.

Nota , que si quieres hacer mayor cantidad de este balsa-
mo , se han de multiplicar à proporcion las hierbas, el aceite,
el vino , y la sal.

*Acete excelente , cuyas virtudes se dirà
despues.*

COMPOSICION.

36 Toma de aceite virgen , esto es sacado sin fuego;
(si se puede, que no sea de olivas totalmente maduras) quatro
libras : echalo en un vaso proporcionado (y si puede ser , que
sea de plata) y ponlo en un horno de digestion. Toma despues
capullos de rosas , que estén cerca de abrirse , bien limpias,
dos pulgaradas ; infundelas en este aceite por tres horas , des-
pues de ellas , las sacará con una espumadera , y las meterás
en un saco de lienzo grueso , y las exprimirás , para que escu-
pan el zamo , el qual lo bolverás à echar en el aceite conser-
vando aparte la casca.

El dia siguiente tomarás otra tanta cantidad de capullos
de rosas , y las pondrás en infusion en el mismo aceite , del
mismo modo que el dia precedente : continuarás cada dia la
misma infusion , &c. con la misma cantidad de capullos , y de
aceite , todo el tiempo que duraren los capullos ; solo que has
de dexar la ultima infusion en el aceite. Despues conservarás
este aceite en botellas de vidrio , mezclandole allí una canti-
dad considerable de essencia de agua rosada , la mejor ; y quan-
to mejor sea , tanto mas será mejor el aceite.

PROPIEDADES.

Es mui conducente para mitigar toda suerte de dolores,
aplicandolo sobre las partes malas lo mas caliente que pueda
sufrirese ; para que este remedio surta mejor su efecto , aplicaráse
encima la casca de las rosas , liada con un lienzo caliente , y
renovar esta aplicacion à proporcion , que se sienta el dolor
en qualquiera parte.

Tambien es bueno contra la ponzoña.

Aceite de vino, proprio para toda suerte de llagas.

37 Para hacer este aceite toma una libra de aceite de olivas, un quartillo de vino, y un buen puño de hojas de llantèn, un puño de consuelda, y otro de corazoncillo, y lo mismo de hojas de rosas. Puesto todo en un cazo, hervirá bien, hasta que las dichas hierbas estén cocidas: colarás por un lienzo; exprimirás el zumo, y se echará en una redoma.

Para servirte de este aceite toma un poco de agua, y de vino; entibialo al fuego; lava con esto la llaga con un lienzo, y secala; toma despues un poco del dicho aceite, y unta la llaga con una pluma; y despues toma una hoja de verzas rojas, la qual se passará por el fuego, y se untará con este aceite, y se aplicará sobre la llaga; y por encima pondrás el mismo lienzo, que sirvió para limpiarla.

Aceite de balfamo soberano, anodyno, y vulnerario.

DROGAS.

	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>1. libra;</i>
	<i>Violetas de Marzo,</i>	
	<i>Pervinca,</i>	<i>de cada cosa;</i>
Toma de	<i>Rosas encarnadas,</i>	<i>2. onzas.</i>
	<i>Rosas amarillas sylvestres,</i>	
	<i>Flores de malvas,</i>	
	<i>Flores de zarza,</i>	<i>de cada cosa</i>
	<i>Flores de Nicociana,</i>	<i>4. onzas;</i>
	<i>De goma, ò de los gusanillos que se hallan por S.</i>	
	<i>Juan en el fruto de los olmos,</i>	<i>4. onzas;</i>
	<i>Trementina,</i>	<i>1. onza;</i>

PREPARACION.

38 Tendrás una redoma de las mas fuertes, y que tenga la entrada angosta, en donde, desde los principios de la Primavera echarás la libra de aceite, y todas las otras drogas mencionadas; las quales las habrás cogido en su sazón, y hecho secar, excepto la trementina. Expondrás esta redoma, así

así llena, al Sol desde el principio de la Primavera, hasta el Estío. Al fin del Estío le añadirás la trementina, y con esto quedará perfecto tu aceite; el qual lo colarás con expresión, y lo guardarás con cuidado para los usos, que en el título se notan.

Otro aceite de balfamo para los mismos usos, y otros males que se dirán despues.

DROGAS.

	<i>Accite de olivas,</i>	<i>2. libras.</i>
	<i>Hojas de bugla,</i>	
	<i>Cyprès blanco,</i>	
	<i>Manzanilla,</i>	
Toma de	<i>Hierba buena,</i>	
	<i>Corazoncillo,</i>	<i>cada cosa</i>
	<i>Consuelda,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Sanicla,</i>	
	<i>Rosas encarnadas;</i>	
	<i>La verbena,</i>	
	<i>Sauce franco,</i>	
	<i>Sauce de hojas grandes;</i>	
	<i>Petum, ò tabaco, ò nicociana;</i>	<i>de cada cosa</i>
	<i>Olivano en polvos,</i>	<i>3. dragmas.</i>
	<i>Almástiga pulverizada,</i>	
	<i>Vino rojo, quanto baste.</i>	

PREPARACION.

Picaràñse todas estas hierbas, rociatàñse con vino, echaràñse en un vaso proporcionado con las dos libras de aceite, al fin del mes de Junio: despues se expondrà todo esto al Sol, hasta mediado de Agosto, revolviendo todos los dias estas materias. Despues lo echarás todo en un peròl, y lo harás hervir por espacio de una hora larga, esto es, hasta tanto que el aceite estè bien verde, y cocidas las hiervas. Despues se colarà todo por un lienzo nuevo, y torcerlo bien: despues se bolverà à poner al fuego el aceite en otro peròl lim-

pio; y añadirle allí inmediatamente el almastiga pulverizada. Haz que hierva esto de nuevo otra media hora; revolviendolo con un palo todo el tiempo que el perol estuviere en la lumbre. Despues encerrarás este aceite, ò en pucheros, ò en botellas.

Este remedio es soberano para todas las heridas, dolores, y nervios lastimados.

Otro aceite de balfamo para las heridas, las ulceras, y los dolores.

DROGAS.

	<i>Aceite de olivas,</i>	5. libras.
	<i>Vino tinto grueso,</i>	1. quartillo.
	<i>Rosas encarnadas,</i>	de cada cosa
	<i>Rosas comunes,</i>	un puño.
Toma de	<i>Corazoncillo bien florido,</i>	
	<i>Petum, ò nicociana,</i>	
	<i>Balfamo, ò hierba buena,</i>	5. puños.
	<i>Trementina de Venecia,</i>	1. libra.

PREPARACION.

Tomaránse las rosas encarnadas, y comunes; pondránse en una vasija conducente con el aceite; y se expondra al Sol. Despues se tomarán las otras hierbas; y habiendolas limpiado, y deshojado, se picarán, y se echarán en el mismo vino con el aceite. Hervirá despues esto hasta que el vino se haya consumido, las hierbas se hayan cocido, y puestose el aceite verde. Despues se colará todo con expresion. Bolveráse à poner el aceite à la lumbre, y añadiráse allí la libra de trementina. Finalmente encierra el aceite en ollas, ò botellas para servirte de el quando lo necessites contra los dolores, las ulceras, y las heridas.

Aceite de balfamo excelente.

Toma de aceite de olivas quatro libras; de flores de hypericon media libra. Mete todo esto en una garrafa de
vi

vidrio; la qual la pondrás al Sol por espacio de treinta días en tiempo de canícula; ò sobre rescoldo por quince días. Pasado este termino, echaráse todo en una olla grande de barro nueva, y añadirle un quartillo de vino tinto bueno, y grueso; y se pondrá à la lumbre hasta que hierva. Despues se echarán dos perritos vivos de ocho à quince días, y una libra de lombrices de tierra, lavadas primero con vino grueso. Taparáse la olla hasta que el vino se haya consumido. Despues lo colarás, y guardarás este balfamo en una botella de vidrio, para valerte de èl quando lo necesites.

SUS PROPIEDADES.

Fortifica las partes nerviosas, y las suaviza maravillosamente: es maravilloso contra las heridas de armas de fuego: contra los dolores de la gota, y ceatica, &c.

Otro balfamo de corazoncillo, ò hierba de San Juan.

Recoge por el mes de Junio la flor de corazoncillo. Echa seis onzas de esta flor en una redoma de vidrio con una libra de aceite de olivas. Pon esta redoma al Sol, bien tapada, cinco, ò seis semanas. Despues colarás todo esto por un lienzo grueso, y lo exprimirás bien. Buelve à echar lo que hayas colado en la misma redoma: añadale una onza de goma elemi sutilmente pulverizada, y tapa bien la redoma, para bolverla à poner al Sol por quince días; revolviendo la redoma dos, ò tres veces al dia. Hanse de dexar cinco buenos dedos de travesia de vacio en la redoma, para dar lugar à una especie de fermentacion, que se hace en este tiempo, y sería causa de que se rompiese la redoma, si quedara sin vacio.

Este balfamo, que se llama comunmente *aceite de corazoncillo*, es comun en el vulgo. Los señores Cirujanos no gustan de esta suerte de remedios, porque les quita muchas practicas: porque èl es efficacissimo para toda llaga inveterada, y reciente, aplicandolo caliente con hilas, habiendo lavado primero la llaga con vino tibio.

*Unguento facil , y soberano para toda suerte
de ulceras.*

Toma de	<i>Cera nueva,</i>	2. onzas.
	<i>Pez de Borgoña,</i>	2. onzas.
	<i>Pez resina,</i>	2. onzas.
	<i>Cardenillo,</i>	1. dragma.
	<i>Manteca fresca,</i>	6. onzas.

Pon à derretir una , y otra pez , y la cera ; añades
les despues la manteca , y despues el cardenillo pulverizado ;
meneando siempre estas materias. Guarda este unguento en
un puchero para usar de èl dos veces al dia.

*Balsamo excelente para toda llaga , contusion,
ulceras , gotas , y otros dolores.*

39 Hasta aqui hemos dado muchas descripciones de
balsamos , ò aceites ; pero como los unos miran simplemente
las ulceras , los otros las llagas , los otros los dolores , y otros
las contusiones , nos ha parecido dar uno , que sea bueno para
todos estos males juntos , y que sea como un remedio univer-
sal. Tal es el remedio siguiente.

D R O G A S.

Toma de	<i>Hojas de llantèn,</i>	2. puños.
	<i>Hojas de axenjos,</i>	2. puños.
	<i>Hojas de marabilla,</i>	2. puños.
	<i>Salvia menor,</i>	4. puños.
	<i>Romero con la flor,</i>	4. puños.
	<i>Granos de enebro negros , y maduros.</i>	4. puños.
	<i>Acete de olivas,</i>	4. libras y media.
	<i>Vino blanco,</i>	1. quartillo.
	<i>Cera nueva,</i>	1. libra.
<i>Acete de espliego,</i>	3. onzas.	

PREPARACION.

Maja grosseramente las hierbas, y los granos; mezclalos; echalos todos en un puchero de barro nuevo; mezclales el vino, y el aceite; dexalos en remojo dos, ò tres dias, revolviendo estas materias con cuchara, ò espatula de madera, una, ò dos veces al dia. Ponlo despues à hervir todo à fuego manso de carbon en un peròl, ò cazo, meneandolo à menudo, hasta que se haya consumido el vino, y que las hierbas se comienzen à sentir quemadas. Cuelalo todo por un lienzo basto, exprimiendolo fuertemente. Echa el licor en una vasija: buelve à poner al fuego esta vasija, y toma la cera nueva cortada en pedacitos pequeños. Derretida la cera, añadele aceite de espliego, y revuelvelo todo junto, sin bolverlo à hervir: y guarda este balsamo en una olla de barro.

Quando necessites este balsamo, lo derramaràs sobre un plato, para echar de él en las ulceras, y llagas, ò para unta las partes doloridas con él, y las contusiones.

Balsamo artificial para muchos males:

	<i>Raizes de aristologia redonda,</i>	
	<i>Raizes de iris,</i>	<i>de cada cosa</i>
	<i>Raizes de peonia;</i>	<i>2. onzas</i>
	<i>Hojas de artemisia,</i>	
Toma	<i>Matricaria,</i>	
de	<i>Oregano,</i>	
	<i>Calamento,</i>	
	<i>Polèo,</i>	
	<i>Axenjos;</i>	
	<i>Ruda,</i>	
	<i>Mejorana;</i>	
	<i>Hierba buena;</i>	
	<i>Sabina,</i>	
	<i>Stechados;</i>	
	<i>Lavendula;</i>	
	<i>Hypericon,</i>	<i>de cada cosa</i>
	<i>Eneldo,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Laurèl.</i>	

Trebol.

Trebol,	
Manzanilla,	
Sabuco,	de cada cosa un puño.
Bayas de laurèl, y de enebro,	de cada cosa una onza.
Simiente de Agnus castus,	6. onzas.
Coloquintida,	1. onza.
Canela,	
Gengibre,	
Clavos de especias,	
Moscada,	
Aloes,	de cada cosa 3. onzas.
Euforbio,	
Storaque liquido,	2. onzas.
Myrrha,	
Opoponax,	de cada cosa
Bdelium,	2. onzas.
Sagapenum,	

40 Hervirá todo esto en una suficiente cantidad de aceite de oliyas con un zorro defollado, y sin vientre, hasta que la carne esté toda deshecha. Cocido bien todo esto, se colará, y se exprimirá.

Este balfamo es bueno para la emicrania, y los vertigos, aplicandolo à la frente, y por encima de las orejas; y se pondrá encima un paño caliente.

Para toda fluxion al pecho, se frotará esta parte con el caliente. Para los dolores de vientre, colica, flatos, piedra, y sufocacion de la matriz, aplicalo caliente sobre la parte afectada. Para las lombrices de los niños se aplicará caliente sobre el ombligo. Para la contraccion, ò debilidad de nervios, y la apoplexia se aplicará caliente despues de unas friegas fuertes.

Nota, que se debe añadir à este balfamo una libra de aceite de oliyas hácia el fin, y quatro onzas de cera amarilla con trementina.

Este remedio es mui proprio para la perlesia.

Balfamo contra las beridas.

41 Toma de raíz de cardo santo, y de valeriana, media onza de cada cosa: de hojas de hypericon dos onzas. Quebr-

bran-

brántalo todo bien , y ponlo en infusion de vino blanco por espacio de dos dias ; despues se añadirán tres onzas de aceite de olivas rancio , y onza y media de granos de trigo : cocerá todo esto hasta que el vino se consuma ; y luego inmediatamente lo colarás por un lienzo , y lo exprimirás : añadele á la expresion nueve onzas de trementina ; dos onzas de incienso pasado por tamiz ; despues dará un hervor , ò dos ; y lo guardarás en una redoma bien tapada para valerte de él.

Lavarás la herida con vino blanco fresco ; despues la untarás con dicho balsamo , por dentro , y por fuera , bien caliente , xeringandola por la parte de adentro ; juntarás los dos labios de la herida ; despues pondrás encima un lienzo empapado en el mismo balsamo bien caliente ; y encima de él , otro lienzo mojado en vino tinto grueso fresco ; y despues los cabezales , y vendas secas.

Cura las heridas simples de las estocadas , y puñaladas , en veinte y quatro horas , sin que dexé rastro , ni cicatriza.

Balsamo para toda suerte de heridas simples.

Toma quatro onzas de aceite de olivas el mas anti-guo que halles ; ocho onzas de trementina de la mas limpias ; onza y media de trigo entero ; de flores de corazoncillo dos onzas ; de raíces de cardo santo , y de valeriana , de cada cosa una onza ; de incienso en polvos , dos onzas.

Majaránse grosseramente las raíces , hojas , y flores ; echalas en una olla de barro vidriada , proporcionada ; echale otro tanto de vino blanco , quanto baste para la infusion de estos simples ; dexaránse en infusion por dos dias ; despues se añadirá el aceite , y el trigo. Hervirá hasta la consumpcion del vino ; despues de haberlo colado , y exprimido todo fuertemente , añadirás á la coladura la trementina , y el incienso , y lo pondrás á hervir otro poco. Guardarás esta composicion en pucheros de barro.

Este remedio consolida , y sana toda suerte de heridas en veinte y quatro horas. Vés aqui el modo de servirte de él.

Lavarás la herida con vino blanco fresco , y al punto se untará con este balsamo , que ha de estar caliente ; pero si esto

esto no se puede hacer commodamente, se xeringará la herida, y al punto se juntarán los labios de ella, ò con ligadura, ò con puntos, ò con algun glutinante. Despues de esto se ha de untar todo al rededor de la herida con dicho balfamo. Sobre los labios de la herida, que han de estar ya juntos, se pondrá un lienzo empapado de este balfamo; y sobre este, otro mojado en vino encarnado, exprimido un poco; y ultimamente otros lienzos secos, y sobre todos una venda conveniente.

No se ha de quitar, ni renovar el aparejo fino cada terçero, ò quarto dia.

Otro balfamo vulnerario mui simple, nombrado vulgarmente balfamo del Samaritano.

Toma vino blanco, ò tinto, y aceite de olivas; igual cantidad del uno, que del otro: ponlo à hervir, hasta que se consume el vino.

Este remedio mui simple es singularissimo para mundificar, y consolidar las llagas recientes.

Otro balfamo tambien mui simple.

Toma de aceite de olivas el mas viejo una libra; de vino roxo el mejor, y mas antiguo dos libras.

Echalo en una olla de barro vidriada; tapala bien, y enlodala de manera, que no se exhale nada: ponla à hervir à fuego de carbon lento, hasta que se hayan consumido las dos partes, y solo quede una. Conserváse este aceite en una redoma fuerte, y tapada bien, para los usos siguientes.

Si la herida no es peligrosa, se lavará con vino roxo tibio, y se le aplicará encima un lienzo empapado en este balfamo, caliente, quanto el enfermo pueda sufrirlo; y tambien se frotará todo al rededor de la llaga.

Pero si la herida es peligrosa, el balfamo se ha de poner frio, para que no se cierre tan apriessa; porque conviene tenerla abierta, para que salga la sangre.

Si la sangre no se restaña tan prontamente, serviráse de este balfamo caliente, como tambien, si hai dolores, ò algun ataque de convulsion.

Si el aparejo que se quita la primera vez está teñido de sangre roxa, y bermeja por la parte de la herida, es señal de que morirá el paciente; pero si hai pus, es señal de que sanará. *No es tan cierta esta señal.*

Balsamo de arcèo mui util para curar las heridas.

Toma grassa de carnero, dos onzas; de grassa de lechón una ónza; goma elemi, y trementina clara, de cada cosa una y media; la mezcla de todo esto es mui facil: derretiranse successivamente la una con la otra, hasta que tomen la consistencia de lenimento; de el qual te valdrás como de digestivo en las heridas.

Receta para fortificar los nervios; resolver los tumores; ò hinchazones frias, y molificar las durezas de las coyunturas.

42 Tomarás quatro, ò cinco puños de salvia; máxjaráslos bien; echaráslos en una olla con una libra de manteca fresca; hervirálo bien todo junto por un quarto de hora; y lo pasarás por un lienzo grueso, exprimiendolo quanto pueda ser; y con ello se untarán las partes malas, y endebles.

Nora, que para quando uses de este unguento, lo has de derretir; y que tambien es bueno contra el rheumatismo.

Receta para quando uno se ha cortado superficialmente.

Quando por contingencia te cortáres pie, ò mano; ò en otra parte, lo qual sucede à menudo; con tal que la herida sea ligera, ò por lo menos, no sea mui profunda; curaráste como se sigue.

I. Dexa sangrar la herida.

II. Limpiala suavemente.

III. Echa sobre las brasas aceite de olivas, y por un embudo recibirás el humo en la herida à alguna distancia, por espacio de medio quarto de hora.

IV. Per-

IV. Perfumarás un lienzo con el mismo humo; aplicáraslo sobre la herida, y lo dexarás en ella por veinte y quatro horas, sin agitar la parte herida. Ordinariamente se cura en veinte y quatro horas.

*Para curar en menos de tres dias una cortadura,
ò qualquiera golpe dado acaso.*

43 Al punto que te hieras, toma lo verde de un puerro, que no haya sido transplantado; majalo con dos, ò tres granos de sal; ponlo sobre el mal, y dexalo allí por veinte y quatro horas. Si en este tiempo no huvieres sanado, renueva el mismo remedio, y verás, que à la segunda aplicacion sanarán el golpe, y la herida.

Para las cortaduras, ulceras &c.

44 Toma hojas de tabaco, y el zumo exprímelo sobre la cortadura; y despues aplicarás encima la hoja exprimida. Y sino pon à secar la hoja à la sombra, y despues remojala en vino caliente, y aplicala sobre la llaga, ò ulcera. Esta hierba se siembra por el mes de Marzo.

Para quando se tuerze una mano, ò pie.

45 Sucede comunmente, que cae una persona, ò que recibe algun golpe, sin dislocacion, ni fractura de huesos, sino solamente con magullacion de la carne, y de los nervios; lo qual se llama desconcertarse; y siempre es cosa dolorosa; recibirás alivio facilmente con lo que se sigue. Toma salvados bien parificados de la harina; (el de trigo puro es el mejor) hiérvelos con dos terceras partes de agua, y una de vinagre; mezclalo todo junto, hasta la consistencia de puchas. Con esto haz una cataplasma, la qual aplicarás sobre la parte, dos veces al dia.

Otro Remedio.

Toma un buen puño de rosas encarnadas secas: hiérvelas en dos quartillos de vino grueso roxo; baña con esto la parte, y despues pon las rosas encima.

Para

Para curar un pie desconcertado.

46 Luego que te sientas con este accidente ; toma excremento de vaca el mas fresco ; hiervelo con manteca bien fresca , envuelve con ello la parte quanto lo puedas sufrir de caliente. Passadas veinte y quatro horas , tomarás la hierba llamada tenaceto , un puño , ò dos ; amortiguala sobre una paila bien caliente , aplicala caliente sobre el mal quanto puedas sufrirla ; y continúa poniendola hasta que sanes.

Para los pies hinchados.

47 Toma quatro, ò cinco puños de hojas de yezgos ; cuecelas en vino blanco , para hacer un cocimiento fuerte , del qual te servirás para fomentar los pies hinchados. Despues de esto te servirás de la casca del cocimiento , y lo sobrepondrás , mezclado con miel.

Otro remedio.

Toma tuetano de vaca , y manteca fresca , de cada cosa partes iguales. Derritelos , y con esto frotarás los pies ; los quales los envolverás despues con lienzos calientes.

Receta facil contra las dislocaciones , despues de encaxonados los huesos en su lugar por algun buen Algebrista.

48 Toma la cantidad de miel que gustares ; extiendela sobre unas estopas , y aplicala tibia sobre la parte dislocada , y reducida , dexandola así el espacio de ochenta y quatro horas : despues de esto podrás aplicar la renovacion por tres dias.

Nota , que es preciso faxar toda la parte. Nota lo segundo , que en lugar de la miel podrás usar del acéite rosado.

*Receta para molificar los nervios encogidos,
ò endurecidos.*

49 A las veces en las largas enfermedades , particu-
Tomo I. D lac-

larmente las que obligan à estar en la cama, ò à estarse sedentario, se endurecen los nervios, ò se acortan de tal suerte, que puede quedar uno coxo. Para curar, ò prevenir este mal, servirás de los remedios siguientes.

Toma dos pies de buei, dos puños de salvia; pon todo esto junto à hervir con perfeccion, esto es, hasta que la carne se separe de los huesos; despues cuélalo con expresion; bate este jugo exprimido con media libra de manteca fresca; conserva esta jalea en vasija de barro; frota con esto caliente las junturas de las partes acortadas, ò endurecidas, dos veces al dia.

Otra receta contra el mismo mal.

Toma un quartillo de aceite de olivas, un quartillo de vino clarete, pon à hervir esto, hasta la entera consumcion de el vino; con esto caliente frota las partes afectas, tarde, y mañana: despues las liarás con lienzos calientes.

Nota, que este remedio es tambien muy bueno para los caballos que tienen las piernas yertas.

Otra receta.

Toma un quartillo de aceite de olivas; medio quartillo de vino clarete; pon à hervir todo esto, hasta que se consuma el vino; añade despues hojas de tabaco, y de artemisia, de cada cosa un buen puño; buéve à hervir todo esto por largo tiempo, cuélalo por un lienzo blanco con expresions; y guarda este balfamo para quando lo necesites. Para servirte de el, echalo sobre una hoja de berza roja, ò otra; aplicala caliente sobre la parte dos veces al dia, hasta sanar.

Balfamo para la perlesia.

Toma hojas de salvia, de ruda, axejos, y flores de manzanilla, un puño de cada cosa; ponlas à hervir en libra y media de aceite de nueces, y una azumbre de vino grueso. Despues de esto, se colará todo, y se le añadirán tres onzas de trementina de Venecia, y los polvos de tres nueces moscadas muy sutiles, todo mezclado.

Con

Con este balmo caliente se frotarán las partes paráliticas, y el cerro de la espalda.

Para las relaxaciones recientes remedio infalible.

51 Toma quatro libras de vinagre destilado, y separado de toda su flemma; de lytargirio de oro, ò de plata, sin preparar, una libra hecho polvos; mezclalo todo en una redoma de vidrio, agitalo por cinco, ò seis dias, ocho, ò diez veces al dia; despues se derramará por inclinacion el dicho licor; del qual caliente, quanto se pueda sufrir, harás una fomentacion sobre la relaxacion, tarde y mañana por espacio de una hora con esponjas, ò cabezales de lienzo blanco algo fuertés; dexando una de ellas sobre la relaxacion siempre mojada en el sobredicho licor. Continuará esta fomentacion ocho, ò diez dias solamente, quedandose en la cama, y observando un buen regimen.

Receta para fortificar las piernas de un niño, que no puede, ò que se detiene mucho en andar.

52 Los niños salen à las veces tan endebles de el seno de sus madres, que por mas cuidado que se ponga en faxarlos, llegarán hasta la edad de tres, ò quatro años, y aun mas, sin poder andar, ni tenerse: para ayu-
darlos, ves aqui un remedio excelente.

Toma de hojas de yezgos, de mejorana, y de salvia suficiente cantidad, y tanto de una como de otra; majalas todas juntas; sacales el zumo, quanto baste para llenar una botella. Cierra bien con pasta esta botella, cubre tambien con la misma pasta la botella toda bien espessa. Dispuesta así esta botella, ponlâ à cocer en un horno el tiempo que se necesitare para cocer un pan grueso. Saca despues la botella del horno, dexala enfriar, rompe la pasta con que está cubierta; quiebra la botella, y saca la materia, que se contiene en ella, la qual queda en forma de unguento, que conservarás para usar de él en el modo siguiente.

Toma de este unguento, y del tuctano del xarrete de un buei, tanto de uno como de otro: derritelo todo junto, y

frota con ello caliente , y à menudo detrás de los muslos , y piernas del niño ; y andará dentro de breve.

Nota , que este remedio es bueno tambien para los adultos que tienen encogidos los nervios , ò endurecidos , lo qual les es causa de cojear.

Para curar toda suerte de úlceras viejas , y nuevas ; para apostemar un tumor , y fortificar las partes.

53 Toma una olla nueva de barro vidriada , media libra de aceite de olivas , dos onzas de cerusa , dos onzas de lytargirio de oro , dos onzas de pez de Borgoñas , ocho onzas de cera nueva , dos onzas de buena myrrha.

Para cocer esto , començarás por el aceite , esto es , él solo , el espacio de media hora ; después en el la cerusa , una hora larga : después por media hora el lytargirio de oro ; la pez sin majarla , un quarto de hora ; la cerusa , y el lytargirio han de ir molidos : la cera se ha de echar en pedazos , después de todas las sobredichas cosas , para estar en ellas media hora ; y todo cocerá à fuego manso sin hervir : revolverás de quando en quando , excepto la pez de Borgoña. Retira después la olla , y echa la myrrha poco à poco , bolviendolo à cocer , hasta que conozcas que el unguento se pega. Dexarás reposar tres dias , antes de valerte de él. La myrrha se derrite mejor , quando no está bien majada.

Los emplafros serán de lienzo muy delgado , y extendido sobre el unguento.

Receta para las mugeres , que están en cinta , que se dexan caer à menudo.

54 Sucede frequentemente , que las mugeres embarazadas están expuestas à dexarse caer , principalmente en los ultimos meses de su preñez , y por consiguiente corren riesgo de herirse. Para prevenir estas caidas , usarán del remedio siguiente.

Toma tres onzas de aceite de corazoncillo , ò hypericon (el qual hallarás en las Boticas) , y una onza de agnardiente ; mezclalo todo , y frota te con ello lo grueso de las pier-

piernas , y de los muslos , caliente , mañana , y tarde.
Este remedio es tambien mui bueno contra la ceatica, y
contra toda suerte de dolores , provenidos de causa fria.

*Fomentacion para las mugeres embarazadas,
quando se han caído.*

55 Toma ciprés blanco , mejorana franca , y romero,
tanto de uno como de otro : amortigualo todo sobre una
tartera caliente; cubrelo bien con vino; ponlo entre dos lienzos
sobre el vientre, ò por encima del ombligo : bolveras à calen-
tar , y reiterar esta fomentacion dos , ò tres veces al dia.

*Emplastro para detener la criatura , è impedir el aborto
en las mugeres , que se hallan amenazadas
de él , ò que están à peligro de él.*

56 Toma seis onzas del emplastro llamado *contra
rupturam*, de unguento santalino , de unguento de la Conde-
sa , de cada cosa dos onzas. Derritelo todo en un peról à
fuego lento ; ya derretido , apartalo , y revuelvelo hasta que
se ponga medio frio. Añadele despues polvos de almastiga , de
sangre de drago , y de bolo armenico , de raiz de vistorta , y
de agallas , de cada cosa tres dragmas ; de polvos de coral , y
de ambar amarillo , de cada cosa dos dragmas y media ; y de
nuez moscada dos dragmas.

Mezclalo todo junto , è incorporalo con mucho cuidado,
meneandolo continuamente con una espatula , hasta que todo
estè bien frio.

De esta massa haràs unos emplastros , sobreponiendoles
polvos de sandalo cetrino. Raeráslos por las orillas, para que
el unguento no se pegue al pellejo. Aplicaràs uno sobre el om-
bligo , y el otro sobre los riñones.

Ataràs unas cintitas à estos emplastros , para que no se
caigan , por atras , y por delante.

Una piedra del aguila , ò un pedacito de imán, traído
debaxo de los sobacos , es mui propio para este efecto.

Unguento refrigerante, y anodyno contra las inflamaciones; los dolores, y las intemperies calidas.

57 Toma las hojas de siempreviva mayor, de siempreviva menor, de *umbilicum veneris*, y de *solanum*, de fahuco, de beleño, de romaza; de cada cosa un puño. Majalas todas en un mortero, y ponlas a hervir con dos libras de aceite de olivas, hasta que los simples estèn bien cocidos: despues cuelalo todo por un lienzo blanco, y añadele cinco onzas de cera amarilla para darle la consistencia de unguento; del qual te servirás contra los propuestos males; echandolo primero sobre un plato, y despues de haber untado las partes afectas, les palicarás un papel encima, y sobre el papel un lienzo. *No es seguro en las inflamaciones: puede inducir gangrena.*

Unguento de Mayo.

58 Toma dos libras de manteca de Mayo, de *diachylon magnum* una libra; de pez refina tres libras, de cera nueva tres libras, y casi medio vaso de zumo de limon: derriete la manteca en una calderilla de cobre, despues de derretida le echarás el *diachylon* hecho pedacitos menudos, los quales los derretirás tambien con la manteca; derretido esto, echarás afsimismo la pez refina a pedacitos, y la derretirás con lo demàs; despues de derretida, echarás la cera, hecha pedazos menudos, y todo junto hervirá por media hora, y entre tanto se revolverá sin cesar. Apartada la caldereta de el fuego, se le añade el zumo de limon, revolviendolo todo con una cispatula, hasta que estè bien incorporado. Executado afsi, lo echarás en una olla de barro, ò en otra vasija acomodada.

Este unguento es muy proprio para toda suerte de ulceras, y de heridas; pero antes de aplicarlo, se lavará bien la herida con vino, y aceite de olivas, que hayan hervido juntos; y con esto se hará el baño caliente, quanto se pueda sufrir.

Unguento para los pechos hinchados de las mugeres, y tumorados, à causa de la leche que dentro de ellos se congela, y se teme que se gangrenen.

59 Toma de vino bueno un quartillo ; una libra de miel , y doce yemas de huevos ; coceráslo todo à fuego manso, hasta que se consuma el vino ; y echarás este mixto en una olla de barro vidriada bien tapada ; y lo aplicarás sobre el mal , tarde , y mañana en estopas bien calientes , y hojas de berzas rojas fortificadas ; y continuarás hasta que se supure el tumor , y sanes.

Unguento para la quebradura de los niños.

60 Toma las raíces ; palos , y hojas de los yezgos por el mes de Mayo , de la herniaria , y celidonia menor : maja bien todas estas hierbas , y cuecelas en una olla de barro con manteca de Mayo : ya cocidas , exprímelas , y sacales el zumo , al qual pondrás otra vez à hervir , hasta que se evapore la humedad ; frota con este unguento la parte , habiendo reducido las tripas ; y liga bien esto con una ligadura de tela. Continúa las unturas hasta la perfecta curacion. Si te pareciere , podrás añadir al dicho unguento la mitad del *oxycroceum* , que hallarás en las Boticas.

Para la ceatica.

61 Toma la cantidad que quisieres de hortigas , y cuecelas en cerveza , ò en vino ; aplicalas en forma de cataplasma sobre el mal. Continuarás , y verás el efecto.

Otros azotan con ellas la parte , hasta ponerla colorada , y hacerse vexigas , y despues la lavan con agua salada , ò espíritu de vino.

Otro.

Hase experimentado muchas veces , que el emplastro *oxycroceum* , aplicado sobre la parte , mitiga maravillosamente los dolores de la ceatica.

O si no, se toman seis dragmas de pez negra; y três de azufre; se derriten, y se les añade un poco de aceite de lombrices. Con esto se hace un ceroto para extenderlo, y aplicarlo sobre el dolor.

Una cataplasma hecha de *enula campana* aplicada sobre el dolor, y dexandola estar alli hasta tanto que se ponga roxa la parte, mitiga, y aun tambien quita el dolor.

Otro.

Enciende una tæxa agujerada; pòn en ella salvia fresca; revuélvela continuadamente, para que no se quemè. Quando estuviere medio seca, rocíala con vinagre: envuélvela con unos lienzos, y la pondràs debaxo de el anca de el enfermo; para que reciba el vapor; y serà bien dexarla aplicada todo el tiempo, que estuviere caliente.

Emplastro que cura la ceatica.

Toma quatro onzas de pez negra, media onza de trementina, tres dragmas de almastiga; y de azufre bien pulverizado media onza. Forma un emplastro al modo ordinario, y aplicandolo sobre el dolor, lo dexaràs estàr.

Unguento que cura infaliblemente la ceatica.

Toma libra y media de pez blanca, y dèrritela en una olla vidriada nueva de barro; echa en ella despues, quando estè derretida, un vasito pequeño de aguardiente excelente, revolviendo lo uno, y lo otro con un palito; quedará hirviendo hasta que el aguardiente se evapore con el fuego, que se encenderà con un papel, ò otra cosa.

Un poco despues, como el espacio de un *Padre nuestro*, echa en la misma olla un quarteron de cera virgen amarilla; dos onzas de canela pulverizada, dos onzas de goma amoniac quebrantada, dos onzas de estoraque pulverizado; dos onzas de menjú el mejor, dos onzas de goma arabiga entera; guardando en estas addiciones el mismo sobredicho espacio de tiempo, revolviendolo todo con un palito.

Después de haber cocido enteramente todo lo sobredicho, se apartará la olla del fuego, sin dexar de menear lo que está dentro, y derramarlo en una herrada, ó cazuela llena de agua limpia.

Después, sacada la massa del unguento de la cazuela, se torcerá, y amassará entre las manos, quanto se pueda; y habiendola torcido fuertemente mucho, y amassado, se estenderá sobre un baldrés blanco, suficientemente grande, para cubrir toda la anca, desde la cintura hasta la rodilla, mojando la mano, quando la materia se extiende.

La cantidad sobredicha basta para dos emplastros; de los quales, si el primero no cura enteramente el mal, el segundo lo hará infaliblemente con la ayuda de Dios.

Antes de aplicar dicho emplastro, se ha de pulverizar por encima con pimienta majada, y con polvos de seis moscas cantharidas, las quales se echarán primero que la pimienta. Estas moscas cantharidas se preparan sobre una paila de hierro ardiendo envueltas en un poco de papel: después se han de estregar, y refregar en un pedacito de lienzo blanco.

La aplicacion de este emplastro se hace sobre el enfermo acostado á lo largo en un colchon junto á un fuego grande, echandole medio quartillo de aguardiente la mejor, tibia, con una escudilla, sobre la parte mala, frotandola mucho en diversas veces, primero con las manos, y después con lienzos calientes, quanto se pueda sufrir; por mucho tiempo, por lo menos un quarto de hora.

En fin se aplicará el emplastro del mismo modo caliente; bien extendido, tendido con quatro manos.

Otro unguento para la ceatica.

Toma el zumo que sacares de las raíces, y hojas de yeza gos en cantidad de dos onzas; de aceite de manzanilla, seis onzas: hiervelo todo hasta que se consuma el zumo; añádele después la cera que juzgues necesaria para la consistencia de unguento, y algunas gotas de vinagre.

Con esto frotarás tarde, y mañana la parte del mal; la qual cubrirás después con paños calientes.

Unguento excelente contra los dolores frios.

62 Luego que sientas en qualquiera parte del cuerpo algun dolor frio, esto es, nacido de causa fria (lo qual conocerás, si aplicando alli paños calientes, sientes alivio) valete del unguento siguiente porque es excelente.

DROGAS.

Toma de	<i>Hojas de mejorana, de tomillo, de hortigas, de ca-</i>	<i>da cosa</i>	<i>un puño;</i>
	<i>Lombrices de tierra,</i>		<i>un plato lleno.</i>
	<i>Aceite de olivas,</i>		<i>2. libras;</i>
	<i>Cera nueva,</i>		<i>quanto baste;</i>

PREPARACION.

Maja ligeramente las hojas; limpia bien las lombrices, pero sin lavarlas; pon à hervir todo esto, hasta consumirse la mitad; cuelalo por un lienzo blanco, exprimiendolo fuertemente con las manos; añadele despues la cera necesaria para hacer unguento; con el qual uncarás las partes doloridas; mañana, y tarde, estando caliente.

Nota lo *primero*, que este unguento es bueno tambien contra el dolor de costado bastardo.

Lo *segundo*, que antes de echarle la cera, es este un balsamo soberano contra los catarrhos, y forderas, echando algunas gotas de él en los oídos con algodón.

Para hacer el unguento verde soberano.

63 Toma dos buenos puños de betonica; dos puños de agrimonia; dos de verbena; dos de pimpinela; dos de correguela, de la que tiene la flor roxa; y de todas las dichas hierbas no se quitarà nada sino la raíz, limpiandolas, y lavandolas con agua limpia, y enjugandolas con un lienzo blanco; echaránse todas juntas en una olla de barro, ò en una cazuela limpia, llenandola de vino bueno clarete, y haciendo que las di-

dichas hierbas estén todas cubiertas del dicho vino; habiendo tapado dicha vasija, se dexarán en remojo por espacio de veinte y quatro horas: despues pondrás à hervir dichas hierbas en el mismo vino en un peròl grande; y quando estén bien cocidas, se facarán, y se dexarán enfriar un poco, para que se puedan apretar con las manos, y majaránse bien en un mortero de piedra, y colarlas por una estameña, ò servilleta nueva; de modo, que no quede zumo alguno en el mortero, ni en la servilleta, ò estameña. Despues bolverás à echar este zumo en el mismo peròl, donde cocieron las hierbas, puesto al fuego; y ten cuidado, que el vino esté bien limpio de toda hierba, è inmundicia. Y estando así à la lumbre, echarás en él un vaso grande del zumo de nicociana, colado, y exprimido por la servilleta, y dexarás cocer (un poco, y no mas) este cocimiento; despues echarás aquí una libra de pez blanca (llamada por otro nombre pez refina) majada, y reducida à polvos passados por tamiz; y luego que la dicha pez refina se haya derretido, añadirás ocho onzas de cera virgen blanca: esta yá derretida, añadirás una onza de almastiga bien limpia, y hecha polvos, y menearás esto con una espatula pequeña continuadamente estando al fuego; dexandolo así hervir à fuego lento, por tiempo de medio quarto de hora; teniendo cuidado de que no se suba, y que no se derrame todo por encima; despues quitarás el peròl de sobre el fuego, para que se enfrie, revolviendolo entre tanto sin cessar. Quando esté bastantemente frio (de modo que pueda meterse en él el dedo) se tomará una libra de trementina de Venecia, de la mejor, y se lavará con agua en una vasija grande de cobre, y se batirá con una cucharita de madera. Mudarás el agua nueve veces, hasta que quede blanca como la leche; y habiendola escurrido, la echarás en el dicho cocimiento, revolviendola sin cessar, para incorporarla bien. Despues bolverás à poner al fuego el dicho peròl; y hervirá hasta que veas, que el dicho unguento no haga yá hebra; entonces se facará con la dicha cuchara, y se echará en agua fria, ò en vino; y estando frio, lo amasarás entre las manos, y si no hace hebra, será señal de que yá está en punto; y entonces se quitará de la lumbre, y dexese enfriar, solo quanto baste para poder tocarle facilmente, para hazerlo cañutos, y envolverlos en papel blanco, encañutados.

SUS VIRTUDES.

I. Primeramente, cura toda llaga afsi antigua, como nueva, consume la carne mala, y hace salir otra buena en poco tiempo.

II. Expele qualquiera espina, si la hai, y toda otra putrefaccion de la herida.

III. Cura la mordedura de las culebras, y de otros animales venenosos; y haciendo escupir el veneno, cura la herida.

IV. Cura las apostemas, y los sabañones.

V. Cura las heridas de la cabeza; y si está roto el hueso, lo reune, y junta: y esto es cosa probada.

VI. Cura los lamparones en qualquiera parage que estén.

VII. Cura las apostemas, que se engendran entre costillas, y flanco.

VIII. Es excelente para toda herida.

Debe hacerse este unguento la ultima semana del mes de Mayo, para tener mejores las hierbas, y de mayor virtud, ò en el plenilunio de Mayo. Es mejor no lavar la trementina,

Receta para los ojos.

Agua de rosas blancas,

Agua de binojo,

Agua de llantèn, mas de medio quartillo de cada cosa.

Toma de

Polvos de tutia,

Caparrofa blanca, el grueso de una haba.

Macis, ò flor de moscada, media onza.

64 Toma estas tres especies de aguas; añadeles tutia pulverizada. Pon esto al Sol por ocho dias, revolviendo de quando en quando el vaso, y quitandolo, quando ya no hai Sol; añade con la tutia la caparrofa, y echalas juntas en las aguas.

Nota, que el macis podràs echarlo, ò no; pero si lo echas, lo has de echar juntamente con la tutia, y la caparrofa;

ta, y saldrá el agua mejor, aunque escocerá mas; si no la echas, no será tan buena el agua, pero tambien escocerá menos, y causará mas tarde la curacion.

Otra receta para los ojos.

Toma tres quartillos de agua comun de beber; echa en ella el peso de un escudo de oro, ò una dragma de caparrofa: dexala en infusion por veinte y quatro horas. Derramala después dulcemente por inclinacion.

La parte superior de esta agua (que es la primera al derramarla) es excelente para los ojos: la otra, que es la del fondo, sirve para lavar las heridas, y las ulceras, y la farna simple, y perruna.

Receta para una persona que haya perdido la vista sin que se conozca nada en los ojos.

67 Toma tres partes de agua comun de beber, y una de vinagre: mezclalo todo junto, y añadele harina de habas la suficiente para hacer puchas: echa estas puchas sobre estopas en forma de emplastro; el qual aplicarás sobre la frente del enfermo, quando vaya à acostarse. Se ha de aplicar caliente, y atar una venda para que no se caiga; y continuar por largo tiempo esta aplicacion por las noches.

Agua soberana para los ojos.

86 Toma tres quartos de caparrofa blanca; y otros tres de iris de Florencia. Haz todo esto polvos muy sutiles: pon estos polvos en infusion de un quartillo de agua por espacio de media hora. Después bate esta agua en dos vasos los mas altos que se hallen, por dos horas: dexala después sossegar veinte y quatro horas: añadele después otro quartillo de agua, y buelvela à batir otras dos horas, como antes, hasta que ya veas que el agua se pone clara. Después se colará por un lienzo, y se conservará. Para usar de ella, se ha de calentar un poquito sobre una cazuela, y reiterar esto muchas veces al dia.

Agua excelente para la cara.

67 Toma un capón, el qual lo harás quatro quartos; un queso fresco de cabras; quatro limones picados menudamente; las claras de seis huevos; dos dragmas de cerusa, lavada quatro veces con agua rosada; dragma y media de alcanfor; de almizcle una dragma; un quartillo de agua de flores de habas; otra tanta agua de nenuphar, y de *argentina*; cinco, ò seis cebollas cortadas menudamente. Dexalo todo esto en infusion por veinte y quatro horas; destilalo; y guarda esta agua con cuidado para servirte de ella.

Unguento contra los empeines.

68 Toma una libra de unto sin sal; derritela en una olla, ò vasija conveniente; quando este derretida, añadele quatro onzas de trementina de Venecia; dale despues un solo hervor; aparta la vasija de la lumbre, y fuera de ella añadele dos, ò tres claras de huevos; meneandolo continuamente, hasta que se enfrie el unguento.

Nota, que antes que mezcles las claras de huevos, las has de haber batido.

Quando quieras usar de este unguento, lo extenderás sobre unos paños, y lo aplicarás sobre el mal.

Otro unguento soberano contra los empeines.

DROGAS.

	<i>Unto sin sal,</i>	<i>1. libra.</i>
Toma	<i>Trementina de Venecia,</i>	<i>4. onzas.</i>
de	<i>Yemas de huevos,</i>	<i>2. en numero.</i>
	<i>Agua rosada,</i>	<i>5. cucharadas.</i>

PREPARACION.

Derrretirásela libra de unto sin sal en una olla, apartarásela de la lumbre despues de derretida: al punto se echarán

rán las quatro onzas de trementina; revolviendolo todo sin cesar; despues echarás las dos yemas de huevos, las quales las habrás batido mucho, aparte en un plato: añade despues quatro, ò cinco cucharadas de agua rosada, y revuelvelo todo sin cesar, hasta que se haya reducido à un unguento, sin bolverlo al fuego, una vez apartado de èl, que será, quando el unto sin sal esté derretido, como queda dicho; y no se dexará de revolver, hasta que esté frio.

Este unguento es como una pomada, que se ha de aplicar frio sobre los empeines, poniendo por encima un papel, y aplicandolo dos, ò tres veces al dia.

Si es grande, è inveterado el mal, se le purgará al enfermo dos, ò tres veces, y una vez se le sangrará; si el empeine es pequeño, bastará purgar al enfermo sola una vez.

Otro unguento mui experimentado contra los empeines, ò sarpullido.

DROGAS.

	<i>Aceite rosado,</i>	4. onzas.
Toma	<i>Miel rosada,</i>	2. onzas.
de	<i>Hollin de chimenea,</i>	1. onza.
	<i>Cerusa,</i>	media onza.
	<i>Cera nueva,</i>	quanto baste.

PREPARACION.

69 Derretiráse la cera con el aceite, y la miel rosada; apartese, despues del fuego; y añadansele las otras dos drogas pulverizadas, revolviendolo, hasta que se enfrie.

El modo de usar de esto es como en los otros dos unguentos precedentes.

Para los empeines.

Toma greda blanca hecha polvos; aceite de olivas, y vinagre; de cada cosa partes iguales: mezclalos en consistencia de un lenimento; frota con èl los empeines, y brevemente los verás curados.

Este

Este unguento se emplea tambien felizmente en aque-
llas postillas, y vexigas, que les suelen venir à los niños.

Receta excelente contra los empeines.

A demàs de las recetas, que hemos dado antecede-
nente contra los empeines, hallo, que los polvos, que en-
tran en la composicion del emplastro cetrino, que se halla en
los Dispensarios de la Pharmacia, son mui soberanos, y su
composicion es esta.

DROGAS.

	Marmol blanco calcinado,	2. dragmas.
	Borrax,	2. dragmas.
	Alumbre de pluma (ò desmenizable);	
	Umbilicum maris, que es una conchita,	
Toma de	Goma dragante,	
	Dentales (son unas conchitas),	
	Sal piedra,	de cada cosa 3. dragmas.
	Coral blanco,	media onza.
	Inciensò blanco,	1. onza.
	Cerusa de Venecia,	1. onza.
	Alumbre quemado,	2. dragmas.
	Moscas de caballo,	1. dragma.

PREPARACION.

Reduciràse todo esto à polvos mui sutiles, y se me-
reràn en algun pedacito de tela en forma de muñequillas;
de la qual pulverizaràs los empeines, sin mojarla, todas
las noches, al irte à la cama.

Otro Remedio.

Toma lana mugrienta de un carnero; tuestala en una
paila al fuego, hasta que se ponga negra: pulverizala, y mez-
clala con agua rosada en consistencia de lenimento; con esto
untaràs, ò daràs à los empeines con una pluma; y pon sobre
ellos un lienzo, sin apretarlo.

Para

Para quitar los empeines vivos.

Toma una escudilla mui sucia , y un trapo blanco en legía ; quemalo sobre el asiento de la escudilla ; y en el parage en que se quemare recoge el lienzo con un palito ; y coge prontamente un licor amarillo, que saldrá de èl ; y echalo en el empeine , y apenas lo habrás hecho dos veces , quando sanarás.

Otra receta contra los empeines vivos.

Toma vinagre de buen vino blanco , y natural un quarillo ; de *minium* seis onzas , pon á hervir todo esto hasta que las dos terceras partes se hayan consumido, y que solo quede la tercera parte con corta diferencia ; revolviendo casi continuamente estas materias con una varita de madera : guarda este licor para servirte de èl como se sigue.

Toma del cocimiento de cebada una , ò dos cucharadas ; mezclale diez , doce , ò quince gotas de este licor primero ; y con esto lava el empeine cinco , ò seis veces al dia , por quatro , cinco , ò seis dias , hasta sanar de èl.

Para los empeines inflamados.

Hacefe un unguento con el lytargirio de oro ; cerusa , aceite de olivas , fermentados juntos al fuego segun arte : despues lo aplicarás caliente sobre el mal , y con èl frotarás la parte hasta sanar.

El sublimado dulcificado en polvos sutilísimos es un remedio mas presentaneo , y eficaz que este.

Y el mercurio de la vida , mezclado con la pomada de flores de naranja , ò de jazmin , ò con unguento rosado , es un remedio infalible para todos los empeines , curandolos á dos , ò tres aplicaciones.

Contra los lamparones.

rufa , añadiendo por cada onza de emplastro , una dragma de mercurio dulce , y otro tanto de alcanfor. Esta es la descripción de este emplastro.

Emplastro de cerusa para consumir los lamparones.

Toma quatro onzas de cerusa pulverizada : ponla en una vasija con ocho onzas de aceite de olivas , hiervelo todo junto , hasta que este mixto se ponga negro , y de consistencia de emplastro ; quitalo para entonces de sobre la lumbre , y dexalo enfriar.

Ten cuidado de removerlo incessantemente mientras cuece.

Entre tanto usarás por la parte de adentro de la opiata figuiente , por dos meses ; tomando de ello cada dos dias por la mañana en ayunas cerca de dos dragmas , que es la dosis de cada toma.

DROGAS DE LA OPIATA.

	<i>Sên,</i>	<i>media onza.</i>
	<i>Turbith gomoso,</i>	<i>media onza.</i>
	<i>Limaduras de acero preparadas con azufre,</i>	<i>1. onza.</i>
	<i>Goma ammoniaca,</i>	<i>3. dragmas.</i>
Toma de	<i>Sal de tamariz (ò tarai),</i>	<i>3. dragmas.</i>
	<i>Mineral diaphoretico, que es el antimonio diaphoretico,</i>	<i>3. dragmas.</i>
	<i>Trociscos de albandal,</i>	<i>1. dragma.</i>
	<i>Cremor de tartaro,</i>	<i>2. dragmas.</i>
	<i>Crystal mineral,</i>	<i>5. dragmas.</i>

PREPARACION.

Haz todo esto polvos sutiles , y lo incorporarás con la suficiente cantidad de miel cocida , para darle la consistencia de opiata ; y quando ya esté hecha , le añadirás media onza de mercurio dulce.

Usa-

Usará el enfermo para su bebida ordinaria del cocimiento hecho con la raíz del ononis.

Otro modo de curar los lamparones.

Ante todas cosas se ha de purgar el enfermo dos veces en quatro dias, esto es, el primer dia, y el quarto, con tres dragmas de sen en infusion, sin otra cosa.

El dia siguiente se comenzará à darle el zumo de marabilla, es à saber, tres dedos para las personas de edad; dos dedos para los juvenes con un vaso de vino blanco à proporcion; y continuar todas las mañanas en ayunas al levantarse, hasta que el enfermo quede sano: no se ha de defayunar hasta dos horas despues. No comerà fruta alguna, ni cosa que lleve especias, ni salada con exceso, mientras se use de este remedio.

Modo de sacar el zumo de la marabilla.

Toma toda la marabilla, excepto la raíz, esto es, las hojas, flores, y ballago; de modo, que del ballago solo se ha de tomar lo tierno de él; porque si està duro, no podra majarse, y empaparà lo demás del zumo (aunque no haya flor no importa): majilo en un mortero de marmol con mano de madera; y exprime con tu mano el zumo: cuélalo, y dexalo reposar un poco: daráslo despues à beber, como queda dicho.

Nota lo primero, que este zumo se ha de preparar de nuevo cada mañana, porque facilmente se corrompe, y no puede guardarse para el dia siguiente, sin que le cause perjuicio al enfermo.

II. Que en todo tiempo se halla la marabilla, exceptuando acaso, quando los grandes hielos.

III. Que se ha de purgar el enfermo cada ocho dias.

IV. Que los sitios en que se halla el mal, se han de tener calientes, y cubiertos, y se han de frotar todos los dias con espíritu de vino, el mas refinado que pueda hallarse.

V. Que ha de beber el enfermo por bebida ordinaria agua de rio; y si no la hubiere de rio, se cocerà el agua de fuente, y no se beberà fria actualmente.

Tambien se debe notar, que à las vèces el paragè donde està el mal se hincha mucho; pero no hai que dar cuidado; ni el que se rebiente, y se vean salir como piedrecitas pequeñas blancas; porque todo esto es buena señal.

Fuera de esto, si fuere una muger, que no le ha baxado todavia la regla, se hallarà muy molesta; pero luego que le venga la regla, se hallarà maravillosamente bien; y nada de esto le impedirà la continuacion de este remedio.

Unguento para consumir los lamparones.

Toma la planta entera del tufilago con las raices; màjala bien en un mortero, aña dele despues harina de lino, y grassa de lechon macho; lo suficiente para hacer de esto un unguento de consistencia algo dura, el qual apli caràs sobre el mal, y lo reiteraràs dos veces al dia.

Este unguento, aplicado por algun tiempo, resuelve los lamparones por sudor. Serà bien fomentarlos con vino tibio, despues que se hayan curado.

Otro remedio para dissipar los lamparones.

Toma raices de escrofularia mayor, arrancadas recientemente; despues de limpias, las cortaràs en rebanadas chiquitas, majaràslas despues por lago tiempo con grassa de puerco, y harina de lino. Con esto haràs una cataplasma, y la aplicaràs sobre los lamparones, quando no estàn ulcerados. Este remedio los dissipa poderosamente.

Para los lamparones ulcerados.

Pon à hervir la cantidad que gustares de las hiedras que arrastran por la tierra, con manteca: exprimelas, y sirvete de este unguento para curar los lamparones, como tambien toda otra suerte de ulceras, por malignas que sean.

Otro remedio experimentado para los lamparones.

Toma caracoles de jardin, de cascara pardas, ò blancas

cas, majalos en un mortero de piedra con un poco de peregil; hasta estar en consistencia de emplastro; el qual aplicaras sobre los lamparones, y lo mudarás cada veinte y quatro horas.

Con esto se han curado lamparones rebeldes, è inveterados, manipulados por los mas diestros Cirujanos, y abandonados como incurables.

*Emplastro experimentado para ablandar, resolver,
y dissipar los lamparones, y los
tumores scirrosos.*

Toma raíces de brionia, de pan porcino, de enula campana, de cohombro sylvestre, una onza de cada cosa: ponlos a hervir en igual porcion de vino blanco, y vinagre. Majalo todo, y passalo por tamiz: añadele los polvos de la raiz de iris, de olivano, de myrrha, de almastiga, de azafran, de aristologia redonda, de cada cosa dragma y media; de flores de manzanilla, de trebol, de sahuco, de cada cosa una pulgarada: (se han de hacer polvos) de goma de opoponax, de *sagapenum*, de ammoniaco, de bdelio, y de galbano, disueltos en aguardiente, de cada cosa media onza: de goma de hiedra, de stirax, de calamita, de cada cosa tres dragmas: de euforbio cinco dragmas; de grana de polèo dos dragmas y media: de azogue apagado con saliva, dos onzas; de aceite de lirio, de aceite de yemas de huevos, de la grassa de lana mugrienta, de cada cosa cinco dragmas; de unto de ganso, de anade, de cerdo, de tuetano de la pierna de ternera, de cada cosa una onza; de mucilago, de simiente de lino, de hinojo, de raiz de malva viscos, una onza de cada cosa. Mezcla todo esto con el orden de la preparacion conveniente; añade la cantidad de cera necesaria amarilla, y trementina: haz con esto una massa de emplastro, que pueda hacerse rollos, para usar de ella quando se neccsitate.

Receta contra quemaduras.

71 Toma una libra de unto sin sal, derritela en un perol, y echa alli dentro cinco, ò seis excrementos, ò boñigas de caballo; lo qual hervirà todo junto, hasta que el unto sin sal haya extrahido la sustancia toda de estos excrementos.

Cuelalo todo por un lienzo grueso , y exprime lo que puedas de ello , con lo qual untaras las partes afectas , como se sigue.

Derretirase este unguento , untarase con una pluma la parte leña ; despues se empapará en el unguento un pedazo de papel de estraza , y se aplicará sobre el mal : despues se envolverá con un lienzo , y mudaráse quatro , ò cinco veces al dia , sin poner encima otra cosa , que el papel , y el lienzo.

Pero si la quemadura está en la cara , se untará cinco , ò seis veces al dia con una pluma , sin poner nada encima , ni papel , ni lienzo ; sino que quedará al descubierto , para que en ella no quede señal.

Si la quemadura está en la mano , pondrásle encima un papel mojado en el unguento derretido en las manos , para que no se cuaje.

Receta contra las quemaduras , muy diferente de la precedente.

Toma excremento de caballo , que haya pacido quinze dias hierba por el mes de Mayo , seis , ò ocho boñigas : frielas en una sartén con unto de puerco sin sal. Cuela despues todo esto por un lienzo nuevo , exprimiendolo , y torciendolo bien fuertemente. Cada media hora untarás con esto la quemadura con una pluma , sin jamás cubrirla con cosa seca. Es preciso que el lienzo que se ha de poner encima , se moje á menudo en el unguento derretido.

Observa , que aunque el caballo no haya tomado por mucho tiempo el verde , no por esso dexará de ser bueno el excremento.

Otra receta facil contra las quemaduras.

Tomarase agua de cal (esto es , agua en que se haya apagado la cal viva) quatro cucharadas , y otras quatro cucharadas de aceite de nueces ; batirase todo junto , hasta que haya tomado la consistencia de lenimento , del qual se untará la parte con una pluma , y se cubrirá con un papel.

Otros remedios contra las quemaduras.

Toma hojas de laurel , sobre las quales haràs que caiga desde alto grassa de lechon , la qual la habràs encendido, hasta que las hojas se reduzcan à cenizas. Incorporaràs estas cenizas con la grassa , para hacer à manera de unguento , con el qual untaràs dos veces al dia la parte quemada, y quedará sana en tres dias.

El unguento *populeon* , que lo hai en todas las Boticas, es un excelente remedio, si se unta con él la parte mala ; despues se han de poner sobre ella hojas frescas de patra , si fuere tiempo de ellas.

Con este remedio se curò una doncella que se habia escaldado con agua hirviendo.

El siguiente mixto sirviò de grande alivio à una muger, que se quemò en la frente.

Toma miel , y harina de trigo , de cada cosa partes iguales , mezclalas segun arte con una clara de huevo ; y sirvete de ello.

Si se unta la quemadura con zumo de cebolla , se sentirà un grande efecto.

Las hojas de hiedra que se enredan en los arboles, cocidas en agua , curan enteramente la quemadura.

Mejor es el aceite, en que se hayan freido , hecho lenimentero con cera.

Otro remedio.

Quando alguno se hubiere quemado con aceite , con agua hirviendo, ò con lumbre, y la quemadura es ligera , untará la parte quemada con su propria saliva , ò con agua , y despues la acercará à la lumbre , hasta que se caliente la parte, quanto pueda sufrirlo ; ò tambien meterà (si se puede) la parte en que està la quemadura, en agua caliente ; ò se pondrà encima de ella un lienzo doblado, ò una esponja mojada en agua caliente , porque el fuego exterior atrae el calor de la parte impresionada de la quemadura ; por quanto el fuego es el verdadero contrario del fuego de una quemadura.

Para el mismo efecto se pueden aplicar sobre la parte de las
bollas despues de majadas con sal en un mortero, ò fino poner
las mismas cebollas cortadas en forma de rebanadas. Con
este remedio se evitan las vexigas, ò postillas que se levantan
sobre el pellejo en los tales accidentes.

El siguiente unguento seca todas las vexigas, y las impide
poderosamente.

Toma onza y media de cebollas crudas, de sal, y de xabon
blanco de Venecia, de cada cosa una onza. Mezcla esto
en un mortero, y haz de ello con aceite rosado, y de almendras
dulces un unguento. Este remedio está experimentado.

La grassa de lechon, dexandola caer ardiendo sobre las
hojas de laurel, se hará con ella un licor, que untando con
el la parte quemada, se curará perfectamente dentro de tres
días, por grande que sea la quemadura, y de qualquiera causa
que provenga.

Tambien se compone un bellissimo lenimento de cor-
tezas verdes de sahucó, hervidas con manteca fresca, y co-
ladas despues.

Otro Remedio.

Toma un poco de tocino gordo; echalo raspado en
agua de llantén: batelo todo junto: frota con ello su-
avemente la quemadura; y dexalo puesto encima de ella,
liandolo con un lienzo: y al punto sanará.

Otro.

Toma una cebolla à medio majar; ponla sobre la
quemadura, y envuelvela despues.

Otro.

Toma una cucharada de aceite de olivas, y una clara
de huevo: batelo bien todo junto: moja en esto un
lienzo fino, y delicado, y ponlo encima.

Este remedio aunque parezca de poca monta, es no-
obstante un unguento, que es muy singular para las que-
ma-

maduras, con tal que las carnes no esten dañadas.

Otro.

Toma media onza de aceite de linaza ; el qual ha-
brás lavado con agua rosada ; una yema de huevo : me-
nealo todo bien , y aplicalo caliente sobre la parte.

*Para apaciguar el dolor de la quemadura , y para
suavizar , y molificar el pellejo.*

72 Toma dos onzas de pulpa de manzanas dul-
ces assadas en el rescoldo ; de harina de hortigas , y de hi-
nojo ; bien tamizada , de cada cosa media onza ; y doce gra-
nos de azafrán. Mezclalo todo para hacer de ello un leni-
mento , ò una cataplasma mui delicada para frotar la parte.

Para que se caiga la escaria de la quemadura.

73 Toma la cantidad que quieras de manteca fres-
ca ; batela bien en un mortero de plomo con el cocimien-
to de malvas , en consistencia de lenimento ; con lo qual
frotarás la parte , aplicandole por encima hojas de ver-
zas , las quales habrás calentado un poco à la lumbre.

*Para curar toda suerte de quemaduras de fuego , de agua ,
de polvora , y para extirpar las señales.*

74 Toma casi media escudilla de excremento de
vaca (y à falta de ella , del excremento de lechon macho) ;
ponla à freir en una sartén con otro tanto de unto sin sal
de puerco macho : hase de freir todo junto , hasta que la
grassa derretida esté mezclada con el excremento : echalo
todo en un lienzo , para que por èl destile la grassa en una
olla ; la qual conservarás cubierta , hasta que se ofrezca oca-
sion de untar con esto la quemadura , entibiandolo prime-
ro para esso.

Otro.

Toma grassa de puerco con rabanos amarillos ; aña-
diendole , si quisieres , un poco de agua rosada.

Otro.

Otro.

Toma un poco de tocino cortado con tixeras , y granos de havena. Destilalo con fuego por el pico de una espumadera sobre una almofia llena de agua , en cuyo fondo se formará un balsamo excelente.

Otro.

Toma un poco de cera virgen ; derritela ; toma despues aceite de olivas con dos , ò tres yemas de huevos ; y con esto haz un unguento. Este remedio es soberano para las quemaduras de agua hirviendo : aplicaráse lo mas pronto que se pueda.

Para la dureza de los scirros del higado.

75 Cuezte unas espinacas en agua comun : majalas un poco en un mortero de marmol ; añadeles aceite de almendras dulces ; haz con esto una cataplasma , y se pondrá en el sitio en que se siente la dureza.

Unguento excelente para el bazo.

DROGAS.

Scolopendra , ò lengua de ciervo,

Hepatica,

Ceterac , ò doradilla,

Nicoctiana,

Toma
de

Llantèn,

Tamarindos,

Violetas,

Ruda , y biedra,

Axenjos,

Apio,

Culantrillo,

Agrimonia,

Tenaceto,

Siempre viva menor,

Almendras amargas,

Aceite de olivas,

Cera nueva,

de cada cosa

1. puño.

20. en numero.

10. libras.

2. libras , y 8. onzas.

PRE-

PREPARACION.

Se han de majar todas estas hierbas à parte, y tambien las almendras; mezclaránse despues; y se pondrà todo en infusion con las diez libras de aceite en una olla nueva de barro; habiendo empapado bien en agua la dicha olla por veinte y quatro horas. Despues lo pondràs todo en infusion al Sol por dos dias, ò sobre cenizas calientes por doce horas. Despues lo echaràs todo en un peròl, y lo pondràs à la lumbre, para que hierva dos horas; revolviendolo de quando en quando, para que no se quemem estas materias. Quando todo haya hervido bien, aparta el peròl del fuego: tèn prevenido un saco de tela, en donde echar las hierbas, y el aceite, para sacar la sustancia con una fuerte expresion. Despues echaràs el licor, ò la sustancia exprimida en un peròl; bolviendola à hervir à fuego manso: aqui echaràs la cera partida à pedacitos, para darle algun cuerpo al unguento; el qual echaràs en una olla de barro.

Modo de servirse de este unguento.

Derrite de este unguento sobre un plato, y frota con èl la region de los riñones, hasta el estomago, y vientre, quanto se pueda sufrir de caliente; pon encima un lienzo caliente en quatro dobleces, con una venda que le mantenga, para que el enfermo pueda traerlo con facilidad.

Haràs la misma aplicacion sobre la region del hígado, si està afecto del mismo mal; pero no es menester que ni el unguento, ni el lienzo estèn tan calientes.

Untaránse estas partes dos veces al dia; por la noche al irse à la cama, tres, ò quatro horas despues de cenar; y por la mañana, dos horas antes de comer.

Este unguento hace tener libre el vientre, y quita las obstrucciones de las vísceras.

Tambien es bueno contra las quemaduras, para mitigar los dolores.

Otro unguento mui excelente para el bazo,
y contra las quartanas.

DROGAS.

Toma de	Tabaco,	3. onzas.
	Centaura menor flores, y hojas,	onza y media.
	Miel,	media libra.
	Vino blanco,	un quartillo.

PREPARACION.

76 Cortarás tabaco en pedazos mui ménudos; echáranse en una olla de barro vidriada con las hojas, y flores de la centaura menor, quebrantadas en un mortero: à esto se añadirá la media libra de miel, y despues el vino. Despues se pondrá todo junto à hervir, hasta que las hierbas estén casi del todo consumidas, y el vino se haya totalmente evaporado. Hecho esto, se colará todo con expresion; y despues se bolverá à echar en la olla el licor exprimido; y se hervirá à fuego lento, hasta que tome la consistencia de unguento algo espeso.

Modo de usar de este unguento.

Toma la suficiente porcion de este unguento; extiendela sobre baldrés; aplicalo sobre la region del bazo.

Receta para el mal del bazo.

77 Toma dos, ò tres puños de hojas de verbena; majalas en un mortero: mezclales dos, ò tres claras de huevo, y un poco de harina de cebada: haz con ello una cataplasma de dos dedos de grueso, y del ancho de la mano, y la aplicarás bien caliente sobre la region del bazo, y dexarlo estar alli el espacio de diez y seis horas continuas: y esto lo reiterarás hasta quedar enteramente sano. Sobre la cataplasma

ma pondrás un cabezal, ò una servilleta doblada con seis, o siete dobleces. El principal efecto de este remedio es sacar como por un sudor de sangre todo el humor maligno que hai en la parte afectá.

Para la dureza del bazo.

Toma quatro puños de cañaxexa; seis onzas de goma amoniaca. Dexalas en infusion de vinagre por ocho dias. Pon esto despues à hervir, hasta que la goma se disuelva; cuélalo, y exprímelo por un lienzo fuertemente; hierva lo que huviere colado; añadele cera derretida, y aceite de almendras dulces para formar un unguento. Este unguento ablanda toda dureza.

Cataplasma para los scirros del bazo.

78 Toma de goma amoniaca, de galbano, y de *bdelium*, de cada cosa partes iguales; batelo todo en un mortero, con aceite de lirio. Quando estè yá esto blando, mezclale mucilago de grana de alholvas, y de lino con higos, otro tanto peso quanto son las gomas; buélvelo à batir todo junto, hasta que estè bien mezclado, è incorporado, para hacer con ello una cataplasma.

Este remedio es el mas eficaz que hai para ablandar, y disipar los scirros.

Receta contra las fluxiones, ò flemones; por los quales se hinchan las mexillas, y la cara.

79 Toma la suficiente cantidad de manteca fresca; derritela, y añadele una cucharada, ò dos de agua rosada; y con esto unta la parte hinchada, continuandò hasta que totalmente se deshínche.

Nota, que se ha de sangrar; y tomar lavativas el doliente, si lo necessita; pero abstendrase de la purga mientras dure la hinchazon, para no remover mas los humores, y aumentar la hinchazon, sino es que sea à juicio del Medico.

*Para los dolores de cabeza, catarrhos inveterados,
y romadizo.*

80 Toma de la grana de la neguilla, que se cria entre los trigos, pulverizada con un poco de storaque, y recibe el humo por la noche, ò por la mañana, quando te duela.

*Receta contra los empeines, ò quemaduras
de la cara.*

81 Toma poco mas de medio quartillo de vinagrè blanco, con media libra de unto sin sal; ponto junto à hervir en una olla de barro, que no haya servido; revolviendolo continuamente, hasta que se disminuya la mitad, con un palito; despues se añadirà una onza de alcanfór en polvos, y se dexará hervir, hasta que lo blanco no se divise yà. Hecho esto, sacalo del faego, y echalo en un mortero de marmol, añadiendole una onza de azufre bien pulverizado. Revuelve continuamente estas materias con espátula de madera, hasta que esto se incorpore. Todo lo echaràs en una olla grande, ò en muchas pequeñas, para servirte de ello quando lo necesitas, y principalmente por la noche.

Para quitar las pecas de la cara.

82 Endurecerànse unos huevos: quitarànse las claras; pondrànse à desfilat, y confervaràse el agua. Esta agua deshaze todas las manchas de la cara.

Para quitar una cicatriz de la cara.

83 No hai cosa mejor, que frotar la cicatriz con aquella humedad que sale del huevo, quando se aplica à la lumbre para assarlo. Esta agua pone blanco el cutis, y deshace enteramente la cicattiz.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

*Receta contra los sabañones, ò frietas
de pies, y manos.*

84 Pon à hervir salvia con vino del mas grueso: mete dentro los talones, ò la parte donde estan los sabañones, si se puede, tarde, y mañana; ò por lo menos se fomentará por espacio de media hora con este cocimiento, lo mas caliente que se pueda.

El vino podrá servir quatro, ò cinco veces.

Si las frietas están abiertas, se les pondrá del unguento, ò del emplastro negro, que despues se dirá.

Para los sabañones.

Muchos se curaron poniendo sobre los sabañones ceniza caliente al acostarse. Un famoso Medico usaba de este remedio para libertarse de esta especie de mal, à que estaba sujeto todos los Inviernos.

Otros hazen un agugero en un rabano grueso, y meten dentro una onza de aceite rosado, y otro tanto de trementina; ponelo à hervir sobre rescoldo todo esto, hasta que se consume la mitad; y despues frota la parte lo mas caliente que se pueda sufrir; pero primero se ha de haber puesto la parte sobre el vapor de agua hirviendo.

Otros muen los pies en el cocimiento caliente de rabanos: ò se les puede aplicar un rabano cocido, y bien caliente en form de cataplasma.

Si estuviere excoxiados, se les aplicará encima el emplastro *diapalm*.

Receta sobana para los niños quebrados.

85 Toma de puños de raíces de consuelda menor cortados en peditos redondos; ponlos à hervir sobre un brasero en un escudilla grande, con media libra de manteca fresca, por media hora, ò tres quartos de hora, sin interrupcion, y asta que se pongan duras. Cuela esta materia por un lienzo novo, y fuerte, y dexala enfriar.

Quan-

Quando yá estè fria , se extenderà sobre un lienzo; y se aplicará à la parte por donde baxan los intestinos; sobrepondràse un cabezal con ocho doblezes, y se ligará bien con una buena ligadura.

Para que la ligadura sea mejor , convendrá , que un Cirujano la ponga la primera vez , para que te enseñe el modo de ligar.

Se ha de cuidar que el niño estè siempre ligado. Se registrará la parte tarde , y mañana , y se renovará el emplastro.

Receta para los niños quebrados;

Luego que se conozca este mal , pondrás al niño cabeza abaxo , para reducirle las tripas ; lo qual , ordinariamente lo hazen por sí mismas.

Luego que hayan entradose las tripas , aplica un cabezal mui espeso en forma de escudo , mojado en agua de herreros.

Para entonces tèn prevenido un emplastro hecho de la raiz de la consuelda mayor , que en la Medicina se llama *simphytum majus* , raspado , y puesto encima como unguento : liga bien la parte ; curala cada dia : y no quites la ligadura , fino estando acostado el niño . Tampoco le hagas llorar , para que no recaiga.

Observacion para la curacion del cancer.

86. Sobre todo se ha de evitar que no se abra , lo qual lo impedirás mediante las sangias de los pies , y de los brazos . El uso frequente del sèr , puesto en infusion de fuero de barras es mui bueno ; las aguas minerales de hierro , y vitrioladas son soberanas el fuero , de siete à ocho vasos cada mañana ; los baños e agua tibia , sin mojar el cancer ; las sanguijuelas en el officio ; entre los remedios externos la *diapalma* disuelta ezumo de llantèn , quando no està el cancer abierto ; el ag. de fresas ; el agua de madre selva , aplicada tibia con frecuencia ; todas estas cosas son buenas.

Receta verdadera contra los canceres, en qualquiera parte que estèn.

Toma de agua clara, y limpia una herrada, por exemplo, ò tres, ò quatro azumbres; echala en una caldera de cobre, hazle dar un hervor, y no mas; aparta de la lumbre la caldera, echa en esta agua un terron de cal viva del grueso de un puño hecha pedacitos: cubre la caldera con un lienzo doblado; y dexalo reposar sin llegar à ello por veinte y quatro horas. Passado este tiempo, quitaràs la tela de que se habrá cubierto el agua, parecida al crystal. Despues sacaràs del perol el agua que estè mui clara, lo mas que puedas; echaràsla aparte en vasos de vidrio: y caso que se haya enturbiado el agua al sacarla del perol, inclinaràs el perol contra una pared, y lo dexaràs asfi dos, ò tres horas, para poder sacar lo restante del agua del perol, que estuviere clara, habiendole quitado la telilla, ò costra como la primera vez; cuya costra es la sal de la dicha cal, y se llama sal armoniaca.

Esta agua asfi separada se llama agua celeste, si toma color azul. Para hacer esta agua celeste de modo que sea propria para el cancer, se toma de ella una, ò dos libras, ò mas, echarla en un perol de cobre (que puede ser el mismo en donde se hirvió, con tal, que se haya sacado de el la cal, que nada quede de ella): hecho esto, añadiràs à esta agua la armoniaca; esto es, una onza de sal cortada à pedacitos por cada libra de agua; y dexarla en infusion por tres, ò quatro horas, y con esto està cumplida el agua, la qual la conservaràs en redomas de vidrio.

Nota, que se puede omitir esta prolixidad, pidiendo el agua celeste, cuya receta es sabida, y mas bien segura, que esta; pues la cantidad que pide de sal armoniaca para cada libra de agua, es seis partes mas de lo que conviene.

Propiedades de esta agua, y modo de servirse de ella.

Quando quieras servirte de esta agua contra los canceres

de la boca , la tomarás dentro de ella , teniendo la cabeza inclinada para atrás , lo mas que se pueda , revolviendo la lengua al rededor de la boca: despues escupirás el sarro, teniendo la boca hácia abaxo, mientras sale la immundicia. Despues se ha de bolver a tomar esta agua cinco , ò seis veces , y hacer lo que la primera vez ; arrojando las suciedades que se destilan del cerebro.

Contra los caneros que salen en otros parages , toma un lienzo , ò trapo ; mojalo en esta agua , y lava con ella la parte cancerada , y en breve quedarás sano.

Esta agua , ultra de la propiedad que tiene contra los canceres , tiene tambien la propiedad de mundificar lo interior , y orillas de las ulceras ; de hacer que nazca la carne viva ; y teniendo un cabezal sobre las dichas ulceras , empapado en esta agua , adelanta la curacion , y quita toda la inflamacion.

Esta agua tambien es buena contra las quemaduras, echando de ella en un plato con igual porcion de aceite rosado , y batiendolo mucho todo junto; y así se hace un unguento propio para las quemaduras.

Otra receta contra el cancer.

Lavarás primeramente el cancer con el agua celeste, que acabamos de describir.

Despues tomarás el aceite de tartaro , que se vende en casa de los destiladores , ò kymistas; y à falta de él , del aceite de trementina , quanto te pareciere , y dos tantos mas de aceite de olivas. Echa primero el aceite de olivas en una escudilla vidriada de barro : despues echale encima el otro aceite gota à gota , agitandolos con una espátula de madera, hasta que los dos aceites estén mezclados , è incorporados juntamente. De esto resultará un unguento blanco , y liquido , ò un lenimento , con el qual con una pluma untarás el cancer: despues pondrasle hilas , y encima aplicarás el emplastro de cerusa.

Hase de curar el mal dos veces al dia, limpiandole todas las veces bien , y tambien el emplastro; y brevemente te verás mejorado con esta receta , y con este methodo.

Otra receta contra los canceros de la boca.

87 Toma raíz de cinaglofa, ò por otro nombre, *lengua de perro*; cortala en rebanaditas pequeñas, las quales se enfiartarán en forma de un collar, y ponerlas al pescuezo del enfermo.

Otra para los canceros de la boca.

Toma hojas de chicorias, de llantén, y de ruda; ponlo à hervir todo esto por un quarto de hora en agua de fuente con una cucharada de miel: con esto se enjuagarà el enfermo la boca, y aun beberà de ello un poco.

Tambien se ha de frotar, y limpiar el cancer con las hierbas de este cocimiento despues de cocidas.

Otra receta.

Toma una azumbre de buen vinagre: echale el grueso de una nuez de alumbre de roca, ponlo à hervir con un poco de miel, quanto baste para suavizarlo: enjuagaraste la boca con este licor caliente, y pondrás sobre el mal un lienzo empapado en él.

Otra receta contra los canceros.

88 Quando el cancer està abierto, tomátase un sapo vivo, sin cortarle nada, y aplíquese inmediatamente à la llaga; ferà el sapo grande, si la llaga fuere grande, y pequeño, si la llaga fuere pequeña. Quando se aplicate, se ha de atar para que se tenga. Para que el sapo al cogerlo no te haga daño, lo tomaras por la espalda con un paño, lo aplicarás con el mismo lienzo con que se ha de cubrir, y lo dexarás sobre la llaga por espacio de veinte y quatro horas.

Quando le quites, verás si està maltratado; porque si lo està, es señal que el cancer queda muerto, ò và muriendo; y entonces curarás la llaga con el unguento, ò el emplastro negro.

No obstante, para conócer bien si està muerto el cancer, se aplicarán otros sapos, hasta que veas, que no quedan mal.

tratados; porque este es el indicio infalible de que el cancer queda ya muerto.

Esta receta, y con este methodo se experimentò en una doncella, y en otras personas con sucesso.

Para los canceres.

El ceroto siguiente curò un cancer ulcerado, acompañado de muchos sintomas molestos.

Toma dos onzas de aceite rosado, dos dragmas de cera blanca: media onza de plomo lavado, y quemado: derretirásela cera con el aceite, y se añadirá despues el plomo: revolveráslo por seis horas en un mortero de plomo para hacer un ceroto.

Viòse en una ocasion, que un cancer, despues de haber por largo tiempo ocupado la parte derecha de la cara, se curò con un remedio simple, aplicandole encima la carne de pollitos pequeños, cortada en rebanadas delgadas, y anchas, aplicandolas à menudo.

Otros se firven de la carne de palominos pequeños todavía caliente.

Otro remedio.

Tomarás de aquellos caracoles que se crian entre las viñas, echarás en un plato ancho, y grande de barro; echáselos sobre ellos, y en espumando mueren. En estando ya muertos, se echan con la espuma que han arrojado, con la cascara; y todo lo que hai en el plato, para que destilen el agua, en un vaso. Esta agua se pone al Sol por doce dias, para que se convierta en aceite, echando de él dos ò tres veces sobre el cancer, lo mata infaliblemente.

Este remedio no carece de experiencia.

Otro.

Toma tres onzas de aceite rosado, de zumo de morella dos onzas; de zumo de ortigas una onza, de azucar de saturno media onza; majalo todo en un mortero de plomo con ma-

mano de lo proprio , hasta que todo se ponga negro. De esto haràs un unguento ; el qual siempre tuvo efecto.

Otro.

Sabese haberse curado el cancer con sola la frequente aplicacion del papaver rojo , llantèn , y rosas, todo mezclado con miel rosada.

Otro.

Toma zumo de llantèn , de morella , de hierba punteray de cada cosa dos onzas ; de polvos de plomo quemado , una onza , lavados à menudo en agua rosada : de incienso en polvos media onza: mezclalo bien todo en un mortero de plomo, con mano tambien de plomo , y dexalo expuesto al Sol , hasta tanto que se incorporare.

Pon de esta composicion sobre un lienzo , el qual aplicas sobre el cancer , y le mudaràs à menudo.

Otro remedio mas simple serà el zumo de la morella , y los polvos de plomo quemados , mezclados , y batidos juntos en un mortero de plomo. Serà mejor si se le añade aceite rosado , y zumo de la virga aurea , mezclados del mismo modo con lo demás.

Receta contra los canceres , ò llagas pequeñas de la boca.

89 Por lo comun comiendo en el campo , ò bebiendo ; principalmente quando los vasos no están bien enjuagados , se pueden contraer innocentemente sobre los labios , ò en la boca ciertas ulceras pequeñas, que se llaman *canceres de la boca*; y aunque no tengan peligro , no dexan de causar dolor , y de molestar à las personas que las han contrahido.

Para sanar de ellas facilmente , y en poco tiempo , toma en qualquiera Boticia del agua segunda , ò fino de espíritu de vitriolo ; pon à la punta de un palito un poco de algodón , ò de lienzo fino , ò hilas : moja un poco no mas el algodón , ò este lienzo en uno de estos licores : toca con él las ulceras una,

dos, ò tres veces; la tercera vez quita, y mata las mas rebeldes: ò fino tocalas una, ò dos veces con una piedra de vitriolo de chypre; es la piedra lipis, ò vitriolo azul.

Para los canceres.

90 Toma hojas de *solanum lignosum*, que tiene la grana roja, y la flor azul; el qual lavarás, y lo aplicarás sobre el cancer, por la mañana, y por la noche: mas como esta planta no se halla en tiempo de Invierno, es menester hacer un unguento como se dirà, el qual es tan bueno como sus hojas.

Toma cantidad de las dichas hojas de este *solanum lignosum*; el qual lo quebrantarás en un mortero de marmol, con mano de madera; toma despues una cantidad del mejor aceite de olivas que hallares, el qual lo echarás en una olla de barro, que estará à la lumbre, en la qual harás hervir un buen puño de las dichas hojas quebrantadas, hasta que se sequen: quitaráslas con una espumadera, y bolverás à echar otras, continuando el mismo orden cinco, ò seis veces; despues colarás el dicho aceite, y para cada libra de aceite derretirás una onza y media de cera amarilla nueva, y quando estuviere derretida la cera, aparta la olla del fuego, para dexarlo enfriar. Guardarás este unguento para servirte de el quando lo necesites. Y lo mudarás solamente por la noche, y por la mañana.

Nota, que se ha de hervir el dicho aceite con la sobredicha hierba à fuego manso, y nunca violento, y la dissolution de la cera sobre rescoldo. Se ha de hacer de nuevo este unguento todos los años.

Es soberano para todas las inflamaciones, ulceras antiguas, malignas, y putridas.

Otro remedio para los canceres.

Toma de alumbre el gruesso de un huevo, el qual dissolverás en agua de fuente. Enciende un pedazo de acero, y lo apagarás en esta agua; lo qual executarás seis, ò siete veces. Moja hilas en esta agua, con la qual limpiarás el pus del can-

cancer. No te servirás la segunda vez de las mismas hilas. Continuarás en limpiar, y mundificar con nuevas hilas, mojadas en esta agua, hasta que toda la immundicia sea limpiada enteramente. Despues de esto tomarás una planchuela grande de hilas mojada en esta agua, para cubrir con ella todo el cancer, y pondrás encima un emplastro de *diapalma*.

Se ha de curar con este methodo mañana, y tarde, hasta la entera curacion, que se conseguirá dentro de pocos dias.

Otro remedio.

Toma las flores, hojas, y palos de cañaxexa sylvestre. Majalo todo junto, y aplicalo sobre el mal en forma de cataplasma, que se mudará mañana, y tarde.

Este remedio cura en mui poco tiempo.

*Receta excelente para los labios hendidos,
ò con grietas.*

91 A veces se hacen grietas, ò hendiduras en los labios, y tambien en las manos de algunas personas delicadas, quando se exponen porfiadamente à un aire mui frio; ò por una evaporacion de las vísceras intemperadas. Puedense curar facilmente por medio de la siguiente pomada.

DROGAS.

Toma de	<i>Cera nuxa,</i>	4. onzas.
	<i>Manteca fresca,</i>	media libra.
	<i>Los granos de tres racimos de uvas negras,</i>	
	<i>Orcanete pulverizado,</i>	una onza.

PREPARACION.

Pon à derretir la cera en un puchero conveniente, y despues de derretida, añadale la manteca; la mas fresca es la mejor: despues echa lo restante consecutivamente; ponlo todo à que de una docena de hervores solamente; cuélalo despues por un lienzo delgado, sin torcerlo, ni exprimirlo. Conserva esta pomada en vasos convenientes.

Para las grietas de los labios.

Derrite cera blanca ; añádele almaliga en polvos, y un poco de aceite de almendras dulces : todo en consistencia de un unguento, del qual untarás los labios , y los verás curados bien brevemente.

Otro remedio.

Toma de litargyrio de plata , de myrrha , y de xengibre, de cada cosa media onza. Reducelo todo à polvos muy sutiles , los quales mezclarás con miel , y aceite de olivas en consistencia de unguento, y de èl aplicarás sobre las grietas de los labios.

Otro.

Toma dos onzas de zumo de celidonia , dos dragmas de agua de alumbre ; un escrupulo de alcanfor bien pulverizado. Mezclalo todo , y aplica de ello sobre los labios, y verás las scisuras , ò grietas de estas partes en breve cicatrizadas.

*Receta contra el mal olor de los sobacos,
y de los pies.*

92 Hai algunas personas , à quienes los sobacos, y pies les huelen mal naturalmente ; y otros à quienes este accidente les sobreviene por indisposicion de sus cuerpos, lo qual les causa molestia , y à los que se les acercan : para evitar este molesto inconveniente, los unos , y los otros pueden servirse con suceso del remedio siguiente ; (la purga , y regimen son necessarias antes del uso de este remedio.)

Toma seis quartos de litargyrio de oro : (lo encontrarás en las Baticas) echalo en una redoma , que haga un poco mas de medio quartillo : llena la redoma de vinagre el mas fuerte que encontrares : frota con ello las pates que huelen mal, todas las tardes.

Para el olfato ofendido.

93 Maja hojas de ruda en un mortero con vinagre. El enfermo retendrá esto lo mas que pueda en las narices para recibir todo su olor.

Para el mal-olor que proviene de una flemas podrida en el conducto del olfato.

Toma agua de ternera, y zumo de sandalos, iguales partes de cada uno. Sorbe de esto todas las mañanas por las narices, y continuà con ello, y se quitarà el mal olor.

Para el hedor de las narices.

Toma zumo de hierba buena; de mejorana, y de ruda, y echalo à menudo en las narices; herviràs con el zumo de estas hierbas algunos clavos de especias con canela.

Otro.

Es cosa mui buena sorber por las narices orines de buey; porque tiene una virtud particular, y secreta contra el hedor de esta parte.

Receta contra los barros de la cara, y postillas.

94 Este genero de postillas sucede de ordinario por una evaporacion de las visceras extraordinariamente destempladas con el calor. Valetè del remedio siguiente, despues de haberte sangrado, y purgado, y despues del uso de los calidos refrigerantes.

Toma vitriolo de chipre lo que gustares, mezclalo con agua de llantèn; al tiempo de irte à acostar bañaràs con esto los barros con algodòn, y por la mañana con agua simple.

Otro.

Toma media libra de aguardiente ; de vinagre dos cucharadas ; de azufre pardo el grueso de una nuez ; majalo bien , y mezclalo para lavar con ello los barros por la noche , y por la mañana , sin limpiarlos.

Otro remedio.

Quiebra un huevo fresco puesto del mismo dia , en medio quartillo de vinagre mui bueno ; dexalo estar así veinte y quatro horas ; despues de pasado este tiempo, pasalo todo por un lienzo ; y toca los ardores , y barros de la cara con este licor.

Para los barros, y postillas de la cara.

Toma una onza de litargyrio de oro pulverizado, una dragma de alumbre, tres dragmas de borraç, media onza de cerusa, dos onzas de vinagre ; de agua rosada, y de llantèn , de cada una tres onzas. Ponlo à hervir à fuego lento , hasta la disminucion de la tercera parte. Cuelalo todo , y añade media onza de zumo de limon.

Otro.

Toma de la hierba scrofularia con su raiz ; la qual la lavaràs bien ; corrala , cuezela con manteca de Mayo bien purificada. Habiendolo exprimido todo , conservaràs en una olla de barro lo exprimido , para untar las postillas.

Otro.

Toma un huevo entero ; dexalo estar por quatro dias en vinagre fuerte. Toma despues la clara ; añadele una dragma de inciènso, de almastiga , y de cerusa en polvos ; con esto haras un unguento para untar la cara.

Para

*Para quitar el encendimiento , y cardeno
de la cara.*

95 Toma flor de azufre con un poco de cerusa; echa estas drogas en una muñequilla pequeña; la qual mojarás despues en un poco de agráz tibio, y bañarás con esto la parte por la noche antes de acostarte.

Este es un remedio experimentado.

Para quitar las pecas de la cara.

96 Toma de vitriolo de chypre, y de alumbre quemado, una onza de cada uno: mezclalos bien, y por bastante tiempo con zumo de limon. Aplicalo à la parte donde estuvieren las pecas, por la noche al acostarte; y no se quitará hasta por la mañana con agua.

Continuaráse con este remedio por espacio de un mes; para entonces se quitará el pellejo, y el que saliere será mui bello.

Receta contra los callos de los pies.

97 Pocos hai que no sepan por experiencia las incommodidades que causan los callos de los pies; esto me obliga à dar aqui para ellos algunas recetas faciles, y seguras.

Toma de cera nueva (la amarilla es la mejor); de pez refina, de trementina, y de manteca fresca, tanto de uno, como de otro; ponlo à hervir por un quarto de hora: conserva este mixto en un puchero, y usa de el à menudo.

Otro Remedio.

Toma hojas de hiedra de la que se pega contra las paredes, ò los arboles: ponlas en remojo por espacio de quarenta y ocho horas en vinagre el mas fuerte, que se hallare.

Aplica todos los dias una, ò dos hojas de estas sobre los callos, de modo que envuelvan todos los dedos de los pies

en que están los callos; ligalas de modo que estén puestas toda la noche.

Por la mañana quita estas hojas, y cubre las mismas partes con las hojas de que hiciste primero prevencion, bien limpias de sus palitos; disponlas de tal manera, que puedan estar puestas todo el dia. Continúa estos dos remedios, ó aplicaciones por algunos dias; y verás que los callos se arrancan por sí mismos hasta la raíz, ó rascandolos hasta la raíz con las uñas, sin dolor alguno.

Otro.

Toma cera verde, goma amoniaca, de cada cosa una onza; de cardenillo dos dragmas: pulveriza la goma, y el cardenillo; ablanda la cera con las manos, para calentarla; despues, mezclandole los polvos, incorporalos con la cera; y de esta masita haz rollos.

Tendrás el pie por espacio de un quarto de hora en lexia bien caliente; despues quitarás, lo mas suavemente que fuere posible, el cutis de los callos, sin hacer sangres; despues de esto, les pondrás un emplastro caliente; se liarán bien; y dexarlo así por quince dias; al fin de ellos, se desharán, si huviere en ellos algunos pellejitos, y se quitarán suavemente; bolverás despues à poner otro emplastro, tambien caliente. Con esto verás quitados enteramente los callos.

Otro.

Toma de aquella materia mohosa blanquecina, que se cria en las paredes de un orinal, que se parece mucho à la sal: extiendela sobre las hojas de hiedra para aplicarla sobre los callos.

Otro.

Toma incienso; calientalo para ablandarlo, extiendelo sobre un trapo, y aplicalo sobre el callo; el qual se caerà en poco tiempo. Primero se le ha de quitar la dureza superficial.

Otro.

Otro.

Moja el dedo con saliva, toma con él polvos de alfileres; ponlo sobre el clavo; esto se enmohecera; continúa por algunos dias; despues rascalo, y caeráse poco à poco.

Otra receta.

DROGAS.

	Goma amoniaca,	media onza.
	Sapapenum,	media onza.
	Cinabrio,	2. dragmas.
20 Toma	Cobre quemado;	2. dragmas.
de	Cardenillo,	media dragma.
	Oro pimente,	media dragma.
	Vinagre quanto baste.	

PREPARACION.

Derretiranse las gomas con el vinagre en consistencia de unguento, despues añadirás lo restante; y de todo harás una massa de emplastro, que aplicarás sobre los callos, renovandolo cada dos dias.

Cataplasma para matar una apostema, particularmente de los pechos de las mugeres.

98 Toma hojas de violetas de Mayo, margaritas de jardin, ò sylvestres, cuecelas en leche; ya cocidas, picalas menudamente, añadiendo un poco de manteca, y migajon de pan blanco; y de todo harás una cataplasma para aplicarla sobre el mal; renovarás la cataplasma cada doce horas.

Este remedio está probado, y aprobado.

Para la mordedura de un perro.

99 Lava la herida, despues endirás en dos pedazos

zos una haba antigua : calientala al fuego; por la parte caliente la aplicarás sobre los bordes de la herida : quedase pegada el haba , la qual se cae quando la herida está curada.

Receta para los que han sido mordidos , ò babeados de animales rabiosos , como perros , gatos , lobos , ò otros , en qualquiera parte del cuerpo.

100 Es cosa cierta, que el baño del Mar Mediterraneo, ò Oceano es un buen remedio para este mal, con tal que se vaya à tomar con tiempo, esto es, antes que el veneno haya penetrado hasta las partes nobles; lo qual sucede de ordinario en el espacio de nueve dias.

No obstante, como la Mar no sana siempre, y como los que se hallan muy distantes de él estan privados de este socorro, ni la fazon del año permite ir allà, sin correr riesgo la persona, ha sido preciso buscar otros remedios, como son los siguientes.

Ante todas cosas se deben lavar bien, y fomentar las heridas, y mordeduras con la locion siguiente.

DROGAS DE LA LOCION.

<i>Oxycratum</i> (es una mezcla de agua, y vinagre, con esta proporcion, que haya cinco cucharadas de agua,	
(Toma de y una de vinagre),	<i>una escudilla llena.</i>
<i>Hueso de calama</i> (pez) en polvos,	<i>media onza.</i>
<i>Alumbre en polvos,</i>	<i>media onza.</i>
<i>Sal gruesa,</i>	<i>una pulgarada.</i>

PREPARACION.

Mezcla todo esto junto, y ponlo à calentar sobre un brasero; lava despues las llagas hasta la sangre.

Despues para fortificar las partes, è impedir la corrupcion, se lavarán otra vez con aguardiente, ò vino. Si el enfermo padece mucho dolor es buena señal. Haz este lavatorio tarde y mañana hasta la entera curacion.

Lavada la herida de este modo , dale al enfermo el remedio siguiente.

DROGAS DEL REMEDIO, ò bebida.

	<i>Flores de margaritas sylvestres , hojas , y raices , (que son las que llaman Reinas de Mayo,ò Margaritas sylvestres pequeñas) ,</i>	<i>6. plantas.</i>
Toma	<i>Cogollos de ruda ancha ,</i>	<i>3. en numero.</i>
de	<i>Mastuerzo sylvestre , ò lepidium magoum ,</i>	<i>3. hojas.</i>
	<i>Raiz de angelica verdadera , el gruesso de una haba.</i>	
	<i>Ajos ,</i>	<i>4. dientes.</i>
	<i>Sal gruessa ,</i>	<i>una pulgarada.</i>
	<i>Triaca buena ,</i>	<i>el gruesso de una haba.</i>

PREPARACION.

Maja todas estas materias juntas en un mortero de marfil , ò de madera , lo mejor que se pueda. Despues echa el zumo , y la casca à remojarse con vino blanco casi por media hora : despues cuélalo todo por un lienzo blanco en un plato. Dissuelve en este licor colado , y exprime en él el gruesso de una haba de buena triaca. Da esta bebida al enfermo en ayunas , y no saldrà de el apofento.

Un quarto de hora despues de la bebida haz que tome confeccion de jacintos , el peso de un escudo de oro , con oblea ; despues un buen guisado hecho de aves , ternera , y carnero ; y esto es para remediar la flaqueza que la bebida puede haber causado : lo qual conviene practicar todas las veces que se diere este remedio. Tambien se puede dar la confeccion de jacintos dissuelta con dos dedos de vino blanco , y darle un caldo un quarto de hora despues , mas , ò menos , segun que el enfermo lo necesite.

En lo restante del dia les daràs à los enfermos , caldos , y yemas de huevos , dos veces al dia ; mas no la confeccion de jacintos.

Si no bastare este mantenimiento , podràs darle otro tercer caldo , y tambien quarto : asimismo podràs darle à comer

mer , pero cosa mui feca ; y sobre todo , que nada llevé fals ; porque no hai cosa tan contraria à este mal , que la sal tomada interiormente.

Modo de usar de este remedio.

Si el enfermo està mordido , ò babeado en qualquiera parte que sea del cuerpo , excepto en la cabeza , esto es , desde las clavículas , ò espaldas para abaxo , y las heridas fueren ligeras , es à saber , no profundas ; bastará darle una vez , ò dos el remedio sobredicho , observando puntualmente el regimen que ya notamos.

Mas si està mordido , ò babeado en la cabeza , ò si las mordeduras son profundas ; y principalmente si son de un lobo rabioso , ò de un gato (los quales animales son tales que sus mordeduras son las mas venenosas) le daràs el mismo remedio cada mañana en ayunas , por espacio de quatro , ò de cinco dias.

Si el enfermo està con delirio , que es la señal mas cierta de que el veneno ha ganado el cerebro , y que las otras partes nobles , como el corazon , el higado , el estomago , están debilitadas ; entonces se comenzará la cura por el vomitivo siguiente.

Toma el grueso de una haba de buena triaca ; disuvela con la tercera parte de un vaso de vino blanco ; acaba de llenar el vaso con aceite de olivas virgen , si lo hallares ; pero , fino lo hallares , llenalo del otro , con tal , que sea medianamente dulce. Da esto al enfermo ; porque si el veneno se ha comunicado al estomago , y tambien à las otras partes mas nobles , lo vomitarà infaliblemente , y entonces será esta buena señal.

Nota , que no hai hora fixa para este vomitivo ; porque se puede dar à todas horas , quando el mal es urgente. Es preciso usar de grande diligencia en esta especie de mal.

Observa mas , que inmediatamente despues que el enfermo haya vomitado ; y lo mas tarde un quarto de hora despues de haber tomado el vomitivo , se le puede dar el peso de un escudo de oro de confeccion de jácintos con oblea , ò en vino blanco , manteniendo despues al enfermo , segun la necesidad que tuviere.

El día despues de el vomitivo por la mañana se le hará tomar al enfermo la sobredicha bebida ; harásele observar exactamente el regimen de vida ordenado ; y no se passe un quarto de hora despues de darle el peso de un escudo de oro de la confeccion de jacintos ; sin que se le dè el guisado , y yema de huevo , como queda arriba notado.

Los días siguientes conviene darle cada mañana el mismo remedio , observar el mismo regimen , sin reiterar , no obstante , el vomitivo ; y continuar este remedio , y regimen por ocho días continuos ; menos que alguna flaqueza , ó otro accidente los interrumpa.

Ten cuidado , que cada mañana antes de darle el remedio se han de lavar diligentemente las heridas , ó mordeduras con la locion aqui señalada , y lo mismo se ha de hacer por la noche antes de acostarse. Mas como esta locion solo mira à mundificar bien , y limpiar las heridas , y no à curarlas absolutamente , es menester à cada locion aplicar encima el emplastro siguiente , que à la verdad es el principal , y el remedio mas energico.

DROGAS DE EL EMPLASTRO:

	<i>Ruda franca,</i>	
	<i>Consuelda menor , ò margaritas sylvestres ;</i>	
	<i>Mastuerzo , ò lepidium majus,</i>	
	<i>Piñuela , ò telepium , ò crassula , de cada cosa dos puños ;</i>	
	<i>Llantèn,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Siempre viva mayor,</i>	<i>un puño.</i>
Toma de	<i>Raiz de angelica verdadera ;</i>	<i>una onza.</i>
	<i>Cabezas de ajos,</i>	<i>6. en numero.</i>
	<i>Aceite de olivas virgen,</i>	<i>1. libra.</i>
	<i>Unto sin sal,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Alumbre en polvos,</i>	<i>dos pulgaradas.</i>
	<i>Hueffos de calama (pez) pulverizado,</i>	<i>2. pulgaradas.</i>
	<i>Myrrba,</i>	<i>el grueso de una nuez.</i>
	<i>Cera blanca lo bastante.</i>	

PREPARACION.

Toma las ocho primeras drogas bien limpias, y bien lavadas; majalas en un mortero, ponlas à hervir con vino blanco en una olla de barro, hasta que todo se reduzca à poco mas de medio quartillo. Cuela despues esto por un lienzo con una fuerte expresion de las manos; y guarda el licor exprimido en una olla de barro, para el uso que diremos.

Hecho esto, toma la casca de estas hierbas, ò drogas, bien coladas; ponlas à hervir con aceite de olivas virgen, y unto sin sal: despues cuélalo todo con un lienzo fuerte, echa el licor exprimido en la misma olla de barro, en donde habràs ya echado el zumo de las hierbas precedentes.

Despues echa en la misma olla el hueso del pez *calama*, y el alumbre en polvos; y assimismo la myrrha, y la cera cortada en pedacitos, y quanto sea necessario de ella, para darles à estas materias el cuerpo de un emplastro. Estando todo esto bien mezclado en la olla, pondrasla sobre unas brasas, y lo revolveràs todo sin cesar con una espátula de maderas; dexandolo cocer hasta la consistencia de puchas, y hasta que se haya incorporado; dandole tal color, y olor qual quisieres. Y con esto tienes acabado el remedio tan soberano para esta especie de males.

*Exemplares de curas maravillosas hechas
con esta receta.*

Diò esta receta Monsieur Bourdel, Cura de Menil-hubert; que assegura haber curado, ò libertado por medio suyo mas de ochocientas personas pobres, y ricas.

Una muger de Bretonovil, cerca de la puerta Real; la qual, habiendola mordido en la cabeza un lobo rabioso, que le habia tambien arrancado uno de sus pechos, y habiendo assimismo caido en frenesí, quedò curada enteramente con el uso de estos remedios en el espacio de seis dias.

Un Gentilhombre, habiendole mordido tambien en la cabeza otro lobo rabioso, y arrancadole las narizes, y mexillas,

teniendo juntamente muchas otras heridas grandes en la cabeza, porque el lobo quedó muerto entre sus brazos, escapò solamente de doce que fueron mordidos de el lobo al mismo tiempo, al salir de una Misa Mayor; los otros once perecieron, los unos quedando allí muertos, y los otros se sufocaron despues. Este Hidalgo, pues, digo, que se preservò con el uso de estos remedios en la misma forma que acabamos de notar.

Nota con todo esto, que este Cura charitativo diò à este Gentilhombre el vomitivo, y despues la confeccion de jacin-tos; porque quando la persona està con el frenesì, ò en un peligro evidente de ella, es preciso comenzar por el vomitivo, antes de darle el remedio; à fin de evacuar el estomago, y fortificar el corazon, y abatir los vapores, que se levantan al cerebro.

Podràse conocer, si la mordedura es de bestia rabiosa, ò no, aplicandole à la herida una haba partida por medio; porque si la haba se mantiene, tiene veneno la herida; pero sino se tiene, no será mordedura de bestia rabiosa.

*Otra receta mui facil para el mismo
accidente.*

Toma un arenque salado, nuevo, y crudo; majalo en un mortero, hasta que se ponga como pasta, la qual aplicaràs en forma de cataplasma sobre la mordedura, continuando esta aplicacion por tres dias.

Otra receta.

Toma muchas nueces; majalas, y ponlas en ayunas sobre el mal.

*Cataplasma contra la mordedura de un perro
rabioso.*

101 Habiendo escariado la herida con profundas escarificaciones, y lavadola con vino caliente; y habiendola despues limpiado, se pondrà sobre ella este emplastro.

Toma una cebolla roja, por ser mas acre; la mitad de una cabeza de ajos, majalo junto, añádele media onza de triaca, y otro tanto de levadura. Mezclalo todo exactamente, y aplicalo sobre la mordedura.

Un joven de doce años fue curado en pocos dias por esta sola cataplasma, ò emplastro, de una mordedura en las piernas.

Receta para las bestias mordidas, ò babeadas de animales rabiosos

DROGAS.

	<i>Hojas de ruda,</i>	
	<i>Margaritas sylvestres,</i>	
	<i>Pimpinela,</i>	<i>de cada cosa un puño.</i>
	<i>Ajos, una cabeza.</i>	
Toma de	<i>Sal gruessa,</i>	<i>una pulgarada.</i>
	<i>Polypodio de encina,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Politrico,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>De acebo pequeño, ò brusus,</i>	<i>dos raices.</i>
	<i>Mastuerzo,</i>	<i>una raíz con las hojas.</i>
	<i>Vino blanco, ò leche, ò agua comun,</i>	<i>quanto baste.</i>

PREPARACION.

102 Limpiaránse bien las hierbas, y la raíz: lavaránse despues, majaránse despues todas juntas, y se meterán en una olla con una cantidad suficiente de vino blanco, ò de leche, ò de agua comun; y dexarlas en infusion por espacio de dos horas. Darás de esto un vaso lleno à qualquier animal mordido, ò babeado.

Si la herida del animal es grande, se ha de aplicar el fuego, para que por sí misma se caiga la escaria. Si fuere un perro, lamiendose à sí mismo se cura; pero si fuere un caballo, ò otra bestia, se ha de procurar que caiga la escaria por supurativos dulces, y propios para tales animales. No obstante, antes de venir à la aplicacion del boton de fuego, será mejor intentar la cura de la herida, fomentandola, y lavandola bien con agua salada; y esto es lo mas seguro.

A los animales delicados, ò endebles se les darà en dos, ò tres veces solamente el remedio al principio, y despues hacerlo un poco mas suave.

El remedio se dà todos los dias por la mañana; es menester que el animal no haya comido, ò mui poco, por la noche; y no conviene darle à comer hasta un quarto de hora largo despues de haver tomado el remedio.

Es verdad, que la sal es mui util para el complemento, y la perfeccion del remedio, por muchas razones: mas tambien despues de haverlo tomado, es bueno abstenerse por algun tiempo de toda cosa salada.

*Receta para impedir que los perros mordidos
no rabien.*

Quando tengas algun perro que le hayan mordido otros perros rabiosos, para evitar que contraiga la rabia, toma leche de vacas sacada recientemente; mojaràs dentro de ella pimpinela sylvestre. Daràs à beber de esto al perro todas las mañanas el espacio de nueve dias.

Otra receta contra la rabia:

103 Tomarànse solamente las hojas de las doce hierbas siguientes; las quales se cogeràn por el mes de Junio, ò Julio en la Luna llena, porque entonces estàn ellas en su mayor vigor: pondràs las à secar en paquètes de papel à la sombra, colgadas en la azotea: y renovarlas todos los años dichas hierbas, para usarlas quando las neccsities; porque pasado un año se pierde casi toda la virtud.

DROGAS.

	<i>Armoisa, ò artemissa,</i>	
	<i>Betonica,</i>	
Toma	<i>Centauvea menor,</i>	
de	<i>Melissa,</i>	
	<i>Meniba,</i>	
	<i>Hypericum,</i>	<i>dos puños de cada cosa.</i>
Tomo 1.	G3	Por

Polypodio de encina,
Llantén,
Salvia menor,
Verbena,
Axenjos,

dos puños de cada cosa.

PREPARACION.

Estas hierbas, despues de cogidas, y fecas, como es dicho, se reducirán todas à polvos mui sutiles, cada una de por sí; y despues mezclarás estos polvos todos juntos, tomando de cada una el peso de una dragma, ò casi una dragma.

De estos polvos preparados así, tomarás el peso de una, ò de dos dragmas, y tambien hasta tres, en un vaso de vino blanco; y darás por tres dias consecutivos esta dosis al enfermo, si fuere un hombre. Tambien conviene echar en remojo las dichas hierbas en vino blanco, y despues lavar con èl la herida, y curarla con los unguentos ordinarios. Si el enfermo ha tomado horror al agua, se le hará beber à fuerza el agua de las dichas hierbas.

Por lo que mira à los animales, conviene darfela à proporcion de su corpulencia. V. g. si fuere un buci, la dosis de los polvos ferà de dos, ò tres dragmas con dos, ò tres vasos de vino blanco: si fuere un animal menor, minorarás lo uno, y lo otro à proporcion.

*Pomada para curar los labios abiertos, las manos,
 y los clavos de los pies.*

DROGAS.

	<i>Manteca fresca,</i>	<i>media libra;</i>
	<i>Cera nueva,</i>	<i>4. onzas.</i>
Toma de	<i>Lengua de buci,</i>	<i>3. onzas.</i>
	<i>Passas negras desgranadas, y limpias,</i>	<i>quatro, ò</i>
		<i>cinco racimos.</i>

PREPARACION.

104 Tomarás todas estas quatro cosas, y las echarás

rás juntas en un vaso proporcionado , y las harás hervir por un quarto de hora , ò hasta que la cera , y la manteca estèn bien derretidas: despues colaraslo todo por un lienzo fuerte, y limpio , y echarás la coladura en botellas , ò pùcheros convenientes , para conservarla bien , para quando se necefsite.

La untura se hará (principalmente al entrar en la cama) en los labios , manos , y pies , continuando por algunos dias.

Pomada para impedir las manchas , y señales que dexan ordinariamente las viruelas en la cara.

105 Busca manteca de puerco macho recientemente muerto, en la cantidad que puedas : cortala à pedacitos, echala en una sartèn para freirla, hasta que toda quede roja, y bien frita. Entre tanto ten prevenido un lienzo blanco, y poco claro , sobre una herrada de agua clara , y limpia , y echa sobre el lienzo todo lo que està en la sartèn , para que lo que està derretido caiga en el agua por entre el lienzo; y habiendo go-teado bien sobre el agua, batiràs esta agua con una espatula, ò cuchara de madera, hasta que la grassa parezca separada del agua , y se ponga blanca como la cera ; lo qual pide , que entonces se saque de la primera herrada de agua , para bolverla à echar otra segunda , y tercera vez de el mismo modo , para purificarla. Entonces sacala del agua , y escurriendola diligentemente , echala en una olla de barro vidriada grande à proporcion de la cantidad , para usar de ella de la manera siguiente.

Toma un platillo de la materia que te pareciere : echa en èl de esta grassa cerca de seis cucharadas de las de comer: derretela sobre rescoldo, echale dos cucharadas de zumo de limon à medio podrir, y otra tanta agua de llantèn ; batelo todo junto para hacer una mezcla ; y estando todo un poco tibio, untarás con èl la cara de el enfermo , desde el punto que notares que las viruelas arrojan alguna postilla , ò mancha à la cara, con el estremo de una pluma, ò algodón; lo que reiterarás tres veces al dia ; le cubrirás la cara con un lienzo para evitar todo aire, y impedirle que se llegue èl , ni otro alguno le toque, hasta que estè fuera de peligro.

Contra una mordedura de un hombre.

106 No es cosa nueva el que los hombres se muertan los unos à los otros; ò sea estando colericos, ò sea por descuido; y las heridas suelen ser tan grandes, y peligrosas, que es preciso recurrir à la Cirugia: nada ha sucedido hasta aora, que no pueda suceder despues cada dia. El caracter de algunos hombres confina mas con la brutalidad, que con la humanidad. Mira lo que sucediò à un cèlebre Medico, y como se curò el à si mismo.

Este Medico, visitando à un frenetico, y queriendo examinar su lengua, llegò demasiado sus dedos à la boca. El enfermo la apretò tan fuertemente, que tuvo grande dificultad en retirarlos, y lo hizo, recibiendo muchos bocados: el dolor no solo lo sintiò en la mano, mas tambien ocupò todo el brazo. Este Medico se curò del modo siguiente, que podrá servir en semejantes ocasiones.

Primeramente exprimiò las heridas para que saliese la sangre: lavòlas con vinagre fuerte, y toda la mano: puso despues triaca disuelta en aguardiente, por medio de un algodón, en las llagas: envolviò toda la mano con un lienzo doblado, y mojado en el oxierato; curandose de este modo, dos, ò tres veces al dia, en cinco, ò seis dias sanò.

Contra la picadura de la culebra.

107 Tomaràse de las hojas del *verbascum*, machacàranse, se aplicarán sobre la mordedura. Verànse brevemente sus efectos. Por esso la comadreja, que se halla mordida de la culebra, se cura comiendo esta hierba.

Contra la mordedura de las viboras.

108 Entre todos los remedios ninguno hai mejor que el dar al enfermo quatro onzas del zumo de hojas del fresno. Aplicaràse al mismo tiempo sobre la picadura una cataplasma hecha de cebollas, y de ajos majados, añadiendole algo de triaca. Estos remedios se han de continuar.

Pero el mas seguro de todos es el que se viò en Paris en la persona de un joven Medico, que le habia picado una vibora en la Botica de un famoso Boticario. No habiendole aprovechado remedio alguno, apenas oliò un limon, y comiò del meollo con azucar, quando todos los crueles syntomas se mitigaron. Comenzò à descansar, y dentro de pocos dias quedó sano enteramente, continuando este simple remedio.

Emplastro para abrir, y curar los lobanillos.

DROGAS.

<i>La massa del emplastro oxycrocèum,</i>	<i>1. onza.</i>
<i>La massa del emplastro diachylon ireatum,</i>	<i>1. onza.</i>
<i>Mucilagos de simiente de malvas,</i>	<i>media onza.</i>
<i>Mucilagos de simiente de alholvas,</i>	<i>media onza.</i>
Toma de <i>Goma llamada galbanum,</i>	<i>3. dragmas.</i>
<i>Goma llamada sagapenum,</i>	<i>3. dragmas.</i>
<i>Goma amoniaca,</i>	<i>3. dragmas.</i>
<i>Resina,</i>	<i>6. dragmas.</i>
<i>Cera blanca,</i>	<i>quanto baste.</i>

PREPARACION.

109 Echarànse en una fuente las dos massas de los emplastros, la resina, y la cera, y derretiràse juntas à la lumbre: quando estuviere bien derretido, se añadiràn los mucilagos, y las gomas, y hacer que tomen la consistencia de emplastro.

Es preciso que los mucilagos de las simientes de malvas, y de alholvas se hayan extrahido con el agua rosada; y que las tres gomas estèn antecedentemente disueltas en vinagre, primero que echarlas en la fuente.

El uso de este emplastro es como el de los precedentes, yà notado al principio del libro.

Emplastro de galbano para las verrugas, y para los callos de los pies.

110 Toma una onza de galbano disuelto en vinagre; de pez negra, media onza; de *diachylon* simple dos dragmas;
de

de sal amoniaco un escrupulo. Mezclalo todo, y haz con ello un emplastro.

Extenderáse de este emplastro sobre un lienzo, y se pondrá sobre las partes sobredichas; y mudarło solamente el terço, ò quarto dia. Este es remedio experimentado.

Otro emplastro de gálbano.

111 Toma galbano disuelto en vinagre; y cera amarilla, seis onzas de cada cosa; de trementina quatro onzas; mezclalo todo, y con ello forma un emplastro de mediana consistencia.

Este emplastro es particular para resolver, digerir, y modificar los nudos de la gota, los lamparones, y todos los tumores acompañados de dureza, como el scitro; y tambien resuelve los dolores quando son causados por fluxion fria: Consumelos insensiblemente, y los callos de los pies.

Emplastro para liquidar la leche cuaxada en los pechos de las paridas primerizas; y para dissiparla.

112 Toma tres onzas de cera blanca, dos onzas de sperma de ballena; de gálbano disuelto en vinagre, una onza. Mezclalo todo, y con ello haz un emplastro.

Emplastro para ablandar las durezas, y mitigar los dolores.

113 Toma del emplastro *oxitroceum* dos onzas; de *diachylon* simple, y compuesto, y del emplastro de meliloto, una onza de cada uno; mezclalo todo junto, y con el aceite de manzanilla formarás de todo un emplastro.

Emplastro para la gota.

114 Toma diez y seis onzas de aceite de olivas reciente, dos onzas de minio sutilmente triturado; despues de mezclados, los harás cocer hasta una mediocre consistencia de emplastro; añadele despues diez y seis onzas de cera amarilla de

de grana de beleño sutilmente pulverizada , de resina , de trementina , de cada cosa quatro onzas. Mezclalo todo , y con ello forma un emplastro de una buena consistencia ; este es un buen anodyno ; habiendo hecho antecedentemente los remedios generales.

Otro emplastro para los dolores de la gota.

Toma una onza de goma caragna ; media onza de cera amarilla. Derritelas , y añádeles aceite de verbasco.

Este aceite se hace como los otros ordinarios , echando de sus hojas en una redoma con aceite de olivas , tapandola bien , y dexandola cocer al Sol , por muchos dias. No conviene dexarlo por la noche al aire.

Este remedio no debe menospreciarse. *Vé el 2. tomo.*

Receta contra la sarna , y contra la comezon de ella.

115 Para sanar mas prontamente , se ha de comenzar por la sangria del brazo , y despues por la purga. Despues sirvete de la pasta , y del unguento siguiente.

Toma tres onzas de flor de azufre ; de zumo de limon quanto baste para hacer una pasta ; la qual aplicarás por la noche à los pulsos , dexandola estar allí desde por la noche , hasta por la mañana ; y reiterar esta aplicacion por espacio de quatro dias ; renovandola todas las noches.

Toma manteca fresca dos onzas , y media onza de flor de azufre ; mezclalo todo junto ; y unta con este unguento las palmas de las manos bien caliente , al mismo tiempo que apliques la pasta sobre los puños ; y si por el mismo tiempo frotares tambien las plantas de los pies , y los tobillos , con esto serás mas presto curado.

Otra.

Toma raíces de *lapatum acutum* ; cuécelas bien , y quítale la madera de adentro ; ò si quieres , tomalas crudas , y quítale la madera interior ; hazlas pasta , è incorporalas con unto

unto antiguo. Untate con esto por la noche junto à un buen fuego, añadiendole plata viva, y pulpa de enula campana.

Otros remedios para la sarna.

Toma raíces de romaza sylvestre, cuyas hojas estàn salpicadas de manchas roxas; y fino de berza gruesa, que comunmente se halla en el campo. Majalas en un mortero; añadelé manteca, ò unto antiguo de puerco; incorpora lo todo junto bien en forma de unguento; del qual te untaràs todas las noches al acostarte por todo el cuerpo. Este es un remedio seguro, particularmente si se hace con raíz de berzas gruesas: asimismo se puede frotar con esto un niño solamente de un año, si tiene sarna, sin peligro alguno, ni temor de que le suceda nada. Este es un remedio experimentado.

No es del caso el que este unguento esté frio, ò caliente quando se frota con él.

Para la sarna gruesa.

116 Toma tocino gordo, blanco; lardealo con granos de avena, al modo que se hace con una naranja, y clavos de especia; es menester que todo esté cubierto, esto es, quanto pueda ser de espello. Ponlo delante del fuego en un asador, y dale vueltas como para asar; recibe la grassa que cayere. Quando el tocino estuviere bien caliente, ponle fuego, y dexalo destilar hasta la ultima gota. Junta la grassa que de él cayere, y batela en agua fresca; arroja esta primer agua, y echa otra; continúa en batirlo, y mudar de agua hasta siete veces. Haráse una pomada, con la qual la persona molesta de la sarna se frotará por la noche al acostarse. Por este facil remedio será bien en breve curada.

Otro Remedio.

Toma de la hiedra terrestre la cantidad que quieras; hiervela bien, y lavate con este cocimiento.

Receta contra la gangrena:

DROGAS:

	<i>Litargyrio de oro,</i>	1. libra:
	<i>Sal comun,</i>	2. onzas:
	<i>Goma Arabiga,</i>	media onza:
Toma	<i>Aguardiente,</i>	medio quartillo:
de	<i>Vinagre,</i>	un quartillo.
	<i>Agua comun;</i>	quartillo, y medio.
	<i>Incienso pulverizado,</i>	4. onzas.

PREPARACION.

117 Pon à hervir las seis cosas primeras juntamente; revolviendolas continuamente con un palo, hasta que se haya consumido la quarta parte, y al fin de este cocimiento añade el incienso pulverizado.

Modo de usar de esta agua:

Primeramente se cortará hasta lo vivo todo lo corrompido en la parte gangrenada, supuesto que tenga carne corrupta; despues se lavará bien la parte con esta agua lo mas caliente que se pueda; despues se aplicará por encima un lienzo doblado, mojado en esta agua, exprimido un poco.

Receta soberana para impedir los progressos de la gangrena.

Sucedé con bastante frecuencia en las largas, ò malignas enfermedades, que los enfermos contraigan la gangrena, sobre todo en las partes posteriores: para detenerlas prontamente valere de alguno de los remedios siguientes, los quales son todos excelentes.

Toma lombrices de tierra, las que quieras: majalas con aguardiente; extiende esto sobre un lienzo, y aplicalo caliente sobre las partes afectas, mudandolo dos veces al dia.

Otro.

Otro remedio.

Pon à hervir berzas rojas, majalas con miel, y aplicálas sobre la parte gangrenada. Este es un remedio tambien eficaz para impedir los progresos de la gangrena.

Para la gangrena, llagas, y ulceras.

118 Toma dos onzas de sal comun, tres de vitriolo, y quatro de alumbre calcinado: ponlo todo à hervir en dos azumbres de agua, hasta quedar en una. Lava con esta agua el lugar herido, y pon por encima una hoja de berza; y si pica algun tanto mas, se pondrá un lienzo mojado en el agua sobre la hoja de berza, y quitaráslo seis horas despues; y se continuara, bolviendo à dar la unctura, y sobreponiendo una hoja de berza.

Otro.

Toma media libra de cal viva, ponla en infusion por seis horas en una azumbre de agua; la de herreros es la mejor. Derrama esta agua por inclinacion, esto es, suavemente, sin agitar el vaso; despues infundirás en esta agua por una noche una dragma de sublimado; despues le añadirás un medio quartillo de aguardiente refinada. Cuela esto sin exprimirlo, y lava con elio caliente las partes gangrenadas, dos, ó tres veces al dia.

Receta contra la mordedura de una culebra.

119 Al punto se haràn unas leves, y ligeras excarificaciones sobre la parte mordida, y aplicarás encima una ventosa, à fin de sacar la sangre, y con ella el veneno.

Hecho esto, pondrás encima buena triaca; y caso que la mordedura esté sobre parte que no se pueda echar la ventosa, no dexarás de hacerle las excarificaciones, y de aplicar la triaca.

En este mismo tiempo haràs que tome el enfermo triaca, à otibetano probado, con vino; dale el gruesso de una haba-

Si puede encontrarse la hierba llamada gordolobo, se exprimirá el zumo, y darlo à beber el peso de dos, ò tres onzas.

Receta contra la peste.

120 Toma un sapo vivo, aplicalo sobre el bubon, ò landre, al modo que ya diximos arriba en la receta contra los canceres, y muda à menudo esta aplicacion.

Otra receta contra la peste.

Al punto que el enfermo se sienta herido de la peste, se le aplicará la venda, ò cabezal siguiente. Toma quatro cucharadas de harina de trigo, una cucharada de agua rosada, y una yema de huevo fresco: mezclalo todo junto, y extiendelo sobre un lienzo, ò sobre estopas como un cabezal, el qual aplicarás tibio.

Luego que se descubra el carbunco, ò bubon, echa del unguento siguiente sobre un baldrés, y aplicalo por encima.

DROGAS.

Toma de	Unto rancio, à salado,	<i>Drog</i>	1. onza.
	Miel,		1. onza.
	Harina de centeno,		1. onza.
	Yemas de huevos,		2. en numero.

PREPARACION.

Derritelo todo junto, el unto salado, y la miel; y despues añade, fuera de el fuego, la harina, revolviendolo continuamente; despues mezclale las yemas de huevos, revolviendolo sin cessar, y este es el unguento, ò cataplasma.

Extenderáse de este unguento sobre un baldrés, ò lienzo, aplicaráse sobre el landre; y mudarle al dia dos veces.

Este remedio penetrará, y supurará el landre; y quando estuviere penetrado, se le pondrá una plancha untada, e imbuída del mismo unguento, y encima la cataplasma primera.

*Para la cura de los tumores pestilenciales llamados
bubones.*

121 Luego que se descubran las landrés , para abrir puerta al veneno será menester cauterizarlos con un hierro caliente la superficie del pellejo, y mas; y usar despues de una cataplasma, para que madure. Los que no quisieren aplicar hierro ardiendo, podrán usar de la piedra de caustico, la qual la harán con xabon, y cal viva, amassadas juntamente; ò fino con sal, pimienta, hollin de chimenea, y cal viva; y poner de estos polvos sobre los tumores , despues de haber excarificado el pellejo , hasta que salgan algunas gotas de sangre. Las cataplasmas se pueden hacer de diversos modos. Los que no saben hacerlas, podrán tomar las mas faciles , como son las siguientes.

Cataplasma.

Toma una cebolla , assala sobre las brasas, y despues májala, y echale el peso de tres , ò quatro dragmas de buena triaca , y aplicala.

Otra.

Toma un puño de acederas , assalas en papel sobre rescoldo , majalas con caracoles con su cascara , y dos yemas de huevos, segun la cantidad que quieras hacer de ella; todo bien mezclado con harina de cebada , ò centeno , si lo encuentras; y la mudarás dos veces al dia sobre el tumor.

Otro Remedio.

Toma raíces de malvas blancas ; llamadas *albèa* ; las quales hervirás ; en lugar de ellas , toma malvas comunes (las hojas) ; y majalas bien con una cebolla de lirio assada sobre las brasas ; añadiendo la miel que se necesite; y habiendolo hervido un quarto de hora , echalo todo junto con las yemas de huevos necessarias ; a lo qual podrás añadir levadura, y sal ; y lo aplicarás como es dicho.

Quando el tumor hubiere madurado, se le dexará fluir bien, y si no tiene suficiente abertura, se abrirá con una lanceta, y usará del unguento siguiente.

Toma una onza de aceite rosado, si puede ser, ò de aceite de olivas, una yema de huevo, y media onza de trementina;

Otro.

El zumo de apio con miel, ò otro que te parezca.

Para las landres pestilenciales.

Toma de goma de galbano disuelta en vinagre, de el emplastro *diachylon*, con las gomas, y del emplastro *oxycroceum*, de cada uno dos dragmas: mezclalos juntos.

Este emplastro aplicado al principio de la landre, basta solo èl, sin otro remedio, hasta una perfecta supuracion, por que satisface à todas las intenciones necessarias.

Y asimismo se han visto estas especies de tumores enteramente curadas con solo este emplastro.

Cataplasma para los bubones.

Toma flores de sahucó, añadirásles de la ruqueta, y del excremento de palomino, batiráslo todo junto para formar una cataplasma, la qual la aplicarás sobre la landre: quitarásla tres horas despues, y la echarás al fuego: reiterarás tres veces del mismo modo la cataplasma, de la qual siempre se han servido felizmente.

Para la cura de los bubones.

Luego que se descubra el bubon, se cauterizará con un hierro ardiendo, ò sino con las piedras causticas, como en las landres, mas al rededor de èl se pondrá un defensivo hecho con vinagre rosado, agua rosada, y *bolus*; y renovar lo por la noche, y por la mañana; y quando estuviere hecha la escaria, y se haya matado dicho bubon, convendrá el procurar, que se caiga la dicha escaria con unto de puercó, ò con manteca.

ò tambien con una yema de huevo , y manteca de puerco mezclada.

Mundificaráse la ulcera con el unguento *apium*, ò *basilium*. Los que no tuvieren dichos unguentos , podrán hacer el siguiente.

Toma de aceite de olivas con otro tanto de vino la cantidad que gustares ; esto lo harás hervir hasta que se exhale todo el vino ; lo qual lo podrás conocer , quando no meta ruido alguno , y entonces añadirle de cera nueva lo que se necesite , para hacer el dicho unguento.

Otro unguento.

Toma hojas de berzas la cantidad que quieras ; majalas , y facales el zumo ; el qual lo harás hervir , con otro tanto de aceite de olivas , y lo harás evaporar ; despues le añadirás un poco de trementina , y una yema de huevo , y usará de esto , como arriba.

Para detener el estornudo.

122 Toma hojas de ruda , y de hierba buena , de cada una un puño , majalas juntas en un mortero , y exprímelas fuertemente el zumo por entre un lienzo ; el qual harás que lo sorba à menudo el paciente por las narices.

Otro Remedio.

Manda sorber por las narices leche tibia à la persona incommodada ; y esto lo reiterará à menudo.

Otro.

Pon à entibiar agua , y el enfermo téndrá sus manos por bastante tiempo dentro de ella , y sorberá por las narices el vapor.

Receta para detener la sangre de las narices.

123 Toma un poco de levadura , unos pocos de pe-
los

los de liebre cortados, bien menudos, y un poco de bolo Armenico en polvos: mezclalo todo junto, y deltemplalo con vinagre el mas fuerte; y aplicalo à las narices quando salga la sangre.

Otra receta.

Toma un puño de sal, como la hallares, sin majarlas; ponla entre dos lienzos, aplicala al rededor de la frente, y de la cabeza.

Despues manda poner al enfermo junto à la lumbre, haz que se calienten bien los pies, y las manos, evitando, no obstante, con alguna cosa el que le dè el calor de el fuego en la cabeza; al mismo tiempo haràs calentar agua en un peròl, para meter dentro los dos pies, como si le huvieran de sangrar de los tobillos: frotale desde las rodillas hasta los pies, de alto à baxo, con un lienzo, y el agua caliente; y de este modo se detendrá la sangre. Pero si no se detiene dentro de un buen quarto de hora, se renovará la aplicacion del frotar: y si finalmente no se detiene de este modo, se le ha de sangrar de el pie al enfermo.

Esta receta ha sido tan frecuentemente probada con sucesso, que de docientas veces, solo una será menester llegar à la sangria del pie.

Otra receta.

En este accidente extremo, frecuentemente se aplica una ventosa seca inmediatamente sobre los pechos, y sobre la region del estomago con maravilloso sucesso.

Otro Remedio.

Toma las cascarras de las habas, calcinalas en una paila totalmente encendida; despues las reduciràs à polvos muy sutiles, de los quales soplaràs en las narices.

Otro.

Toma del moho, ò lapa que crece al pie del arbol llama-

do carpa , ò charma ; deshazla bien entre las manos , y de ella tomarás por las narices.

Otro.

Toma una rodilla vieja , quemala ; los polvos de ella mezclalos con la sangre que sale de las narices del enfermo ; quando estèn bien imbuídos , los meterás en las narices , y se hará de ellos una como almastiga , la qual retendrá la sangre infaliblemente.

Otro.

Pon debaxo de la lengua , y en las narices hojas de hierba buena , y dexalas estár así por bastante tiempo.

Otros remedios.

El excremento reciente del puerco , ò del jumento , presentado á las narices , y mezclado con un poco de bolo Armenico , es un remedio milagroso para detener la sangre.

Pero si no se encuentra fresco , te puedes servir del seco , y mezclarle un poco de los polvos de rosas , para corregirle el hedor ; mezclese con un poco de zumo de llantèn , ò de hortigas : mojaráse en èl un poco de algodón en forma de clavos ; el qual se pondrá en la nariz por donde sale la sangre.

Los que estàn expuestos á estos fluxos de sangre , deben traer siempre consigo de estos excrementos : el de jumento es de mas estima ; y quando està seco , se rociará con el zumo de las hortigas.

Otro.

Majaráse de la centinodia , y se mezclará después con vinagre , y una clara de huevo ; y se aplicará á la frente. Este remedio estanca al punto la sangre.

Otro.

Toma quatro onzas de agua rosada , onza y media de

vinagre rosado, una dragma de bolo Armenico: moja en esto unos lienecitos finos, y aplicalos à la frente, poniendo cuidado en mudarlos, quando se conozca que se calientan, ò que se secan.

Otro.

Toma arcilla (ò arguilla) quemada, y bien molida, la cantidad que quieras; mezclala con vinagre fuerte, para hacer con ella una cataplasma, la qual se ha de envolver entre dos lienzos para aplicarla à la frente, y al cuello: y se ha de tener cuidado de mudarla à menudo.

Otro.

En urgente nécesidad, se puede preparar al punto una cataplasma de bolo armenico solamente, batido con una clara de huevo, ò vinagre; la qual se aplicará à la frente, y à las sienes.

Otro.

Un remedio simple, como es el atraher à menudo por las narices el *oxycroceum*, estancò una hemorragia, la qual no cedia à ningun socorro de quantos se le aplicaron.

Otro.

Hallase en la cabeza del pez carpa una piedra, la qual reducida à polvos mui sutiles restaña la sangre, si se mete en las narices en una mecha de algodón.

Polvos para detener la hemorragia de las narices.

124 Toma de excremento de jumento; de aquella hierbecita, ò pelusa que se cria à los pies de los arboles; secala al Sol, ò en otra parte caliente: haz de ella polvos, cuyo uso es tomarlos por las narices. Estancan al punto esta fuerte de fluxos de sangre.

Será bien tener siempre à mano estos polvos para remediar à los pobres de el campo.

Otra receta.

La piedra jaspe, trahida pendiente al cuello detiene infaliblemente la hemorragia, y preserva de ella à los que la padecen.

Otra.

Toma la cantidad que gustares de alumbre, de laca de aquella de que usan los Pintores, quanto baste para darle color encarnado al alumbre. Sopla estos polvos à las narices.

Estos polvos curan, y detienen las hemorragias desesperradas, quando todos los otros remedios son inútiles.

Otro remedio.

Oleráse, y tendráse en la mano una hierba comunísima, llamada *correguela*, en latin *centinodia*.

Los que están sujetos à este flujo de sangre, deben tenerla consigo, y en la bolsa.

Otra remedio.

Toma un puño de hortigas negras; machacalás entre las manos, y metelas en las narices, y en los oídos; ò el zumo de dichas hortigas.

Un lienzecito mojado en el *oxicroceum*, y enroscado al cuello, surte un efecto maravilloso, ò fino algodón de escritorio puesto en la nariz de donde sale la sangre.

Para los fluxos excesivos de las hemorragias de las narices.

Sirvense felizmente algunos de las hojas frescas del heléboro negro, el qual se bate, y se aplica sobre la carne desnuda en forma de cinto. Se han de afianzar con alguna venda, ò otro lienzo; hanse de mudar quando estuvieren secas.

Este remedio sirve tambien para el flujo menstuo excesivo,

vo, y para detener las evacuaciones de las mugeres despues de sus partos, siendo excefsivas.

Otro.

Tambien usan à proposito otros de las fomentaciones hechas del cocimiento llamado *verbascum*. Ponelo à hervir, ò en agua de herreros, ò en vino gruesso.

Es de notar, que es menester que estas fomentaciones se hagan frias, y quando mas, algo tibias.

Otro.

Toma pelos de liebre cortados mui menudos: mojalos en tinta, y aplicalos encima; ò sino busca modo de ponerlos dentro en forma de clavo.

Este remedio no es menos apreciable, porque ha sido probado.

Otro remedio mui seguro.

Es remedio mui seguro, tomar de la sangre misma, que fluye de las venas; ponerla à secar sobre una paila de hierro bien caliente; estando asi seca la haràs polvo, y la pondras sobre las venas abiertas, y al punto se estancarà la sangre.

Otro remedio.

Toma de aquellos caracoles que se crían entre las viñas; limpialos, fecalos al fuego, mezcla una onza de estos polvos con una onza de manteca fresca. Majalos en un mortero de plomo, hasta que tome todo la consistencia de lenimento. Aplica esto sobre la vena con un poco de algodón.

Otra receta.

Toma corcho, quemalo, hazlo polvos, los quales los incorporaràs con una clara de huevo; y esto lo aplicaràs sobre la parte.

Otro remedio.

Moja la parte con agua rosada , ò de llantèn , echa encima de aquel polvo que se pega à el helecho , ò à la doradilla.

Receta contra la hemorrhagia de una herida.

125 Toma de vexin (es especie de hongo), la cantidad que quisieres : rocíalo por el Verano , el espacio de quinze dias con agua en que hayas puesto à remojar vitriolo blanco : y todas las veces que lo rocies , ponlo à secar al Sol; despues lo haràs polvos , y los conservaràs en un lugar seco , para usar de ellos quando los necessites.

Los Cirujanos Alemanes, despues de haberlos preparado así, los cuelgan en los desvanes de sus tiendas, y usan de ellos en las heridas, principalmente exteriores; y quando alguna vena considerable se ha cortado con un golpe, por medio de estos polvos introducidos en la herida, ò aplicados sobre la vena, estancan la sangre, como por milagro, casi en un momento.

En los fluxos de sangre immoderados, que sobrevienen en sus partes las mugeres, ò de otro modo, no hai cosa mejor para detenerlos con prontitud, que darlas dos, ò tres veces al dia lavativas compuestas del *oxycrato*: esto es de seis partes de agua comun, y una de vinagre: v. g. de nueve onzas de agua, y una y media de vinagre. Esta es una experiencia quotidiana.

Para detener los menstrosos.

126 Toma una pulgarada de polvos sympaticos; dissuvelos en agua tibia; moja en esta agua un lienzo teñido en la sangre de la muger, que fluye actualmente.

Este remedio no solamente es para estancar las hemorrhagias uterinas ordinarias, sino tambien las que se figuen al aborto: es clara experiencia.

Estos polvos son bien comunes. Puedense libertar con ellos las mugeres que perecen miserablemente, con un remedio,

dio, de que habla todo el mundo, y del qual no aciertan à servirse.

Estos polvos sympaticos es un remedio maravilloso para detener toda fuerte de hemorragias, pronta, y seguramente; yà provengan de las narices, yà de las heridas, yà de la vulva, ò del orificio posterior; motivo, por el qual nos vemos obligados à poner aqui la descripción de ellos.

Descripción de los polvos sympaticos.

127 Toma una libra de caparrosa, mas, ò menos, segun quisieres: reducela à polvos mui sutiles: envuelve estos polvos en un papel: mete este papel en que están los polvos, en una caja, ò en otra cosa semejante, y acomodada, para contenerlos, à fin de que no se derrame, y se pierdan: pon estos polvos con la caja à el Sol por todo el Verano; quando el Sol no le dè, se ha de retirar, y no dexarla jamás al sereno.

Con estos polvos se detiene toda fuerte de hemorragia, aun quando esté cortada hasta la misma arteria.

Se han de aplicar sobre la vena, ò la arteria con unas pocas de hilas; aplicando sobre la cortadura un adstringente compuesto de bolo fino, de tierra sigilata, de claras de huevos, y de vinagre; poniendo por encima un cabezal, y una venda.

*Otra descripción de los polvos sympaticos
mas energica.*

Toma de caparrosa, ò de otro vitriolo, ò Romano, ò de Alemania (excepto el de Inglaterra, que entra en la composición de los polvos precedentes) la cantidad que gustares. Hazlo polvos mui sutiles, y exponlos al Sol de la misma manera, y con la misma precaucion que yà se ha dicho arriba.

Toma al mismo tiempo goma dragante, y casi otro tanto de caparrosa; hazlo todo polvos mui sutiles, y passalos por tamiz de seda: expon estos polvos al Sol todo el Verano al mismo tiempo que los otros, y con las mismas precauciones; pero separadamente en otro papel, y en otra caxeta.

Hecho esto, quando quieras componer los polvos sympáticos, tomarás dos partes iguales de estos dos polvos, y los mezclarás juntamente. Y este es el modo con que el Caballero Dygbi compuso los verdaderos polvos sympáticos, cuyos efectos describió, y las razones para demostrar, que no hai en ellos cosa de hechiceria, por mas que sus efectos nos parezcan prodigiosos.

Propiedades de estos polvos.

Aplicados sobre la parte, estancan la sangre como los precedentes.

En los menstros de las mugeres, echados en la sangre que queda en los lienços, y envueltos en el mismo lienço con la sangre, à donde tocò, y puesto en un parage limpio, en donde no hai ni polvo, ni sangre, la estanca.

Para reprimir la hemorrhagia de las narices se han de aplicar sobre la sangre derramada en un pañuelo, y se han de envolver los polvos, y la sangre, y dar à oler à el enfermo por entre un lienço sencillo la parte donde se echaron los polvos.

Receta contra las heridas hechas con armas de fuego, y penetrantes.

128 Echa dos onzas de aristologia larga, ò redonda quebrantada en una olla de barro con tres azumbres de vino blanco; ponlas à hervir hasta minorarse la mitad. Aparta la olla del fuego: añadele aqui dos onzas de azucar en polvo: cuélalo por un lienço blanco, y conserva este licor en una botella de vidrio.

Si la herida es grande, le pondrás prontamente el primer aparejo hecho de dos claras de huevo, batiendolas hasta hacerlas espuma, y de un poco de bolo de Levante pulverizado. Todo esto extendido sobre estopas de cañamo, y puesto sobre la herida, lo dexarás estår en ella por espacio de veintiquatro horas.

Passado este tiempo, echarás de esta agua vulneraria en una escudilla: la pondrás à entibiar, y mojarás en ella un lienço bien delgado, con el qual limpiarás la herida, des-

despues de quitarle el primer aparejo. Limpiada así la herida, le pondrás encima otro lienzo tambien mojado en la misma agua, y sobre este lienzo pondrás algunas hojas de berzas rojas, si es factible, y sobre las berzas un buen cabezal empapado en la misma agua; para que la herida esté siempre humeda.

Podrás dar à beber dos dedos de esta agua al enfermo en ayunas, curarás dos veces al dia la dicha herida, y la xeringarás con la misma agua, si es muy profunda.

*Para curar facilmente toda suerte de heridas,
à de arcabuz, ò de golpe, ò de otra
modo.*

129 Toma espíritu de vino, mezclalo con agua comun; caliente ya esta mezcla, moja en ella algunos lienzos, los quales aplicarás sobre la herida. Pero si la dicha herida fuere profunda, ò si fuere una fistola, se le harán unturas con dicha mezcla caliente.

Este remedio facil no solo impide la inflamacion, sino que tambien corrige toda suerte de corrupcion que pueda sobrenirle à la herida.

Es cosa cierta, que un Cirujano no se servia sino de este simple remedio en toda suerte de heridas.

*Otra receta para curar las heridas recientes
en dos dias.*

130 Lavaràse la herida con espíritu de vino rectificado, echaràse despues sobre ella aloes hepatico sutilmente pulverizado, con algodon empapado con aceite de hypericon; despues de esto se ligarà la herida.

Otra receta.

Toma una onza de benjui; una dragma de almastiga, media onza de balsamo negro, onza y media de aguardiente. Haz de todo esto una especie de lenimento, el qual consolida, y cicatriza en poquissimo tiempo toda suerte de heridas recientes, y simples.

Estos tres remedios hazen maravillas en la Cirugia, quando los Cirujanos virtuosos, y hombres de conciencia no tiran en los males à alargar la cura.

*PARA CURAR TODA SUERTE DE GANGRENAS,
pestes, heridas, males venenosos, y
venereos.*

Agua maravillosa contra la gangrena:

131 Toma casi dos azumbres de vino blanco: media libra de azucar; de aristologia redonda (quebrantada si fuere reciente, ò cortada à pedacitos si està seca) y lavada en vino blanco, quatro onzas. Echa todo esto en una olla de barro vidriada, y rapala bien. Dexalo en infusion por seis, ò siete horas: ponlo despues à hervir à fuego manto, hasta la diminucion de la tercera parte. Lo colaràs quando estuviere frio, y echaràs este licor en una redoma de vidrio, la qual la taparàs bien, y lo guardaràs para servirte de el. Es cosa muy util contra las ulceras, y la gangrena, las quales, despues de haberles cortado toda la carne muerta, se han de lavar con esta agua, y se han de mojar mechones en ella para poner encima. En las ulceras fistuladas se hazen inyecciones; ò se valen tambien de un unguento en las ulceras malignas, con el dicho cocimiento.

Unguento contra la gangrena, y ulceras malignas.

132 Toma cera nueva, y resina, una libra de cada cosa; derritelo todo junto, y añadiendole tres libras de manateca sin sal, y una onza de polvos de cardenillo, mezclalo con ellos.

Primeramente se ha de derretir la cera nueva, y despues la resina en una cazuela sobre un fuego moderado, con la manateca que se ha de echar alli despues, quitando diligentemente todo lo que apareciere espumoso: apartarase de el fuego, para añadirle el cardenillo en polvos, revolviendolo largo tiempo con una espatula. Despues de estàr todo bien mezclado, se buelve à poner al fuego, para darle mas cuerpo, revolviendo lo

lo continuamente, y teniendo cuidado para que no se quemé; un momento despues lo apattarás de el fuego, y lo echarás en una olla vidriada bien tapada. Esto es mas solido que un unguento; pero no lo bastante para hazer emplastros: extiendese sobre planzuelas de hilas, y se aplica sobre la ulcera, que ha de estár lavada primero con el cocimiento, poniendo por encima lienzos mojados en él. Hase de mudar de ocho en ocho horas.

El pie de la mejor cerveza aplicado sobre la gangrena ha tenido maravillosos efectos.

Modo de usar de este remedio.

133 Componse este remedio de agua, y de unguento: en la boca se pondrà el agua con pañitos mojados en ella, bañando, y lavando las partes afectas. Si el mal es venenoso, se beberá de ella (y nunca arriba de dos, ò tres cucharadas) por la mañana; y otro tanto por la noche. Si fuere una llaga sencilla abierta, se le ha de bañar; y caso que sea un carbunco, landre, ò peste, que no tenga abertura, para recibir esta agua, se le ha de abrir puerta con la lanceta, para que pnetre à donde está el veneno, para echarle fuera con el beneficio de el unguento, que le has de aplicar despues de haberlo bañado, y lavado bien. Sobre todo cuida de tener todas las partes en donde aplicares este unguento, bien limpias sin cabello, ni pelo, ni otras inmundicias, y de reiterarlo, y renovararlo, por lo menos dos vezes al dia. En quanto á los males venereos, ò vergonzosos, la pureza no me permite hablar de ellos con amplitud; mas como puedan contraherlos aun algunas personas enemigas de la impureza, diré solamente por caridad, que los hombres, y las mugeres pueden curarse de estos males, por qualquiera que sea la causa, bebiendo prontamente de esta agua, para cortarles el camino; haciendo de ella inyecciones sobre la parte afecta con una xeringa; y aplicandoles emplastros de el dicho unguento, si se descubre sobre ellos alguna herida en lugar remarcable.

Modo de medicar, y curar la gangrena.

Quando emprendieres la curacion de algun miembro gan:

gangrenado , toma un plato de estaño , ò de barro : echa en él de la dicha agua despues de tibia ; empapa en ella algodòn , ò un lienzo blanco delgado ; lava , y baña dulcemente la parte mala con ella , y tambien dos , ò tres vezes al rededor de la inflamacion : despues haz un emplastro sobre una tela comun , de el tamaño de la inflamacion : y despues de haberla aplicado , cubrela con un lienzo de quatro doblezes , empapado en esta agua , el qual se extenderà mas allà de el emplastro tres dedos ; reitera este modo de curacion de seis en seis horas . Con esto veràs dentro de breve un cerco entre la buena , y la mala carne . Quando yà estuviere formado , quitaràs , y descarnaràs poco à poco con el verdugillo la carne mortificada ; continuando siempre el mismo remedio , sin alterar , hasta una perfecta curacion , y sin mudarlo de ningun modo , sin quitar , ni poner . Si las llagas son internas , se han de xeringar . Si fueren estrechas , se han de ensanchar , y con esto veràs marabillosas curas en poco tiempo .

Para detener los progressos de la gangrena.

134 Toma algunos puños de hojas de zumaque majadas en un mortero ; añadirásles miel , y vinagre , lo que baste para hazer una cataplasma ; la qual la aplicaràs sobre la parte posseida de la gangrena , y experimentaràs asì felices successos .

Otro.

Maja raices de rabanos en un mortero , hasta que se hagan una pasta ; añadeles despues una buena cantidad de sal , y de harina de cizaña , para reducirlo todo à consistencia de cataplasma , para los mismos efectos , que el precedente .

Otro.

Toma de el excremento , ò estiércol de caballo ; hiervelo en vino , y aplicalo en forma de cataplasma .

Es bien familiar este remedio ; y por esso hazia muchas pruebas de él un celebre Medico .

Adviertese, que primero se ha de haber excarificado la parte, que aplicar este remedio.

Purga, que el enfermo ha de tomar durante su curacion, para descargar de los humores mas malignos, y fortificar la naturaleza à fin de expeler el veneno con mas facilidad.

135 Echa en un quartillo de vino blanco una onza de sèn de Levante bien molido: media onza de hojas de romillo, ò de serpol; y la quarta parte de una onza de epithimo; echalo todo junto en una olla vidriada, y bien tapada: dexalo en infusion, y remojandose por espacio de quarenta horas: cuélalo todo por un lienzo, y dalo en tres mañanas al enfermo, y dos horas despues un caldo. Con esto veràs efectos assombrosos.

Esta medicina es propria para la gota, ceatica, sarna, y empeines; purifica la melancolia, ò la flemma, el cerebro, el higado, el bazo, el pulmon: desopila las entrañas; aguza la vista, y el oïdo: quita el dolor de cabeza, el mal de corazon, la ofuscacion del entendimiento, y el delirio: ayuda à la curacion de las partes internas, y externas: es facil, de poco precio, y propria para todo tiempo.

Agua excelente contra la gangrena, y otras llagas fordidas.

136 Toma quatro onzas de aristologia redonda: cortala en rebanadas menudas; despues de haber quitadole la corteza, lavala tres veces en vino blanco: echala con ocho onzas de azucar fina en dos azumbres de buen vino blanco, que estaràn en una olla vidriada. Estando todo esto bien cubierto, y apretado, de fuerte que no pueda evaporarse, ponlo à hervir à fuego lento, hasta la disminucion de la tercera parte. Entonces apartaràs la olla del fuego: luego que estè frio, lo colaràs por un lienzo bien blanco, y echaràs el agua en una redoma, para usar de ella quando la necesitas, y la tendràs tapada diligentemente. Esta agua no se ha de guardar pa-

para tomarla por la boca passados los ocho primeros dias, porque se pone muy amarga: pero siempre es buena para todas las otras operaciones; y aunque se enmohece facilmente, no dexa de producir, no obstante, sus efectos, quitandole el moho, y tomando lo limpio, y puro. Esta agua cura tambien de las hinchazones, de los dolores de riñones, de costado, y otros, frotandose con ella delante del fuego, y aplicando sobre el dolor un lienzo con quatro doblezes empapado en ella.

Para la gangrena.

Toma un buen puño de hojas de betonica aquatica; ponlas à hervir en una azumbre de buena aguardiente, hasta reducirse à la mitad. Habiendo hecho una incision à modo de cruz, ò excarificaciones, se quitarà la porcion gangrenada. Cubriràs el mal con las hojas de este cocimiento.

Unguento para todo genero de llagas, y dolores ocultos.

137 Toma de las hojas de betonica, de verbena, y de pimpinela, un puño de cada cosa; limpialos de modo que solo queden las hojas, y advierte, que no han de estar mojadas. Echalas en remojo por veinte y quatro horas en vino blanco, y cubrelas. Hecho esto las pondràs à la lumbre hasta cocerse. Despues las majaràs, y les facaràs el zumo: pondràslas despues al fuego; y quando comienze à hervir, le echaràs dentro una libra de pez resina en polvos: revolveràslo sin cesar, y quando comienze à levantarse en olas, le echaràs ocho onzas de cera blanca cortada en pedacitos pequeños, revolviendolo sin cesar, como antes: y quando quiera bolver à subir, le añadiràs una libra de trementina de Venecia. Despues, quando buelva à subir, se le ha de echar una onza de almastiga pulveriza, y no cesar de menearlo, desde que se echan las drogas, hasta que se ponga frio. Despues de esto lo pondràs en rollos.

Este unguento se ha de hazer entre el mes de Abril, y de Mayo, y en Agosto.

Unguento precioso para las llagas.

138 Esta composición requiere una gran paciencia, prudencia, y diligencia, para evitar los accidentes, que pueden sobrevenir, y observar puntualmente las medidas, los pesos, condiciones, y circunstancias.

Primeramente tomarás una libra de cera nueva, una libra de resina, una libra de goma de pino; majalo todo esto, prepara un perol de hacer conserva proporcionado à la cantidad que quieras hacer del unguento: preven tambien una espátula de madera, un fuego de carbon, y un hornillo pequeño. Echarás la cera en este perol, puesto sobre el fuego para detretirla; liquidada ya toda, añádele la resina, la qual mezclará por espacio de media hora con la espátula; despues le echarás la goma, ò resina; mezclandolo todo, para incorporarlo con la cera, el espacio de una hora, à fuego lento por temor de que no se condense en el asiento del perol. Al cabo de todo este tiempo apartaráslo de el fuego para dexarlo entibiar, hasta que esté capáz solamente de echarle quatro libras de manteca fresca de Mayo; y sin sal, la qual la mezclarás con la espátula, durante una hora, y fuera de la lumbre.

Sobre todo tendrás cuidado de mezclarle poco mas de media onza de cardenillo bien pulverizado, un quarto de hora despues que hayas echado la manteca, batiendolo sin cessar, hasta tanto que el cardenillo se haya incorporado con la manteca, y las gomas; lo qual conocerás, quando el todo haya mudado su color en el de verde. Entonces pondrás el perol sobre rescoldo, y lo bolverás à menear todo por espacio de media hora.

Aquí es quando se necessita poner cuidado para que el unguento no hierva, porque se perderia. Passada esta media hora, lo passarás por un lienzo fuerte, y claro, para purgar, y separar el unguento de las suciedades de las gomas, y resinas, recibiendo en una olla de barro vidriada lo que se desfilare por el lienzo, y lo guardarás con cuidado para usar de el.

Ni quites, ni pongas poco, ni mucho en esta composición, si no quieres verte frustrado de su virtud; y esta seguro, que si no la alteras, verás con ella efectos maravillosos con la

ayuda de Dios: porque este remedio cura toda suerte de heridas hechas con armas de fuego, espadas, cuchillos, ò otras armas de hierro de qualquiera figura, aunque sean redondas, que son tenidas por incurables; lavandolas con agua, y untandolas con el unguento, reduce à union la carne mas separada. Y por quanto en las heridas redondas no hai proximacion de carne para reunirla, suple esta desgracia aumentando la carne con un circulo, al parecer increíble, si yo mismo no lo huviera visto. No se necesita cortar nada, sino dexar que obren esta agua, y este unguento, hasta que se cicatrice, y se cierre la herida.

Es tambien propria para las llagas mas inveteradas, mortificadas, y gangrenadas; para todo golpe de baston, de piedra, ò de caidas; para las contusiones, golpes en los pies, males contingentes que suceden en las manos; para los canceres, para las lecas de los muslos; para la tiña, para el sarpullido harinoso, para los carbuncos, ò bubones.

Es tambien remedio para la mordedura de los lobos, perros rabiosos, ò de otras bestias; para las picaduras de los escorpiones, y culebras; para los lamparones de los caballos; y generalmente para toda suerte de heridas, y venenos, asì de hombres, como de bestias.

*Unguento para curar las ulceras viejas, y toda
suerte de llagas antiguas, y
nuevas.*

139 Toma por el mes de Mayo betonica, pimpinela, y agrimonia, y si por aquel tiempo no se encuentra todavia la pimpinela, toma de la correguela, que tiene las flores encarnadas, un puño de cada cosa. Lavalas bien, y exprimelas. Despues de esto majalas todas juntas en un mortero; echalas en una olla grande de barro nueva: llenaràs la de buen vino blanco, supuesto que haga tres azumbres. Ponlas à hervir justamente hasta la consumcion de la mitad, estando cubierta la olla. Apartala del fuego, y dexalas estar asì, hasta el dia siguiente; despues toma una onza de almastiga en polvos, con ocho onzas de cera virgen; una libra de pez blanca, la qual derretiràs sola, y la colaràs por un lienzo nuevo.

Después del cocimiento de las hierbas, las quales las pondrás à calentat al fuego, y quando comienze à hervir echa la cera hecha pedacitos, y la pez, y no dexes de revolverlo todo, hasta que estè derretido. Añade después la almastiga, y la revolverás por espacio de un *Miserere*. Quitalo de el fuego después estando hirviendo; y estando en el suelo añadele una libra de trementina, y revuelvelo todo, hasta que se enfrie. Forma con esto emplastros, y aplicalos à la parte.

Este unguento ha sido probado en muchas ocasiones, y ha sanado à muchas personas de suposicion.

Receta contra el dolor de muelas.

140 Toma palo de fresno, quitale la primera corteza, quemale la segunda, y de la ceniza de esta segunda corteza mezclada con aguardiente, haz uno como emplastro, el qual aplicarás à la sien del lado dolorido.

Otro remedio.

Como sea este un mal de rato humor, es preciso tener à mano muchos remedios, y experimentarlos todos; porque finalmente se dará con alguno que surta efecto. Yo, no obstante, pongo aqui los que tengo por mas propios, y mas especificos.

Toma un poco de vitriolo de chypre, tenlo en la boca por espacio de un *Ave Maria*, y frota con èl la encia de la muela que te duele.

Otro.

Cuece en agna alumbre, moja en ella un poco de algodón, y aplicalo sobre la encia, renovandolo à menudo.

Observa, que se ha de desalivar al usar de este remedio, para no passar nada de saliva.

Otro.

Toma hojas de peregil, y de madreleiva, ponlas sobre una paila; y amortigualas al fuego: aplicalas después estas

hojas à el oïdo de la parte de el dolor lo mas calientes que se pueda.

Otro remedio casi infalible.

Toma dos onzas de azucar en polvo, media onza de hojas de *millefolium* secas, y pulverizadas. Mezcla juntamente estos polvos para el uso siguiente.

Toma media onza de estos polvos, mezclalos con onza y media de miel, frota con esta miel todas las encias de arriba, y de abaxo, por dentro, y fuera de la boca mui à menudo entre dia, y quando te vayas à dormir: continuaràs haciendolo afsi por lo menos durante tres dias, aunque la primera vez te se quite el dolor.

Otro.

Un emplastro de la goma *tacamahaca*, es remedio mui soberano, poniendolo sobre la arteria, ò sien, en el lado que està el dolor.

Otro.

Toma para dos quartos de miel, dos de alumbre de rocas y la mitad de lo que cabe en una cascara de hueyo, de vinagre. Ponlo todo à hervir el espacio de una hora con un puño de salvia ancha en un pucherito de barro. Echa de esta composicion sobre la muela dolorida, y destilarà mucho. Con lo qual se quitarà el dolor.

Otro.

Toma peregíl recién cogido: deshazlo entre los dedos, y despues de puesto sobre una pala de hierro encendida al fuego, ponlo sobre la muela con un poco de vino.

Para el mal de muelas.

Toma almastiga, amassala hasta que se ablande como la cera, ponla sobre la muela, dexala estar sobre ella hasta que se consume, y ciertamente sanaràs.

Otro

Otro remedio.

Trae contigo una muela de un difunto , y con ella frota-
sarás la muela que te duele , y al panto te se pasará el dolor.

Otro remedio.

Toma un poco de pimienta en polvo , mezclala con un
poco de tu orina, echala en un lienzo, y aplicala sobre la me-
xilla del lado en que está el dolor. Este remedio cura enteras
mente.

Otro remedio.

Toma un puño de salvia recientemente cogida , ponla
sobre una paila ardiendo al fuego : echa en ella poco à poco
del mejor vinagre , y un medio puño de sal , y estando mez-
clado todo , y medio como confitado , lo pondrás entre dos
lienzos , y lo aplicarás sobre la mexilla mala , caliente quan-
to lo puedas sufrir. No te ha de dar el aire : y renovarás este
remedio de seis en seis horas , principalmente despues de ha-
berte sangrado , y de haver tomado una , ò dos lavativas.

Para el mal de muelas.

Toma incienso pulverizado , incorporalo con clara de
huevo en consistencia de cataplasma ; y aplicalo à las sienes:
Este es un remedio mui eficaz para esta fuerre de males.

Otro.

Toma de la segunda corteza del fresno , y de la segunda
corteza del romero , de cada cosa dos onzas : secalas en una
paila delante del fuego , pulverizalas despues , y con aguar-
diente formarás una pasta , que aplicarás , en cantidad de una
dragma , sobre la arteria del lado malo. Dentro de poco sentia-
rás con esto apaciguado el dolor.

Otro.

Toma goma elemi, y almasfiga; incorpora las dos cosas juntas en consistencia de emplastro: extiende el gruesso de una aluvia en un pedacito de baldres, y esto se aplicará sobre la sien del lado malo.

Para facilitar que salgan los dientes à los niños pequeños.

141 Quando no pueden salirles los dientes à los niños chiquitos, les sobrevienen comunmente convulsiones, y diarrheas mortales. Para prevenir estos peligrosos accidentes, no hai cosa mejor, ni mas eficaz, que cortar la cresta à un pollo, y de la fangre que sale de ella totalmente caliente, frotar con el dedo una, ò dos veces, quando mas, las encias; y saldràn los dientes facilmente, y sin peligro.

Otro remedio.

Toma los sossos de una liebre despues de cocida, ò asada; mezclalos con miel, ò manteca, y unta à menudo las encias del niño.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de myrrha, hiervela en vino, y al fin, habiendole añadido aceite de olivas, untaràs con ello los dientes, y las encias.

Para matar los gusanos que estàn dentro de las muelas.

142 El cocimiento de corteza de fresno es mui singular, como tambien el cocimiento de la raiz de hortigas; el qual mitiga tambien el dolor, aun quando no proviene de los gusanos.

Otro

Otro.

Derretiráse grassa , ò sebo de ciervo ; mojaráse en èl un lienzo , y se pondrá sobre las encías. La experiencia ha dado à conocer , que este remedio faca los gusanos , y mitiga el dolor.

*Receta para estancar la sangre de las encías,
despues de haber sacado una muela.*

143 A las veces despues de haberse sacado una muela, se sigue una tan grande hemorragia , ò fluxo de sangre , que con dificultad se puede restañar. En tal caso usaras del remedio siguiente.

Toma un poco de vitriolo en polvos , mezclalo con otra tanta sangre de drago , y aplica estos polvos con algodón sobre la encía , teniendolo apretado , hasta que la sangre se estauque.

Tambien es otro remedio mui bueno meter en el agujero de la encía calcita quemada , ò llenarlo de polvos de goma Arabiga.

La receta contra el dolor de muelas , del alumbre hervido en agua , es tambien soberano.

Para estancar la sangre de una cortadura.

144 Toma cantidad de hortigas , majalas , y aplica las sobre la cortadura , y con esto se estancará la sangre.

Lo mismo hace la azucar en polvos.

Receta contra los lobanillos no abiertos.

145 Todas las mañanas , por largo tiempo , frota los lupos con vinagre el mas fuerte : tomarás despues de la hierba llamada apio , majala , y friela con manteca fresca ; extiendela despues sobre un lienzo ; aplicala sobre el mal , continuando por el espacio de dos meses y medio.

Pero si en este termino no se hubiere curado el lobanillo,

toma una cucharada de sal , y un quartillo de orines ; pon à hervir todo esto junto , hasta que se reduzca à un poco mas de medio quartillo. Moja unas estopas en este licor , y aplicalas sobre el lupo , continuando por algun tiempo.

Otro.

Toma de yezgos , quanto baste , amortigualos en el fuego , ò en una sartèn : aplicalos sobre el mal , continuando por largo tiempo.

Otros remedios para los lobanillos.

Toma medio puño de yezgos , pontos à hervir con una azumbre de vino , y un pan de rosas , hasta que el vino se consuma todo. Haz con esto una cataplasma , y aplicala caliente sobre el lupo , lo qual se reiterarà por bastante tiempo. Puede-se añadir algo de sal al preparar este remedio.

Otro.

Derrite una buena cantidad de emplastro , que llaman los Boticarios *diapalma* , en aceite rosado ; añadele la tercera parte de cerusa en polvos passados por tamiz , è incorporalos con el emplastro derretido : extiende de esto el grueso de un dedo sobre baldrès , el qual serà mayor que el tumor : aplicalo sobre el mal , y dexalo atado con una venda , y una servilleta de quatro dobleces , si la parte lo permite : dexalo estar por quatro dias , levantalò al fin de ellos , y habiendolo limpiado bien , è igualado con el pulgar , lo bolveràs à poner , y continuaràs siempre haciendo lo mismo , hasta que se dissipe enteramente.

Puede servir un emplastro mismo diez dias por lo menos ; despues de este tiempo serà bien poner otro. Saca suavemente el humor , el qual aparece sobre el emplastro , siempre que se levanta , porque sale siempre mojado.

Otro.

Toma de la hierba llamada *gordolobo* : ponla à cocer con vino blanco , y fomenta la parte à menudò.

Otro remedio para dissipar los lobanillos.

Toma caracoles blancos, por la Primavera si se puedes majalo todo, y extiendelo sobre un lienzo, y aplicalo sobre el lupo, dexandolo estar hasta que se caiga por si mismo. Esto lo repetirás.

Otro remedio muy soberano, y experimentado muchas veces.

Toma margaritas de los prados, con las raices, hojas, y flores, si se puede; limpialas, y ponlas à hervir en vino blanco. Baña con este cocimiento el lupo, y haz con ello una cataplasma, la qual la aplicarás lo mas caliente que fuere posible. Repetirás este remedio por la mañana, y por la noche por algun tiempo; y se mudará la cataplasma todas las veces que se curare el enfermo. Puedes hacer mucho; para dos, ò tres dias; pero conviene calentarlo todas las veces que se ponga.

Quando este remedio haya sacado casi todo el humor del lupo, será bien ponerle encima el emplastro *divino*, para acabar de resolver el tumor.

Hanse visto muchas veces los efectos de este remedio.

Otros remedios para dissipar los lobanillos.

Toma jabón negro; disuuelvelo en aguardiente; fomenta con él à menudo la parte.

Este remedio es un disolvente poderosísimo.

Tambien pueden valerse de la orina de una persona bien sana, en la qual se haya disuelto sal. Y con esto se fomentará tambien la parte.

Estos remedios son muy faciles, y muy buenos; como tambien el aplicar sobre el lobanillo una lamina de plomo, hecha exprofesso, y untada con azogue; y la apretará fuertemente con vendas.

*Receta contra los lobanillos que sobrevienen à las
ulceras , ò excrescencias de la carne.*

Toma dos onzas de unguento encarnado dessecante , y otro tanto de unguento llamado *pompholis*: (estos dos unguentos se hallan en las Boticas) : de polvos de antimonio , media onza. Mezclalo todo esto junto , moja hilas en este unguento , y ponlas en las ulceras.

Despues pon à hervir migajon de pan, y salvado en agua, en forma , y consistencia de puchas ; à la qual añadiràs medio puño de hojas de cypres fecas , y pulverizadas. Haz con esto una cataplasma , y la pondrás sobre las hilas , y el lobanillo.

El precipitado encarnado , que es una preparacion del mercurio , mezclado con el unguento rosado , es un excelente remedio para confumir las carnes superfluas. A una onza de unguento se le echarà una dragma y media de polvos , ò una dragma, conforme la complexion de las partes.

*Receta infalible para vencer un lobanillo , en
qualquiera parte del cuerpo que se
encuentre.*

Procuraràse que la persona que se halla molestada de un lobanillo estè cerca del aposento , ò en el aposento mismo donde ha de parir una muger , y al punto que haya parido, se pondrán las pares asì calientes sobre el lupo , como si se le quisiera reventar ; y tambien mientras que se procuran haber las pares , serà bien frotar el lobanillo con la mano.

Hase visto, que muchas personas sanaron con este remedio.

*Para apaciguar los dolores que sobrevienen
al parto.*

146 Toma grana de mijo de Sol , de cominos , y de sal comun , de cada uno puño y medio , tuestalo todo en una sartén : metelo en dos saquitos pequeños , y lo aplicaràs sobre la espina del vientre.

Otro.

Toma tres, ò quatro cebollas, las cuales las assaràs un poco sobre brasas: majalas en un mortero, añadeles alli un puño de cominos en polvos; de flores de manzanilla, tambien majadas, puño y medio: añade harina de cebada, ò de lino, para una cataplasma, la qual se extenderà sobre un lienzo, y se aplicará caliente.

Para detener las immundicias excesivas de las mugeres, despues de haber parido.

Toma ocho onzas de hollin, el mas puro de chimenea: mezclalo con vinagre fuerte en forma de cataplasma, el qual lo aplicarás sobre los riñones.

Otro.

Toma excremento de puerco, y de anade, metelos en un saquito pequeño: ponlos à hervir en vinagre, y aplicalos à la espina del vientre.

Receta para aliviar à las mugeres paridas, que tienen mucha leche.

147 Como la demasiada cantidad de leche puede causar enfermedades à las mugeres recientemente paridas, la caridad christiana me obliga à dar algun remedio para su alivio.

Toma dos onzas de agua rosada, y otro tanto de agráz; mezclales cinco, ò seis granos de sal, calientalo todo en un brasero; empapa en esto un lienzo doblado con tres, ò quatro dobleces: aplica este lienzo un poco caliente sobre los pezones; y ponle encima otro lienzo, ó dos bien calientes, lo qual lo haràs dos veces dentro de un dia, y tambien el dia siguiente, si se continúa el mal.

En esta, y la siguiente receta no es tan seguro este methodo como se promete; y aun añado, que assi esta, como la receta antepenultima del numero 150. que comienza toma dos onzas de alumbre, &c. pueden acarrear graves inconvenientes.

Pa:

Para que pierdan la leche las recién paridas.

148 Hase de hacer una embrocacion de aceite rosado en los pechos de la muger : despues de esto tomaráse una hoja de berza roxa , de la qual se habrán quitado los tronchos : calentaráse , y se untará con miel rosada , y se aplicará despues à los pechos.

Hase de usar este remedio dos veces al dia ; lo qual , haciendose con tiempo , aunque el pecho esté algo colorado , è duro , no se apostemará.

Pero si se empereza en estos remedios , y el que acabamos de dar , no es suficiente , usarás de la cataplasma siguiente.

Toma de agrimonia de malvas , de malvaviscos , de hierba buena una buena cantidad. Cuezelo todo en una olla nueva con agua , hasta que se ponga en consistencia de una cataplasma ; despues de esto le echarás cosa de medio quarteron de manteca de puercos macho , con otra tanta manteca de Mayo : derritelo ; extiendolo todo sobre unas estopas ; aplicalas sobre los pechos : pon por encima lienzo caliente. Este remedio lo harás dos veces al dia ; y con esso dentro de tres dias estará disuelto el tumor , è cerca de rebentarse.

Este es mui buen remedio , y el mejor que se puede encontrar , como lo ha mostrado la experiencia.

Adviertase , que es mas seguro dexarse dar un lanzetazo , que no dexar que se rebalse la materia.

*Unguento para usar de él como cataplasma,
quando el pecho está abierto.*

149 Toma media libra de tocino , y derritelo ; añadele un quarteron de ceta nueva : dos onzas de pez resina. Derritido todo esto , haz con ello un unguento , del qual extenderás lo necessario sobre un lienzo , quando esté penetrado el pecho ; y untarás tambien , para meterlo , un clavo , con el mismo unguento. Lo mudarás dos veces al dia , hasta sanarle enteramente , que será dentro de diez dias , quando mas.

El emplastro Benedicto de Mustano es excelente. 3

Otra receta para perder la leche.

150 Toma un quarteron de cera nueva: derrite-
la: añadele aceite de hypericon, y rosado, de cada cosa
una onza; extiendelo sobre un lienzo, para ponerlo en
el pecho. *Añade algo de sperma cæti.*

Otro remedio para perder la leche.

Derrite el grueso que te parezca de manteca fresca:
habiendola apartado del fuego, echale aguardiente. Mez-
clalo todo junto bien para hacer con ello un unguento;
con el qual untarás los pechos: y les aplicarás despues un
papel de estraza; y quando se seque, se ha de renovar la
misma untura; y continuar así, hasta que se seque enteramente
la leche. Este remedio impide tambien la inflamacion,
y la dureza de los pechos.

Otro.

Toma dos puños de madreleiva: ponlos à hervir en un
quartillo de agua: hecho así el cocimiento, echaráse en el
harina de habas, y de cicylaon; de cada cosa quatro onzas:
un poco de azafrán, y una yema de huevo. Pondráslo à her-
vir todo esto en forma de cataplasma; y la aplicarás con esto-
pas sobre el pecho.

*Para hacer que se pierda la leche enteramente
à las mugeres que no quieren jamás
criar.*

Toma dos onzas de alumbre de crystal, y medio quar-
tillo de agráz. Derrite el alumbre, y habiendole calentado,
moja en el unas estopas, para aplicar sobre el pecho.

Este remedio hace que se pierda prontamente la leche:
pero la muger jamás criará bien.

Otro.

Otro.

Toma la cantidad que quisiéres de nabos; límpialos; cuezelos en la consistencia de cataplasma. Ponlos sobre unas estopas, ò sobre un lienzo delgado, y añadele aceite rosado. Este remedio destierra para siempre jamás la leche.

Otro.

Pondrás à hervir salvia con orines, y con esto fomenta-
rás los pechos.

El aceite defecante de la leche, que trae Curbo, es recomendable, y sin riesgo.

Receta contra la perlesia.

DROGAS.

Zumo de enebro,	1. libra.
Toma de Zumo de hysopo,	1. libra.
Manteca,	1. libra.
Vino grueso,	un quartillo.
Grana, ò bayas de laurèl,	15. en numero.

PREPARACION.

151 Pon à hervir juntamente en una calderilla, y sobre fuego moderado, los zumos, la manteca, y el vino, hasta que se confuma la mitad de esto: añade despues bayas, ò granos de laurèl bien pulverizados. Hecho esto, buelve à hervir nuevamente estas materias, hasta que el vino se confuma enteramente. Passalo todo por un tamiz; y quando estuviere un poco frio, lo echarás en una olla; la qual la cubrirás bien; y lo conservarás para quando lo necesites.

Quando quieras usar de el echarás una porcion sobre un cazo: calentarálo bien; frotará con ello caliente la parte mala, y la envolverás con un lienzo bien caliente.

Otro.

Otro.

Toma de balfamo del Perú, una onza: de aguardiente rectificada, dos onzas: de aceite de laurel tres onzas. Mezclalo todo junto; con este linimento bien caliente untarás la parte afectada tres, ò quatro veces al dia, y envolverla, de suerte, que esté bien caliente.

Para la Perlesia.

Toma tabaco, infundelo en vino; y aplícalo muy caliente sobre la parte mala. Esto provoca el sudor, y atrae maravillosamente el calor natural.

Otro remedio.

Toma la cantidad que quieras de cebollas blancas: pícalas muy menudas, y ponlas dentro de un horno en una olla de barro ligeramente cubierta: revuélvelas algunas veces, y dexalas cocer, hasta que se reduzcan à una pasta; de ella harás una cataplasma, y la aplicarás sobre la parte perlativa, mudandola todas las horas del dia. Continuaráse este remedio hasta sanar perfectamente.

Otro.

Toma un puño de lo blanco de los puerros con sus raíces; cortalos muy menudos, y cuecelos en una escudilla de leche, hasta que se reduzca à una pasta: extiendela caliente sobre unas estopas, y aplícalas sobre la parte.

Otro.

Toma una libra de lombrices de tierra; lavalas en aguardiente: secalas en un horno; despues las reducirás à polvos. Toma despues xengibre, y galanga en polvos, media onza de cada cosa; de aceite de lirio, y de laurel, la cantidad suficiente para hacer unguento, y untar con él caliente la parte paralica.

Otro.

Otro.

Toma levadura vieja; mezclala con grana de mostaza pulverizada, y un poco de vinagre. Aplicala sobre la parte, hasta que se ponga encarnada.

Para las perlesias parciales.

Toma un puño de granos de mostaza pulverizada; de granos de enebro majados: ponlos en infusion de aguardiente. Frotarás con esto la parte paralitica, y aplicarás encima la casca, ò pasta que quedò despues de hecho el cocimiento.

Receta contra las perlesias imperfectas, que hacen andar à rastras: y contra los estupores de los miembros.

152 Sucede frequentemente, que hai algunos miembros del cuerpo entorpecidos, que pierden casi el sentir, sin perder el movimiento; y tambien à las veces, el movimiento se minorá notablemente sin dolor. Llamase *stupor* este mal; el remedio siguiente es excelente.

Toma caracoles roxos, en bastante cantidad; echalos en una servilleta, y cubrelos con una suficiente cantidad de sal medianamente pulverizada: esta servilleta la tomarán dos personas por las estremidades, y batirán una hora los caracoles, de un lado para otro, en la servilleta.

Toma despues esta servilleta; junta las puntas, y cuélgala en un lugar limpio, y pon debaxo de ella una escudilla, ò otro vaso conveniente, para recibir el licor que destilare; y con este licor caliente frotarás las partes entorpecidas, por la noche, y por la mañana; como tambien la espina de la espalda, desde el pescuezo, hasta el hueso, que se llama *sacro*.

Otra.

Toma una buena cantidad de flores de romero, frescas, y recientes: lleva de ellas una botella de vidrio de cuello un

poco ancho; pon esta botella entre arena en una cueva: dexala estar así el espacio de tres meses. Sacala despues de la cueva, vaciala, y prensa las dichas flores para sacarles el aceite que destilaren. Unta con este aceite caliente las partes afectas, y particularmente la nuca del cuello, y todas las vertebrae, y lo largo de la espina de la espalda; continuando esto por largo espacio de tiempo todas las noches al irte á acostar, y todas las mañanas dos horas antes de levantarte.

Este remedio es tambien mui bueno contra los dolores frios, y contra la gota.

Para las convulsiones.

153 Toma una onza de mucilago de zaragatonas otra tanta leche de muger: de aceite de lirio, de violetas, y de almendras dulces, dos onzas de cada cosa. Mezclalo todo esto, y usa de ello para untar las partes afectas.

Otro remedio.

Mezcla la cantidad que gustares de sal con aceite de trementina, y de cera. Con este mixto frotarás las partes afectadas de la convulsion; y mui en breve se mitigarán los dolores.

Para el temblor.

154 Es menester fortificar principalmente el interior antes que socorrer el exterior: para cuyo efecto puedes echar mano mui utilmente del Orvietano, cuya composicion daremos en el segundo tomo.

Despues se han de lavar las partes trepidantes (que por lo ordinario son las manos) con orines de niños, de qualquiera causa que provenga el temblor.

O si no, se fomentarán las partes con el cocimiento de hojas de betonica, de salvia, de mejorana, y de romero; que se pondrán a hervir en vino, añadiendoles á lo ultimo un poco de aguardiente, para que penetre mas el cocimiento.

Otro.

Aseguran, que comiendo à menudo sessos de liebre assada, y continuando con esto, se cura el temblor. Un Piatero se libertò de este mal con solo este remedio. Atribuyen la misma virtud à los pichones de paloma torcaz, quando se come de ellos de ordinario.

*Receta para los que han perdido la mente,
con tal que no sea por
herencia.*

155 Toma tres puños de hiedra terrestre, echalos en una olla nueva con una azumbre del mejor vino blanco que se encuentre. Hiervelo todo por cinco, ò seis horas à fuego manso. Revuelvelo dos veces con una cuchara, continuando en hervir, hasta que se reduzca todo à la mitad de medio quartillo, ò poco mas. Despues maja todo esto en un mortero por mucho tiempo, y buelvelo à echar en la misma olla con seis onzas de aceite de olivas; y mezclalo todo junto bien, hasta que se incorpore perfectamente, para el uso siguiente.

Corta el pelo de el enfermo dos dedos de travesìa, al rededor de toda la frente: moja los dedos en el jugo, ò zumo de las materias que se contienen en la olla, y frota con esto la frente del enfermo por un quarto de hora. Tomà despues la quinta parte de la pasta que està en la olla, ponla entre dos lienzos, y haz con ella una banda, que cubra lo que està pelado, juntamente con la frente, y sienes. Continúa este cocimiento, y esta aplicacion hasta cinco veces; comenzando por la noche, y acabando la ultima vez por la noche, hasta que se finalicen, y acaben las cinco partes del remedio.

Nota, que mientras durare el tiempo de este remedio, no se le ha de enfadar, ni contradecir à el enfermo, y se le ha de alimentar con caldos de pollos, de ternera, ò carnero.

RECETA CONTRA EL RHEUMATISMO.

Esta receta consiste en una posion, y untura que se han de tomar, las dos de una misma materia, como se sigue.

156 Toma cinco, ò seis puños de melissa: (hojas, y flores); ponlas en remojo por una noche en una porcion de vino, el mejor; despues destila estas hojas, y estas flores á fuego lento en un alambique proporcionado; y conserva con cuidado el licor destilado para el uso siguiente.

Toma de este licor la cantidad de una cascara de huevo llena, mezclala con medio vaso de vino blanco, ò de vino clarete, y dà à beber esto al enfermo por la mañana en ayunas.

Despues moja un lienzo delgado en el dicho licor, y aplica este lienzo sobre la parte mala. Continúa con estos dos remedios hasta sanar.

Nota, que si la parte enferma està inflamada, ò si tiene calentura el enfermo, se ha de abstener de estos remedios,

Receta contra la tiña contagiosa, ò sarna.

157 Toma de azufre, y de alumbre pulverizados, dos onzas de cada cosa; de manteca de puerco dos onzas. Mezclal o todo esto en forma de unguento, con el qual fro- taràs por tres dias (una untura en cada uno) la cabeza tiña- sa, habiendola primero, ò rasurado, ò pelado bien.

Para curar la tiña sin dolor, y sin arrancar el pelo.

Toma una cantidad de mastuerzo, cuecela con unto de puerco; despues de cocido, purificaràs la grassa un poco, y extenderàs el mastuerzo bien espeso, sobre un lienzo grueso, y doble: el qual lo pondrás en todas las partes donde estuviere la tiña, y lo dexaràs estar desde por la noche, hasta por la mañana. Tomaràs un cuchillito de madera, con el qual rasparàs dulcemente las partes tiñasas, y si huviere alguna, en que haya quedado algo de tiña, bolveràs à poner este

remedio, hasta que no quede nada de ella. Despues de esto tomarás orines de carneros, ò de ovejas, los quales se encontrarán en sus establos, en las cabidades, ò hondos donde defaguan: habiendolos juntado con una cuchara, se colarán, y se pondrán a entibiar, y con un lienzo doble, y grueso se bañará la cabeza, y todas las partes que estuyieron tomadas de la tiña. Despues de esto se dexará en la cabeza el lienzo mojado con que la lavaste, y sobre él se pondrán otros lienzos. Haráse esto por la noche, y por la mañana; y por maligna que sea la tiña, continuando con este remedio sanará el paciente dentro de tres semanas, ò un mes; En que sea menester usar de otro remedio.

Receta contra la tiña.

Toma de la hierba que se llama gordolobo blanco, y en medicina *tapsus barbatus*: majala en un mortero: toma despues la hierba, y el zumo: entibialo todo en un plato, ò en una cazuela, extiendolo sobre un lienzo, y aplicalo sobre la cabeza del tiñoso, y muda el aparejo por la mañana, y por la noche, continuando esto por algunos dias.

Advierte, que antes de la aplicacion se ha de haber trasquilado, ò afeitado el pelo de la cabeza tiñosa, y que se ha de limpiar lo mejor que se pueda.

Para la tiña.

Toma mastuerzo domestico, ò de jardin, majalo un poco, y frielo con manteca de puerco: aplicalo sobre la tiña, habiendo rasurado primeramente la cabeza. Este remedio hace que se caigan las costras en veinte y quatro horas, y si se continúa, sana enteramente.

Otro remedio.

Toma tres onzas de manteca de puerco, onza y media de azufre; con esto, y con zumo de limon harás un unguento. Despues de haber rasurado la cabeza, unta la tiña con este unguento por la noche por tres dias alternados. Despues lava

rás la cabeza con cocimiento de malvas. Con esto verás dentro de poco curado el mal sin que jamás vuelva.

Otro.

Toma manteca salada, y grassa de puerco, de cada cosa una onza: de azufre vivo media onza, de azogue vivo apagado con saliva una onza, de vitriolo crudo un escrupulo. *Parece mucho el azogue.*

Derrite la grassa aparte, y el azufre tambien aparte, en un plato de barro. Luego que esté derretido el azufre, échalo caliente en un mortero de porcelana, revolviendolo por mucho tiempo con un palo: añádele despues la manteca, tambien derretida, y cocida, (hasta que ponga la cosa negra;) y despues la grassa derretida, revolviendolo siempre con un palo. Echa despues el azogue vivo, el qual lo incorporarás tambien, revolviendolo bien. Ultimamente añadirás el vitriolo bien pulverizado. Revolveráslo todo muy bien con el mismo palo, hasta que esté derretido, y tenga la consistencia de un lenimento. Este es un remedio muy seguro para la tiña, aunque sea inveterada, si se continúa con él.

Debe usarse con tiento, porque el mercurio no penetre en la cabeza.

*Para la sarna de los niños ebiquitos;
vermicular.*

158 Toma agua fuerte con mercurio, ò azogue vivo, y precipitado; lo qual se hace en una redoma, mezclando el uno con el otro, y sobre fuego moderado, esto es, sobre rescoldo con algunos carbones, dexando que se exhale el agua fuerte, y dexandolo estar así mientras echa humo; pulverizarás despues lo restante, y lo mezclarás con manteca fresca. Háse de hacer este mixto de tal suerte, que tenga de manteca diez y seis tantos mas, que de los dichos polvos; pongo exemplo, si hai media onza de polvos, se necesitan ocho onzas de manteca. Mezclaráse todo en un mortero, y despues se untará con esto la cabeza.

Cuidado como en la antecedente, y mas por ser adentro.

*Para las ulceras, ò tiñas, que salen en las cabezas
de los niños.*

159 Herviráse un sapo en aceite, hasta que se caiga la carne à pedazos, y con este aceite frotará la cabeza del niño. Se verá en pocos dias que queda limpia la cabeza con esto, y que le buelve à salir el cabello.

Aviértese, que se ha de haber purgado primero el niño, ò tambien la persona grande, à quien se le ha de hacer este remedio; y mientras que se hace este lenimiento, los cabellos que hai en la cabeza muertos, se han de arrancar con unas pinzas.

Contra la tiña.

Toma sal de vidrio una onza, de mercurio cinco onzas, de vitriolo Romano diez onzas, de alumbre de roca cinco onzas, de pez refina tres onzas, de cardenillo cinco onzas, de trementina dos onzas, de styrax liquido dos onzas, de colophonia tres onzas, de manteca de puerco quatro onzas, de aceite de olivas una onza, de cera amarilla dos onzas.

Para hacer este unguento se pulverizará la sal de vidrio, el vitriolo, el alumbre, el cardenillo, la sangre de drago, separadamente en polvos sutiles. En quanto al mercurio este se apartará en la trementina, y en el styrax, y menearlo muy bien, hasta que el mercurio no se divise ya, y haviendo derretido primeramente la colophonia, la pez refina, el unco de puerco, la cera, y aceite juntos en un perol, hecharánse todas estas cosas derretidas en la vasija en que está desleido el mercurio con la trementina: y revolverlo bien con una spatula. Quando esté casi ya frio, se han de añadir los sobredichos polvos, è incorporarlos, revolviendolo bien.

El uso es purgar à menudo al enfermo con los panchimagogos, y melenagogos, después de rasurarle la cabeza al enfermo, y frotar, ò untar con el sobredicho unguento todas las llagas: comenzando por la mañana, mudandolo por la noche, y limpiando.

piando bien la cabeza. Continuaráse de este modo, hasta sanar perfectamente, aplicando sobre la cabeza un capacet de ve-
xiga de puerco.

*Se nota en esta receta ser poco el aceite que se pide. Tamã
bien se pide la sangre de Drago, pero no en donde conviene.*

*Para los tumores que salen en las cabezas de los niños,
llamados Hydrocephalos.*

160 Es un remedio mui bueno para estos tumores el mojar una esponja nueva en agua de cal viva caliente. Ex-
primiráse, y se aplicará sobre el tumor, afianzandola con una
venda; y para que no se enfríe esta esponja, se ha de calentar,
poniendole encima un lienzo caliente.

O fino, mojese una esponja en una mezcla hecha de espi-
ritu de vino de la primera destilacion, con la quarta parte de
agua de escabiosa.

Otro.

Toma polvos de axenjos, de manzanilla, de melillo
to, de cada cosa dos onzas; de manteca fresca, y de aceite
de manzanilla, de cada cosa quatro onzas; de cera, lo
que baste para hazer un unguento; y ponerlo sobre el
tumor.

Este remedio curò en tres dias à un niño de solos quin-
ce dias, que fue insultado de esta hydropesia de la cabeza.

Otro.

Toma de miel media libra, de sal media onza, de pol-
vos de oregano tres onzas: mezclalo todo, y frota con ello
tibio el tumor. Es experimentado este remedio.

Otro.

Toma una onza de azufre bien pulverizado, y pasado
por tamiz; quatro onzas de aceite de manzanilla, haz con
ello un unguento, y continúa con el por largo tiempo.

Otro.

Toma de olivano , de farco cola , de goma de cèrezō ; de cada cosa una onza , disuélvelos en vinagre , y haz un emplastro con aceite de manzanilla.

Otros

Toma caracoles con sus cascarras , majalos , y batelos bien , aplicalos en forma de emplastro , y dexalos estar hasta que se caigan por sí mismos.

Es experimentado.

Otro.

Toma hojas de mejorana , y de artemisia , de cada cosa un buen puño , ponlas à hervir en vino grueso , añadele à lo ultimo aceite de manzanilla , y con una esponja nueva fomenta la cabeza del niño , estando tibio.

Otro.

Toma hojas de betonica , de axenjos , de tomillo , de rosas encarnadas , de flores de manzanilla , de hojas de poleo , de cada cosa un puño : de nueces de cyptes , y de agallas , de cada cosa dos dragmas ; de juncia , y de iris , de cada cosa una dragma : quebrantadas las nueces , y las agallas , lo pondrás todo à hervir en vino , para hacer fomentaciones , de las quales te servirás para la cabeza del niño , principalmente para el tumor , como es dicho.

Para matar los piojos que se crían entre cuero , y carne.

161 Toma de zumo de escabiosa una onza , de los polvos del heleboro blanco tres dragmas , de trementina , y de unto de puerco sin sal , dos onzas de cada cosa ; con estos polvos se frotarán las partes en que se siente la comezon.

Receta contra los piojos de la cabeza.

La mayor parte de los niños, y de los pobres son mui acosados de esta suerte de animalejos: liberraránse de ellos como se sigue. Se les ha de purgar con el xarave rosado, compuesto con el sèn, y el agarico (encontraráslo en las Boticas), y darás de èl hasta dos onzas, mas, ò menos, à proporcion de la edad.

Despues toma coca de Levante (hallarásle en los Drogistas); hazlo polvos quanto baste; rociaráslos sobre la cabeza, y los dexarás estàr allì por veinte y quatro horas, sin descovixar la cabeza del niño.

Para limpiar la cabeza de los piojos.

Toma brionia, media onza: dos dragmas de arístologia: de *staphisagria* dos dragmas; de hojas de ruda; y de *scordiam*, de cada cosa un puño; de lupinos otro tanto, quanto pueda tomarse con las puntas de los cinco dedos (que es lo que se llama pulgarada); de sal media pulgarada. Pon à hervir todo esto, y despues con ello tibio lavarás la cabeza del niño.

Hecho esto, frotarás la cabeza con un lenimento compuesto de grassa de puerco, de zumo de axenjos, de polvos de lupinos, de la hierba contra los piojos, y de aceite viejo.

Con este remedio verás la cabeza enteramente limpia.

Otro remedio.

El frotar la cabeza del niño por la noche con el aceite de lavendula es un mui buena remedio, y mui simple. Verás con esto en una noche muertas todas estas sabandijas; y el dia siguiente se lavará, y limpiará la cabeza con el cocimiento de esta planta.

Y si por otra parte se engendrare aquella especie de sabandijas llamadas vulgarmente *garrapatas*, bastará untar los sitios de ellas con este aceite.

Otro.

Es tambien otro mui buen remedio frotar la cabeza con aquellos lienzos de que usan los Plateros para limpiar las piezas que doran.

Otro remedio para matar los piojos, y las liendres.

Toma onza y media de jabon negro ; veinte granos de azufre bien pulverizados ; de aloes majado media dragma. Todas estas cosas mezcladas juntamente , reducelas à consistencia de unguento , con el qual frotaràs los sitios en que estàn los piojos, y moriràn con las liendres. Es remedio seguro.

Receta contra las chinches.

162 Estos asquerosos insectos son tan intolerables por el Verano, en ciertos parajes, que quitan enteramente el descansar por la noche, è infectan la cara, y todo el cuerpo con muchas picadas (ultra de su abominable hediondez, que es extremamente contraria al cerebro, y por consiguiente à la salud) yà en la Ciudad, yà en el campo, por mas que se procuren limpiar las camas. Las recetas siguientes son singularissimas para desterrar del todo estos sucios animales.

Primer remedio para evitar que las chinches no incomoden por la noche.

Echa en la paja del gergòn helecho, junto à la almohada, y en otras partes; es cosa probada que todas las chinches que fueren à esta paja, se estaran alli, y no incomodaràn. La consuelda es aun mejor.

Segundo remedio.

Toma azogue, y echalo en una escudilla con un poco de

de jabon negro, y con la punta del dedo lo mezclarás, desliendole, hasta que el azogue se incorpore con el jabon. Después de esto añade del otro jabon la cantidad que quieras; incorporalo con las otras drogas; frota con esto los lugares de la cama en donde están, y anidan las chinches. Y estos insectos morirán seguramente; sus huevos no se empollarán, y jamás se criarán allí.

Tercera receta.

Toma dos dragmas de jabon negro, una dragma de azufre molido, media dragma de aloes molido, dragma y media de azogue apagado con saliva. Haz de todo esto un unguento, y con él unta los sitios en que están las chinches. Esta es una receta buena.

Ultimo remedio.

Toma cola comun, derritela: toma después polvos de acibar, de uno, y otro simple à discrecion; mezclalo todo junto, y con ello unta la cama, la qual tomará un bello color de nogal.

Nota, que los cordeles se han de untar, y darles con hierba; sea la que se fuere, qualquiera es suficiente.

Para desterrar las pulgas de una casa.

163 Toma plata sublimada: reducela à polvos; ponla à hervir con agua en un pucherico, ò calderita, el espacio de un quarto de hora; y de esta agua rociarás la camara por quatro dias consecutivos, y no sentirás mas pulgas por el suelo.

*Contra los aradores; infecciones de los pies,
y manos, y de otras partes.*

164 Lavate con leche cocida; ò sino toma el humo de azufre, echandolo sobre las ascuas.

*Para que salgan las viruelas , y para evitar el quedar
mui señalado de ellas.*

165 Al punto que se conozcan las viruelas , ò las señalas de ellas , toma aceite de alacranes , que este hecho , si puede ser , segun la discrecion de Mathiolo , el qual se vende en las Boticas , porque este es el mejor ; untale con el al enfermo las palmas de las manos , las plantas de los pies , debaxo de los sobacos , y las ingles. Este remedio hace sudar mucho , y por consiguiente expeliendo à fuera el humor , impide el que haya muchos granos de viruelas.

Para impedir el quedar mui señalado de las viruelas , como asimismo el que no salgan à la cara , por lo menos en abundancia ; luego que se adviertan , se tomarà leche fresca , esto es recientemente sacada , ò de ovejas , ò de vacas , ò de burra , ò de muger , que todo es uno ; la dexaràs repofar un poco de tiempo : despues tomaràs la nata , que veràs sobre ella ; aplicala sobre la cara con una pluma , continuando esto à menudo.

*Receta para conservar la cara , quando hai viruelas,
ò manchas de ellas.*

166 Toma azafràn del mejor ; secalo , y disuuelvelo con agua rosada , ò de llantèn , ò de ambas juntas ; ponla al fresco , y unta con ella al rededor de los ojos.

Despues tomaràs un plato lleno de nata de leche : dale un hervor ; despues toma el gruesso de una nuez de greda blanca de Brianzon pulverizada : echala en esta nata , y ponlo à hervir todo junto , hasta que solo se quede en la quarta parte. Con esto untaràs con una pluma todos los granos que vieres blancos , lo mas à menudo que pudieres , por diez y seis horas.

Despues tomaràs el hueso gruesso de la pierna del carnero cocida : ponlo à la lumbre , y del unto que sale del ruetano , unta la cara con una pluma , hasta que se haga de el una costra en toda la cara.

Toma finalmente tocino de tres años , si se encuentra , ò el mas antiguo que se hallare ; quitale todo lo amarillo , y
ran-

ñancio que tuviere: echa à remojár lo mejor en agua de río, por tres días; mudando el agua cada tres horas. Echa'o despues en un puchero vidriado; y dexalo hervir, y cocer, hasta que esté todo deshecho. Passalo por un lienzo claro, hasta que salga una pomada bien blanca. Lavala despues una vez con agua rosada, ò de llantèn.

Echa esta pomada en un puchero: y unta con ella la cara por la noche, y por la mañana, hasta que se caigan todas las costras. Esta receta es excelente.

Otra mai segura.

Se ha de facar todos los días aceite de almendras dulces sin fuego, y frotar con èl los granos de las viruelas con una pluma, al passo que vayan saliendo, por nueve, ò diez días consecutivos.

Toma despues cebada, hiervela hasta que toda se rebiente. Cuelala, y dexa reposar la coladura. Despues arroja lo que se halla por encima, que es lo mas claro, y mezcla lo mas espeso con azeite de almendras dulces, otro tanto de lo uno, como de lo otro: batelo todo junto, y con ello unta la cara, hasta que se caigan las costras, y que nada quede de ellas. Esta receta ha sido muy frequentemente probada con gran suceso.

Para impedir que las viruelas dexen hoyos en la cara.

Toma dos puños de cebada; hiervelos bien, como para una piñana: passalo todo esto, exprimiendo lo mas que puedas.

Toma tres cucharadas de este cocimiento, y dos cucharadas de aceite de almendras dulces sacado sin fuego. Batelo todo esto junto bien con un palito, y quando los granos de las viruelas estuvieren blancos, toma una pluma, y unta con ella la cara, de media en media hora, hasta que se comienzen à secar.

Receta para quitar los vestigios, que las viruelas dexan en la cara.

167 Toma leche de burra, lo que juzgares á proposito, (la que se saca recientemente es la mejor); lava con ella la cara quatro, ò cinco veces al dia, principalmente por la mañana, y por la noche.

Para desbacer las señales que dexan las viruelas despues de la supuracion.

Toma grana de cañamo, y quitale la corteza: muele lo de adentro, y añade poco à poco allí mismo agua rosada, para hacer con esto una como emulsion; y untado en ella algodòn, lo pondrás sobre las postillas. Una grande Reyna usò felizmente de este remedio para con sus hijos.

Tambien se puede usar del agua de flores de habas; que es mui singular en tal ocasion.

Aceite de myrrha para quitar las cicatrizes de las viruelas, las manchas de la cara, y el sarpullido.

168 Pon à endurezer unos huevos en agua hirviendo: habiendoles quitado la cascara, cortalos à lo largo por en medio; quitalas yemas; llena el hueco de myrrha pulverizada; junta estas mitades las unas con las otras, y atalas con un hilo, ponlas sobre unos palitos puestos en orden sobre una almofia; la qual la pondrás, y dexarás estar en una cueva humeda, por veinte y quatro horas: al cabo de ellas hallarás en el fondo de la almofia (ò de un plato) un licor; el qual lo juntarás, y guardarás para los fines que hemos dicho.

Para el color encendido de las viruelas.

Toma un pan tierno de tres sueldos, y tres quartillos de leche sacada recientemente; corta el pan por la mitad, y
echa-

echalo à remojar en la leche : despues metelo todo en baño de Maria , y ponlo à destillar. Con esta agua te lavaràs à menudo , hasta que se quite el encendimiento.

Contra la inflamacion de los ojos.

169 Toma un huevo , y poule duro ; cortalo à lo largo ; toma lo blanco solamente ; pon en el hueco à infundir azucar cande con agua rosada ; y despues lo aplicaràs todo sobre los ojos por toda la noche.

Para el encendimiento de los ojos.

Toma incienso , y pulverizalo ; destemplalo con el agua de una clara de huevo bien batida , miel , y leche de cabras ; con esta mezcla te untaràs los ojos al irte à acostar.

Otra receta para la misma inflamacion.

Toma el gruesso de una haba de caparrofa blanca : echala en una redomita pequena de vidrio , y ponla à hervir ; despues de fria , toma un poquito de esto , y lavate con ello los ojos tres , ò quatro veces al dia , sin enjugarlos ; y veràs como en poco se disipa el encendimiento.

Otros remedios para la inflamacion de los ojos.

Toma un poco de hyssopo , y ponlo en una muñequilla de tafetan blanco ; moja esta muñequilla en agua caliente , y con ella fomenta los ojos tres , ò quatro veces al dia.

Otro.

Llena una redoma de agua de fuente , y echa en ella el gruesso de una avellana de sangte de drago en polvos , y con ella lavate los ojos.

Aceite de berzas.

170 Toma medio quartillo de zumo de berzas, y otro tanto de buen vino: un puño de sal, y una libra de aceite. Echa estas drogas en un perol, y ponlas á hervir, hasta la consumcion del vino. Cueta despues el licor; y si lo quisieres hacer mejor, lo destilarás.

Este es un bello remedio para apaciguar los dolores, y para extinguir el ardor de las inflamaciones, de las erisipelas, y de las quemaduras.

*Receta para quitar las señales, ò manchas
de nacimiento de la cara de
los niños.*

171 Los niños sacan á las veces ciertas manchas, ò señales de el vientre de sus madres, impressas en la cara, ò en otras partes del cuerpo, que los hacen diformes, y que tambien pueden incomodarles algunas funciones: para quitarcelas, usarás del remedio siguiente.

Toma una onza, ò mas, de raíz de borraja: quitale el corazon, que es una cierta cuerda, ò hilo que se halla en el medio: echalo á remojar en vinagre rosado, el mas fuerte: baña á menudo las manchas con una esponjita, la qual la tendrás alli mojada lo mas que pudiere ser, y si fuere posible siempre, por algun tiempo: estas manchas, ò señales se desvanecerán poco á poco con la successcion del tiempo.

*Para quitar las manchas, y señales que los niños
sacan al nacer, por la imaginacion
de sus madres.*

Tomarás la raíz de las hojas de la hierba llamada *caryophyllata* (el tiempo para cogetla es por el mes de Mayo). Limpiaráse de toda su suciedad, y la destilarás. Si con esta agua se lavan las manchas, ò señales, se dissiparán.

Para las escoriaciones que padecen los niños.

172 Lavaránse con agua tibia las partes escoriadas; y despues se pondrà encima albayalde sutilmente pulverizado: ò fino, de aquellos polvos que se hallan en la madera carcomida del pino.

Para detener la tós, y el catarro de los niños chiquitos.

173 Es un excelente remedio frotar por la noche junto á la lumbre las plantas de los pies, y el pecho con grasa de merluza. Esto les hace dormir suavemente, y sin toser, porque detiene la fluxion, y suaviza la tós.

Vé el segundo tomo.

Para los retortijones violentos de los niños recién nacidos.

174 Pondrás á hervir de la hierba parietaria con manteca fresca, al modo que las espinacas; y se aplicarán sobre el ombligo, teniendo cuidado que no vayan muy calientes.

Puede se hacer una tortilla con un huevo, y aceite de nueces, y aplicarla como se acaba arriba de decir.

Haránse unas papillas muy claras con agua, en que haya hervido anís verde, para darle tres, ò quatro cucharadas por la tarde, pero si nada de esto aprovechar, se le echará una lavativa de leche, con una yema de huevo, y un pedacito de azucar.

Para mitigar los retortijones de vientre de los niños.

Toma una cebolla cocida entre las brasas, una onza de unguento *enulatum* sin mercurio (hallarás en las Boticas). Batelo bien todo junto, y le mezclaras al fin una dragma de mithridato, ò de trementina.

Vé el segundo tomo.

Para rebentar , y curar las almorranas.

175 Toma un puño pequeño de grana de la hierba *apiastro*; pulverízala , y bárela con un poco de manteca fresca , forma con esto un unguento , y extiéndelo sobre un lienzo , lo aplicarás sobre el mal.

Un hombre hallándose violentamente atormentado con los dolores de las almorranas ; estando en el campo , y con la precisión de una necesidad , púsose à ella junto à unas plantas de esta hierba , sin conocerla , y al punto se rebentaron las almorranas , y se hallò aliviado de ellas con la fluxion de casi medio quartillo de sangre ; y esto le obligò à enseñar el secreto à muchos que padecian el mismo mal , y les fue siempre bien con èl.

*Receta contra las almorranas internas , ò externas ;
fluyan , ò no fluyan.*

176 Toma hierba puntera , esto es , la siempre viva menor macho , y manteca fresca : majalas juntas en un mortero , y aplicalas despues sobre el mal , dos , ò tres veces al dia.

OTRAS DROGAS.

	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Flores de sahuco,</i>	<i>dos, ò tres puños.</i>
Toma de	<i>Puntas las mas tiernas del sahuco,</i>	<i>de cada cosa</i>
	<i>Hierba puntera mayor , y menor,</i>	<i>un puño.</i>
	<i>Manteca fresca,</i>	<i>media libra.</i>

PREPARACION.

Echa en infusion con aceite las flores de sahuco , poniéndolas al Sol doce , ò quince dias , quando estàn en su fazon estas flores , y guardalas.

Toma las puntas , ò cogollos de sahuco ; majalas todas en un mortero de marmol , y sacales el zumo colandolas por un lienzo con expresion , y guardalas.

Hecho esto , quando quieras componer el remedio , toma de la manteca fresca , de este aceite , y del zumo , à pro-

porcion lo uno de lo otro: batelo todo junto poco à poco, y en diversas veces, hasta que el unguento tome consistencia; del qual te valdrás, quando lo necesitas.

Nota, que nunca te has de servir del fuego, ni al tiempo de componerlo, ni al tiempo de aplicarlo.

Otra.

Toma raíz de escrophularia mayor, límpiala bien, májala en un mortero de marmol; despues toma otro tanto de manteca fresca, y mezclalo todo bien juntamente: haz de esto una como pasta, la qual la guardarás en una olla bien cubierta, y en un lugar humedo por espacio de quinze dias. Despues la derretirás à fuego manso, y la colarás con un lienzo para usar de ella à su tiempo.

Nota, que quando hai riesgo de que las almorranas se gangrenen, ò que estèn ya gangrenadas, se ha de tomar de la misma raíz, hacerla polvos, y poner en infusion una dragma de ellos en quatro onzas de cardo santo por una noche, y tomar el agua, y los polvos por la mañana, continuando con esto por doce, ò quinze dias.

Otra Receta.

Toma hojas de sahucó, ponlas en remojo en aceite de olivas; y despues harás con ellas calas, y las pondrás en la parte.

Toma una dragma de sal de plomo, llamada por otro nombre sal, ò azucar de saturno; ponla en infusion de medio quarteron de agua destilada de flores de manzanilla, ò del cocimiento de ellas; baña las almorranas con esto, sin recalentarlas.

Para abrir las almorranas.

177 Toma la yema de un huevo fresco, y otro tanto del gruesso del unguento *populeum*; batelo todo junto, extiende de ello sobre unos lienzecitos, y aplicalos sobre el mal.

Otro Remedio.

Toma una cebolla gruesa, assala sobre rescoldo: mājala en un mortero, y añadele hiel de buei: con esto harás una cataplasma.

Otro.

Toma aceite de nabos, calientalo, moja lienzo en el, y aplicalos sobre el mal lo mas calientes que se puedan sufrir.

Otro.

Toma grasa de los Zurradores, llamada *costuron*; unta con ella caliente las almorranas por muchas veces.

Otro Remedio.

Amortiguaránse al fuego hojas de berza roja, y se aplicarán sobre las almorranas.

Otro.

Maja de la parietaria, y ponla sobre las almorranas, y la sujetarás con un cabezal.

Otro.

Toma un poco de jabon comun, el peso de un doblon, de cerusa; media dragma de mina de plomo rojo, y el peso de una dragma de plomo raspado: mezcla todo esto sobre el fuego en un poco de aceite de olivas, reduciendolo en forma de unguento espesso: de esto pondrás sobre un lienzo, y lo aplicarás a la parte.

Otro.

Toma una hierba llamada puntera, y sacale el zumo, batelo en un mortero de plomo con unto rancio de puerco sin sal, aplicalo sobre las almorranas.

Otro

Otro Remedio.

Moja lienzos en el barniz de que usan los Pintores, y aplicalos sobre la vena hinchada.

Este remedio es enteramente singular para curar las almorranas, tanto externas como internas.

Si fueren externas, y el barniz se pegare demasiado al pellejo, se untará con aceite rosado.

Es cosa sabida, que Carlos V. sanò con el uso de este remedio, habiendo sido inutiles todos los otros.

Pomada para el dolor de las almorranas.

Toma enjundia de gallina cruda la cantidad que quisieres, mezclale azucar en polvo, à proporcion de la enjundia; añade à lo sobredicho pulpa de manzanas dulces cocidas à fuego lento, otto tanto de peso como es la enjundia: amassa bien todo esto con las manos: unta las almorranas con esta pomada, è infaliblemente sanaràs, ò quedaràs mui aliviado.

Otro Remedio.

Toma dos dragmas de flor de azufre, de aceite de yemas de huevos media onza, de aceite rosado una onza: mezclalo todo junto, y haz con ello un lenimento, del qual aplicaràs sobre las almorranas, revolviendolo bien cada vez que usares de èl.

Este remedio mitiga el dolor, y quita la inflamacion. *Es pronto, y eficaz.*

Otro Remedio.

Toma cenizas de sarmiento, incorporalas con buen vinagre en consistencia de cataplasma, y aplicalas sobre la parte.

Para las almorranas internas.

Toma el fruto de una planta llamada balsamina; (que es

latin se llama *momordica*); quitale la grana, ponla en infusion, ò à hervir en aceite de olivas, ó de linaza, que será mejor, y unta con esto la parte en donde se siente el dolor.

Otro.

Toma aquellos gusanos llamados *mil pies*, ò cucarachas; machacalos, y ponlos à hervir en aceite violado, ò de linazas y fino se pueden haber, en el de nuezes sacado sin fuego (el qual comunmente se llama aceite virgen). Usa de este remedio como del precedente.

Unguento.

Tomá dos onzas de aceite de violetas, una onza de mil pies, majalos, ò machacalos, ponlo à hervir todo junto, y añadele media onza de cera, moja en ello unas mechas, y metelas por el orificio de manera que toquen al mal.

Otro unguento para el dolor de las
almorranas.

Toma dos puños de la hierba llamada linaria, con sus flores amarillas, majalas en un mortero de piedra, hiervelas con unto de puerco fresco, si puede ser, ò por lo menos sin sal, ò en sebo, ò en grassa de cabrón, ò de cabra, que es mucho mejor: habiendolo pasado por un lienzo, le añadirás una yema de huevo. Todo esto lo has de incorporar bien, y aplicarás este unguento sobre la parte mala con hilas, ò con algodon.

Otro Remedio.

Toma media onza de zumo de *verbascum*; una onza de aceite rosado, y una yema de huevo: batelo todo esto junto, unta con ello las almorranas, y sobrepon encima un lienzo fino.

Otro Remedio.

Quema un corcho , mezcla las cenizas de el con una yema de huevo , y de aceite rosado , en consistencia de un lenimento : pondráslo sobre el dolor , y lo verás quitado como por encanto.

Otro Remedio.

Toma granos de la hierba paris ; hiervela en aceite con un poco de vino , cuclalo todo , y con este aceite unta las almorranas , y el dolor se quitará incontinentemente.

Un celebre Medico se valia siempre con felicidad de este remedio.

Balsamo de azufre para quitar el dolor de las almorranas.

Toma la cantidad que quisieres del espiritu de trementina , añadèle de flor de azufre lo que baste para darle la consistencia de balsamo. Moja unos lienecitos finos en este balsamo , aplicalos tibios sobre el dolor , y verás el efecto.

A falta de el espiritu de trementina , se puede tomar v. g. una onza de trementina , lavada primero en agua rosada ; añadirásle entonces de flor de azufre lo que baste para un lenimento , de el qual te servirás como de el de arriba.

Otros remedios experimentados para los dolores de las almorranas.

Toma manzanas raspadas , y agua rosada , ponlas à hervir en un brasero dentro de un puchero , y quando estuvieren cocidas , añadirás allímismo una cantidad de mil pies , los quales los habrás majado bien : mezclalos como conviene , extenderás de este lenimento , ò pomada sobre un lienzo ; y lo pondrás sobre las almorranas. Tendrás cuidado de renovarlas por la noche , y por la mañana. Con esto verás mitigados el dolor , y la inflamacion.

Segundo remedio.

Toma conchas de almejas (es un pez): echalas sobre las aguas, con esto se levantarán dentro de ellas dos peli- culas: toma la segunda, y quando hayas recogido cantidad de ellas, las harás polvos mui sutiles. Para usar de ellos, untarás las almorranas con una pluma mojada en unguento rosado; despues echarás por encima de estos polvos, y pondrás ultimamente un lienzo delgado. Renoyarás este remedio tarde, y mañana.

Tercer remedio.

Pon à calentar bien sobre el fuego una paila; ponla de canto inclinada encima de una escudilla de madera, echa sobre esta paila aceite mui puro de cañamones: el aceite chicharreará, y caerá en la escudilla; con este aceite untarás con una pluma las almorranas; lo qual se executará à menudo.

*Otros Remedios para las almorranas externas,
quando son gruesas, y están
inflamadas.*

Toma seis buenos higos, cortalos en dos mitades: echalos en una escudilla, despues echarás tanta aguardiente que se sobreponga à ellos uno, ò dos dedos, ponle fuego para que se quemé el aguardiente, y por tanto tiempo, quanto sea menester para quemarse. Para entonces los higos estarán tiernos, y suaves; aplica uno de ellos sobre las almorranas lo mas caliente que se pueda sufrir, y lo dexarás estar alli hasta que se ponga frio, que será dentro de medio quarto de hora. Iras aplicando todos los higos que quedan del mismo modo; y para este efecto han de estar puestos à calentar junto à la lumbre.

Este remedio alivia mucho, quita todos los dolores; è hinchazones, y hace que se reticen à dentro las venas.

Otro Remedio para el mismo mal.

Toma un poco de algodòn; mojalo en aceite de romeo; fomenta con èl la vena hinchada, y dexa encima un paño mojado en dicho aceite. Dos horas despues se repetirà este mismo hasta quatro veces. Fomentada de este modo la vena, ella se abrirà, y saldrà de ella mucha materia: causará un grande alivio, y sanará enteramente el enfermo.

Otro Remedio.

Toma una, ò dos buenas anguilas; y hazlas hervir en agua. Junta la grassa que saliere por encima, como espuma, y la conservaràs en un puchero. Otros assan la anguila.

Toma una cucharada de esta grassa; y otro tanto de yema de huevo. Batelas bien las dos juntas, hasta tomar la consistencia de unguento. Mojaràs en este unguento unas hilas, de modo que se empapen quanto pueda ser: ponlas en la parte dolorida; y aplica encima un cabezal, mojado tambien en el mismo unguento.

Tendràse cuidado en mudar las hilas, y el cabezal, conforme se fueren secando, y toda la inmundicia, que haya en las almorranas se evacuarà, y quedaràs sano.

Otro Remedio.

Toma polvos de pizarra fina; mezclalos con mante-
ca fresca; unta las venas con este unguento cinco, ò seis veces al dia. En poco tiempo se apaciguarà el dolor, se dessecarà el humor, y cessarà el mal.

*Receta para quando se les sale à los niños
el siffo.*

178 La relaxacion del siffo, esto es, la estremidad del intestino llamado *rectum*, es un mal mui familiar à los niños, y à las veces lo padecen los adultos, y siempre con dolores. Para unos, y para otros podràs servirte del remedio siguiente.

Toma retama, con que se hacen las escobas; cortala à pedacitos, ponla à quemar sobre las brasas: pon al niño de tal suerte, que sus asentaderas, ò periferia pueda recibir sin incomodidad el humo que se levanta. Si haces esto muchas veces, sanará.

Primeramente se ha de reducir la estremidad del intestino à su asiento, antes de recibir el humo, con un lienzo untado de manteca fresca, ò de aceite de olivas.

Otra para lo mismo.

Toma de aquellos escarabajos peloteros, que se mantienen del excremento de los caballos. Metelos en una redoma, y ponlos à el Sol, hasta que estèn bien fecos, y puedan reducirse à polvos mui finos. Ponlos sobre el intestino que està fuera, bolviendolo à meter lo mas comodamente que fuere posible; y veràs que jamàs volverà à salirse. *Es remedio cierto.*

Receta para los dolores de la gota.

179 Toma hojas de yedra; majalas, si quisierès, y aplicalas à la parte del dolor.

Otra:

Toma de sal comun, ò sal de enebro, bien molida, tres dragmas: de aceite rosado tres onzas. Ponlo esto à manera de lenimento, y con èl frotaràs las partes afectas por la mañana, y por la noche.

De este modo se aumenta el calor natural de la parte; y si en ella hai alguna cosa preternatural, se disipa; la parte se fortifica, y resiste mas fuertemente contra el mal.

Para curar la gota.

Toma una buena cantidad de babosas, ò caracoles sin cascara, de los que se hallan en los trigos por el mes de Mayo, echalos en remojo en vinagre mui fuerte con un puño grande de sal. Dexalos estar afsi por veinte y qua-

quatro horas. Después de esto , echalos en un saco , y lo que destilare de él , cogelo en un puchero nuevo. Con este licor untarás las partes malas , y las verás brevemente sanas.

Para la gota.

Toma dos , ó tres libras de sal piedra refinada : echala en un crysol grande puesto sobre ascuas ; las quales las encenderás poco à poco. El crysol ha de tener su tapa , de modo que se pueda quitar con las tenazas. Después de liquidada , y derretida la sal piedra , quita la tapa , y echa dentro una pulgarada pequeña de cisco en polvo (el de sauce es el mejor) ; y luego al punto buelvelo à tapar ; continuando así hasta que el dicho cisco no se quemé , sino que se esté sobre la sal piedra sin encenderse ; lo qual sucederá dentro de quatro horas.

Toma esta sal fixa : echala en agua caliente , y filtra la por un papel de estraza , y un lienzo. En esta agua salada echarás del antimonio en polvos muy sutiles , en tal cantidad , que la sal tenga de peso dos veces mas que el antimonio. Pon à hervir todo esto en una olla de hierro bien limpia , hasta que se evapore toda el agua. Quedaráte después el antimonio con la sal fixa. Echarás estas dos cosas en un crysol , puesto entre brasas , dexandolo estar allí cerca de dos horas ; revolviendolos de quando en quando con una varita de hierro. Toma después toda esta materia en polvos sutiles , y ponla à hervir en la misma olla con agua de infusion de cal viva bien clara.

Esta lexia se pondrá roxa ; y quando lo conozcas , filtra la sobre una cazuela bien limpia. Echale encima vinagre , y se precipitarán al fondo los polvos del antimonio , encarnado como sangre : continuando de este modo los hervores en la dicha agua de cal viva , quanto se pueda extraer de tintura de esta massa restante. Echa sobre estos polvos precipitados , y sacados de estos menstros , agua comun en gran cantidad , para quitarles por medio de diversas lociones reiteradas el hedor del azufre , y del antimonio ; y después secarás los dichos polvos al Sol.

La dosis es desde dos granos, hasta veintè y quatro; (en caso de necesidad) en vino, ò en caldo; en agua, ò en conserva de rosas. Esta agua sirve para la gota, la piedra, la hydropesia, la epilepsia, la peste, y toda suerte de calenturas, especialmente quartanas. Puedese tomar un caldo al instante que se tome este remedio; pero despues se estará el enfermo quatro horas sin comer.

El antimonio que tiene las rayas mas largas, mas lucidas, mas resplandecientes es el mejor. Echalo en polvos en un mortero de hierro, y tan sutiles, que no resplandezcan nada.

Necesita mas explicacion el uso de estos polvos, y agua. Consulta al Medico.

Para mitigar, y dissipar los dolores que cause la gota en qualquiera parte.

Toma hojas verdes de tabaco; destilalas *ad siccitatem*; toma el *caput mortuum*; metelo en una olla de barro, y al fuego calcinalo *ad albedinem*; y saca de el, segun arte, con agua comun bien clara la sal: echa esta sal en la sobredicha agua destilada. Toma despues de tartaro, quanto gustares, y calcinalo entre carbones, una cama sobre otra: echa el tartaro calcinado en agua clara, y caliente; y filtrala: ponla à evaporar en un vidrio *ad siccitatem*: echa tambien de esta sal, para mayor virtud absorbente, la cantidad necessaria, hasta que se perciba el gusto de la sal, en la ya dicha agua destilada; y aplícalo caliente sobre el dolor con algodòn, ò un lienzo.

Baño para curar la gota.

El dia que el enfermo quiera tomar el baño, ha de estar asegurado un hormiguero de hormigas gruesas: echaló todo el con una pala en un saco de rela clara, con la boca estrecha, y toda la tierra en que hayan puesto sus huevos; y ata bien este saco.

Toma una herrada grande de orujo de vino blanco: echalo en el baño; y sobre el echarás agua caliente lo que bafte, para que se bañe una persona. Entrará el enfermo en el

baño, puesto el saco entre sus piernas; apretandolo hácia baxo con un palo para que esté en el fondo. Mientras mas tiempo pudiere estár el enfermo en el baño, será mejor. Si se enfriare, se le echará agua caliente.

Una muger que habia padecido siete años de la gota cruelmente, sanó al primer baño, y otros enfermos al tercero.

No puede estimarse suficientemente este remedio; el qual es tan facil, y de tan poco precio, que cura una enfermedad en que los Medicos pierden todos sus latines; y principalmente sirve quando la gota es nueva.

*Para quitar los dolores, è inchazones
de la gota.*

Toma un buen puño de la hierba llamada *cabeza de raton*: majala en un mortero de piedra: añadele à discrecion, leche, y migajon de pan; ponla à cozer hasta tomar la consistencia de cataplasma. Añadele despues aceite rosado, y extiendolo sobre un lienzo para aplicarlo sobre la parte. Pero primero se ha de formentar con el oxierato tibio, que se hará de seis partes de agua, y una de vinagre. Hase de mudar esta cataplasma por la noche, y por la mañana.

Para el dolor de la gota.

Toma una buena cantidad de caracoles: majalos con sus cascaras, y echales encima una cucharada, ò cucharada y media de aguardiente; mezclalo todo otra vez, y haz con ello una cataplasma; la qual la aplicarás sobre la parte.

Otra Remedio.

Toma una libra de grana de yezgos. Lavala muy bien con agua de rio, ò de fuente: ponla entre dos lienzos, y medio secala no mas. Despues de esto majala en un mortero de madera con mano de lo mismo: despues lo echarás en un perol estañado, con una azumbre de agua de rio: pondráslo

à hervir à fuego manso , hasta reducirse à la mitad : dexa que se enfríe esta mezcla : despues recogeràs con tiento lo que està por encima con una cuchara , y es parecido al aceite. Echalo en una redoma , y tapalo bien. Con esto untaràs la parte del mal.

Otro.

Toma mastuerzo , y ponlo à cocer con manteca de puerco. Aplicalo sobre el mal ; y brevemente cessarà el dolor.

Acete de ranas para quitar los dolores de la gota , que provienen de causa calida.

Aunque es verdad , que se deben evitar los aceites , y otros remedios oliginosos en la gota , porque por su humedad relaxan mucho las partes , y de este modo las hacen mas capaces de recibir las fluxiones : con todo esso se ha observado , que el aceite siguiente alivia mucho à los enfermos que usan de el.

Toma una libra de buen aceite de olivas ; de ranas tres en numero ; de flores de *verbascum* dos puños ; echa las ranas vivas en el aceite , y dexalas que se mueran en el : ponlas à hervir en una olla de barro vidriada , y cubierta , à fuego lento , hasta que la carne se separe de los huesos. Despues de esto las majaràs en un mortero , y las pondràs à hervir otra vez. Habiendo colado el aceite , añadete quatro onzas de trementina , y mezclala à fuego manso. Guardaràs este aceite para el uso sobredicho.

Para el dolor de la gota por causa caliente , y fria.

La experiencia ha hecho conocer , que no hai cosa mejor para mitigar los dolores de la gota de causa calida , que mojar unos liezos finos en leche caliente : aplicarlos sobre la parte del dolor , y mudarlos à menudo.

Otros

Otros se echan leche caliente de cabras sobre la parte, y con ella sienten grande disminucion del dolor.

Una persona para corregir los violentos dolores que sentia en pies, y manos, hacia cocer unas hojas de berza roxa: las untaba despues con manteca fresca, y las aplicaba sobre las partes malas, mudandolas á menudo.

Un sugeto de calidad conoció por su propia experiencia, que no habia visto mejor remedio para el dolor de la gota, que untar la parte con unto de herizo.

Para fortificar las partes, quitar los dolores; para resolverlos, y desecarlos, no ha faltado jamás el remedio siguiente.

Toma dos onzas de polvos de rosas; una onza de almásliga; una dragma de azafrán; media dragma de alcanfor; seis onzas de harina de cebada. Pondrás todo á hervir á fuego manso en vino blanco, hasta que se espesse meneando continuamente con una espatula: lo echarás caliente en todas las partes malas; y las pondrás un lienzo por encima.

Otros toman una buena cantidad de polvos de hermodatiles: mezclaráse con leche de cabras; y con una esponja empapada en esta mezcla caliente fomentan las partes. Este es un remedio que alivia mucho.

El purgante singular, y específico para este mal, es un electuario que hai en las Boticas, llamado *caryocostino* de Bairo: la dosis es media onza en un caldo, una, ó dos veces al mes.

Vé el segundo tomo.

*Cataplasma para mitigar los dolores
de la gota.*

Toma hojas de cicuta, de parietaria, de *lapathum*, y de malvas, de cada cosa un paño, ó mas si gustares. Cuezelas en vino blanco bueno; batelas en un mortero de marmol: añadelas aqui manteca de puerco de la mas fresca, ó que no esté salada; y salvado, sutilmente pulverizado, quanto se necessite para la consistencia de una cataplasma; la qual la aplicarás sobre la parte afecta.

Para los tumores , y dolores de las rodillas , que es una especie de gota.

180. Muchas experiencias han dado à conocer, que la hierba llamada *fello de la Virgen Maria*, bien majada, y aplicada, cura esta especie de dolores; pero primero se ha de purgar el enfermo con jalapa.

Para mitigar la calambre, y los dolores del anca, ò ceatica, que sobreviene à las mugeres embarazadas.

181. Es un remedio seguro, de que usan muchas mugeres con felicidad por consejo de un sabio Medico, el untar por la noche à donde prende el mal ordinariamente, con aceite de laurel tibio, y despues envolverlo con paños calientes.

Otro.

Las mugeres en cinta se hallan tambien incomodadas de la ceatica, la qual se siente encima del anca, ò cerca de ella. Para curarla, se ha de frotar por la noche en la parte donde el dolor se siente, con aceite de trementina, junto à la lumbre, para que penetre el remedio. Hecho esto, se pondrán encima lienzos calientes, continuando esto por tres, ò quatro veces.

Para la calambre.

282. Toma un puño de cogollos de romero: un puño de pervinca; ponlos en un brasero sobre una cazuela. Despues de estar bien calientes estas hierbas; las aplicarás en la parte con un lienzo. Este remedio se ha de comenzar à hacer por la mañana, y se mudará por la noche al tiempo de acostarse.

Para el dolor de los nervios:

183 Toma aceite de cera amarilla ; y con él un poco caliente unta las partes en donde está el mal.

Este aceite se hace como se figue. Hase de picar la cera, y se mezclará con huesos calcinados, ò con cenizas, poniendo esto à destilar en el baño de arena.

Para suavizar los nervios ; y varices, ò venas de las mugeres embarazadas.

184 Toma onza y media de aceite de almendras dulces sacado sin fuego : seis dragmas de manteca fresca. Mezclalas todas juntas sobre rescoldo ; y con esto frotarás las varices.

Receta contra las bernias provenientes de agua, ò de viento.

185 Sucède à menudo, que el *scrotum*, ò la bolsa de los niños, y aun de las personas adultas, se pone extraordinariamente hinchada, por amontonarse allí el agua, ò el viento, ò entrambas cosas juntas. En este particular se han visto cosas milagrosas con la cataplasma siguiente, aplicada sobre la parte.

DROGAS.

<i>Harina de babas,</i>	3. onzas.
<i>Harina de lupinos,</i>	2. onzas
<i>Flores de manzanilla,</i>	1. puño
Toma de <i>Rosas encarnadas secas,</i>	1. puño.
<i>Miel, y agua partes iguales,</i>	lo que basta.
<i>Acete de laurel,</i>	3. onzas.

PREPARACION.

Pon à cocer las harinas, y las flores en el agua, y en

miel , en partes iguales , hasta la consistencia de papillas: añádele despues el aceite de laurel. Esta materia la extenderás en un lienzo , y aplicala caliente sobre la parte , tres , ò quatro veces al dia.

Nota , que si no tuvieres aceite de laurel , has de tomar hojas de él , ò sus bayas: se majarán , se cocerán en aceite de olivas , y colado esto con expresion te valdrás de este aceite.

Para las hernias.

Toma goma elemi , la cantidad que quisieres ; echale vinagre encinta , y dexala en infusion , hasta que veas sobre el vinagre una grassa blanca : entonces añade allimismo algunas gotas de aceite de hypericon. Pon á cocer esta goma , hasta que se ponga en consistencia de emplastro. Extiendela sobre un lienzo , y aplicala á la ingle.

Un Medico famoso se valia de este remedio.

Otro Remedio.

Toma raiz de consuelda mayor , limpiala simplemente; sin rasparla , majala bien en un mortero , y calientala un poco ; ponla sobre un lienzo , y aplicala en forma de emplastro en la ingle , mudandola dos veces al dia.

Podrá tambien usar el enfermo de la misma raiz confitada;

Otro Remedio para lo mismo.

Toma una clara de huevo , batelo bien , añádele despues polvos de la grana de mastuerzo , para hacer con esto uno como emplastro , ò cataplasma de buena consistencia ; extiendolo sobre baldres , y aplicalo á la parte de la quebradura. Dexarase estár allí , hasta que por sí mismo se carga.

Por todo este tiempo se le dará al enfermo por la noche el peso de un escudo de oro de estos mismos polvos en vino.

Es experiencia hecha.

*Para curar una quebradura, assi en las personas grandes,
como en las pequeñas.*

Toma un celemin de avena, hiervela en una olla nueva con agua de rio; quando haya hervido bien, echarasle dentro media libra de manteca fresca, buelvela à hervir por mucho tiempo. Echa esta avena en dos saquitos pequeños: fomenta con ellos la parte enferma, poniendolos suavemente. Dexa la olla cerca de la lumbre para ir calentando el uno despues de el otro. Este es un remedio mui bueno, y mui commodo, y que siempre se ha empleado con felicidad.

Para las hernias ventosas.

Toma excremento de vaca, calientalo à la lumbre: extiendolo sobre un baldrès en forma de cataplasma; echa-
le polvos de cominos: aplicalo bien caliente; y quando
se enfrie, aplicaràs otro.

Un niño fanò en dos dias con este remedio, continuan-
dolo durante el dicho tiempo ~~sin~~ interrupcion.

Para la quebradura de los niños.

Toma raiz de consuelda mayor, raspala por enci-
ma, y de las raspaduras (las quales son mui adstringen-
tes) se hará una cataplasma sobre el mal, despues lo ligaràs,
y le haràs estàr al niño en la cama por espacio de tres semanas.

Vè el segundo tomo.

REMEDIO DE EL PRIOR DE CABRIERA,
para las quebraduras.

Dado al publico por la benignidad del Rei.

La dosis es diferente, segun las edades, aunque sea uno
mismo el remedio. Y en quanto à los niños de pecho, aunque
es verdad, que sola la ligadura los sana, no por esso se les dexa
de dar, y preparar su remedio à la manera siguiente.

Desde los dos hasta los seis años. Tómase buen espíritu de sal bien rectificado tres, ó quatro gotas, mezclalo con una, ó dos cucharadas de vino, y haz que lo tome todas las mañanas en ayunas veinte y un dias consecutivos.

De seis años hasta diez. Toma quatro escrupulos de buen espíritu de sal, mezclalo mui exactamente en un quartillo de buen vino rojo; y dà de èl todas las mañanas la cantidad casi de dos onzas: de modo que esta dosis dure siete dias. Despues de esto renovaràs el remedio, hasta tomarlo veinte y un dias consecutivos.

Desde los diez años hasta los catorce. Toma dos ochavas y media del mismo espíritu en un quartillo de vino rojo.

Desde los catorce años hasta los diez y siete. Toma tres ochavas y media del mismo espíritu en un quartillo de vino rojo.

Desde los diez y siete años, y de aì para arriba en todas las edades. Toma cinco ochavas de espíritu de sal en un quartillo de vino rojo.

Receta del emplastro.

DROGAS.

	<i>Almastiga en lagryma;</i>	media onza.
	<i>Ladanum,</i>	3. dragmas.
	<i>Hypocystis;</i>	1. dragma.
Toma de	<i>Tierra sigilada;</i>	1. dragma.
	<i>Pez negra.</i>	3. onzas.
	<i>Trementina de Venecia;</i>	1. onza.
	<i>Cera nueva amarilla,</i>	1. onza.
	<i>Raices de consuelda mayor seca;</i>	media onza.
	<i>Cyprès,</i>	tres nueces bien secas.

Pulveriza lo que se pudiere de todo esto. Ponlo todo à cocer, revolviendolo continuadamente, hasta que se reduzca à una buena consistencia de emplastro para servirte de èl quando convenga.

Modo de manejar las quebraduras.

Hase de tener una buena ligadura , que estè bien fuerte; pondràse un emplastro sobre la rotura, ò dos si fuere menester: despues de haber rasurado la parte en que ha de estar.

El remedio se ha de tomar en ayunas.

Batiràs la botella antes de echar el vino en el vaso.

Echaràs de este vino tres dedos en el vaso , y lo beberàs:

No se ha de beber , ni comer hasta passadas quatro horas despues del remedio.

Tomaràse de èl veinte y un dias ; si hiciere mal al estomago , se podrá dexar de tomar por un dia , y tambien por dos si fuere necessario.

Mientras que se toma el remedio , se ha de traer puesto el tirabraguero dia , y noche , y no sentarse jamás.

Siempre se ha de estar , ò acostado , ò levantado ; no ir à caballo , ni en coche : andar siempre à pie , ò en nave: no hacer exceso alguno , ni en la comida , ni en otras cosas.

Se ha de traer puesto el braguero tres meses despues de passados los veinte y un dias del remedio, de dia , y de noche.

Hasta passados los tres meses no montarà à caballo el enfermo , y quando montàre , traerà todavia el braguero, quando se juzgare necesario para assegurarle.

Receta contra las picaduras ligeras de las partes nervosas.

186 Puede acontecer tal vez el picarse en alguna parte nervosa con un alfiler , agùja , ò espina ; de lo qual se sigue un dolor bien molesto : para apaciguarle,

No hai cosa mejor , que àquel excremento amarillo que se cria naturalmente en los oídos , sacaràse con el dedo meñique , ò con qualquiera otra cosa , y aplicandolo sobre la picadura , se continuará esta aplicacion de quando en quando.

Para las picaduras de las abejas.

187 Es un excelente remedio tomar hojas de laurel,

majarlas en un mortero de piedra, y aplicarlas en forma de emplastro sobre las picaduras; porque sacan el aguijon, y quitan el dolor.

Otro soberano remedio es echar encima triaca, y dexar la estár allí por largo tiempo.

Para las picaduras venenosas.

188 Lavaráse la picadura, cortaráse una cebolla, y se pondrá sobre la picadura, y con esto no sobrevendrá accidente alguno.

*Modo de preparar el aceite de palo santo,
y de box.*

189 Toma dos libras de palo santo, y una libra de palo de box, ò lo que te pareciere, con tal que siempre haya dos partes de palo santo, y una de box: corta estos dos palos en pedacitos, ò astillas. Es menester que las astillas de box estèn bien secas, y para secarlas bien, se echan en una olla, ò cazuela, y se mete en el horno, despues de sacado el pan.

Hecho esto, echarás estas astillas en un alambique, y las destilarás al principio à fuègo manso, aumentando despues el fuego poco à poco, hasta que finalmente las brasas se sobrepongan al alambique, ò vaso conveniente; lo qual se llama fuego de supresion, ò de reverbero. Ha de estar el vaso bien enlodado, esto es, dado por de fuera con lodo, ó con greda. Despues de puesto al fuego se le ha de añadir un recipiente de vidrio, que sea mui grueso, y enlodarlo mui bien, para que reciba los aceites, y espiritus.

Si quieres que el aceite tenga buen olor, mezclarás con los palos un puño de granos, ò de bayas de enebro secas.

Despues de hecha la destilacion, se dexarán enfriar los vasos antes de desprender el uno de el otro.

Despues de separados encontrarás una materia mui liquida, y un aceite, del qual una parte nadará por encima, y la otra se irá al fondo. La separacion se hace con un embudo de vidrio para verlo mejor.

Pondráse el dedo en el agujerito de el embudo, deramaráse dentro de él el aceite, y tener siempre puesto el dedo, hasta que el aceite pesado se haya ido todo abaxo, y el ligero se quede arriba: lo qual se conoce facilmente en la travesia de el vaso.

Quando el aceite pesado estè todo en el fondo, afloxa el dedo, hasta que haya caido en una redoma el aceite pesado. Entonces bolverás à apretar el dedo contra el agujero de el embudo, y vaciarás despues la otra parte de aceite sutil en otra redoma, y conservz estos dos aceites así separadamente.

Sus propiedades.

El aceite pesado es admirable para la gangrena, para los empeines, y para las ulceras antiguas: limpia, y mundifica las carnes podridas, ò corrompidas, cortandoles lo mas que pueda ser de la carne muerta, y aplicando el aceite sobre la llaga.

El espiritu, ò aceite ligero sirve contra las almorranas, las inflamaciones, los tumores, las gangrenas, y las ulceras antiguas, lavandolas antes de aplicarles el aceite.

Este espiritu es tambien bueno en los accidentes epilepticos, ò mal caduco. Daráse de él algunas gotas con vino blanco, ò en un caldo: pueden darse desde quatro, hasta ocho gotas, mas, ò menos, segun la edad, y las fuerzas de los enfermos, y segun el tamaño de los accidentes.

Cura todo genero de empeines vivos, untandolos con el aceite solas dos veces. Dexa negra la parte hasta que se separa de ella una pelicula: y en quanto al color rojo, que sobreviene, se quita en pocos dias.

*Acete de box maravilloso, y especifico para la epilepsia,
para los dolores de las almorranas, y
de las muelas.*

190 Toma la cantidad que gustares de box, raspalo con un vidrio, ò con un cuchillo; y llena de estas raspaduras un

un alambique de vidrio: despues lo embarrarás bien, ponlo en el horno, dale fuego por grados; con esto saldrá al punto una agua acida, la qual es inutil, pero la que despues se destilare, y que será de color encarnado obscuro, será el aceite. De este aceite te valdrás para los usos siguientes.

Para la epilepsia v. g. se darán tres gotas de él con la conserva de la peonia, ò de torongil. Y aun en el mismo acceso se podrán dar diez gotas de él, con tres onzas de agua de torongil, ò de peonia. Y tambien antes del acceso, para prevenirlo.

Para las almorranas se mezcla del mismo aceite el peso de un escupulo, con media onza de aceite de linaza, y se aplica sobre el dolor con algodón.

Para el dolor de muelas, se ponen una, ò dos gotas con algodón. Este remedio para este mal parece cosa de encanto.

*Receta para quitar las verrugas, y los lunares,
ò en la cara, ò en otras partes.*

191 Toma de la hierba llamada *verrucaria* mayor, ò menor (porque hai de las dos especies), esto es, las hojas con la grana, ò las hojas con la flor. Majalas en un mortero, y exprimeles el zumo; despues arañarás superficialmente con las uñas, ò de otro modo, las verrugas, ò lunares; y aplica-cales encima de este zumo, ò de él con la pasta, principalmente por parte de noche, si fuere en la cara, y continúa haciéndolo así por algun tiempo quatro, ò cinco veces al dia.

Otro Remedio.

Frota las verrugas con aquella humedad que sale de los leños quando se ponen à quemar; qualquiera madera es lo mismo para el caso. Estas verrugas no se disipan luego, sino despues que se frotan dos, ò tres veces no mas, dentro de tres, ò quatro meses: y quando menos se piensa, se disipan, y no buelven jamás.

Es cosa experimentada.

Otro.

Es remedio soberano el lavar las verrugas con agua comun, en la qual se haya deshecho de la sal amoniaco. Este remedio se ha experimentado muchas veces.

Contra las lombrizes de los niños.

192 Toma del aloes succotrina: majalo bien; y ponlo en infusion de zumo de naranja, para hacer con él un emplastro; y lo aplicarás sobre el corazon con unos pocos de polvos de jazmin, ò de naranja.

Otro.

Toma dos onzas de harina de lupinos amargos, de myrrha, y de aloes, de cada cosa dos dragmas, con hiel de buci, y zumo de axenjos. Harás con esto una cataplasma, y la aplicarás sobre el vientre.

Otro.

Toma harina de lupinos amargos, y de aloes, tres dragmas de cada uno: mezcla esto con un poco de zumo de axenjos: extiendelo sobre un lienzo, y aplicalo encima del ombligo.

Otro.

Toma hojas de durazno las mas tiernas: majalas bien en un mortero: añadeles aqui hiel de buci: buelvelas à majar, hasta que se haga con esto uno como unguento; del qual se hará un emplastro suficientemente grande, y se aplicará sobre el ombligo, en el tiempo de la Luna menguante.

Otros remedios contra las lombrizes.

Corta una manzana de coloquintida en dos partés: fríe la mitad de ella en una hiel de buci, hasta que se haya empapado una porcion de ella: aplicala sobre el ombligo, lo mas

caliente que se pueda sufrir, al tiempo de acostarte, y atala con una venda, para que se tenga en el mismo sitio. Por la mañana se quitará, y se continuará así tres dias consecutivos.

Este remedio mata las lombrices, aunque sean abundantes. Está aprobado, y experimentado.

Otro.

Extiende sobre un pedacito de baldrès un poco de miel algo caliente: echa sobre ella polvos de aloes fucotrino. Aplícaráslo todo esto sobre el estomago, y el ombligo.

Otro.

Derrite miel, y manteca fresca juntas: despues de frias, echalas sobre un baldrès: echales por encima polvos de myrrha. Presentalo delante del fuego; luego que esté caliente, aplicalo sobre el estomago tres dias consecutivos.

Vé el segundo tomo.

*Piedra medicinal contra algunos males
externos.*

DROGAS.

	<i>Alumbre,</i>	<i>1. libra, y media.</i>
	<i>Alcaparrofa,</i>	<i>1. libra.</i>
Toma	<i>Sal de vidrio,</i>	<i>4. onzas.</i>
de	<i>Vitriolo romano,</i>	<i>4. onzas.</i>
	<i>Sal blanca comun,</i>	<i>2. puños gruesos.</i>
	<i>Bolo,</i>	<i>3. onzas.</i>
	<i>Vinagre,</i>	<i>cast un quartillo.</i>

PREPARACION.

193 Echa todo esto en una olla de barro vidriada: dexalo en infusion medio quarto de hora, y no mas. Pondráslo despues á cozer en un fuego grande de carbon, y no de leña. Dexaráslo así cocer, hasta que todo se haga una piedra.

Nunca se han de dexar estas materias, mientras esten sobre

bre el fuego ; sino que siempre se han de menear con un palo.

Este remedio es muy proprio para toda suerte de ulceras, particularmente de las piernas : contra todo genero de farna, tiña , gangrena ; y es soberano contra los lamparones.

Reducirás esto à polvos sutiles ; los quales los echarás sobre el mal ; ò los mezclarás con los unguentos propios para estos males , cuya descripcion tienes mas arriba.

Para la iſtericia.

Se han visto curar iſtericias con la aplicacion de una tenaca viva sobre el higado , ò las plantas de los pies.

Ve el segundo tomo.

Receta contra la pleuritis.

DROGAS.

	<i>Manteca vieja,</i>	6. onzas.
	<i>Zumo de hortigas,</i>	5. onzas.
Toma	<i>Unguento de althèa,</i>	6. onzas.
de	<i>Polvora bien fina,</i>	6. onzas.
	<i>Simiente de cominos,</i>	1. onza.
	<i>Simiente de ruqueta,</i>	1. onza.

PREPARACION.

194 Derrite la manteca ; yà derretida añadele el zumo de hortigas ; del qual añadirás un poco mas que la dosis , para que colado todo , quede en la dosis ordinaria. Dexarás el zumo en el fuego el espacio de un *Miserere* , para que se confuma la humedad. Apartalo despues del fuego , y mezclale el unguento de althèa , y despues los polvos ; revolviendolo incessantemente con una espatula de madera , para incorporarlo igual , è insensiblemente , hasta que todo haya tomado una consistencia de unguento. Es preciso que las simientes estèn bien pulverizadas : y se mezclaràn despues juntamente con la polvora.

Frotaràse bien la parte del costado malo con aguardiente la mas fuerte , y mas refinada que se encontrare, para abrit

abrir los poros. Despues se tomará de este unguento el grueso de una avellana : extenderáse sobre una hoja de berza roxa (y á falta de ella una verde) frica con manateca rancia, y se aplicará sobre el costado; cubriendo toda la parte con un paño, ò lienzo doblado lo mas caliente que el enfermo lo pueda sufrir. Si el dolor no se passa dentro de quatro horas, se renovará la aplicacion de este remedio.

Pero si el unguento expele el dolor de un lado para otro, como puede suceder á las veces, se le ha de perseguir, y aplicar el remedio en la parte donde estuviere, habiendo hecho primero la untura con el espiritu de vino, como ya diximos.

Advierte, que este remedio es mejor contra el costado bastardo, que contra el verdadero: y que es muy soberano contra el dolor de costado causado por un flato. *Este no es pleurítico riguroso.*

Otro remedio:

Toma cabezas de ajos con sus raíces: cuécelas bien, y despues ponlas á hervir con vinagre fuerte, hasta que se reduzcan á una pasta; extiendelas sobre un lienzo en forma de cataplasma; y aplicala caliente sobre el costado malo

Otro:

Toma medio celemin de avena: friela en una sartén con manteca, ò aceite; y quando esté frica suficientemente, envuélvela en un lienzo, para aplicarla sobre el dolor, lo mas caliente que pueda sufrirla el enfermo.

Otro.

Toma una azumbre de leche: ponla á hervir con un puño grande, ò mas de grana de lino, y medio puño de flores de manzanilla, ò de gordolobo. Mete este cocimiento en una vaxiga, y con ella fomenta el costado dolorido.

*Para el dolor de costado en
la pleuritis.*

Toma la cantidad que gustares de raíz de bérzas por el mes de Mayo; lavalas, y fecalas à la sombra, para hacerlas polvos.

Toma quatro onzas de estos polvos: media onza de grana de cominos en polvos: dos dragmas de clavos de especias en polvo. Todo esto lo incorporarás con miel en forma de emplastro; esto aplicado rompe en poco tiempo la apostema.

Serà bien tener siempre estos polvos preparados para servirse de ellos, como de remedio seguro, sin que se necesite sangrar. Experimentado.

*Emplastro para el dolor de costado
en la pleuritis.*

Toma de pez negra onza y media: de azufre en polvos media onza: de ceta amarilla, seis dragmas: de trementina, media onza. Despues de haber derretido las drogas que se pueden derretir, les añadirás el azufre, y un poco de aceite de manzanilla. Este emplastro lo aplicarás sobre el costado malo despues de la sangría, y de los otros remedios especificos, si se continuare el dolor.

Otro Remedio.

Toma una onza de unto de marmota; y media onza de aceite de almendras dulces: de aceite de manzanilla, y de rosas, de cada cosa una dragma. Haz de todo esto un emplastro.

Otro.

Toma una onza de aceite de manzanilla: media onza de aceite de almendras dulces: de unto de marmota: de sebo de castron, media dragma: de aceite de trementina, tres dragmas. Con todo esto harás un lenimento.

Otro

Otro muy experimentado.

Toma media onza de aceite de manzanilla : dos dragmas de aceite de axenjos : media dragma de aceite de cominos destilado : doce granos de azafrán , y cinco granos de alcanfor.

Remedio probado para la pleuritis.

Corta en dos mitades un panete recientemente cocido; echales triaca à las dos partes sobre el migajon; calientalas à la lumbre : pon una de ellas sobre el mal , y la otra à la parte opuesta. Atalas de manera que no puedan caerse. Dexalas estar así quarenta y ocho horas , hasta que el abscesso se rebiente : lo qual se ha visto acontecer en menos de dos dias.

Otro excelente remedio para la pleuritis.

COMPOSICION.

Toma calabazas largas , ni demasidamente maduras , ni muy tiernas , de modo que se les pueda imprimir la uña ; rasparánse , y limpiaránse al modo que los nabos , ò rabanos ; se cortarán de largo à largo del ancho , y grueso del dedo pulgar , arrojando lo restante de las cabezas. Pesaránse estos diferentes pedazos largos. Hecho esto , se pesará otro tanto de aceite de olivas ; y así , si hubiere dos , quatro , ò seis libras de calabaza , se tomará otro tanto de aceite : meteránse en una olla nueva de barro la mas fuerte que se encontrare , con una tapa tambien de barro , que encaje bien , ò de hierro. Pondránse à hervir el dicho aceite , y las calabazas à fuego moderado de carbon , ò en otras brasas sin llama , hasta que las dichas calabazas queden enteramente dessecadas. Escurrirás despues la olla , ò le sacarás las calabazas con una espumadera agugerada , y se colarán por entre un lienzo grueso.

Despues de esto se buelve à echar el aceite en la olla , bien limpio. Llevase à casa de un Herrero , ò Cerragero donde haya una fragua : ò sino huviere esta commodidad , se hará un buen fuego , suficiente para encender un hierro ; cortarase de

una barra de hierro puro, y que no se haya trabajado, seis pedazos chiquitos, anchos dos dedos de travesía: se harán bien asqua: meteráse la dicha olla en un barreñon, para que si se quebrare, no se pierda el aceite; apaguefe en el aceite uno de los dichos hierrecitos encendido, y despues se pone la tapa; despues de enfriado un poco el aceite, se le buelve à echar otro hierrecito: y hazefe asqua nuevamente el primero que se ha sacado, y así de todos los demàs; los quales deben encenderse, y apagarfe en el aceite, cada uno tres veces; y con esto queda el aceite perfecto, y en estado de curar la pleuritis, despues de apagado el hierro diez y ocho veces.

Este remedio se ha de preparar en el huerto, ò en el corral, à causa de su hedor. Y se guarda por muchos años; aunque es mejor hacerlo cada año.

Uso.

Calentarás bien un poco de este aceite, y lo aplicarás sobre la parte en que està el dolor, lo mas caliente que lo pueda sufrir el enfermo, para que revolviendose, no se quite el remedio de sobre el mal. Y si hubiere dolor en muchas partes, como acontece à menudo, se hace la untura en todas ellas; pero si el dolor mudare de sitio, se muda tambien la untura.

Si en cinco, ò seis horas el enfermo no arranca bien despues de la primera untura (lo que rara vez sucede) se passa à otra segunda, la qual no dexa de abrir la apostema, y causar la sanidad.

Este remedio ha curado à millares de personas desafiadas en Roma, y en Turin. Diòlo al publico un Religioso, el qual quiso al tiempo de morir, que se publicasse.

Para la pleuritis.

Frie un par de huevos bien frescos; con aceite de nueces, haciendo con ellos una tortilla; la qual la aplicarás sobre la parte en que estubiere el mal, lo mas caliente que pueda ser, sin quemar al enfermo: despues le darás à beber agua de cardo santo, ò de papaver rubrum.

Para

Para la pleuritis.

Toma dos cebollas : cuecelas en leche , hasta la cõfistencia de puchas ; y aplicalas sobre el lado malo estendidas sobre un lienzo.

Otro.

Toma dos puños de mijo : de flores de manzanilla , y de trebol , medio puño de cada cosa ; de grana de lino onza y media ; y de sal entera dos onzas. Calientalo todo en un perõl : echalo en un saquito pequeño de lienzo , y aplicalo sobre el lado malo.

Este remedio ha quitado muchos dolores de costados.

Receta contra las erispèlas.

195 Toma quatro onzas de espiritu de vino rectificado , y media onza de alcanfor. Dissuelve el alcanfor en el espiritu de vino , y dexalo enfriar un poco. Despues de esto moja en este licor lienzos finos , y aplicalos sobre la parte enferma , y renueva esta aplicacion al passo que los lienzos se sequen.

Polvos para las erispèlas.

Tomá seis onzas de aquèlla harina que se pèga á las paredes de los molinos : de plomo quemado ; y de bolo armenico , de cada cosa dos onzas : de buena almastiga de olivano , y de cera , una onza de cada cosa. De todo esto haràs polvos sutiles , y los mezclaràs.

Ponense estos polvos sobre un papel azul , y se aplica sobre la erispela. No es posible decir lo singular que es este remedio para este mal ; habiendo no obstante precedido primeramente los remedios generales , particularmente en los cuerpos robustos , y repletos.

Para las erispèlas.

Hacese un remedio excelente con leche , pan de centeno ,

y polvos de la tierra cimolada; la qual se mezcla en consistencia de puchas, y se aplica en forma de emplastro sobre la parte; y à tres, ò quatro veces que se aplique, se quita el dolor, y la inflamacion se dissipa.

Puedese mezclar esta tierra mas simplemente solo con manteca, y surte el mismo efecto.

Esta tierra cimolada se halla al rededor de los hornos, y es de color pardusco.

Otro Remedio.

Algunos se han servido felizmente para las erisipelas, tanto simples, como asfezonadas, de las yemas de huevos endurcidos, y majadas con sal.

Otro.

Una cataplasma hecha de excremento fresco de buei, ò de vaca, frita con vinagre; añadiendole flores de manzanilla, y de sabuco; aplicado esto tibio, es un singular remedio para las inflamaciones.

Otro.

A los principios de la erisipela, el remedio siguiente es muy seguro, por la experiencia; porque apaga el calor de la inflamacion, y mitiga el calor que acompaña de ordinario estos tumores.

Toma algunas hojas de la *crassula mayor*: aplicalas sobre la parte, es menester que la superficie de la hoja, despues de haberle quitado la membrana que tiene por encima, toque à la carne.

Este es un remedio muy facil, y muy commodo.

Otro.

Toma litargyrio pulverizado, ponlo entre dos lienzos, y aplicalo sobre la erisipela. Esto quita los dolores, y la erisipela. Es cosa de hecho.

Otro.

Una persona se curaba de las erisipelas, y se servia del mismo remedio para con otros, tomando de la sabina, la qual la hazia polvos grosseramente, y perfumaba tres veces al dia la parte erisipelada. Y si en ella habia exulceracion, tomaba esta persona cera virgen; la qual la ablandaba en agua caliente; amassabala entre las manos, y la aplicaba sola en forma de emplastro sobre la parte mala.

Otro.

Quando comienza la erisipela, se firven algunos utilmente del sahuco; rascando las cortezas, y atandolas à la parte; pero se han de renovar tres veces al dia.

Otro.

Es un excelente remedio para las erisipelas, el untar dulcemente la parte con una pluma mojada en hiel de carpa (*es un pez*), poniendo por encima un lienzo limpio, y seco.

Para resolver las erisipelas.

Tomá de myrrha, y de olivano de cada cosa media onza; de alcanfor una dragma: de azafran media dragma. Pon à hervir todo esto en una porcion de agua, y de vino, partes iguales. De este cocimiento, mojado en el un lienzo, se pondrà sobre la erisipela; y se pondrà cuidado en mudarło quando se seque.

Otro remedio mui particular, y mui probado es; mojar unos lienzos en la sangre de una liebre muerta en la caza. Dexarànse secar: conservarànse, y quando lo pidiere la necesidad, y la ocasion, se aplicarán afsi secos sobre la erisipela.

Otro.

Este remedio puede contarse entre los mui buenos,
y

y será extender triaca sobre un lienzo; calentarla, y aplicarla así sobre la erisipela, y se renovará de quando en quando: porque aplicada así caliente, detiene los progressos de la erisipela, y las resultas. Este remedio aun será mejor, si se le añade un poco de sal de axenjos.

Pero si no obstante la erisipela llega à desflorarfe, y convertirse en ulcera, se mojarán lienzos doblados en agua de cal, y se aplicarán calientes.

Emplastro maravilloso para las ulceras.

DROGAS.

	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Sebo de carnero,</i>	<i>media libra.</i>
Toma de	<i>Litargyrio de oro,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Resina de pino,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Sangre de drago,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Cardenillo,</i>	<i>2. dragmas.</i>
	<i>Vinagre,</i>	<i>3. onzas.</i>
	<i>Cera,</i>	<i>2. onzas.</i>

PREPARACION.

196 De todas estas cosas se formará una massa de Emplastro, segun el methodo que ya diximos arriba, y se valdrás de él quando lo necessites.

*Emplastro para aplicarlo sobre todo genero de dolores,
llamado lienzo emplastrico.*

DROGAS.

	<i>Pez resina,</i>	<i>12. onzas.</i>
	<i>Pez de Borgoña,</i>	<i>4. onzas.</i>
Toma de	<i>Pez negra,</i>	<i>2. onzas.</i>
	<i>Cera amarilla,</i>	<i>4. onzas.</i>
	<i>Galbanum, y Asa foetida, de cada cosa media onza.</i>	
	<i>Sebo de carnero,</i>	<i>2. onzas.</i>
	<i>Aceite de olivas,</i>	<i>1. onza.</i>
	<i>Trementina de Venecia,</i>	<i>2. onzas.</i>

PREPARACION.

197 Todo esto se ha de derretir juntamente. Colárase despues, estando bien caliente, por un lienzo bien claro, despues se mojará en esto un lienzo nuevo algo fino, y se raerá con un cuchillo sobre una mesa mojada, y se pulirá con un alifador.

Este emplastro tiene grande efecto, aplicado sobre toda fuerte de dolores. Quitaráse por la noche, y por la mañana, y se secará, porque saca el humor de la parte mala.

Emplastro soberano para el mal de la matriz.

DROGAS.

Toma de	<i>Galbanum,</i>	1. onza.
	<i>Asa foetida,</i>	media onza.
	<i>Pez,</i>	media onza.
	<i>Trementina de Venecia,</i>	lo que baste.

198 De todo esto formarás una massa, de la qual tomarás lo necesario para hacer de ella un emplastro de la grandeza necesaria, extendido sobre un baldres, y lo aplicarás sobre el ombligo.

Solo el *galbanum* disuelto en vinagre, y extendido sobre una badanita de figura redonda, aplicado sobre el ombligo, es un remedio seguro.

Receta para quitar el mal de la matriz.

Toma dos sueldos de pez de Borgoña, otros dos de incienso fino en polvos, tres sueldos de trementina, con dos claras de huevos. Habiendo mezclado bien todo esto junto en una cazuela con la pez derretida, harás de ello una cama sobre un poco de algodón, aplicaraslo sobre el ombligo, araráslo con una venda que ciña à la enferma, y verás un efecto maravilloso.

Polvos infalibles para la sufocacion de la matriz.

Tomá de aquellas berrugas que se hacen en los pies de los caballos, una onza; de *assa foetida* el peso de media dragma: de la uña, ò pezuña del pie de cabras dos dragmas. Pulverizalo todo separadamente. Echa de esto el peso de veinte, ò veinte y quatro granos sobre brasas encendidas, y haz que reciba el humo por abajo por medio de un embudo.

No hai sufocacion de la matriz, por violenta que sea, que no ceda à este perfume.

Esta suerte de berrugas se caen frecuentemente por sí mismas, de los pies de los caballos, y se hallan en los establos, quando se quiere poner cuidado.

Otro Remedio.

En el acceso es un remedio infalible; hacer un perfume à la enferma de sus propios cabellos, y recibirá este humo por las narices.

Frotásele el vientre, y las narices con aceite de amarillo.

Vé el segundo tomo.

Unguento para detener las flores blancas de las mugeres.

199 Toma las hojas, y flores (ò solas las flores) de los esparragos sylvestres, ò ormiño: majalas, y mezclalas con manteca, que no sea fresca: dexalo fermentar por algunos dias. Despues de esto lo cocerás, lo colarás, y lo conservarás. Frotaras con esto despues el ombligo hasta la vulva.

Este unguento ha sanado à muchas mugeres de este molesto accidente. Tambien es cosa mui buena para mitigar los dolores que sobrevienen al parto, usando de él como es dicho.

Es mejor usar de otros remedios, porque no detenga los lochios.

para Unguento para quitar la tós fuerte, que atormenta por la noche principalmente.

Con 200 Toma tres cabezas de ajos: majalas, y mezclalas con unto de puerco, en consistencia de unguento. Con esto frotarás por la noche al fuego las plantas de los pies: y estando en la cama frotarás con esto la espina de la espalda un poco. Si se continúa haciendo este remedio por tres dias, cessará la tós enfadosa.

Unguento excelente para la sarna.

DROGAS.

Manteca fresca,	6. onzas.
Aceite rosado,	4. onzas.
Tomade Vinagre fuerte,	4. onzas.
Cerusa,	4. onzas.
Alumbre quemado;	2. dragmas.
Sublimado,	2. dragmas.
Claros de huevos,	2. en un werg.

PREPARACION.

201 Mezola todo esto junto en un mortero de bronce, en forma de unguento; y despues unta todo el cuerpo, cada noche antes de acostarte, continuandolo por tres noches.

Advierte, que antes de usar de este remedio, es menester haberse sangrado, y purgado, y haberse, si se puede, tomado de ante mano algunos caldos refrigerantes.

Es mucha dosis.

Para la sarna remedios faciles, y seguros.

Toma tres onzas de mercurio muy bueno, purificado; de agua comun una libra, ò un quartillo: revuelvelo esto fuertemente, y ponlo à hervir: filtra el licor, y con él lava las partes sarnosas.

Otro.

Otro.

Toma una libra de cal : de mercurio dulce una, ò dos dragmas. Sirvete de este remedio como del precedente ; resolviendo la redoma , quando se haya de usar de el.

Unguento para la sarna.

Toma seis onzas de raices frescas de enula campana. Májalas en un mortero , y añadele cinco onzas de manteca de puerco. Incorporalo todo esto junto : hiervelo un poco à fuego lento para hacer un unguento.

Este remedio tan facil , y de tan poco precio , hace no obstante maravillosos efectos.

Para la sarna de la cabeza de los niños tiernos.

202 La experiencia incontestable de muchas veces ha hecho conocer , que para curar todo genero de sarna , que viene à la cabeza de los niños , es remedio el quemar un poco de alcanfor sobre una paila de hierro encendida ; hacerlo despues polvos , y mezclarlos con manteca añeja de puerco : con esto se frotará la sarna , ò fino con los polvos solamente.

Otro.

Quéma una suela vieja , y mezcla las cènizas de ella con aceite rosado , y con esto untarás la sarna.

Este remedio curò à un muchacho que tenia todo el cuerpo cubierto de una sarna mala.

Unguento para los ptisicos.

203 Despues de los remedios , que se suelen usar para la ptisis ; los purgantes benignos , y los xaraves ; y aun despues del uso de la leche de muger , por el espacio de un mes ; y el unguento siguiente , para repararse de la extenuacion , que

le habia causado la calentura, un pñifico se reintegrò en su primer estado.

UNGUENTO.

Tomá goma dragante, y Arabiga, de cada cosa una dragma. Ponlas en infusion por veinte y quatro horas en agua rosada; añadele à esto onza y media de aceite violado, de manateca fresca media onza, y de alcanfor media dragma. Mezclalo todo esto con un poco de leche de muger en un mortero de marmol, y haz con ello un unguento.

Con este unguento frotarás todo el cuerpo tres horas despues de cenar. Experimentado.

Unguento para las magullaciones, ò contusiones.

204 Toma en el mes de Mayo seis puños de hojas de yezgos; media azumbre de buen vino rojo, y una libra de manteca de Mayo. Todo esto lo pondrás a hervir, y despues lo pasarás por un lienzo en un puchero nuevo; y de esto se hará un unguento totalmente singular para las magullaciones, y contusiones.

Otro Remedio.

Echa en la palma de la mano un poco de peregil recién cogido; añadele allí un poco de sal majada; y estregalo todo junto. Esto lo aplicarás sobre el golpe, y el dia siguiente verás la contusion dissipada enteramente, sin quedar rastro de ella.

Este remedio es particularmente muy bueno para los niños, que à cada passo se caen.

Unguento para las contusiones, principalmente de la cara.

Tomá media onza de dragante blanco; disuélvelo en agua rosada, hasta tomar la consistencia de lenimento: añadele despues quatro escrupulos de la raiz del fello de Salomon, fucil-
men-

mente pulverizado, y dos escrupulos de alcanfor; mezclalo todo esto, y haz con ello un lenimento.

Este es un remedio experimentado; y restablece la piel à su primer color, si se dexa estàr sobre la parte golpeada hasta que se seque.

Unguento para las quemaduras.

205 Sobre dos partes de claras de huevos, echa una parte de aceite de olivas. Batelo todo junto, y haz con ello un unguento.

Aunque parezca de poca monta este unguento, se asegura, que no se ha hallado en la medicina cosa mas pronta, ni mas experimentada para toda especie de quemaduras, como esto.

Uso.

El enfermõ se untarà muchas veces al dia con una pluma mojada en este lenimento. Continuaràs haciendolo así, hasta que las costras se caigan por sí mismas.

Notese, que se ha de poner lienzo por encima. Este remedio casero no dexa señal alguna.

Unguento de ranas para el cancer.

206 Toma ranas verdes, de las que se suben à los arboles, ò de las que andan en el agua crystalina, y clara: metelas en una olla de barro vidriada, y agugereada con muchos agujeros en el fondo: llena de manteca la boca de estas ranas: tapa la olla, tan bien tapada, que nada se exhale, embarrandola con alguna pasta, ò barro grafiento; ponla en otra olla enterrada en el suelo, tapando exactamente las bocas de las dos ollas. Enciende al rededor fuego para destilar. Recibe el aceite, ò el licor, que de aqui se destilará, y mezclalo con los polvos de estas ranas secas con el fuego: y haz con esto un lenimento.

Para el dolor de cabeza.

207 Toma hojas de betonica, y de verbena, de cada

cosa partes iguales: majalas en un mortero; rocíalas con un poco de vinagre; y aplica esto entre dos lienzos en las sienas, y en la frente.

Otro.

Toma un puño de verbena fresca: majala en un mortero de piedra con dos orzas de levadura, y de aceite rosado: aplicala sobre la frente para la xaqueca.

Otro.

Toma un nabo asado en rescoldo: hiendolo estando caliente, y hazle en medio un agujero; para llenarlo de hojas de la misma planta: aplicalo despues sobre la cabeza lo mas caliente que pueda sufrirse; y en poco tiempo mitiga esto el dolor.

Otro.

Toma hojas de yedra; majalas, y échalas en una almofia con vinagre, aceite, y vino, de cada cosa partes iguales. Ponlo todo junto à hervir; despues frota con ello la frente, y las sienas. Esto quita incontinenti el dolor. Este remedio es particular para la xaqueca.

Otro.

Toma hojas de yedra: majalas, y exprimelas el zumo. Este zumo lo mezclarás con un poco de aceite rosado, para aplicarlo despues con algodòn sobre la frente, y las sienas.

Algunos creen (y de esta verdad es testigo la experiencia) que la verbena colgada al cuello, cura, como por encanto, el dolor de cabeza. Esta hierba no se ha de quitar del cuello, hasta que se seque, y se caiga por sí misma.

La misma hierba, toda ella entera, majada en un mortero, y aplicada sobre la parte del dolor, sirve de un grande alivio.

Otro.

Otro.

Toma serpol, verbena, y rosas, de cada cosa dos dragmas: ponlas à cocer en aceite comun, en una vasija doble; y con este aceite frota la cabeza por delante, y por detrás. Este remedio està experimentado.

Para el dolor de la cabeza biliosa.

Toma hojas de yedra de las mas tiernas; hojas de llantèn, y de violetas; de cada cosa partes iguales. Majalas en un mortero; echandoles alli poco à poco vinagre rosado: haz con esto una como cataplasma, y la aplicaràs à la frente, y à las sienes.

Otro.

Toma un cangrejo de rio: majalo bien con vinagre, hasta que se haga una pasta, y aplicalo entonces à la frente en forma de cataplasma.

Para el frenesi.

208 Toma seis cabezas de papaver blanco con su grana, y dos pulgaradas de flores de nimphea. Majalo todo esto junto; y con ello haràs una cataplasma, con suficiente cantidad de agua rosada, y de lechugas: envuelve esto entre dos lienzos, y aplicalo à la frente.

Otro.

Toma puño y medio de hojas de lechuga; medio puño de rosas encarnadas; de grana de papaver blanco media onza. Pon à hervir todas estas cosas con agua, hasta que se hagan una pasta: majaràslas en un mortero de piedra, ò de marmol: añadeles media onza de harina de cebada; otro tanto de leche de muger; y un poco de aceite violado, para hacer con esto un frontal.

Cataplasma para dormir en el frenesí:

Toma siempre viva mayor; majala; incorpórala; y mezclala con leche de muger, para hacer con ello una cataplasma, y la aplicarás en la frente.

Observa en este remedio, que se ha de quitar al punto que el enfermo comienze à dormirse, para que no le tome un sueño peligroso.

Otro para quitar el frenesí.

Llena una olla nueva de yedra terrestre; échale en cima buen vino, hasta que la olla se llene: dexala en infusion en frio por algunas horas. Cuelalo todo, y exprime la pasta. Con este licor frotarás la frente, y las sienas del enfermo. Maja despues la pasta con aceite: ponla à cocer sobre rescoldo: y entre dos lienzos ponla en la frente en forma de venda.

Para quando se pierde el juicio por accidente.

209 Toma quatro, ò cinco puños de yedra de pared: echala en una olla de barro nueva vidriada; añádele dos libras de buen aceite de olivas virgen; un quartillo de vino blanco bueno. Todo esto lo pondrás à hervir lentamente, hasta que se consume todo el vino.

Despues de haber rasurado la cabeza del enfermo, le frotarás con este aceite: y con la pasta harás un frontal para ponersele; y se lo quitarás, quando la persona estuviere sana.

*Agua rara contra los dolores de los ojos,
è inflamaciones lacrimales.*

DROGAS.

Toma de *Vino blanco el mejor,*
Agua de rosas blancas,
Agua de binojo,

3. quartillo
media libra.

Agua

<i>Agua de enfrasia,</i>	
<i>Agua de ruda,</i>	
<i>Tucia preparada como se sigue,</i>	4. onzas.
<i>Flores de granado,</i>	1. onza.
<i>Azucar cande,</i>	3. dragmas.
<i>Aloes,</i>	2. dragmas.
<i>Alcanfor,</i>	1. dragma.

PREPARACION.

210 Para preparar bien la tucia, se echará en un crysol, y se calentará cinco, ò seis veces; cada una vez se apagará en un poco de agua rosada, ò de vino blanco; y arrojarás el agua en que se haya lavado. Despues se pulverizará bien; como tambien las otras drogas. Hecho esto, echa todos estos polvos con el vino, y las aguas mencionadas en vaso de vidrio; el qual lo taparás tan bien, que nada se transpire; y lo pondrás al Sol el espacio de quarenta dias; cuela despues este licor, y guardalo para quando se necesite.

Echaráse solamente una gota de quando en quando en el ojo con una pluma, ò un poco de algodòn; y se tendrá cerrado el ojo por un poco, para que el agua pueda penetrar por todas partes; con lo qual verás un efecto admirable.

Agua para las cataratas.

211 Toma una dragma de azafran de los metales: cinco onzas de agua de celidonia. De esta agua tibia echarás tres, ò quatro gotas en el ojo. Repetirás este remedio tres, ò quatro veces al dia; continuando con el por unos dias; para lo qual se pondrá el enfermo boca arriba, quando se le aplique este remedio en los ojos.

Esta agua le restableció la vista à una persona, que la tenia turbada habia muchos meses.

Otro Remedio.

Toma tucia preparada, y azucar cande; de cada cosa una dragma: de vino blanco cinco onzas; echalo todo esto en

vasija de cobre: dexalo por una noche al aire; por la mañana tapalo en una redoma, y destila algunas gotas por el lagrymal de la vista.

*Unguento para el dolor, è inflammation
de los ojos.*

212 Toma manteca de la mas fresca: lavalala bien en agua de llantén, ò de rosas: añadele polvos mui finos de la piedra calaminar, quantos puedan empaparfe en la manteca. Pon esto sobre los ojos quando te fueres à acostar. Si apretàre el dolor, se podrán repetir las unturas en la misma noche. Por la mañana se lavaràn los ojos con agua rosada, y de hinojo, en que haya hervido un quarteron de una camuesa.

Para quitar la inflammation de los ojos.

Toma un huevo fresco; endurezelo, y quitale la cascara: habiendole cortado por en medio, sacale la yema, y en su lugar llenaràs el hueco de azucar piedra bien pulverizada. Buelve à juntar las dos mitades, y atalas con seda encarnada. Este huevo lo tendràs por veinte y quatro horas en infusion de agua rosada, en la qual habràs defatado primero sal de saturno.

Esta agua es maravillosa para las inflammaciones de los ojos.

*Para la ophtalmia, è inflammation de
los ojos.*

Toma una clara de huevo: batela con un pedacito de alumbre; hasta que se ponga espessa. Empapa en ella un lienzo fino, y cerrando la vista, aplicalo sobre ella, y mudalo à menudo.

Otro.

Para quitar, y dissipar enteramente las inflammaciones, tomaràs unos pañitos blancos: los quemaràs, y los ahogaràs entre dos platos. Toma una gota del aceite, ò licor que sa-
lie

liere de ellos : mezclaráslo con un poco de saliva de un niño , y con la estremidad de una pluma unta los ojos.

Agua para curar los males de los ojos , y quitar las nubes recientemente formadas.

213 Toma un huevo puesto aquel mismo dia en que quieras hacer esta agua : ponlo à endurecer entre el rescoldo: cortalo en dos mitades , sin quitarles la cascara , y saca la yema de las dos : despues toma el grueso de una avellana de azucar piedra , y otro tanto de caparrosa blanca : pulveriza esto muy exactamente , y llena de ello las dos mitades del huevo: buelvelas à juntar , y atalas bien , para que no se salgan los polvos: echalas en un vaso , que tenga dos dedos de agua de fuente , y otro tanto de agua rosada ; dexalo esto en infusion por veinte y quatro horas. Despues saca el huevo , y conserva el agua en una redoma. Quando quisieres servirte de ella , echarás una gota en los ojos al irte à costar , y lo mismo por la mañana. Con esto tendrás sanos los ojos en poco tiempo.

Agua excelente para consumir las manchas , yañas de los ojos.

214 Toma cal viva ; apagala con agua de fuente , y filtrala por papel de estraza. Echala despues en una vasija de cobre , ò de metal , mezclandola con un poco de sal amoniaco. Dexaràse esto en infusion por una noche , y adquirirà el agua un color celeste obscuro.

Echaràse de esta agua una gota con algodòn , ò con una pluma en los ojos ulcerados , cancerados , y posscidos de las manchas , ò uñas.

Para limpiar los ojos de las cataratas , y otras immundicias.

215 Compra dos fueldos de agua rosada ; otro tanto de agua de hinojo , y dos fueldos de aloes. Echalo todo esto en una redoma ; y con la estremidad de una pluma destilaràs algunas gotas en los ojos , tres veces al dia.

*Para quitar la fluxion, è inflammation
de los ojos.*

216 Toma aloes del mas claro, y limpió: échalo en una olla de barro con zumo de rosas: revuelvelo à menudo: ponlo al Sol hasta que se seque, y pueda reducirse à polvos; y despues sopla de ellos en los ojos. Este remedio contiene al punto la fluxion.

Receta para curar los ojos biñcados:

217 Toma un huevo fresco: assalo hasta pñerse duro entre las brasas; quitale la cascara: cortalo por la mitad: sacale la yema, y pon las mitades vacias bastantemente calientes sobre los ojos; ò una de las dos mitades, si solo un ojo està malo. Atarànse con una venda, para tenerlas firmes. Bastarà hacer este remedio una, ò dos veces no mas, al tiempo de irse à la cama.

Para las contusiones, y heridas de los ojos:

218 Toma zumo de apio; y migajon de pan blanco: mezclalo todo en un mortero con vino blanco; haz de ello una como cataplasma, la qual la aplicaràs sobre la vista magullada, ò herida.

Para el mal de los ojos:

219 De agua de fuente, ò de río, toma una azumbre, y echa en ella tres partes de una onza de vitriolo blanco en polvos: onza y media de raiz de iris de Florencia, bien seco sobre la pala de un hogar, teniendo cuidado de que no se queme: y quando estuviere seco, lo haràs tambien polvos bien finos: onza y media de azucar piedra, tambien hecha polvos. Todo esto se ha de echar en una jarra, ò en otra vasija para batucarlo de un vaso en otro, y de alto à baxo, el espacio de un quarto de hora. Despues que todo esto estuviere bien batido, y mezclado, junto se echarà, y se dexarà reposar en una redoma de vidrio nueva.

va. Esta agua fortifica la vista, limpia los ojos, y eñpele lo que se huviere entrado en ellos, &c.

Otro.

Toma un huevo endurecido en las brasas, que sea fresco: quitale la cascara, cortalo por medio, quitale la yema, y echa en su lugar alumbre de roca en polvos, y que no estè cocido. Bolveràs à juntar las dos mitades, y las ataràs con cantidad de hilo, hasta cubrirle de èl enteramente: echalo en un vidrio con agua rosada, hasta cubrir el huevo, y ponlo en infusion por veinte y quatro horas, en un sitio bien frio: despues colaràs la dicha agua por entre un lienzo.

Para servirte de ella echaràs una gota con el dedo en el angulo de la vista, noche, y mañana, y quando tuvieres ensangrentados los ojos; y sanaràs en veinte y quatro horas.

Otro.

Toma un huevo duro, y cortalo por medio à lo largo: sacale las dos yemas, despues echa en el hueco de las dos claras un poco de agua rosada, y de azucar cande. Pondràs estas dos claras sobre brasas encendidas: dexalas estar alli hasta que el azucar cande se desfate con el agua rosada, y se empape en las dichas claras. A la noche aplica estas dos claras de huevos sobre los ojos como unos anteojos, con una venda para tenerlas. Repite algunas veces este remedio, y el enfermo sanarà, como se ha experimentado.

Para fortificar la vista.

220 Toma de hojas de celidonia, y de simiente de hinojo la cantidad que gustares. Bate todo esto un poco en un mortero, ponlo à hervir con agua, y vino. Despues de haver colado este cocimiento, añadele un poco de alcanfor, moja en esto unos lienzos, y con ellos fomentaràs los ojos repitiendolo à menudo.

Otro.

Destila hojas de gyrasol , en esta agua destilada mojarás unos pañitos , y los aplicarás à los ojos. Esta es una agua que fortifica maravillosamente la vista.

Mira el segundo tomo.

*Agua para fortificar la vista debilitada por enfermedad,
ò por accidente.*

221 Toma tres dragmas de tucia pulverizada muy sutilmente ; de aloes hepatico , juntamente pulverizado , tres dragmas ; de azucar por moler dos dragmas , de agua rosada seis onzas : de vino blanco bueno , que no sea muy dulce , seis onzas. Todo esto lo mezclarás juntamente en una redoma bien tapada , y lo pondrás al Sol por un mes continuado , revolviendolo una vez al dia , para que las materias se incorporen bien todas. De esta agua echarás sobre la vista , mañana , y tarde , continuando con esto por algun tiempo. Con esto verás que se pone la vista tan clara , y pura , como lo estaba anteriormente.

Otro remedio para aclarar la vista.

Toma de caparrosa verde , de la mas clara , y transparente , echa polvos, quanto pueda cogerse de ellos con una dobla ; echala en agua de parra , de rosas , ò de llantén , y lavate los ojos con esta agua.

*Receta contra la comezon importuna de
las pestañas.*

222 Toma onza , y media de vino blanco , otro tanto de agua rosada , y una dragma de aloes hepatico. Mezcla bien todo esto junto , y moja en este licor unos pañitos finos pequeños , y los aplicarás sobre los ojos.

Otra

Otra Receta.

Toma un huevo fresco del mismo dia; cuecelo hasta que se ponga duro, y sacale la yema: maja lo blanco en un mortero de marmol bien limpio, con diez granos de vitriolo blanco: añadele aqui despues quatro onzas de agua rosada, ò de llantèn: cuela esto por entre un lienzo blanco; y guarda esta agua para quando la necessites.

Toma algunas gotas de esta agua, y echala en los ojos, ò por al rededor de las pestañas con algodòn, ò con un lienzo fino, diversas veces al dia.

Para la sarna, que dà en las pestañas.

223 Haráse un lenimento con unguento rosado; añadiendole un poco de tucia preparada; y echaráse de esto sobré unos liencecitos finos. Con este remedio se ha visto quitada en una noche esta molesta incommodidad.

Para los ojos lacrymosos, con exulceracion de las pestañas.

224 Toma doce granos de flor de cobre; una dragma de alcanfor; de tucia preparada media onza; seis dragmas de manteca fresca; la qual se ha de poner à derretir en agua rosada; que hierva un poco: mezcla todo esto, como conviene, para hacer un unguento. Echaráse de esto el guesso de un garbanzo en el angulo mayor de la vista, y se frotarán dulcemente las pestañas.

Este unguento es de una singular experiencia.

Receta contra los accessos de la calentura.

225 Toma dos cortezas de tocino, de tres dedos de travesia de anchas, y tan largas que puedan cercar el puño. Raslas de tal fuerte, que les quites todo lo grasiento; de modo, que solo quede la corteza. Echalas en remojo de vinagre bien fuerte, por dos, ò tres dias; cubrelas despues totalmente, y lo mas que se pueda, con azafran en polvo, y aplicalas al

rededor de la muñeca donde bate la arteria, dexandolas estär alli mientras dura el acceso.

Balsamo excelente para las heridas.

DROGAS.

	<i>Acete de hypericon,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Trementina de Venecia,</i>	<i>media libra.</i>
	<i>Goma elemi,</i>	
	<i>Iris de Florencia,</i>	<i>4. onzas.</i>
Toma	<i>Aloes,</i>	
de	<i>Almastiga,</i>	
	<i>Storaque,</i>	
	<i>Myrrha,</i>	
	<i>Sangre de drago,</i>	
	<i>Aguardiente,</i>	<i>2. onzas de cada cosa.</i>

PREPARACION.

226 Derrite la goma con el aceite, y la trementinas destempla entretanto la sangre de drago, y lo restante con el aguardiente; despues lo mezclaräs todo esto junto, y lo coceras ä fuego lento, ò fino, por los grandes calores del Estio, ponlo ä los rayos del Sol por espacio de un mes.

Balsamo vulnerario.

Toma dos onzas de buena trementina, media onza de aceite de hypericon, y otro tanto de aceite de cera, seis granos de cardenillo, y otro tanto de vitriolo; echa todas estas cosas en una redoma de vidrio, la qual la taparäs bien, y la pondräs al Sol por algunos dias en el Estio. Conservaräs este balsamo para los usos siguientes.

Este balsamo cura dentro de pocos dias toda suerte de heridas; que son capaces de curacion. Echanse algunas gotas en la herida, empapando en el balsamo unas planchuelas, y poniendolas encima de la herida, habiendolo calentado primeramente.

Otro balfamo.

Toma aceite de hypericon, de laurèl, y de trementina; dos onzas de cada uno; de aceite destilado de grana de enebro, y de aloes pulverizado, dos dragmas; de cardenillo, y de clavos de especia, de cada cosa una dragma: mezcla todas estas cosas en una botella, la qual estara bien tapada, y puesta al Sol por algunos dias.

Usase de este balfamo del mismo modo que del precedente, para todas las ulceras, y heridas.

Otro balfamo mui facil.

Toma una onza de azucar, dos onzas de aceite de hypericon, y dos onzas de trementina; echalo esto en una vasija de vidrio, dexalo en infusion al Sol, ò sobre cenizas calientes, y conserva este balfamo.

Aunque se compone de pocas cosas este balfamo, y es mui facil de preparar, es no obstante mui efectivo para mundificar, y consolidar toda suerte de llagas, y de ulceras.

Balfamo excelente para las ulceras de las encías.

227 Toma myrrha escogida, y azucar cande, de cada cosa partes iguales, haz estas cosas polvos, y llena de ellos un huevo duro cocido, y cortado por la mitad, atalo con un hilo, cuelgalo en una cueva, poniendo debaxo un vaso de vidrio. De este huevo se destilarà un licor, ò balfamo, con el qual se untarà entre dia la parte ulcerada.

Nota, que à este remedio deben pceder los remedios generales.

Para consumir la carne que nace en las encías.

228 Toma polvos de nuez moscada, polvos de hojas de paxarilla, ò aquilegia, de salvia, y de hierba buena; de

cada cosa dos dragmas , de alumbre quemado media onza , y de miel dos onzas. Harás con esto un lenimento , y untaras con ello la carne superflua , que frequentemente aparece en los que padecen el mal de scorbuto.

Remedio contra la piedra , y dificultad de la orina.

229 Toma parietaria de la que se cria en las paredes , majala en un mortero , ponla à freir despues en una sartén con bastante manteca , y ponla sobre el ombligo , caliente quanto se pueda sufrir. Quando ya esté fria , pon otra ; y continuarás así por dos horas. Con este remedio harás maravillas.

Puesta así en el empeine causa el mismo efecto.

Otro.

Toma dos puños de parietaria , dos puños de madreleiva , ò de peregil , cuecelos , majalos un poco en un mortero: aqui les mezclarás una onza de aceite de alacranes , y dos onzas de manteca fresca. Aplica esta cataplasma caliente sobre el empeine.

Estos remedios pueden servir en la pleuritis , para que exciten à que orine el enfermo ; lo qual si no se hace , la orina detenida causa inflamacion en las partes , y tras ella la muerte.

*Cataplasma para el dolor de los riñones,
provenido de la piedra.*

230 Toma de hojas de rabanos , y hojas de peregil con sus raíces , de cada cosa un puño ; de hojas de malvas , y de parietaria recientes , de cada cosa tres puños: cuecelo todo en suficiente cantidad de agua , majalo en un mortero , y añadele tres cebollas assadas entre el rescoldo. Con esto harás unas cataplasmas para aplicarlas calientes sobre los riñones , ò sobre la region de la vexiga , si estuviere en ella la piedra. Añadirás à estas cataplasmas aceite de almendras amargas , ò de alacranes.

*Para el dolor de los riñones , causado por la
piedra.*

Toma una docena de cangrejos , cuecelos en agua , májalos despues en un mortero , y sacales el zumo por expresion ; añadele migajon de pan , para que se empape en él ; añadele aqui dos yemas de huevo batidas , y aceite de almendras amargas , y de alacranes , si los huviere . Mezclarás todo esto en un mortero , extendelo sobre un lienzo para aplicarlo sobre los riñones , y sobre los huesos de las ancas .

Este remedio ha surtido mui à menudo su efecto .

Para la piedra de los riñones .

Toma unto de conejo , principalmente del que està pegado à los riñones , ponlo à derretir à fuego manso : añadele aqui zumo de malvas , haz con esto un unguento con el qual frotarás la region de las ancas .

Tambien se untarán las mismas partes con unguento de althea mezclado con aceite de almendras amargas .

Receta contra el dolor de muelas .

DROGAS.

	<i>Brea , ò pez de nave ,</i>	2. onzas.
	<i>Goma elemi ,</i>	1. onza.
Toma de	<i>Galbanum ,</i>	media onza.
	<i>Sangre de drago ,</i>	2. dragmas.
	<i>Opium ,</i>	2. dragmas.
	<i>Trementina ,</i>	dragma y media.

PREPARACION.

231 Mezcla todo esto , derritiendolo à la lumbre ; para hacer una massa de emplastro , segun arte .

Toma lo que se necesite de esta massa , para hacer dos , ò tres emplastros pequeños , como un real de plata , y los apli-

carás à las sienés , y detras de la oreja de la parte del dolor.

Agua catagmatica , propria para exfoliar los huesos cariados:

232 Toma raíces de aristologia redonda , y largas de genciana , juncia , iris de Florencia , una onza de cada cosa ; *calamus aromaticus* , y canela , media onza de cada cosa ; clavos de especia el peso de dos dragmas. *Añadase algo de el euforbio , y será mas eficaz.*

Majalo todo esto , quebrantandolo à pedacitos , echalo en infusion en quatro libras de aguardiente , poniendolo por algunos dias al Sol , ò cerca de la lumbre : cuela esta agua , y guardala en una redoma bien tapada para usar de ella ; mojaranse en esta agua planchuelas , y se aplicarán sobre los huesos cariosos , mudandolas dos , ò tres veces al dia.

Receta contra la tiña sarnosa.

233 Toma un sapo grueso , echalo en una olla de barro vidriada y bien tapada lo dexarás estar en ella por veinte y quatro horas. Despues tendrás ya prevenida otra olla de aceite hirviendo , echa en el el sapo , enloda bien la olla , y ponla à hervir otra vez à fuego manso , hasta tanto que conozcas , que el sapo se ha consumido , y desmenuzado. Cuela este aceite , y con el untarás caliente la cabeza tiñosa , habiendole raído el pelo primero. Hecho esto , se cubrirá la cabeza con un capacete de vexiga de puerco.

Para la esquinencia.

234 Toma una onza de excremento de perro (se ha de secar al Sol , hasta ponerse blanco) : hazlo polvos , è incorporalo con un quarteron de miel , extiendolo sobre un lienzo , y aplicalo al rededor del cuello en forma de cataplasma.

Otro Remedio.

Envuelve en un saquito de lienzo unos gusanos de cien pies vivos , y atalo à la garganta , y al passo que ellos se vayan mu-

muriendo ; se irá aliviando , y sanará el enfermo. *No se este al numero ; ponganse los que se quieran , sean mas , ó menos.*

Otro.

Toma una buena cantidad de estos animalillos : majalos con tres tantos de miel : haz con esto una cataplasma ; la qual la pondrás al pescuezo , y gargarizarás con un poco de ella.

Otro.

Pon en infusion sobre rescoldo un puño de saxifrax en un quartillo de agua ; y con esto hará gargaras el enfermo.

Otro Remedio.

Es cosa recomendada la seda encarnada con que se haya ahorcado una vibora , trayendo la dicha seda enroscada al cuello. Se ha de hacer provision en el tiempo que se cogen las víboras para el uso de las medicinas , como para hacer de ellas los polvos tan estimados para un grande numero de males.

Este remedio es facil de preparar , y conservar para las ocasiones urgentes , como es en la esquinencia.

Otro Remedio.

Toma cerca de un quartillo de agua de escabiõsa , y una onza de aguardiente : mezclalo todo junto ; y moja en esta mezcla unos lienzos , los quales los aplicarás à la garganta al rededor de ella.

Otro Remedio.

Toma de los polvos del colmillo de elephante , y azucar , tambien pulverizada ; incorpora estos polvos con aceite de almendras dulces , y aplica esta mezcla.

Este remedio vence dentro de poco tiempo las mas violentas esquinencias.

Para reducir à su lugar el gallillo caído.

235 Toma un huevo fresco endurecido en las aguas : cortalo por medio ; y la mitad bien caliente , la pondrás sobre la coronilla de la cabeza , ò sobre la sutura coronal.

Otro Remedio.

Toma una onza de levadura vieja ; extiendela sobre un lienzo ; y echa sobre ella polvos de ambar blanco ; y ponla en la cima de la cabeza, el ancho de la mitad de la mano. Este remedio se ha de renovar dos veces al dia.

Yà se sabe , que es menester rasurar la parte sobre que se ha de aplicar este remedio.

Para el gallillo.

Toma la cantidad que quisieres de *bdelium* ; dissuélvelo por la mañana con saliva en ayunas ; y con esto frotaras el gallillo muchas veces al dia.

Otro.

Toma la cantidad que quisieres de caracoles roxos ; majalos en un mortero con otro tanto de fimiento de lino , y de harina de habas , quanto baste para que quede este unguento en consistencia bastantemente dura. Haz despues una lexia con cenizas del orujo , ò casca de la uva , de farmientos , y de esponja de mar. Dissolverás esta mezcla en otro tanto de esta lexia , quanto juzgares conveniente. Pondráslo todo esto en un horno para cocerlo hasta la consistencia de unguento ; el qual lo extenderás sobre un baldrés , para aplicarlo despues sobre el mal.

Mira el segundo tomo.

Receta contra los lamparones.

DROGAS.

Toma de Agua rosada,

2. onzas.

Subli-

Sublimado en polvos,
Goma dragante,
Harina de cebada,

media onza:
2. dragmas.
quanto baste.

PREPARACION.

236 Pon en infusion de agua rosada la goma. Aquí le mezclarás el sublimado pulverizado: con esto harás una pasta; y de ella trociscos, los cuales los enharinarás con un poco de harina de cebada: secaráslos, y los guardarás para el uso.

Si los lamparones están abiertos, se pondrá en la llaga uno de estos trociscos; pero sino estuvieren abiertos, se abrirán con un caustico, y despues se pondrá el trocico. Despues de esto sujeta la parte con una venda, y un cabezal; y muda el trocico por la noche, y por la mañana. Quando lo hayas de sacar, ha de ser con unas pinzas de palo, y no con los dedos, ni con cosa de hierro.

Continuaráse este remedio hasta que la raíz del mal se quite: lo qual lo conocerás quando vieres en la llaga un hilito delgado, ò como una gota de agua reciente.

Hecho esto, curaráse el mal con el emplastro siguiente, hasta sanar del todo.

DROGAS DEL EMPLASTRO.

Toma de *Aceite de olivas,*
Cerusa en polvo,
Resina,
Emplastro de diachylon,
Cera nueva,

4. onzas:
2. onzas.
10. dragmas.
media onza.
media onza.

Toma una olla de barro vidriada; echale dentro el aceite, y la resina: pondráslo esto à hervir sobre un poquito de fuego por algun tiempo; revolviendolo siempre con una espátula de madera: añadele despues todo lo restante cortado en pedacitos; continuando siempre hirviendo à la lumbre à fuego lento, y en revolverlo, hasta que todo esté cocido perfectamente.

tamente; esto lo conocerás luego que esta materia mojada en el agua no se pegue á los dedos; y con esto formarás una massa de emplastro.

De esta massa formarás unos emplastros sobre baldrès, ò lienzo; y los aplicarás sobre la llaga una vez al día; lavandola primero siempre con vino tibio.

Para las caídas.

237 Toma casi cinco azumbres de vino grueso roxo; y aspero: añadele rosas secas, hojas de romero, y cogollos de myrtho, de cada cosa dos puños. Ponlo á hervir todo esto en un peròl. Mojaráanse en este cocimiento unos lienzos; y habiendolos exprimido un poco, envolverás en ellos al enfermo, y lo cubrirás bien en la cama, para provocarle al sudor. Continuarás haciendo esto, hasta que se halle mejor.

Su bebida ordinaria será un cocimiento con madre Selva, y con azucar.

Otros.

Para las caídas, y contusiones es un remedio bastanteménte comun, el dar á beber una yema de huevo cruda, y batida con vinagre. Esto impide la coagulacion de la sangre.

Los Aldeanos se firven con bastante frecuencia de la hierba llamada entre ellos *ojo de buei*, que tiene las hojas amarillas como el girasol. La ponen á cocer en vino, y beben de este cocimiento tibio. Es excelente cosa para semejantes accidentes.

La hierba vellofilla cocida con su raiz, y bebida, hace el mismo efecto.

Otro.

Toma cangrejos vivos; majalos en un mortero, háfete sacarles media onza de zumo; el qual lo mezclarás con quatro onzas de vino blanco.

Este remedio expelle á fuera la sangre congelada, y puede hacerse facilmente en muchas partes.

Otro.

Otro.

Haz que beba la persona, que se ha caído, prontamente medio vaso de aceite de olivas; y toda la sangre, y el cerebro calmarán, sin que sobrevenga síncope alguno. Si todo el cuerpo se ha magullado, desuella al punto uno, ò dos carneros para envolverlo en las pieles: con esto dentro de veinte y quatro horas se hallará mejor, y sentirá mas distintamente sus principales heridas. Si huviere fractura, ò dislocacion de huesos, entrega al enfermo entre las manos del Cirujano, ò de un algebrista; pero si solo huviere contusion, ò magullacion de los nervios, aplicará sobre la parte el unguento, cuya descripcion hallarás en donde se trata de las fluxiones, y heridas.

Para que nazca el pelo.

238 Primeramente se rasurará la parte, sin mojarla. Los dias siguientes la frotará con un lienzo aspero. Después de esto la lavarás à menudo con el cocimiento de calantrillo, que se llama comunmente *polytrico*, porque hace que nazcan los cabellos. Este cocimiento se ha de hacer en agua de rio.

Otro.

Toma un pedazo de carne de buci; y de la espuma que hiciere puesta à cocer frotará la parte sin pelo. Estos remedios son probados.

Para dessecar los cabellos.

239 Toma dos libras de almidon en polvos; estos polvos los destemplará en un quartillo de aguardiente, en el qual habrás puesto en infusion una onza de clavos de especia. Todo esto mezclado juntamente hará que se seque al Sol: despues lo pasará por tamiz de seda, y lo conservará en un vaso de vidrio, para servirte de ello quando lo necesites.

*Para los empuines, y otras manchas, è infecciones,
que aparecen sobre el pellejo.*

240 Toma agua de llantèn, y de rosas, quatro onzas de cada una; de cerusa una onza; de mercurio sublimado, de azucar cande, y de espiritu de vino, media onza de cada cosa. Todo esto lo mezclaràs, y le añadiràs un escrupulo de agua fuerte.

Esto quita todo sarpullido, y toda mancha que infecta el cutis. Antes de servirse de esto, se ha de revolver la redoma, y con una pluma, con una planchuela, ò con un poco de algodòn, imbuido en este licor, untaràse el mal.

Para los panarizos.

241 Toma media onza de ajos; dos dragmas de *assa fœtida*: majaràs estas dos cosas en un mortero: aqui les añadiràs una clara de huevo, para hacer de todo esto un unguento, y aplicarlo sobre el panarizo. Tendràse cuidado de renovarlo por algunos dias.

Otro.

Toma agallas, corteza de granada agria, cardenillo, y garbanzos roxos quemados: todas estas cosas las reduciràs à polvos: de cada uno de ellos tomaràs la cantidad que quisieres; pero en igual cantidad; mezclalos con miel; y pon de esta mezcla sobre el tumor en forma de unguento.

Otro.

Toma migajòn de pan blanco cocido en leche: mezcla esto con una clara de huevo, y un poco de trementina, y de mucilago de zaragatona: de todo esto formaràs un unguento, que para quitar el dolor que causan los panarizos es maravilloso.

Hafe experimentado muchas veces, que el aceite de violetas, y una clara de huevo mezclada con el, y aplicado esto

esto sobrè el panarizo quita el dolor mas prontamente, que ninguno otro remedio estupefactivo.

Otro.

Como el panarizo es un mal mui comun; y cruel; Vès aqui un remedio familiar, y segurissimo; el qual, aunque parezca cosa estraña, es, no obstante, verdadero; està aprobado, y ordenado por un celebre Medico de este siglo, y por personas de distincion, las quales sanaron con èl en breve tiempo. Este es el remedio:

Hase de meter el dedo en la oreja de un gato, y dexarlo estàr así hasta que cesse el dolor: retirars des-pues el dedo, y lo verás supurado: entonces lo curarás con solo el diapalma.

Es de advertir, que el gato le han de tener sujeto algunas personas; porque como atrahe para sí el veneno del panarizo, que es un tumor venenoso, le causa dolor, le hace maullar, y revolverse violentamente.

Otro.

Este remedio, aunque parezca sucio para los melindrosos, es no obstante, de un efecto maravilloso en este mal, que causa ordinariamente dolores tan violentos, que quitan el descanso dia, y noche, y excitan calentura. Vès aqui el remedio:

Extenderàse sobrè un lienzo un poco del excremento del enfermo, y lo envolverás sobre el mal. Con una cosa de tan poca monta como esto se disipa el dolor, y el tumor.

Con esta ocasion me veo obligado à decir, que no hai divieso, carbunco, ni tumor pestilencial, por rebelde, y maligno que sea, que se resista à este remedio; porque lo abre, y supura inmediatamente. No hai cosa en el hombre, que no sirva para curar al hombre, aun en muchos mas accidentes de los que parecen.

„ La verdad de este remedio en orden à su eficacia, para „ los sobredichos males, y generalmente para todo otro tu- „ mor, como apostemas &c. se conocerà por la experiencia que

„ ha-

„ hacen cada día los Herreros para labrar el hierro más duro con la lima; porque untando la pieza que quieren pulir con dicha lima en el excremento humano mezclado con tierra virgen, y dexandola por parte de noche enterrada en los carbonos calientes de la fragua, la encuentran por la mañana tan blanda, y tan flexible, casi como el plomo.

Perfume para el tenefmo.

242 Toma una onza de raíces, y de hojas de gordolobo secas: pulverizalas separadamente, y mezclalos despues: incorpora estos polvos con trementina; y haz con estos trociscos.

De estos trociscos se echarán dos, ò tres, ò mas, si quisieres, sobre asquas encendidas; y por un embudo se dispondrà de modo el humo, que llegue hasta el intestino; procurando que no se vaya el humo por otra parte. Este perfume se hará tres, ò quatro veces al día.

Para la colica ventosa.

243 Toma ruda, manzanilla, mejorana (sola la hierba), de cada cosa dos puños; de anís, y de cominos, media onza de cada uno: pon á hervir todo esto con vino en un cazo. Hecho este cocimiento, mojaras en él una esponja, y la aplicarás bien caliente sobre el mal. Quando se enfriate la esponja, tendrás ya otra esponja pronta, y la aplicarás. Estas aplicaciones se han de continuar, hasta que el dolor cesse, ò se minore mucho. Y para aliviar mas prontamente al enfermo, se le dará á beber un poco de este cocimiento; echandole azucar para hacerle mas agradable al gusto.

Otro Remedio.

Toma dos puños de la hierba de la ruda: de cominos, y de myrrha, de cada cosa media onza, y quatro yemas de huevos. Todo esto junto se majará en un mortero, la ruda, la myrrha, y los cominos. Despues de bien majado, y batido todo esto, añadirás las yemas de huevos con la miel, que juzgates ser necesaria. Incorporalo todo junto, y haz con ello dos

dos emplastros, ò cataplasmas: estos los aplicarás sobre el vientre del enfermo, el uno por la mañana, y el otro por la noche, calientes.

Otro Remedio.

Toma mijo entero, y sal gruesa, calientalo todo junto en una sartèn, ponlo entre dos lienzos, y aplicalo caliente sobre el mal.

Otro.

Frie en una sartèn hojas de puerro con aceite; y vinagre, echa esto sobre unas estopas, y aplicalo caliente sobre el vientre.

Otro sobre todos.

Para toda fuerte de colicas ventosas, no hai cosa mejor, que echar en el vientre una ventosa. Este remedio quita el mal enteramente.

Adviertase, que no ha de haber incision; que se llama entre los Cirujanos *scarificacion*.

Otros Remedios.

Toma habas gruesas, majalas, frielas con vinagre; y aplicalas calientes sobre el ombligo.

Pon à hervir salvados de trigo en vinagre, haz con esto una cataplasma, echala sobre unas estopas, y aplicalas bien calientes sobre el ombligo.

Mira el segundo tomo.

Para precaber la apoplexia.

244 Llena un liezo claro de sal comun, entroscale al cuello de la persona amenazada de este mal todas las noches, antes de irse à la cama.

Para despertar à los letargicos.

245 Quemaràs los cabellos del enfermo , mezclaràs esto con vinagre , y le frotaràs con ello la frente.

Para detener el vertigo.

246 Toma la cantidad de gusanos de seda que gustares , sacalos , y reducelos à polvos ; y un momento antes de el ataque , echaràs de estos polvos sobre la coronilla de la cabeza.

Este remedio fue en otro tiempo la admiracion de muchos famosos Medicos , viendo la infalibilidad , y la promptitud con que curaba.

Otro remedio para el vertigo.

Sabese , que un famoso Medico se curò de un molesto vertigo que padecia tres semanas habia , despues de haber empleado una infinidad de otros remedios , aplicando sobre toda la cabeza un emplastro compuesto de flor de azufre , y claras de huevo , incorporado todo en consistencia de emplastro.

Vè el segundo tomo.

Para la ictericia.

247 Toma hojas verdes de gordolobo ; raizes de consuelda mayor , visco cuercino , de cada cosa dos onzas : majalo en un mortero con vino en forma de cataplasma , y aplicalo à las plantas de los pies.

*Para dissipar la ictericia de la cara,
y de los ojos.*

Beberàs el humo de vinagre bueno , en que hierva una porcion de romero.

Para los dolores de vientre.

248 Toma una libra de harina de avena, cuécela en vinagre fuerte, ò en leche recientemente ordeñada, hasta que tome la consistencia de puchas: aplícalo sobre el vientre con estopas, y brevemente sentirás el alivio.

Cataplasma contra el aborto.

249 Toma dos onzas de olivano en polvos, cinco claras de huevos, menealas incessantemente sobre la lumbre, para que no se cuaxen; añadeles aquí trementina, y echándolo esto sobre unas estopas, las aplicarás tan calientes, quanto el enfermo las pueda sufrir, por la mañana, y por la noche.

Mira el segundo tomo.

Para expeler del vientre una criatura muerta.

250 Toma quatro onzas de passas podridas, y que hayan estado colgadas, de qualquiera genero que sean: echalas en agua hierviéndolo, dexandolas así por media hora; despues de ella las sacará, y las pondrá sobre carbones ardiendo. Este humo lo recibirá la muger *per pudenda*, por un quarto de hora, siete veces al dia.

Este remedio es de una experiencia totalmente singular.

Mira el segundo tomo.

*Fomentacion excelente contra la hydropesia ventosa,
llamada tympanitis.*

DROGAS.

	<i>Raíces de brionia, y de enula campana,</i>	
	<i>Iris de Florencia,</i>	
Toma de	<i>Hojas de eneldo,</i>	<i>onza y media de cada cosa.</i>
	<i>Oregano,</i>	
	<i>Simiente de anís,</i>	
	<i>Hinojo,</i>	<i>puño y medio de cada cosa.</i>

Cominos,	
Bayas de laurèl,	media onza de cada cosa
Simiente de lino,	2. dragmas.
Flores de manzanilla,	
Sahuco,	
Eneldo,	un puño de cada cosa
De la lexia de cenizas de sarmientos,	lo que baste.

PREPARACION.

251 Pondrás à hervir todos estos simples con la lexia de cenizas de sarmientos. Colaràs este cocimiento, y con el fomentaràs el vientre con un pedazo de paño mojado en el dicho cocimiento un poco caliente. Despues de esto aplicaràs por encima la cataplasma siguiente.

Cataplasma para la misma enfermedad.

DROGAS.

	Excremento de buzi reciente,	1. libra
	Azufre vivo en polvos,	media onza.
Toma de	Azufre comun pulverizado,	media onza.
	Bayas de laurèl en polvos,	2. dragmas.
	Simiente de cominos en polvos,	2. dragmas.

PREPARACION.

Mezcla diligentemente todas estas cosas, y despues exiende esta materia sobre un lienzo algo grueso, el qual lo aplicaràs despues en forma de cataplasma un poco caliente sobre el vientre, habiendo precedido la fomentacion. Continuaràs asì por algun tiempo la aplicacion de estos dos remedios, usando de los dos una vez al dia; es à saber, de la cataplasma, inmediatamente despues de la fomentacion, como queda dicho.

Otra cataplasma para curar la hydropesia.

Toma flores, y hojas tiernecitas de retama de España;
ho-

hojas de la flor de la marabilla, de flores de buglossa, de hinojo verde, y un puño de manzanilla. Majalo todo, cuecelo despues con vino grueso clarète, y con mauteca fresca, extiendelo sobre estopa de cañamo, lialo por todo el viente, y maldalo de veinte y quatro, en veinte y quatro horas.

Una señora de calidad sanò con esta cataplasma.

Cataplasma para evacuar las aguas de la hydropesia.

252 Toma excremento de vaca seco, y batido, media onza; de azufre, ò de sal tambien pulverizada una dragma, con un poco de vinagre; haz con esto una cataplasma, y la aplicarás sobre el vientre.

Este remedio es muy bueno para los del campo, en donde los Aldeanos están desproveidos de todo socorro.

Para las excoriaciones que sobrevienen ordinariamente à los muslos, y piernas de los hydropicos.

253 Haz un cocimiento con vino de hojas de llantèn, y de tufilago. Con esto fomentarás las sobredichas partes, y pondrás sobre ellas de las hojas de tufilago, con que se ha hecho dicha coccion, exprimidas un poco.

Vè el segundo tomo.

Para consumir las carnes.

254 Toma una corteza de granada, una agalla; y una esponja quemada, y todo esto se reducirà à polvos. Estos polvos consumen las excrecencias blandas de la carne que sobrevienen à las ulceras, y las consumen sin dolor.

Para la inflamacion de los testiculos.

255 Despues de sangrado, y purgado el enfermo, no hai cosa mejor que aplicarle la cataplasma siguiente, la qual resuelve enteramente la inflamacion.

Toma quatro, ò cinco onzas de harina de habas, des-templala con el oxicato: cuecelo esto en consistencia de puchas, extendelo sobre un lienzo, y aplicalo. Mudaráslo quando se seque.

Es de advertir, que antes de aplicar este remedio, se ha de fomentar la parte con agua rosada.

Adviertase tambien, que el oxicato se ha de componer de tres partes de agua, y de una de vinagre solamente.

Pero si la acrimonia del vinagre excoria el scroto, y el enfermo no puede sufrir mas la catáplasma, se hervirá el vinagre con litargyrio; y de este modo la catáplasma aun obrará mejor, y la inflamacion se disipará dentro de pocos dias.

Esta misma catáplasma es mui propria para la inflamacion de los pechos.

Leche virginal.

256 Toma de agua de morella, de nymphèa, de lechugas, de vinagre, de cada cosa dos onzas. Añadirasle à esto una onza de litargyrio de plata en polvos, de cenusa la mas blanca tambien pulverizada, tres dragmas; veinte granos de alcanfor. Pon esto en infusion por algunas horas, hasta que los polvos vayan al fondo: cuélalo despues por un lienzo guesso, ò por un tamiz de cerdas.

Esta leche es mui propria para limpiar, y hermosear el rostro; para quitar las arrugas, y unir la piel, para quitar la sarna, y restañar la sangre.

Emplastro mui especial para quebraduras.

257 Toma de los polvos de las pezúñas de un lechon quatro onzas, mucilago de cola piscis, y polvos de toda vizma, de cada cosa tres onzas, algarrobas de Valencia verdes cinco onzas; emplastro *contra rupturam* de Pelle onza y media; galbano, incienso, y sangre de drago, de cada cosa una onza; polvos de suelda, y consuelda dos onzas; espuma de vidrio una onza, goma tacamahaca dos onzas.

Todo lo sobredicho se mezclará segun arte con suficiente cantidad de trementina, y se hará con ello un emplastro, y de él parches para usar de ellos con una buena ligadura, y quietud en la cama, sin sentarse en ella.

REMEDIOS MISCELANEOS,

FACILES ; Y EXPERIMENTADOS,
y caferos.

SECRETO MARABILLOSO SOBRE TODOS LOS
*secretos para curar las fistulas , gangrenas,
mal muerto , y carne fungosa.*

258 Toma auropimente ; azufre vivo , cal viva , y xabon , de cada cosa partes iguales. Lavarás primeramente la fistula con cocimiento de myrtho, de romero, nuezes de cyprès, y rosas en vino blanco. Hecha esta fomentacion, pondrás en el mal de los sobredichos polvos.

Con este secreto , sabido de pocos , experimentarás prodigios.

*Aguardiente preciosissima para
muchos males.*

259 Toma nuez moscada , clavos de especia , galanga , cardamomo , cubebas , macis , canela , gengibre , azafran , incienso , de cada cosa dos onzas. Todo esto lo majarás groseramente , y despues lo pondrás en una alquitara de vidrio bien enlodada , con seis libras de aguardiente rectificada. Todo esto se ha de dexar estar en infusion por seis horas. Al cabo de ellas se pondrá á destilar sobre rescoldo , segun arte : y saldrá un licor de color roxo.

Este balfamo sana las heridas sin dolor alguno , echando un poco de él sobre ellas ; sana las llagas , &c. Es admirable contra la pelle , y contra todo veneno , tomando de él dos ; ò tres cucharadas , haze buena memoria , quita la tos. Y en una palabra , es admirable para todo mal provenido de causa fria.

Lenimento prodigioso contra las lombrices.

260 Toma hojas de durazno verdes, axenjos, ruda; lepidio, mastranzos, ò hierba buena, y centaurea menor, de cada cosa un manojo: de coloquintida, ò de su semilla cinco onzas. Majese todo esto gruesamente, pongase en infusion con dos libras, ò mas de vinagre fuerte en un frasco de vidrio; y bien tapado se pondrà al Sol por un mes. Passado este tiempo, lo colaràs con fuerte expresion. En esta coladura destemparàs aloes, y myrrha, de cada cosa una onza, y de triaca onza y media, y lo guardaràs. Para usar de el, lo has de calentar un poco, echandolo en una cascara de huevo, y asì caliente untaràs la boca de la garganta, la boca de el estomago, los pulsos, y todo el vientre. Haciendolo asì tarde, y mañana, veràs una cosa singular en los efectos; porque si las lombrices estàn en el estomago, las mata; y si en el vientre, se expelen por la camara muertas.

Contra los lamparones.

261 Toma lagartijas vivas, echalas en dos libras de aceite comun dentro de una olla vidriada de barro fuerte, que resista al fuego. Esta olla se pondrà en brasas encendidas, y se dexarà estàr en ellas hasta que se consuma el aceite. Despues le daràs fuego de reverbero, hasta que las lagartijas se conviertan en cal blanca. Despues las reduciràs à polvos sutiles. Quando huvieres de usar de estos polvos, excarnifica primero bien el lamparon; luego que eche sangre, le pondrà encima de dichos polvos, sobre los quales pondrà un pañito mojado en lexia, lo qual roerà brevemente la raíz con el emplastro de goma elemi, puesto encima por parche,

Sabete, que los libros traen muchos remedios para este mal, pero no tan soberanos, y eficaces como este, y los que arriba quedan en el numero 70.

Contra los dolores del reumatismo , y de las articulaciones.

262 Toma un gato negro bien gordo , ò un perro mamanton : desuellalo vivo , y pon el pellejo caliente prontamente sobre la parte dolorida ; y verás que al punto se mejora el paciente.

Para restañar la sangre de las cicatrices que causan las sanguijuelas.

263 Lavarás la parte con vinagre fresco : aplica despues un cabezal empapado en el mismo vinagre , verás el efecto.

Para la vista maravilloso remedio.

264 Toma de vitriolo blanco , dos quartos : de raíz de lirio , quatro quartos. Haz separadamente polvos estas dos cosas , y mezclalos. Toma despues un puchero nuevo vidriado , echa en él los sobredichos polvos , y con un quartillo de agua comun les darás á la lumbre un par de hervores. Hecho esto , lo colarás por un lienzo ; y á la coladura le añadirás agua rosada dos quartos. En este licor mojarás un lienzo , y teniendo los ojos cerrados , les darás por de fuera con dicho lienzo.

Contra los sabañones , y las cortaduras.

265 Toma un poco de ruda ; hiervela en un poco de agua : y con esto aplicado te se quitarán los sabañones donde quiera que ellos estén. Es probado.

Para las cortaduras.

Toma ranas verdes : tuestalas , y hazlas polvos sutiles ; los quales los guardarás para el uso. Es cosa buena para el efecto.

Para

Para las calenturas.

266 Coge una rana verde, de estas que se suben à los arboles : pontela viva à raiz de la carne en el pecho ; y al passo que ella se vaya muriendo , te se irá quitando la calentura.

Otro para lo mismo , y para las tercianas.

Toma unos huevos frescos , y puestos del mismo dia. Sacales lo de adentro ; toma las pelìculas que estàn pegadas por adentro à la cascara ; lialas à los dedos meñiques de la mano. Y si con esto sintieres grande dolor , y alteracion en los dedos , està cierto , que sanaràs ; porque es cosa probada de muchos.

Contra los rheumatismos.

267 Toma quartillo y medio de aceite comun: ponlo à hervir por medio quarto de hora. Echale despues romero , salvia , y flores de retama , de cada cosa un pequeño puño : frianse bien estas cosas juntamente con un sapo grande ; y si no se halla , busquese una rana. Despues de muy fricò todo , exprimase con una espumadera : limpiefe muy bien el aceite , y guardese en una botella para la ocasion. Tenganse prevenidos aparte polvos de huesos de muerto , no unccionados , y con ellos , y el aceite se untarà el paciente mañana , y tarde , hasta sanar. Pero primero se ha de frotar la parte con agua de la Reyna de Ungrìa , ò espiritu de vino , y sobre todo se pondrán papeles de estraza , y servilletas calientes.

Para la hemorragia de las narices.

268 Busca una boñiga de buci ; tomala , aplicala à las narices reciente , y caliente.

Para la ceatica.

269 Toma espiritu de trementina. Daràs con èl caliente una buena untura en la parte de la ceatica. Mojaràs despues un lienzo en el mismo espiritu , que tambien se llama *agua ràs* , y lo aplicaràs à la misma parte. Toma finalmente

una servilleta: doblala, y calentandola muy bien, la pondrás, y dexarás estar sobre el mismo lenzo. Profeguirás haciendo esto mismo. Y está seguro, que sin mas medicina que esta de tan poco coste, sanarás ciertamente.

Otro.

Toma emplastro de guillen cerben, y diapalma, de cada uno una onza: pez griega, ò comun, y resina, de cada cosa media dragma: de clavos de especia, y de canela, de cada cosa media dragma: de los polvos que los Cirujanos echan en las bizmas, media dragma.

Derretirás de las sobredichas cosas, lo que fuere capaz de derretirse, en una cacuela; y despues echarás en ella los polvos de bisma, los clavos, y la canela, hechos tambien polvos, y lo incorporarás todo juntamente, sin dexarlo de revolver al mismo tiempo. Nota, que debes reservar parte de estos polvos, para que despues de estendido dicho unguento sobre un baldres, lo pulverices con ellos por encima, quando quieras poner la bisma: la qual no se quitará de donde se pone, hasta sanar perfectamente el enfermo: que entonces ella se caerá por sí misma.

Este remedio es tambien efficacissimo, con el qual sanò un Caballero Corregidor, quien se lo confiò despues à un Religioso.

Remedio para las quemaduras de agua, ò de fuego, que sana en veinte y quatro horas, sin dexar señal alguna.

270 Toma una cacuelita; echa en ella aceite comun, un dedo de travesia. Toma de jabon raspado lo que baste: un quarto de polvos de albayalde, y un poquito de agua rosada. Puesta al fuego la cacuela, y caliente el aceite, echarás el jabon, con lo demàs, hasta que el jabon se derrita, y todo se incorporè, y quede en forma de lenimento.

Nota, que si no huviere llaga en la parte, sino exco-riacion solamente, se ha de aplicar primero un poco de manteca de vacas, y continuar haciendo unturas con ella, de quando en quando, hasta que se quite la escaria, y despues se aplicará el sobredicho unguento.

*Balsamo encarnado mui noble para
muchos males.*

271 Toma de incienso dos onzas; de almastiga, de gariofileo, de galanga, de macis, de cubebas, de cada cosa media onza: *lignum aloes*, una onza. Harás polvos todas estas cosas echandolos en media libra de miel, y una libra de trementina de Venecia. Añadele à esto de espiritu de vino lo que fuele bastar para la extraccion de la tintura.

Ponlo à destilar todo esto en baño de Maria: y quando hayas recibido toda el agua limpia, pon otro recipiente para recibir el balsamo roxo. Este balsamo lo rectificaras. Y despues lo guardarás en redoma de vidrio bien tapada, para el uso.

Uso.

Sirve este prodigioso balsamo para todo genero de heridas: las quales cura en veinte y quatro horas, echando sobre ellas unas gotas del dicho balsamo.

Cura las ulceras antiguas, canceros, fistolas, lupos, no limetangere, en quinze dias, usando de este balsamo todos los dias en la curacion de dichos males. Es tambien cosa grande para los carbuncos, porque los apaga en tres dias.

Sirve asimismo para todo mal de ojos, echando en ellos, con la punta del dedo, ò de una pluma, una gota del sobredicho balsamo.

Para las contusiones, almorrhanas internas, ptifica, y afectos de nervios es bella cosa, tomando de este balsamo desde cinco hasta diez gotas.

Este remedio es tambien probado, despues de haberlo sabido de un Peregrino, que se lo revelò à un Facultativo.

Balsamo nefritico.

272 Toma aceite de almendras recientemente sacado, quatro onzas: aceite de simiente de papaver blanco, y de lino recientemente sacado, de cada cosa dos onzas: aceite de nueces por expressión, media onza: aceite de piedra, cinco dragmas. De balsamo copaiba, seis dragmas, de balsamo

del

del Perú dos dragmas: de aceite de enebro, quatro escrupulos: de aceite de anís, una dragma: de aceite de vitriolo mui rectificado, y de alcanfor, dos escrupulos.

Todo esto junto lo echarás en una redoma de vidrio, capaz: despues lo agitarás, y golpearás mucho, hasta tanto que se caliente, y tome un color negro. Despues que haya buelto à enfriarse, lo pondrás en digestion en un baño de Maria; por espacio de dos dias; pero batiendolo bien. Hecho esto, lo guardarás para el uso. Pero mas presto se mezclan estas materias, si calentares un poco los aceites en el baño de Maria, y despues añadiendole gota à gota el aceite de vitriolo, hasta que todo se incorpore, y se una.

Uso de este balsamo.

Es prodigioso para el dolor de los riñones; porque deshace la piedra, facilita la orina, y expele las arenas: ayuda à expectorar facilmente: quita la tós; y generalmente hablando es bueno contra todo mal de pecho. La dosis es hasta diez gotas, con el xarabe de altèa, ò con otro cocimiento pectoral.

Para las quemaduras.

273 Toma una parte del agua primera de cal (esta agua la encontrarás en las Boticas), y otro tanto de aceite rosado. Despues de haber mezclado bien estas dos materias, mojarás en la mixtion unos pañitos, y los aplicarás à la quemadura. Si hicieres prontamente este remedio, verás con él, aunque pequeño, un efecto grande.

Contra la alferècia de los niños.

274 En los palos de los escaramojos se crían unas bayas, ò vexigas. Coge algunas de estas bayas, y verás en ellas, ò en algunas de ellas, unos gusanitos; cogelos; toma de ellos media docena: rebientalos entre los dedos: unta con ellos el pezon de la que cría, è inmediatamente le dará el pecho à la criatura hambrienta, que padece la alferècia; y verás con esto uno de los grandes prodigios de la naturaleza.

No es universal este remedio, pero en su lugar se usará de las gotas de Inglaterra, pag. 254. tom. 2.

Para las almorranas secas.

275 Pon à la lumbre en un cazo un poco de agua natural: calientala bien; y si tienes las rodillas, y pies mugrientos, te los lavaràs mui bien con la menor porcion que puedas de dicha agua caliente. Guarda esta agua, y fomentando con ella las almorranas, sentiràs alivio.

Las hojas del *quinque folium* limpias, y majadas, puestas sobre las almorranas, son cosa buena. Llamase en romance esta hierba *cinco en rama*.

Para el dolor de muelas.

276 Padecia una muger un fuerte dolor de muelas; y no siendo suficiente ningun otro remedio para mitigarfele, le aconsejaron, que practicasse el siguiente medicamento.

Toma un poco de harina de centeno, y con espiritu de vino haràs una masita, la qual la aplicaràs sobre la sien de la parte dolorida. Con esto solamente se hallò luego buena la muger.

Otro.

Toma una rana viva: descarnale el hueffo del ancas; y aplicalo à la muela, ò en el agujero de ella, si la tuvieres dañada; procurando sujetar el hueffo contra la muela con la mano por un buen rato, teniendo la boca abierta.

Haciendo esto un Estudiante, que padecia muchos dolores, por consejo de un Peregrino estrangero, se le quitò el dolor dentro de tres horas: y jamàs le bolviò, sino mui remiso, y con ser afsi que tenia dañada la muela.

Remedio mui experimentado para muchos males.

DROGAS.

	<i>Aceite de yemas de huevos,</i>	2. dragmas.
	<i>Aceite de trementina,</i>	media onza.
Toma de	<i>Aceite de Marciaton,</i>	media onza.
	<i>Aceite de Aragon,</i>	media onza.
	<i>Aceite de ladrillos,</i>	2. dragmas.
	<i>Aceite de tartaro hecho por deliquio,</i>	dragma y med.
		<i>Accei-</i>

*Aceite de almendras dulces,**media onza:**Sal ammoniaco,**una dragma.**Del espiritu de la misma sal ammoniaco, 2. escrupulos.*

PREPARACION.

277 Todos los sobredichos aceites los mezclarás dentro de un pomo, ò redomita de vidrio de cuello angosto; pero de manera, que los aceites de ladrillo, y de tartaro hecho por deliquio, se echen los ultimos dentro de la redoma; y luego al punto se tapará fuertemente para que no se exhaleen estos aceites espiritosos; y esta diligencia se ha de observar todas las veces, que convenga hacer con ellos alguna untura.

Para usar de este medicamento, se echará cada vez lo precisamente necesario en una escudilla de barro vidriada, la qual se ha de haber calentado primeramente á secas.

Nota I. que la untura de estos aceites se ha de hacer dos veces al dia: una por la mañana, y otra por la tarde.

Nota II. que antes de sacar este balfamo de la redoma para echarlo en la escudilla, se ha de agitar muy bien.

III. Que dificultosamente encontrarás en las Boticas el espiritu de sal ammoniaco; y lo mismo digo del aceite de marciaton, y te darán en su lugar unguento de marciaton, sino es que tu lo pidas uno, y otro aparte, para conocerlo; ò los mandes hacer cada uno de por sí. Como quiera, toma el *quid pro quo*, y contentate con él, si no huviere otra cosa.

IV. Que para la aplicacion de este remedio no se debe preparar el enfermo con sangrias, y mucho menos con purga.

Uso.

Sirve este remedio para toda especie de dolores del cuerpo, de qualquiera causa que provengan.

Sirve para toda hinchazon, papera, ò tumor, el qual lo resuelve, ò lo supura en breve tiempo, si la naturaleza se halla en disposicion para ello; sobreponiendo despues de la untura en la parte afecta un pañito empapado en agua de la Reyna de Ungria, y sujetandolo despues con una venda. En defecto de la dicha agua, se podrá usar del espiritu de vino.

Sirve prodigiosamente para los dolores del rheumatismo, aplicado del mismo modo; y consiguientemente para quando

por causa de fluxion queda torcido, ò envarado el pescuezo:

Si yo quisiera decir las experiencias (siempre ciertas, y nunca fallidas) de las curaciones que se han hecho con este balfamo, me seria preciso el dilatarme mucho. Solo dirè una, porque fui testigo.

Despues de haber padecido una persona Religiosa (que exhibe este remedio) en una pierna increíblemente, cerca de seis meses de cama, y abandonado yà de los Phisicos por incurable, sanò en veinte y quatro horas, con admiracion de todos, y sin mas medicamento que este. Reduxose el mal à una edema que desapareciò con el exercicio, y el tiempo.

El mismo pronto efecto tuvo todas las veces, que para alguno de los sobredichos males se aplicò. Lo que causa admiracion es lo que contaba el sujeto Religioso, que poseia este gran secreto, y es, que jamàs preguntò à Medico alguno sobre este remedio, que no lo despreciasse, y aun vituperasse, y tal vez como nocivo, y pernicioso; con ser assi (y certissimamente), que sin riesgo, ni peligro alguno puede aplicarse à un niño de dos años, aunque este agonizando. Tanto es la ignorancia, ò la envidia de algunas personas de esta facultad.

Yo exhorto à todas las personas caritativas, y que se compadecen de los males agenos, que procuren tener este divino balfamo en sus casas; seguros de que con èl pueden hacer mucho bien à infinitad de pobres.

Es cosa tan eficaz este remedio, que con èl han sanado muchos de perlesia reciente, aplicado del mismo modo, y untando los dos, ò tres primeros huesos del pescuezo desde la nuca, y sobreponiendo lana caliente del eicroto, ò bolsa de los carneros lucia, y continuando hasta sanar: pero serà mejor darle primero al paciente un emetico.

Contra todo fluxo de sangre.

278 Procura tener siempre de prevencion un sapò muerto, y seco en tu casa, para las ocasiones que pueden ofrecerse; y quando conozcas que alguna persona padece este accidente, ò por la boca, ò por las narices, ò por otra via, le pondrás dicho sapo à raiz de la carne debaxo del sobaco. Es segurissima experiencia. Y Curbo la pone entre sus secretos.

Contra la tós.

279 Padeciendo un enfermo en una ocasión una tós vehemente , que le maltratava mucho la cabeza con su violencia , se le quitó prontamente con el remedio siguiente.

El Medico que asistia à este paciente hizo que le sacassen à un jumento la cantidad de media alubia de la cerilla de la oreja. Con esto se le frotaron las sienes , y luego le faltò la tós.

Este remedio sirve para adormecer qualquier dolor , de manera que dè treguas , hasta que descanse , y duerma el enfermo.

Tendrãse gran cuidado en que no se exceda de dicha cantidad ; porque este es un poderosísimo narcotico : y tal , que si se excede , puede causar modorra , como con el exceso del opio.

Contra los dolores de vientre.

280 Toma un quartillo de vino tinto , ponlo à hervir ; hasta que se consume , y se reduzca à sola una escudilla , añadelo despues un poco de aceite , y de xabon raspado. En este lenimento bien caliente , quanto lo pueda sufrir el enfermo , mojaràs unos liencecitos , y los aplicaràs alternativamente sobre la parte dolorida ; de manera , que sobre ella siempre se conserve un lienzo caliente , y mojado.

Este remedio lo aplicó un Soldado à un pobre en una ocasión con bello efecto.

Contra las contusiones.

281 Trabajaràs todo lo posible en resolverlas , poniendo sobre ellas rebanadas de vaca , renovandolas à menudo ; y si no , pondràs encima unos paños mojados con espíritu de vino , y azafrán. Tambien puedes poner en agua hirviendo una muñequilla llena de sal , y con ella frotaràs la parte.

Contra las almorranas secas.

282 Deshaz bien en un cazo igual porcion de tomates maduros , y manteca fresca. Dexalo à fuego manso todo hasta que la humedad de los tomates se consume , y no meta ruido. Cuelalo todo , y guardalo.

Remedio para las verrugas.

283 Toma caracoles negros, ò sin cascara , que se llaman baboñas , y con las babas de ellos unta las verrugas à menudo , y brevemente te se quitaràn. *No es mui cierto.*

Para restañar à manera de milagro la sangre.

284 Quema el algodón , y aplica sobre la herida sus polvos.

Para las almorranas ciegas.

285 La carne del galapago tostada , molida , y amasada con agua rosada , es para las almorranas ciegas , ò secas ; pero para las abiertas , que no manan mucho , no conviene aplicarlo , porque será nocivo detener la sangre.

Contra los flatos.

286 El estiercol de caballo frito en aceite comun , y aplicado bien caliente à la parte afecta , es remedio prodigioso , siendo el mal de causa fria.

Para madurar , y reventar la apostema del dolor de costado.

287 Toma cenizas de tronchos de berzas , y miel , partes iguales , hagase emplastro , y aplíquese à la parte.

Otro.

Toma raíces de malvaviscos , estiercol de paloma , de cada

da cosa media libra; miel, aceite de linaza, de cada cosa tres onzas: incorpórese todo en un mortero, y se hará cataplasma segun arte. Madurada que sea la apoltema, se evacuará la materia con el lamedor siguiente.

Toma agua de cebada, que haya hervido mucho tiempo con la corteza, quanto baste, y se pondrán en ella raices de malvaviscos á proporcion, y miel rosada quanto baste, y buelva á hervir de nuevo. Mantendrase con leche de cebada hecha con caldo de carnero substancioso, y beberá agua de cebada tibia con azucar.

Para el mal de orina, ò retencion de ella, piedra, ò arenas:

288 Toma de sangre de cabron, y de polvos de alacranes quemados lo que quieras, y con aceite de alacranes, ò de azucenas harás como emplastro, y lo pondrás sobre el empeine, y partes vergonzosas.

Contra el mal de madre:

289 Los testiculos de el zorro, arrancados quando aun está vivo, traídos á raiz de la carne, quita, y preserva á las mugeres de el mal de madre cierto.

*Para coatica, y gota, remedio experimentado,
y seguro.*

290 Toma tres azumbres de agua de herreros, y échale sal la suficiente para que un huevo sobrenade en ella. Despues echarás otro puño de sal molida.

Esta agua se aplica á la parte bañandola con ella bien caliente, y quando ya está remplada, se moja en ella un paño grande, y exprimido un poco se aplica sobre la cadera, y muslo.

Y de el mismo modo se aplica á la parte gotosa. Traelo Curbo. Está cierto, que es segurissimo este remedio.

Para curar la gangrena, tambien experimentado.

291 Hacese en la parte un hoyo como un broches
mas,

mas, ò menos grande, segun fuere la gangrèna (aunque no llegue dicho hoyo à la carne buena, no importa) y le echaràs à el dicho hoyo balfamo catholico, y tintura de myrrha, sobreponiendo unas hilas, y despues un paño de lienzo mojado en aguardiente.

Si la gangrena fuere ya estio meno, se le ha de dar cauterio con instrumento algo grueso, y sino bastare el primero para cauterizar hasta lo ultimo, se tendrà encendido ya otro mas grueso para que profundice hasta lo ultimo, y se echarà la tintura, ò el balfamo sobredicho.

Para gota.

292 Toma el excremento de lechon berraco; quando este en zelos, vino tinto mezclado, y agitalo todo hasta la consistencia de puchas. Traelo Curbo, y es cierto; pero no se aplique si la gota es antigua, no haga decubito à parte principal.

Fluxo de sangre.

293 No pudiendo restañar un fluxo de sangre los Medicos à un Jesuita, que se moria de el; y llegando à la sazón un hombre à la porteria, dixo, que se buscasse la hierba *corredera*, ò *sanguinaria*, y que machacada con vinagre se la aplicassen à las plantas de los pies con los escarpines, hizose asì, y escapò de su peligro.

Para tercianas.

294 Toma vinagrè, hollin quanto bastè; mezclalo; ponlo à los pulsos con una faja de quatro dedos de ancho, que ciña la muñeca, al entrar el acceso. Con este remedio sanaron promptamente unos, à quienes no bastaron otros medicamentos, aunque para otros sugetos no alcanzò.

Para rheumatismo.

295 Untase primero con miel toda la partè; despues se echa mostaza con un poco de incienso, todo bien pulverizado.

zadó: Con esto sanò de intolerables dolores en su brazo una persona, untandole todo el brazo de alto à baxo, quando no bastaron otros remedios.

Para ceatica.

296 Aplicanse à la parte unos hueffecitos de la pezuña de lechon, y traense asì por mucho tiempo. Con esto sanò de ella un Religioso, sin haberle buelto jamás, y siempre los traia cosidos à la petrina hácia la cadera.

Para sordera de frialdad.

297 Echanse en infusion de aguardiente cominos machacados, y unas gotas de este aguardiente se echan en la cavidad primera de la oreja, para que no caiga de golpe en el tympano, sino suavemente, torciendo la cabeza poco à poco hácia la parte opuesta. Con este remedio un buen hombre hácia prodigios en Salamanca.

Para gota quando comienza, ò es reciente.

298 Cuecese en vino un casquito de cebolla, y asì se aplica à la parte dolorida. De este usaba en sí mismo, y se curaba un Boticario con él.

Unguento para muchos males.

299 Toma de aceite bueno, de incienso, de cada cosa dos quartos; de pez la misma porcion que de incienso; de risonada de carnero, de sebo de castron, de cañada de vaca, de enjundia de gallina partes iguales. Mezclalo todo, y derrítase, y páfese por un paño de lienzo, y guardese para el uso, y aplicacion en forma de emplastro.

Uso.

Es maravilloso para muchas cosas, porque sirve para maturar, resolver, y rebentar diviessos, y cosas semejantes. Pa-

ra cuchilladas , y cortaduras ; para apoflemas , y llagas ; para hinchazones , y dolores de ellas , que las refuelve , y quita. Para contusiones , y otras muchas cosas. Renovarás de quando en quando , hasta la perfecta curacion ; ò se limpiará bien el parche precedente , y así se irá aplicando , hasta que saque la materia , si la hubiere , y se crie carne buena. Sirve tambien grandemente para heridas , aplicandolo del mismo modo. Para uñeros , &c. y à las heridas no es menester sacarles , ni estrujarles la sangre. Con esto hacia mucho bien una persona. Y es tan eficaz , que saca de raiz los callos , sin que vuelvan mas.

*Remedio que nunca ha faltado para
quartanas.*

300 Toma de salvia , de romero , de zumaque , de cada cosa un puño ; de aguardiente refinada un quartillo : mezclalo , y hiervase , hasta que se haga emplastro , y tendida la mitad de dicho emplastro sobre una tira de lienzo blanco , y nuevo , se pondrá tibio al punto que se sientan los preludeos de el frio , desde la nuca , hasta la extremidad del espinazo : la otra mitad se reservará para otra vez , por si la primera no bastare

ADVERTENCIAS.

Primera : si en lugar de romero se echare de su flor , sean tres ochavas , y será mejor ; pero mucho mas eficaz que el romero , ò flor , sera la quinta esencia del romero ; pero de esto se echarán dos solas ochavas.

La *segunda* , y mui notable es , que de ningun modo se aplique , si el paciente huviere tenido los dos , ò tres meses inmediatos el humor galico.

La *tercera* , al enfermo para que no se afluete , es , que aquella accesion será mui fuerte. Este secreto lo tenia un Sacerdote secular.

*Remedio mui experimentado para toda especie de llagas ,
tumores , y callos.*

301 Toma media libra de cera virgen (ò fino la hu-
vie

viere, de cera amarilla), media libra de aceite comun. Esto se mezcla en un cazo, y la cera a pedacitos, y se pone al fuego hasta que se incorpore. Despues se le echan seis onzas de albayalde bien molido, y pasado por tamiz; y todo mezclado se meneará continuamente, hasta que todo quede bien unido. Y para saber quando estará en punto, se echa una gota de ello en un cuchillo, y si metiendole la uña, salta luego inmediatamente, ya está en punto; y luego inmediatamente se le echa media onza de alcanfor bien quebrantado, y se cubre con un paño grueso, dexando el hueco que necessita la cuchara, para revolverlo, hasta que se enfrie.

Para quitar la calambre.

302 Tiráste del dedo mas largo de la mano del lado en que padeces la calambre, meneando al mismo tiempo el dedo gordo del pie en que la sientes.

*Remedio para tercianas que nunca ha faltado,
como no sean dobles.*

303 Daráse una friega al paciente en todo el cerro del espinazo, despues untará dicho espinazo de alto à baxo suavemente, (y sin cargarlo) con trementina, y encima echaras ceniza hecha de tomillo salsero, que se coge quando está en flor, y es en el mes de Mayo, cuya ceniza se echará hasta cubrir bien la trementina. Sobre todo esto se pondrán estopas, ò sedijas de lino, que es medio estopa, y medio lino: dexando todo lo dicho en la parte, hasta que de suyo se caiga.

Este medicamento se aplica el dia de vacante, ò por la noche, ò el mismo dia, si la terciana entra muy tarde; y no es menester guardar la boca de cosa alguna. Con él hacia prodigios en un Lugar un Cirujano, y se lo sacò un Jesuita Misionero como cosa muy singular.

*Anticolico para todo dolor de vientre,
y de colica.*

304 Con el balfamo catholico darás una untura en

todo el estomago, y vientre : y el que la dà se lavará los dedos con yema de huevo , y un poquito de aceite , à fin de limpiar se despues.

Para sabañones.

305 Pon algodones, ò cendales de tinta, y quando te parezca buelvelos por la otra parte.

Para el mal de pecho.

306 Toma quatro pliegos de papel de la esraza fina colorida con que vienen embueltos los piloncitos de azucar, y doblados traelos al pecho.

Para los clavos ; y verrugas.

307 Toma zumo de la hierba lechera, y una vez al dia refriega con ella la parte, poniendo un pañito encima, y si se hincharé, cessa hasta que se deshínche.

Sangre de espaldas.

308 Quando quieras que baxe, fregarás el orificio con polvos de hojas de higuera, y para restañarla quando quieras, te darás con hojas, ò polvos de llantén.

Para quien por humores, ò por otra causa tuviessé los pies hinchados estrañamente.

309 Toma excremento reciente de buci, ò vaca, y hervirlo en una olla con buen vino, hasta que se ponga espeso, y ligado sobre la parte, sanará à la primera vez; y haz lo mismo si el dolor se fuere à otra parte, ò la hinchazon.

Remedio excelente contra la perlesia de la lengua.

310 Toma cera, aceite, enjundia de osó, estiercol

col de paloma, y humano, cal viva, castoreo, piretro; mezclalo; y pon un emplastro detrás de la cabeza, y se verá un prodigio.

Para emblanquecer mucho los dientes sin peligro de la dentadura.

311 Haz polvos de cuerno de cabra quemado, y estrega con ellos los dientes, y se pondrán blanquíssimos. Dase de esto.

Contra el asthma, ò mal de pecho.

312 Toma enjundia de gallina, aceite de lirio, maná teca de vaca, aceite de almendras dulces en igual cantidad, y cera, la que fuere necesaria; mezclalo, y anta el pecho quando vàs à dormir, y en pocos dias sanaràs, si haciendo un pegado, y renovandolo de tiempo en tiempo, lo traxeres sobre el pecho.

Para quemaduras, de las cuales no quede ni aun señal.

313 Batiràs dos claras de huevo en agua fria en una palangana, y al mismo tiempo freiràs un quarteron de aceite; y estando hirviendo le echaràs una onza de cera virgen; y ya derretida, la echaràs con el aceite en dichas claras, y agua, hasta hacer unguento, con el qual ungiràs la parte quemada. Dicho unguento se extiende sobre papel, y así se aplica.

Para quien no pudiesse dormir por dolor intenso de la cabeza, ò semejante causa.

314 De una yema de huevo, aceite violado, y leche de muger, en partes iguales, haràs un emplastro, y en un paño mojado en aguardiente lo extenderàs, y pondràs sobre la frente, y los ojos.

Para quemadura de agua hirviendo.

315 Toma una yema de huevo fresco, aceite co-
mun,

mun, y sal, con una poca de harina; y batido todo harás un emplastro.

*Unguento maravilloso para quemadura de fuego,
y que no dexa señal.*

316. Tomarás dos claras de huevo, dos onzas de atucia Alexandrina, dos onzas de cal viva lavada con nueve aguas, una onza de cera nueva, una onza de aceite rosado, quanto baste para hacer unguento, y usaraslo.

*Remedio excelentissimo para muchos males,
especialmente para beridas, y contraccion
de nervios.*

317. Toma una libra de cera nueva amarilla; y derretida en olla nueva, la echarás en otra olla, donde haya porcion de rico vino blanco; buelvela à facar, y à derretir, y echarla de nuevo en dicho vino, repitiendo esta diligencia siete veces. Despues ultimamente pondrás à derretir dicha cera al fuego, añadiendole un puño de polvos de ladrillo, incorporandolos bien con la cera. Despues echa esto en redoma de vidrio enlodada hasta el medio del cuello, y hazlo destilar primero con faego lento por espacio de ocho horas; despues creciendo poco à poco, y en la fin con grande fuego; advirtiendo, que las junturas del cuello de la redoma esten bien cerradas, y que el recipiente sea grande. Quando estè bien frio el hornillo, y todo lo demás, saca el agua del recipiente, y ponla en un frasco de vidrio bien cerrado con cera, y sobre èl un encerado, para que no pueda transpirarse, advirtiendo, que lo tengas en parte fresca, porque son partes muy sutiles, que facilmente se evaporan; y si esta agua està bien hecha, ò se destila dos veces, es tan penetrativa, que poniendo de ella en la palma de la mano, se vè prodigiosamente, que la penetra en un instante; por lo qual se puede usar de ella, mezclandola con polvos, ò otro licor que se quiera, que penetren la carne, y que queden allí. Y habiendosele caído à uno un puñal de puata sobre el empeine del pie, aplicandole de pronto dicha agua, sanò en solos dos dias, sin quedarle señal.

*Para quien huviesse recibido golpe en la cabeza,
y la tenga magullada, è hinchada.*

318 Toma de sal comun una onza ; miel cruda tres onzas ; cominos otro tanto ; trementina dos onzas , incorporalo todo al fuego , y tendido sobre un lienzo , pongase caliente sobre la cabeza , que ciertamente sanará.

*Para quien huviesse recibido golpe con un palo , ò
para curar de una pedrada.*

319 Toma hierba que llaman *verbasco* , ò *gordolobo* , y haràs zumo de ella , y si hai herida , limpia bien la sangre , lavandola con vino blanco , ò agua , y despues echa en la herida sobre la dicha hierba afsi majada , el zumo , y atada bien con una faja , y dexada afsi por todo el dia , vereis un milagro.

*Para toda llaga , ò mal de pierna , aunque
toda estè comida hasta el huesso.*

320 Toma hierba agrimonia , y ponla à hervir muy bien en vino blanco , despues de quebrantada un poco , y con ella coceràs otras tantas hojas de olivo , tambien quebrantadas , y cocerá todo junto con algunas pocas rosas fecas por espacio de dos misereres ; y con este vino tibio lava muy bien la llaga , y al rededor de ella. Despues pondràs los polvos siguientes. De aristologia larga , y redonda , de myrtha , de sangre de drago , de almastiga , de acibar epatico , de tucia , de calabaza quemada , de cada cosa una onza. De *mumia* , y bolo armenico un quarto de cada cosa. Todo bien molido , y pasado por cedazo , pongase de ello sobre el mal. Despues pondràs de dichas hierbas , hervidas , sobre la llaga : y bien faxadas , las mudaràs dos veces al dia , y vereis maravilloso efecto , recobrada la sanidad à pocos dias. Esto se experimentò en un Joven defauciado del Medico , y Cirujano , que sanò sin hacer cama. Es singularissima la eficacia de este remedio , porque chupa , y saca primero todo el humor.

Para dolor de riñones, y todo otro dolor.

321 Toma de enjundia de capon, ò gallinas de gansa, y anade, de cada cosa cinco dragmas; de aceite rosado quatro onzas, de cera colorada dos dragmas y media; de manteca dragma y media. Todo esto derretido, y colado junto mezclalo despues con estoraque liquido tres quartas de onza, y extendido en un lienzo, y puesto sobre el dolor, verás un prodigio.

Contra la esquinencia.

322 Machaca mui bien un sapo vivo, y assi aplícalo al pescuezo, como si fuera un pedazo de unguento. El sapo se ha de machacar con tripas, y todo. Es cierta, y singularissima experiencia.

Para detener los vomitos.

323 Toma axenjos, y hierba buena; darán unos hervores en vino tinto; apartese del fuego, y echese allí canela à discrecion. Despues con este vino, y harina de trigo sin cerner, haránse dos emplastros: el uno se pondra sobre la boca del estomago, y el otro por detrás en la parte correspondiente.

Para las muelas, aunque estén dañadas.

324 Mazquese en pedacitos menudos un pliego de papel mui bien, y puesto en un pomito, echá zumo de limon, hasta que se sobreponga al papel; estará en infusion veinte y quatro horas: despues le añadirás treinta gotas de espiritu de vitriolo, y diez gotas de espiritu de clavos; y revolviendolo todo, podrás usar de él passadas veinte y quatro horas.

Adviertese, que si la cantidad que haces se secare, la renovarás echandole tanto zumo de limon, que la cubra; y si fuere algo menos que la mitad de una ampollita de vidrio, le añadirás tambien diez, ò doce gotas de agua fuerte; pero mejor será añadirle algunas gotas (à proporcion) del aceite, y espiritu.

Quant

Quando se ofrezco usar de este remedio, tomarás un alambrito mas largo que lo que fuere el pomito en donde está el medicamento: hecho un garavatito en una de las extremidades de dicho alambre, con él sacarás la cantidad de un garvanzo mediano, y la pondrás sobre la muela dolorida, y à los lados de ella. Luego que se pone, comenzará el paciente à babear quarto y medio de hora por lo menos, puesta la cabeza hácia abaxo, sin cerrar la boca, ni llegar la lengua al medicamento; porque como es porosa, lo desvirtuara. Para despues de este tiempo tendrás de prevencion una almofia con una porcion de agua natural. Desde ella tirarás diez, ò doce golpes de agua con la mano à la boca sin cerrarla. Y con esto te se passará luego el dolor. Pero si quieres que no te vuelva mas, lo bolverás à aplicar de el mismo modo el dia siguiente: de aqui à dos dias le pondrás otra vez, y así hasta quatro, ò cinco veces. Y no tienes que temer, que jamás te vuelva el dolor, aunque esté podrida la muela, ò el raigon. Mas si el dolor no proviene de tal qual muela, sino que es una fluxion general de todas ellas, es preciso recurrir, à juicio de Medico, à las evacuaciones comunes.

Tèn este remedio de prevencion, y con él desprecia: rás quantos te dieren, ò leyeres: ▼ nota para que no te asustes, que si por cargar la mano te doliere demasiado la muela, ò te viniere alguna hinchazon, no temás, que es casi aparente, y en breve se quitará sin hacer remedio.

Para reforzar los dientes.

325 Toma un poco de myrrha, y destemplala con vino, y aceite, y con esta decoccion enjuagaras la boca, y verás efectos maravillosos.

Para la putrefaccion de los dientes.

326 Toma raíces de piretro desmenuzadas, y destilalas con buen vino, y de él tomarás una cucharada en la boca.

Para reforzar los dientes que tiemblan, y se menean.

327 Toma incienso, almastiga, y cortezas de granada, partes iguales; mezclalo en polvos; y quando vayas a dormir, lava los dientes con buen vino, y despues pondrás sobre ellos de dichos polvos, y en breve tiempo se reforzaran.

Contra caidas, y contra el dolor de costado.

328 La sangre de la cresta de el gallo vivo, en cantidad de el peso de un real de plata en polvos, ò fresca, ò seca, es buena para las caidas, y para los costados à los principios.

Para la estranguria.

329 El miembro de marrano, seco, tostado, y hecho polvos, sirve para la frecuencia de orinas, y se toma en la misma cantidad.

Receta para curar de perlesia; la qual tenia un Caballero Flamenco.

330 En orines de niños virgines, y fanos, se cocerán hortigas de las asperas, y con ellos calientes daranse baños à todo el lado baldado; y se advierte, que han de comenzar en las bertebros de el cuello, estando desnudo; y un paño, ò esponja se moja en los orines, y se exprime desde arriba, para que baxando à la vacia, que los buelve à recoger, nuevamente se repita esta operacion por media hora, estando en parte caliente para limpiarse, y con ropa caliente para abrigarse; se repiten estos baños, renovando los orines que se disipan, y las hortigas.

Tomarànse despues quatro onzas de hojas de salvia verdes, tan majadas, que se haga una massa imperceptible; añades dos onzas de unto de venado; y otras dos onzas de aceite de lombrices de tierra hecho segun arte. Despues que se juntan todas estas cosas, se majan de nuevo, como si antes no lo estuviessen, (que asì conviene; porque se incorporen) con este unguento, moderadamente caliente, untaràs todo el lado ofen-

di-

dido, y ha de refregarse antes con la palma de la mano bien, y luego untar, y refregar la parte para que se introduzca la virtud de el unguento por la boca de las venas, que se abren; y esto se repetirá, que es mui nervino, y conforta la parte nervosa, que es la que está ofendida.

Su bebida será agua cocida con la hierba agrimonia, que esta es diuretica, abstergente, y calida, y facilita la expulsion de las partes fecales, que como estas vias están libres, se minorá el mal, y previene el que no acometa otro.

Mas si con todo lo referido no se halla mejor, que se duda, pues hasta aqui no faltaron con los buenos efectos estos remedios, se apelará á los sudores siguientes, que son milagrosos, sin que esto sea ponderacion.

Toma salvia, romero, axenjos, y cantueso, de cada cosa un manojo. De nuezes de ciprés majadas con su zumo, dos docenas: de vino tinto optimo tres azumbres. Todo esto junto se echará en una olla tapada con una cubierta ajustada: esta tendrá hácia el medio un agujero pequeño con un taponcito, y para que nada se transpire, se embarrará con el *latum sapientie*. Esto así preparado, se pondrá al fuego la olla: estaráse allí hasta que se conozca, que quiere hervir; y entonces se apartará de el fuego, porque si no, reventará. Para entonces ha de estar el enfermo ya preparado, y sentado en un escabelillo, ó taburete, bien cubierto con unas mantas, hasta el pescuezo, y en ayunas; de suerte que se hayan pasado hasta la operacion seis, ó mas horas sin tomar alimento. Ponese la olla debaxo de las mantas sobre algunas brasas hácia el lado baldado, para que le dé calor, y al punto se le quita el taponcito de en medio de la tapa, ó cubierta, y saldrá por él un vapor saludable, que le hará sudar copiosamente sin peligro, y que circule la sangre. Estaráse así sudando media hora, ó mas. Despues á toda pricssa se apartará la olla de las brasas, sacala fuera de las mantas; bolverásele á poner un tapon bien apretado, para que sirva mas veces, porque con lo dicho hai para tres sudores. Pero si fueren necesarios mas, se tomarán nuevos materiales, y se bolverá á hacer la misma operacion. Entre tanto recojase un poco el enfermo, y despues se pasará algun tanto, porque no hai en ello el peligro, que con los otros sudores excitados de otro modo.

Para dissolver los tumores duros.

331 Para dissolver los tumores, y bultos duros, que aparecen à las veces en el cuerpo humano, se han de untar con aceite de lombrizes; ò sino lo huviere, con aceite de olivas; echandole sobre el aceite despues sal muy bien molida. Despues de esto se pondrà encima un papel de estraza: y de este modo se curara el tumor dos veces al dia. Con este remedio tan facil veràs prodigios.

Contra los dolores de muelas.

332 Toma un granito de coral preparado. Ponlo, quando te vayas à dormir por la noche, en el hueco de la muela, ò sobre ella, sino estuviere dañada, y podràs afianzarlo, poniendo sobre el una chapita de cera.

Contra los dolores de estomago provenientes de flatos, crudezas, y causas frias.

333 Toma un pedacito de pellejo viejo, que haya servido de echar vino en él, y cortandolo à la medida proporcionada, y conveniente, traelo puesto, y pegado sobre la boca de el estomago, por la parte de la pez; afianzandolo con una venda.

Para dissipar las nubes recientes de los ojos.

334 Por la noche, quando te vayas à acostar, echa sobre la vista mala una gotita de miel virgen; y haciendo una cortadura al mismo tiempo en la cresta de una gallina negra, echaras otra gotita de la sangre que saliere de la herida. Hecho esto sobrepondràs encima un cabezal; y afianzandolo bien dormiràs con él: repitiendo este remedio por las noches hasta sanar.

Para desvanecer los tumores duros de el cuerpo.

335 Apurada la medicina en unos tumores, que se
caus

causaban graves dolores à un pobre enfermo , mandò hervir un quartillo de sal en una suficiente porcion de agua natural, hasta tomar cuerpo como de unguento : extendialo sobre un lienzo, aplicabalo sobre la parte de quando en quando. El efecto fue , que el tal emplastro levantandole vexigas en la parte al doliente , le quitò los dolores , y le resolviò los tumores.

Otro remedio para lo mismo.

Suprase qualquier tumor, cociendo en agua por muchas horas raices de malvaviscos , hasta quedar mui deshechas. Despues de este cocimiento se les exprimirà el agua con una expresion la mas fuerte que se pueda. Hecho esto , moleráse esta casca en un mortero mui bien. Añadele aquí un poco de buen aguardiente , y tambien media onza de unto sin sal por cada puño de malvaviscos. Haz de esto emplastro , y vè aplicandolo hasta sanar,

Para la vista.

336 Toma un quarto de vitriolo blanco , desatalo en una mediana xicara de agua clara , y echa de este colirio en la vista dos , ò tres veces al dia.

Este remedio sirve para los ojos tumorados , y ensangrenados , y tambien para que los que están buenos conserven la vista.

*Estomacal para confortar el estomago,
digerir la comida , &c.*

337 Toma de emplastro confortativo de estomago, una onza , polvos de diarodon Abad , un escrupulo. Todo esto lo mezclarás junto , y extendiendolo sobre un pedazo de grana fina , à manera de emplastro , lo aplicarás caliente sobre la region del estomago.

Para tumores frios , y edematosos.

338 Toma de boñigas recientes de buci quatro li-
Tomo 1: R. brasas

bras. Pongas à hervir en agua de herreros ; (y si esta agua estuviere foveada con azero será mejor) añádele à dicho cocimiento, de vinagre fuerte lo que baste para que sepa à él el tal cocimiento. Estando todo esto bien cocido, y mezclado, aplícalo à la parte en forma de emplastro.

Contra todo tumor.

339 Toma una docena de ranas, harás las quartas, y despues las echaras en una olla vidriada con media libra de manteca de puerco, y diez onzas de vino. Ponglo à hervir todo esto à fuego de carbon, todo el tiempo que se necesite para consumirse todo el vino. Despues se sacaran, se exprimiran con fuerte expresion, y se aplicaran, como inmediatamente se dixo.

Contra las almorranas, seguro.

340 Toma una azumbre de leche de cabras, ò de ovejas, recién sacada; dos libras de gordolobo bien majado con la corteza de fresno sutilmente pulverizada. Todo esto hervirá junto, estando bien tapado con un paño fuerte mientras hierve. Echaráslo en un bañado, y al punto se sentará sobre él el doliente, para recibir el baho en el orificio, repitiendo este medicamento algunas veces, hasta quedar sano.

Contra los reumatismos, y dolores de las articulaciones.

341 En media azumbre de vino blanco hierve un puño de manzanilla con un poco de aguardiente refinada, y aplicarás à menudo un cabezal de quatro dobleces empapado en este vino caliente, sobre la parte.

Contra la sarna.

342 Toma quatro yemas de huevos, quatro quartos de foliman, dos de polvos de azufre, y dos de minio. Batiráselo todo esto junto. Ponglo à hervir en media libra de aceite de olivas, hasta la consistencia de unguento.

Uso de este remedio.

Toma un poco de este unguento, échalo en las palmas de las manos, refriégalas así la una con la otra, hasta que se calien-

liente el unguento , y entonces untarás con las manos , y el unguento que hai en ellas , las partes sarnosas , que suelen ser brazos , muslos , y piernas , sin tocar al vientre.

Hacefe esta untura por la noche al acostarse , abrigandose bien , y durmiendo con un jussillo de cotonia , ò de lienzo. Por la mañana toma un lienzo , mojalo en orines , y con èl lava bien las partes untadas ; advirtiendo , que todos los dias se ha de mudar ropa limpia , como camisa , sabanas , &c.

Esta receta se consiguió de un Carmelita Calzado Maestro de su Religion , quien con ella hacia maravillosas curas , y promptas. El efecto de este medicamento es abocar à fuera el humor ; de modo , que por la mañana hai que limpiar mucha escama , y caspa de las partes afectas.

Este Religioso decia , que èl mismo se habia libertado en solos tres dias de una sarna : decia mas , que aunque le habia dado à muchos , jamás le habia faltado.

Remedio para quitar la sarna , sin hacer cama , ni otra alguna prevencion , con solas dos , ò tres unturas , las quales se darán en las junturas de los ombros , codos , muñecas , corbas , rodillas , y tovillos.

Toma un ladrillo nuevo , echa en èl un poquito de aceite de olivas . Toma despues un cañuto de azufre , y refregandolo contra el ladrillo harás una mezcla del ladrillo , y azufre en consistencia de unguento , añadiendo mas aceite , y refregando mas con el acufre , segun la cantidad que quieras hacer de dicho unguento , el que ha de quedar ralo. Echarás algunas gotas de agrío de limon , y las incorporarás con el mismo unguento , el qual lo guardarás para quando lo necesites.

Usará de èl el paciente tomando un poco de unguento en las palmas de las manos , lo ha de refregar en ellas , y entre los dedos , hasta calentarlo mui bien ; y despues se ha de untar las junturas de los hombros , codos , muñecas , corbas , rodillas , y tovillos , y no otras partes , aunque estèn sarnosas.

Con esta receta (tambien singular , prompta , y efficacissima) hacia prodigios un Soldado.

Este remedio vence por muchas experiencias à quantos se han inventado contra la sarna.

*Emplastro para detener los vomitos, y
confortar admirablemente el
estomago.*

343 Toma corteza de pan casero dos onzas, tuel-
talo bien, echalo despues à remojat en vinagre fuerte.
Hecho esto, lo majaràs mui bien; añadiendole polvos
de hierba buena, de coral, de clavos de especias, de
nuez moscada, una dragma de cada cosa; de especie de
trisandalos, ò de diarodon dos dragmas; de almattiga on-
za y media. Mezcla bien todo esto junto, y lo aplica-
ràs à la boca de el estomago como emplastro. Son mu-
chissimos los que se han libertado de sus males con este
medicamento.

*Unguento de que usaba el Rey de Francia para
la gota.*

344 Toma una raíz gruesa de brionia, hazle una
concauidad como de una escudilla. Llena esta concauidad de
aceite comun. Ponle para taparla la superficie que le cortaste
en redondo. Hecho esto, enterraràs esta raíz un brazo deba-
xo de la tierra, y poniendola boca arriba para que no se der-
rame, la dexaràs estàr alli por seis meses.

Passados estos seis meses, cavaras, y sacaràs la dicha raíz,
y veràs como aquel licor es blanco. Conservaràslo para ungi-
con èl la parte de la gota; y veràs que suspende los dolores
instantaneamente.

Para las almorranas secas.

345 Toma un ladrillo nuevo; enciendolo, ponlo
dentro de el vaso mayor; echale encima de trementina una
onza. Hecho esto se sentarà el paciente en el bañado para re-
cibir el humo, ò el baho. Repite por tres veces esta opera-
cion, y cree que con ella sanaràs seguramente, como otros
muchos sanaron.

Para quando están los ojos inflamados.

346 Toma dos libras de orines de niños, de vitriolo Romano, y tucia preparada tres onzas de cada cosa. Pongase todo esto en infusion por tres dias; passados los tres dias se destilará. Guarda lo destilado en una redoma de vidrio tapada. Usarás de esto quando lo necesitas, echando una gota de ello dentro de el angulo de el ojo. Es remedio probado muchas veces.

Otro bellissimo remedio para los ojos.

Busca media libra de vino blanco el mas generoso, echa en el ocho, ò diez cogollitos de ruda fresca; la segunda corteza del cogollo de berzas, verde, ò negra, y de su medula, de cada cosa una onza; de tucia preparada media onza. Pongase en infusion todo esto por espacio de veintiquatro horas, y despues se colará, y la coladura se dexará reposar. Echaráse despues en una redoma de vidrio bien tapada, y se guardará para el uso.

Pudierase escribir un tomo, si se huvieran de referir las curas prodigiosas de ojos, que con este remedio hizo un Religioso Francisco, quien tal vez mandaba primero purgar al paciente.

Ceroto maravilloso para el bazo.

347 Toma armoniaco, galbano, bdelio, de cada cosa media onza; simiente de mostaza, raiz de aristologia redonda, ircos, de cada cosa una dragma: raiz de cohombro de asno media onza: opoponax, myrtha, de cada cosa una dragma; zumo de pan porcino dos onzas, raices de alcaparra media onza: flor de sal media onza, vinagre exquilitico quanto basta para desatar las gomas; aceife de alcaparras quatro onzas, y de cera una onza. Con todo esto harás un emplastro, y veras que es de los remedios mas poderosos que pueden darse.

Otro.

Toma una parte de cal viva, y de miel cruda tres partes. Mezcla estas dos materias, y despues pon esto en el bazo. Pon-

drás encima unas estopas calientes, no las quitarás, fino es que se despeguen de suyo. Y en tal caso renovarás este medicamento. Si con esto se levantaren vexigas, es buena señal de que sanará el enfermo.

Hase practicado muchas veces este medicamento, y siempre con bello efecto.

Unguento para las lombrices de los niños.

348 Toma centaurea menor, axenjos, harina de yeros, y de altramuzes, de cada cosa una dragma; pulpa de coiloquintida macerada en vinagre, y despues de seca, media dragma; aceite de almendras amargas media libra; y de cera onza y media. Con todo esto harás un unguento, guardaráslo con cuidado, y quando quieras usar de el, untando la boca de el estomago, la garganta, todo el vientre, y los pulsos, tarde, y mañana despues de caliente, verás el efecto.

Otro para lo mismo.

Toma un poco de aceite, y de myrrha. Destemplalos juntamente con vinagre fuerte en forma de unguento, metelo entre dos lienecitos embastados, de quatro dedos de ancho, y aplica un colchoncito de estos en el ombligo, y otro en derecha à la parte opuesta.

Ceroto maravilloso para toda suerte de llagas, en que sea necesario encarnar, desecar, y corroer.

349 Toma litargyrio de oro lavado, quatro onzas, cerusa dos onzas, antimonio crudo una onza, tucia preparada media onza, aceites de manzanilla, rosado, y de hypericon, de cada uno quatro onzas; cera blanca tres onzas, sebo de cabron, resina de pino, almastiga, inciento, myrrha, de cada cosa una onza, y de alcanfor media. De todo esto se hará un ceroto segun arte. Es admirable, y probado.

Otro.

Toma diapalma una libra, resina de pino, cera nueva, de

de cada cosa media libra ; aceite de abeto tres onzas, cardenillo una onza, aceite de hypericon tres onzas. Hacedse como arriba, y sirve para llagas, y heridas. Probado.

Unguento dessecativo para llagas, especialmente de las piernas.

350 Toma bolo Armenico, piedra calaminar lavada, de cada cosa dos onzas; litargyrio de oro, tucia preparada, plomo quemado, de cada cosa una onza; zumo de *solatrum* cafero dos onzas; aceite violado una onza; incienso seis dragmas, unto de ternera dos onzas. Con todo esto, añadiendole la cera necesaria, harás un unguento, y lo guardarás para quando lo neccsities. Es maravilloso para dessecar.

Para llagas, y heridas, unguento admirable.

351 Toma aceite rosado, trementina, aceite de hypericon, resina de pino, almastiga, myrrha, de cada cosa seis dragmas, aceite de espliego una dragma, balsamo negro media onza, cera virgen lo que baste para hacer unguento.

Este unguento sirve para toda suerte de heridas, y llagas; para males de piernas, para contusiones, ò cardenales.

Aceite maravilloso para heridas, y todo mal de piernas.

352 Toma *hypericum* por el mes de Julio, (porque en este mes da esta planta quanta semilla quieras) hojas, flor, y semilla. Majalo bien todo esto en un mortero de piedra. Echalo en una redoma de vidrio bien capáz con vino generoso, quanto cubra las sobredichas materias. Dexalo estar assi en infusion por una semana. Tapando bien el vaso, lo pondrás al Sol todo el dicho tiempo. Hecho esto, lo pondrás à hervir un poco, colaráslo, y repetirás segunda, y tercera vez esta misma diligencia; y con esto el vino quedará bien rojo, por causa del aceite de el hypericon, pero no se cuele la tercera infusion.

Se pesa quanto fuere lo sobredicho, y se le añade otro

tanto de aceite antiguo, quanto pesa el vino con la hierba. Buelvase à poner al Sol por otros diez dias, bien tapado el vaso, y se pesará el aceite para saber el peso de las drogas. Passados los diez dias, por cada libra de aceite añadirás dos onzas de trementina, y de azafrán una dragma por cada libra: de nuez moscada, de clavos de especia, de myrrha, de cada cosa media onza por cada libra de aceite: de pez una onza, de raíz de balsamina sylvestre dos onzas por libras; belzoyno goma, hiedra, de cada cosa dos dragmas por libras; de goma elemi media onza por libra: de *lignum aloes* una dragma por libra: de *mille folium*, betonica, flor de romero, *lingua serpentina*, de cada cosa un manojo por libras; de lombrices de tierra lavadas con vino una onza por libras; del fruto maduro de la balsamina diez en numero por libra. Todo esto se destila en baño de Maria con su capitel, y recipiente, hasta que se exhale toda la humedad, colaráse despues de apartado el vaso, exprimiráse mui bien, y se guardará la coladura, y expresion en vasija de vidrio bien tapada.

Metbodo de aplicar esta medicina.

Primeramente se lava la herida con el agua que se destilò, ò con vino caliente. Despues se limpiará, y secará con un trapito delgado. Hecho esto, se usará con dicho aceite bien caliente la cortadura, uniendola al mismo tiempo, despues para en adelante en la herida de quando en quando se pondrán unos pañitos mojados en dicho aceite, sin que se necesite de mas.

Virtudes de este aceite.

Primeramente si huviere nervios, ò huesos cortados, los sana perfectamente; item, conserva la herida de corrupcion, impide que concurra el humor à ella; pero si huviere baxado ya algun humor, lo consumirá brevemente el aceite. Mundifica, cicatriza, y encarna brevemente. Quita la inflamacion; resuelve las contusiones, es admirable contra el veneno untando con el todo el cuerpo. Es bueno para los dolores colicos, y para los de estomago, untandose de el mismo modo.

En suma este balsamo es milagroso para muchos males, segun que consta de infinitas experiencias. Pruebelo el que quisiere, que hallará mas de lo que de él se dice en particular.

Unguento muy probado para los lamparones.

353 Toma arsenico crystalino una onza, y pulverízalo sutilmente. Toma despues una dragma de dragante, y echalo en infusion de vino. Luego que todo el dragante se haya deshecho, harás de él, y de el arsenico una pasta. De esta pasta harás trociscos de el grueso de un grano de cebada. Dexalos secar, y quando quieras aplicarlos, toma un poco de ceroto molificativo, y extiendolo en un pedazo de lienzo grande. Harás en medio de el lienzo un agujerito pequeño. Despues aplica el encerado sobre los lamparones, y pon en el agujerito el trocico, de manera que toque à la carne, y tape al dicho agujero. Passa despues el mal, que causa grande dolor, y el dicho trocico roerá en veinte y quatro horas la raíz. Pero si se hincharé el lamparon, unta al rededor de el ceroto con manteca. Quando quites el ceroto mira si el lamparon está bien mortificado, y medicinalo con el ceroto de goma elemi; pero primero se ha de purgar al enfermo; porque de no, de poco le servirá este remedio; de el qual se han hecho en varias ocasiones felices pruebas: hazlas tu tambien, quando te parezca, y verás que rompe el lamparon, y presto. El ceroto de goma elemi es como se sigue.

Toma pez, y cera nueva, de cada cosa onza y media. Con esto harás un emplastro segun arte, lo lavarás antes de enfiarse con agua caliente, dos, ò tres veces.

En esta receta falta la goma del limon.

Con este emplastro encarnan los lamparones despues de el sobre dicho caustico.

Sin este vale el tal emplastro para cerrar las cortaduras, y las heridas; tambien las grietas de los pies, aplicado y bien caliente.

Otro remedio para lo mismo, y tambien para el cancer.

354 Toma una onza de rexalgar ; y de antimonio crudo dos onzas. Reduzcanse estas dos cosas à polvos mui sutiles ; los que pondrás à hervir en vinagre fuerte el espacio de dos misereres , en una olla vidriada. Despues de esto lo apartarás de el fuego , dexandolo reposar. Quando el vinagre estuviere claro por encima , lo derramarás poco à poco , y por inclinacion , para que queden solamente los polvos. Estos polvos los secarás al Sol , y los confervarás.

Quando se hayan de aplicar los sobredichos polvos, lava bien el cancer, ò el lamparon con el cocimiento de mirtho, flores de granado, de cypres, y de rosas encarnadas, hecho con vino. Luego que este enjuto el lamparon, echale encima de los dichos polvos , poniendo despues un trapito sobre el , mojado en agua ; y al rededor untarás con manteca , ò con enjundia de gallina, ò con unguento rosado: y dexalo estar así por veinte y quatro horas. Despues de esto harás un emplastro de pez naval, y aplicalo sobre el lamparon ; y dentro de seis horas se levantará , y traerá consigo pegada la raíz. Medicalo despues con unguento de basalicon por un dia , ò dos , y ultimamente con el emplastro de goma elemi, hasta que quede soldado enteramente el mal ; pero primero se le ha de purgar al enfermo. Es necesario mucho tiento , y practica para usar estos polvos.

Este remedio lo confervaba oculto un mui diestro Cirujano , como secreto mui raro ; y con el curò en una ocasion à una persona diez y siete canceres (con la ayuda de Dios) que tenia en un muslo , no sin admiracion de el que hacia ya siete años , que le curaba.

Otro para lo mismo, y otras llagas corrosivas.

355 Toma raíces de capranela, cogida en Marzo , ò en el mes de Octubre: fecalas, hazlas polvos para el uso. Quando quieras aplicar estos polvos , lava primero la parte con rosas , y flores de granado secas. Toma un higo seco , partelo por medio , y echando de dichos polvos en el mal , pondrás sobre ellos el higo cortado , y lo dexarás estar allí por doce ho-

horas. Mudalo despues otra vez, y quando haya hecho la escarria, curalo con el emplastro de goma elemí, y verás un milagro.

De este remedio usaba un cierto sugeto, à el qual concurrían muchos, y los curaba divinamente; y con el hacia otro sugeto despues muchas bellas curas.

Para matar un carbunco, ò apostema en breve tiempo.

356 Toma polvos de pimienta, y hollin de horno, partes iguales. Reducelo à polvos, y aplicalo como arriba, despues de batidos, è incorporados con yema de huevo, sobreponiendo encima un poco de manteca; y esto roerá toda la raíz.

Para romper una apostema en la garganta.

357 Toma estiércol de jumento, y de golondrinas fecos sutilmente pulverizados: de ellos destemparás un poco en agua, y con esta agua harás à menudo gargatas; y sanarás presto. Es probado.

Para las apostemas inflamadas.

358 Toma leche de cabras, y un migajon de pan. Esto lo pondrás à hervir, hasta que tome la consistencia de emplastro: ya cocido, añadele aceite de almendras dulces, y violetas, de cada cosa una onza; y de azafran una dragma. Todo esto lo mezclarás bien, y lo aplicarás tarde, y mañana. Es cosa admirable.

Para la tiña.

359 Raíz de eleboro blanco, y negro: azufre vivo, aristologia, litargyrio de oro, cal viva, alumbre de roca, agallas, hollin de horno, de cada cosa media onza, y de cardenillo dos dragmas. Pulverizarase todo esto, y se pondrá a hervir en zumo de borraja, de escabiosa, y de vinagre fuerte, de cada cosa tres onzas, hasta consumirse esto. Hacia el fin le añadirás una libra de aceite viejo: de brea, ò pez naval una onza; *argentum vivum extinguitum* con zumo de sal-

via, ò saliva, dos dragmas: cera, un poco; y untárase con este unguento la cabeza de el enfermo.

Para magullaciones, percusiones, y contusiones:

360 Toma una libra de cera nueva; de trementina; cominos, y manzanilla, de cada cosa dos onzas. De melilotto, y de bolo armenico, de cada cosa una onza. De rosas encarnadas, y de myrtho, de cada cosa seis dragmas. Muele de esto lo que fuere maxable: añadele quatro libras de aceite rosado, y haz de ello un emplastro segun arte.

Otro.

De sal comun una onza: de miel cruda tres onzas: de cominos dos onzas: de trementina media onza. Todo esto lo mezclarás para hacer de ello un emplastro, y lo aplicarás à la parte lesa, que con ello presto se desvanecerá todo el mal.

*Emplastro maravilloso para curar lupias de las rodillas;
y para tumores frios.*

361 Toma una libra de litargyrio de oro: de aceite de eneldo, de manzanilla, de azuzenas, de cada cosa ocho onzas: de mucilago de simiente de lino, de alholvas, de raiz de althèa, y de higos secos, de cada cosa media libra: de zumo de ireos, de cebolla, de hissopo humedo, de goma de hiedra, de cada cosa onza y media; de trementina quatro onzas: de pez dos onzas, de bdelio, de armonico, de sagapeno, y de polvos de ireos una onza, de *diachylon magnum* una libra, de *diachylon parvum* media libra: de opoponax, y galbano, de cada cosa onza y media, de marquesita de oro encendida, y apagada en aguardiente por tres veces, una libra. Todo esto lo mezclarás junto: harás con ello un emplastro segun arte; y cree, que es cosa muchas veces probada.

Agua para el encendimiento de la cara.

362 Toma alcanfor, azufre, y myrrha, de cada cosa media onza: de agua rosada tres onzas. Majarás todo lo sobredicho: lo mezclarás juntamente con el agua: echaráslo en una redoma, y lo guardarás para el uso. Con esto te lavarás la cara, y verás el efecto.

Emplastro para los callos de los pies.

363 Toma galbano, y armoniaco, de cada cosa media dragma: vidrio pulverizado sutilmente, estiércol de gallina, de cada cosa una dragma: cal viva, y auro pimente, de cada cosa dragma y media: cera, y trementina, de cada cosa lo que baste para hacer emplastro. Antes de aplicar este unguento excarifica el callo hasta sacar sangre. Dicho unguento causa dolor, pero atranca el callo. Cierto.

Para la ceatiga.

364 Toma cera nueva cinco onzas: de trementina una onza; de incienso media onza; de galbano, myrrha, almastiga, y armoniaco, de cada cosa una dragma: de pez negra tres onzas. Derrite la cera en una olla vidriada; añadele despues la trementina, y las otras cosas preparadas, con las quales harás un emplastro. Antes de aplicar este emplastro friega primero la parte con un paño de lana, despues con aguardiente: tras esto le echarás una ventosa sajada. Preparada así la parte, le aplicarás el sobredicho emplastro.

Este remedio se ha aplicado à muchos, los quales sanaron todos, y en breve tiempo: pero nota, que ante todas cosas se ha de preparar el enfermo con la purgá conveniente: aunque podrá echarsele una ayuda con el cocimiento de brionia, ò lo que será mejor de el zumo de ella. Vease en la palabra purga, la que conduzca para este mal.

Secreto maravilloso para quitar las berrugas.

365 Dissuelve en vinagre fuerte raiz de cauda equina que-

quemada , que sea blanca, y con esto bañará la berruga á menudo.

Para las quemaduras de fuego , ò agua.

366 De aquel barniz con que dãn color dorado à los guadamaciles , tomarás un poco , lo calentarás , y mojando en èl pedacitos de lienzo , los aplicarás sin faxarlos , y quando de suyo se despegue uno , aplicarás otro , que con esto sanará el enfermo en breve , y sin dexar señal.

Otro.

Maja mui bien coles verdes , y aplica esto à la quemadura , que al punto se quitará el dolor , sin permitir que se levante vexiga. Mudalo à menudo, que presto sanará el paciente.

Para las grietas de los labios , y boca.

367 Haz una concavidad , como de una escudilla , en medio de un nabo grande. Llenarase esta concavidad de aceite rosado , ò de aceite comun , y un poco de cera blanca. Este nabo , asì dispuesto , lo pondrás sobre rescoldo ; y quando estè ya cocido , te untarás con este unguento : el qual hace milagros en este mal.

Para no criar piojos.

368 Toma aguardiente , y untate con ella todo el cuerpo , porque solo el olor los matará.

Otro.

Toma dos claras de huevos , batelas mui bien con un poco de azogue , hasta que este no se perciba : despues empapa en esto una venda de lana , y la coferás dentro de otra faxa de lienzo de tres dedos de ancha. Pontela à raiz de la carne , y de este modo jamás criarás de esta inmundicia. Este remedio le hacen muchos Frailes ; y es secreto que à nadie puede hacer mal.

Piedra medicinal para muchos males.

369 Toma de vitriolo quatro onzas: de sal nitro, cerussa, alumbre de roca, y bolo armenico, de cada cosa una onza: de sal ammoniaco media onza. Reduzcasse todo esto à polvos sutiles: mas la cerussa, y el bolo armenico los molerás en piedra de pintor como harina. Despues de molidos, los mezclará con todo lo demás. Esto lo echarás en una olla, que resista al fuego, porque los materiales se ponen ralos. Echa despues dentro tanto vinagre fuerte, que se sobreponga à las materias dos dedos de travesía. Estando así lo pondrás à hervir à fuego lento, hasta consumirse toda la humedad. Añádele despues mayor fuego, hasta que la materia no humee, y quede dura como una piedra, la qual la conservarás para el uso. Quando hayas de valerte de esto, toma una onza de dicha piedra con media azumbre de agua. Despues filtrese por papel de estraza. Sequense aquellos polvos, y guardense para el uso.

Sirve este remedio en las apostemas, del modo siguiente. Calienta bien el agua; y mojado en ella un lienzo, aplíquese encima tan caliente quanto pueda sufrirse. Pero si la apostema, ò llaga está abierta, echarase en ella de dichos polvos; poniendo sobre ellos un pañito sutil de lino; pero en las llagas antiguas se incorporará con el unguento la cantidad de un garbanzo de los polvos.

Cura la sobredicha agua los granos, y toda otra mancha de la cara: las posillas, y los orzuelos despues de abiertos: bañandose tarde, y mañana con dicha agua. Cura la esquinencia, y toda especie de llagas de la boca, y las muelas dañadas; y tambien afianza la dentadura. Cura el cancer, y el mal de hormiga mojado en esto un lienzo, y aplicandolo tres veces al dia. Mata las lombrizes. Sirve para todo mal de ojos, echando en ellos dos gotas, tarde, y mañana. En suma: cura toda ulcera, que otras medicinas no pueden curar; bañandolas tres veces al dia; pero primero se ha de purgar el enfermo.

Sabañones, y clavos.

370 El cocimiento del nabo, y aun el mismo nabo
ma-

majado, cura los fajañones. Item atada una raxita del nabo caliente al callo, lo ablanda.

Polvos simpáticos:

371 Toma colcotar de vitriolo dos partes: alumbre crudo, y piedra lipis, de cada cosa una parte. Todo esto se reducirá à polvos mui sutiles. Con estos polvos, y con la cantidad suficiente de aceite de vitriolo, se formará una massa, y de ella unos piñones, ò unos pedacitos de la figura que quieras, y de la magnitud que gustares.

Estos piñones, ò pedacitos sirven poniendo uno de ellos para toda cortadura pequeña, ò grande, aunque se hayan cortado venas, y arterias, y aunque la cortadura sea disforme. Sirve tambien para las puñaladas, dandoles los puntos que convenga, aunque la puñalada sea de arma redonda, como de almarada; ò esquinada, como de guadageño, que suelen tenerse por incurables. Y para decirlo todo, sirven dichos polvos en figura de piñones, ò otra, para quando se corta algun miembro, como pierna, brazo, &c. Aplica à la parte un piñon de estos, y despues hilas secas, y los demás apósitos, ligaduras, &c. Y no necesitas de cauterio, porque en breve tiempo se estanca la sangre, y despues sin más aparatos, ni medicinas, quedarás perfectamente sano; y como esta operacion es por virtud simpática, importa poco que la herida sea grande, y profunda, y la cantidad de la medicina corta, y en poca cantidad.

Sirve universalmente para todo fluxo de sangre, con tal que pueda el piñon ponerse por un breve rato sobre la fuente, y origen de donde la sangre nace.

Pido à todos, que dexando todos los otros medicamentos de que abundan los libros para los dichos efectos, tengan este, y le traigan consigo perpetuamente, tanto para sí mismos quando lo necesiten, quanto para qualquiera otro, y siempre experimentarán un milagro.

Para honra, y gloria de Dios, y bien publico se ha descubierto una cascara blanca en la India occidental, y en la Provincia donde se cria la llaman Copalchi, y sirve para todas las cosas que se referirán.

372 Primeramente los polvos en cantidad de un real de plata, ò medio, segun el sugeto, dados à beber con un poco de agua caliente, quando se recoja para dormir, le haran sudar grandemente, y le quitaran el aire, ò empañò, ò flato, ò dolor de estomago, aunque dichos accidentes traigan calenturas: y esto se debe entender, que à qualquiera hora que les dè el accidente lo puedan hacer.

Sirve tambien en la misma forma referida, para quitar camaras de sangre, y ordinarias: y si no se estancaren bebiendo del cocimiento de dicha cascara, se le podran echar ayudas de dicho cocimiento, y sanará.

Los polvos de dicha cascara secos, y puestos encima de una herida, aunque sea vena cortada la estancaran; y amarrando la herida con su cabezal, le sanaran dentro de veintiquatro horas, sin dexarla criar materia; y si la herida fuere grande, se le podran dar sus puntadas, y iran prosiguiendo la cura con dichos polvos, lavandola con el cocimiento de dicha cascara, que sin falta sanará.

Y el agua bien fria sirve, puestos defensivos à menudo encima de la erisipela, para quitar la inflamacion, y la sana.

Afsimismo dandose baños con dicha agua fria en las piernas, ò caliente, quita los dolores de gota, y provoca à sudar los pies con el exercicio.

Sirve dicha agua destilada en los ojos, que padecen fluxion de sangre, y se hinchan, haciendo el remedio de lavarlos con una pluma; advirtiendò, que es preciso que estèn boca arriba, para que perseverè el agua dentro de los ojos.

Dicha agua caliente, puesta en los oidos, que pade-

ciessen de aire recién dado , tapando los oídos con un poco de algodón , los sana aplicando este remedio muchas veces.

Dicha agua caliente, ò fria , y à todas las horas, les quitará la sarna, empeines, ò comezon , fregandose bien con ellas y si no se quitare, se pondrán unos polvos en infusion con vinagre, ò orines de niño , y sanará.

Con dicha agua puestos defensivos en la frente, ò lavandose la cabeza con ella, quitará el dolor de cabeza ; y si dolieren las espaldas por causa de calentura , las podrán bañar con dicha agua , y es un eficaz remedio. Sana dicha agua qualquiera inflamacion , bañandose à menudo , y dicho baño no dexará salir grano alguno en la parte bañada ; y puesta en defensivos dicha agua en todo genero de escaldaduras , aunque este todo desollado , las sana.

Dichos polvos puestos en infusion con un poco de agua tibia, sirven refregando todo el cuerpo, para estancar el sudor frio , de que procede desmayo, ò flaqueza ; y se le darán à beber con un poco de vino frio dichos polvos , que con esto se le quitará dicho accidente.

Los dichos polvos en cantidad de un real de plata dados à beber con vino , quitan el pasmo , y los desmayos de los que se quedan como muertos , y el vino que este tibio.

Dichos polvos puestos encima de las almorranas, las sana bañando primero la parte con el agua de dichos polvos ; y si las almorranas estaviesen dentro , para sanarlas es menester meter los polvos dentro con el dedo ; afsimismo los dichos polvos puestos encima de las mordeduras lavadas con dicha agua, las sana , aunque sea de perro rabioso.

Afsimismo dichos polvos sirven para dolor de muelas, puestos dentro de la muela dañada, ò mazcando la referida cascara , se entiende de muela dañada ; pero no sirve para corrimiento ; y si no bastare , se cocerán los polvos con vino , y lo traerá dentro de la boca , y sanará ; afsimismo dichos polvos puestos en infusion con vinagre , y bebidos en cantidad de un real de plata (y si fuere vino, en cantidad de medio real de plata) matan las lombrices , que se crian en el vientre de humor corrupto.

Mas : para las calenturas continuas se hará cocer un poco de cascara, como cosa de un quarto de hora, con un poco de

de cebada lo que cabrá en la mano; que cueza, hasta que rebiente la cebada, y tambien se echará un poco de rosa seca en dicho cocimiento, y despues se le dará dicha agua fria con azucar, y que la beba en lugar de agua comun, y se cocerá como cosa de un frasco ordinario, y que merme la tercera parte.

Mas: cogiendo orines de niño, y porcion de harina, de la flor, y dos yemas de huevos frescos, haciendo unas plantillas de lienzo, se tenderá la massa, y se le pondrán los polvos encima, y llama el tabardillo á los pies de qualquiera parte del cuerpo, sin recelo de que pueda dañar. Mas: en lugar de hipchoacana, se puede administrar dicha cascara, con la circunstancia, que no calentará ni encenderá la sangre.

Mas: dicha cascara en la cantidad de media onza puesta á hervir con un frasco ordinario, que merme las dos partes, y de lo que quedare se hará un lamedor, ò xarave con azucar blanca, tomando quando se levantan, y acuestan unas cucharaditas, sirve para el asthma, y se advierte, que si pareciere muy amargo el xarave con la media onza, se le quitará algo, de modo que no sobrefalga lo amargo.

Sirven los polvos de dicha cascara en cantidad de un real de plata, ò medio, tomados con caldo, ò vino, ò agua caliente, para quitar tercianas, y quartanas, usandolos en la misma forma, que la quina; sin riesgo que caliente la sangre, como la quina lo hace, y que no les bolverán jamas: dicha agua puesta en defensivos sirve, y quita la inflamacion de el higado.

*Remedio para estícos, y ptísicos, y para niños endebles,
ò entecasas.*

373 Toma zumo de sahucó, y siempreviva mayor, partes iguales; y puestos en cañutos verdes de caña (de las con que pescan) bien tapados, porque no les entre el agua, los pondrás á hervir empinados, y que sobrefalgan del agua un dedo, y atados á la assa de una olla, hasta que con el cocimiento se pongan blancos, y pierdan el verdor. Despues los conservarás en parte fresca; y con este unguento, verde, y fresco, untarás todo el espinazo, y riñones, una, ò dos veces al día, y así

profeguirás gastando un cañuto en cada untura, hasta diez, poniendo siempre encima hojas frescas de las que lleva el tiempo, como de parra, ò lechuga, &c.

Con este remedio se hizo memorable un facultativo, y le dió la receta a un Misionero. No es tan universal este remedio.

Para rbeumatismos, garrotillos, dolor colico de qualquier especie: para anodinar, y quitar la gota; para toda hinchazon, ardor, posillas, erisipelas, alteraciones de glandulas, paperas, &c.

374 Toma hierba de vexiga de perro, de adormideras con cabeza, hojas, y simiente; de flor de romero; de lavendula, de hypericon, de salvia sylvestre, de peonia, de excordio, abrotano, y bartetica, flor de escaramujo, palomina, ofomatias; de cada cosa quatro puños, ò manojos buenos. Todo lo qual se quebrantará menudamente, y junto en un barreñon por veinte y quatro horas se revolverá en este tiempo tres, ò quatro veces; y en quatro libras de aceite bueno, añejo, limpio, hirviendo en un peról, se irán tambien hirviendo dichas hierbas puño á puño, cada uno de por sí, quanto pueda ser; y se exprimirán mui bien con espumadera. Despues se freirán en dicho aceite seis sapos de los mayotes, vivos, hasta hacerse carbon, y se exprimirán del mismo modo, y se arrojarán. Tibio este aceite se colará, y guardará mui tapado en redomas.

DEL USO DE ESTE BALSAMO.

Para garrotillo.

Con el tibio, se untará la garganta suavemente por medio quarto de hora, y se repetirá la untura de dos en dos horas, hasta tres veces, poniendo sobre la untura un pañito caliente, y le sanará aunque estè moribundo el enfermo.

Para la gota, y rbeumatismo.

Untaránse las partes afectas del mismo modo, excepto; que si los dolores fueren mui vehementes, en vez de la untura, se

se pondrà en la parte un pañito empapado en dicho balfamo; y esto se repetirà no tan à menudo, hasta vencer el mal.

Para flaqueza, dolor de cabeza, y delirio de qualquier especie.

Untaràse la parte dolorida del mismo modo, pero si el dolor proviene del estomago, se echarà primero una ayuda.

Para toda convulsion, aunque sea de galico.

Untarànse las sienes, y todo el espinazo como arriba, y guarda las sienes del ambiente.

Para los dolores colicos.

Se untarà del mismo modo el vientte, y estomago; y si à la segunda vez estuviere pertinaz el dolor, se tomara una ayuda con media taza de caldo al primer hervor, y sin especias, caso que no haya ardor en la parte; y si lo huviere, sera con una taza de agua de cebada, y se echarà en la ayuda una cucharada de dicho balfamo, yendo la ayuda templada.

Para almorranas de toda especie.

Si estàn fuera, se les aplicarán paños mojados en el sobredicho balfamo, reiterandolos à menudo. Si fueren internas, se untaràn con instrumento que no lastime la parte, à menudo, como es con una pluma, ù otra cosa suave.

*Modo de hacer la piedra llamada de venenos,
serpentina, ò de culebra.*

375 Toma un cuerno de ciervo; hazlo pedacitos llanos con una sierra, de la figura, y tamaño que gustares: envuelve estos pedacitos en aquellas pajitas cortas, y menudas que quedan despues de cogida una parva de trigo (ò por otro nombre sedijas, ò tamo) envuelve pues los dichos pedacitos en este tamo: pegale fuego hasta tanto que dichos pedacitos se pongan algo negros, y que puedan con alguna facilidad desmoronarse con la uña. Entonces los sacaràs, y los guardaràs para los usos siguientes.

Otro modo por ventura mas eficaz, suelen poner otros para hacer esta piedra : porque dicen, que se han de poner los pedazos ya cortados , y serrados , en un cencerro de cobre nuevó con tapa de lo mismo , el qual se ha de meter entre brávas el tiempo necessario.

Nota, que para pulirlas las amolarás en una aguzadera suave, y despues las dexarás à secar al Sol.

VIRTUDES DE LA DICHA PIEDRA.

Es mui eficaz en las picaduras, ò mordeduras de todo animal venenoso, ò rabioso, como de perro, gato, culebra, vibora, tarantula , alacran, musgaño , &c. Como tambien en los carbuncos, floruncos, divieslos, y todos los granos venenosos, y maliciosos tumores, como zaratanes, canceros, y gomas galicas, sin que se haya visto nunca faltar à la necesidad de infinidad de enfermos, que se la han aplicado en tan deplorables accidentes, como los que quedan especificados, sin mas diligencia, que la de aplicarla en tiempo, y en la forma siguiente.

En los dolores de xaqueca es tan eficaz esta piedra , que aplicada à la sien, mojada primero con un poco de saliva , para que pegue , suele quitarla de raiz, sin que jamás vuelva.

Para las mordeduras , y picaduras venenosas , ò tumores malignos, se extregarà la parte con lo mas delgado de la piedra, à fin de atraer la viscosidad que introduxo el animal, y que hai adentro , y sobre aquella humedad se pega la piedra. Si no hai humedad, se harà una cisura, que no pafse de la primera cutis, y ferà del largo de la piedra, que se pegarà sobre aquellas gotillas de sangre que falgan de la cisura; atandola, para que se mantenga, con una venda, ò cinta. Mantendrãse afsi pegada hasta que conozcas que ella por si misma se desprende. Pero si no ha concluido la operacion, se bolverà à hacer humedad , ò sangre, al modo dicho , y se aplicará las veces que fuere necessario.

En los zaratanes, y en las gomas galicas en que hace marabillas , quita prontamente los dolores insufribles , que causan; y refueve dichos tumores, sin supurarlos ; y es de modo, que no suele despegarse en treinta dias ; dexando sanos à los dolientes. Lo mismo hace en los carbuncos , si luego que aparecen, se pone sobre ellos.

En los demàs accidentes , que se referiràn , ha obrado
con

con diversidad; pues aunque cura toda especie de llagas, que no tienen corroido el hueso, se ha visto ser tarda en la curacion de algunas. Lo mismo ha sucedido en las inflamaciones grandes de almorranas, aplicada à ellas, que las resuelve sin sudor, aplicada à ellas; en los dolores de ojos, mal de madre, y de hijada, pues à unos cura de pronto, à otros alivia, y à otros no hace bien; pero ni puede hacer mal, porque para ningun accidente puede ser nociva, y para todos puede ser favorable, si se aplica con tiempo, y con conocimiento de la causa que atormenta; y en tales casos, como es dicho, bastará para que pegue, humedecerla con saliva; pero será mas eficaz, si se hiciere cistura.

Los polvos que se hacen quando despues de calcinadas se pulen, recortandolas, y afilandolas contra una aguzadera, son eficaces en los males de corazon, en las epilepsias, y camaras de sangre.

En los racionales que han llegado ya à rabiarse, dandoles el peso de dos dragmas de estos polvos en vino, ò en agua apropiada, en ayunas, y por la tarde, continuando con ellos, causa la sanidad. Pero no se escusan por esto las evacuaciones comunes.

Nota, que quando se buelve à poner esta piedra para que vaya chupando el humor, todas las veces que esto se hiciere, ha de estar en la infusion de leche, ò de agua caliente el espacio de media hora; y al sacarla se ha de limpiar, y secar bien con un lienzo, ò paño estregandola en él; y así se continúa hasta quedar los pacientes sanos perfectamente; y entonces se echa la piedra en vino, ò leche, y se dexa en infusion por tres horas, ò quatro, para que suelte, y escupa perfectamente los venenos en ella introducidos, y así quede dispuesta para curar estos, y otros accidentes: porque nunca se minorará su virtud, aunque sirva à millares de enfermos.

Mas se debe advertir, que en los accidentes mortales, de que se va tratando, suelen aparecer al siguiente dia de puesta la piedra, y en los confines de ella mas carbuncos, vexigas venenosas, mayor inflamacion, dolor, ò hinchazon; y con esto los que no tienen experiencia la quitan, pagando con la vida su apprehension, è inconstancia. Por cuyo motivo se encarga seriamente, que no se la quiten; porque esto mismo es certissima señal de haber avocado à fuera el veneno, desde el centro à la

circunferencia, y que à no ser así causaria ciertamente la muerte: y solo se quitarà para limpiar la piedra, y bolverla à aplicar, hasta que se arranque la raiz, en estando para ello.

Nota, que mientras està aplic *el* *medicamento* *de* *esta* *manera* *de* *debe* *se* *hacer* *para* *sacarla* *baxia* *fuera* *de* *modo* *que* *no* *se* *sufoque* *,* *ò* *se* *unora* *con* *la* *carne* *,* *porque* *entonces* *causarà* *la* *muerte* *indefectible-*
mente.

Agua de nieve para los ardores, è inflamaciones, catarros,
y fluxiones à los ojos: para contusiones, sarna, sarpullido,
quemaduras, golpes, carnes libidas, y amoratadas,
y para las hinchazones.

376 Pon dentro de una vasija de cobre un pedazo de nieve, que haya sido herida de los rayos de alguna Luna nueva. Dexala allí hasta que por sí misma se derrita. Pásala despues por un lienzo fino, y blanco; ponla à la cabezera de la cama en una redoma, ò vasija de barro, para que no se vuelva à elar: tapala bien, y con ella frotaras, quando se necesite, todos los males sobredichos.

Unguento para toda suerte de contusiones, golpes, magullaciones,
hinchazones, inflamaciones, secas, lobanillos, apostemas, postillas,
fluxos de sangre, gonorrhœa, calor del bigado, flaqueza de riñones,
mal de vientre, colica, y males de cabeza: para la vista, para
provocar el apetito, para el estomago, y para las indigestiones;
el qual tiene tambien la virtud de sacar los humores fluidos sin
incision, y juntamente cura todos los males que pueden sobre-
venir al orificio, ò parte posterior, con solo
aplicarlo à ellos.

377 Toma de albayaide una libra, de minio encarnado en polvos una libra, de xabon doce onzas, de aceite de olivas, dos libras y quatro onzas.

Incorpora todo esto en una cazuela vidriada, ponla à fuego lento de carbon, revuelve al mismo tiempo todo esto con espátula de hierro, la qual tendrá un boton en la punta. Despues aumenta algo mas el fuego, hasta que se ponga el unguento
to

to del color del aceite. Entonces tomarás una gota entre los dedos; y si se pega à ellos, será señal de estár ya en punto el unguento, y entonces lo apartarás del fuego.

Para usar deste unguento empaparás en él unos pedacitos de lienzo mui fino, pero viejo, que sean del tamaño que gustares. Hecha esta diligencia, los arrollarás despues de frios; y los guardarás para quando los necesites; y entonces desliando uno de ellos, cortarás lo que se necesite para el mal.

Unguento para toda suerte de llagas, ulceras, y mal de pechos, en las mugeres, aunque estén casi podridos: para la gangrena, y noli me tangere.

378 Toma de aceite de olivas la mejor, quatro libras: de cerussa de Venecia, una libra: de litargyrio de oro, de pez de Borgoña, de myrrha la mas escogida, y transparente, de cada cosa quatro onzas; y tres, ò quatro libras de cera amarilla nueva.

Pon primero à hervir el aceite en una cazuela vidriada hasta que ya comienze à ennegrecerse: entonces lo apartarás del fuego, y añadiendole la cerussa, lo pondrás à hervir el espacio de una hora. Despues echaras alli mismo el litargyrio de oro, y con él hervirá otra media hora. (Nota, que la cerussa, y el litargyrio se han de echar en polvos mui sutiles) Despues se echará la pez, con la qual hervirá otra media hora; y otra media con la cera. Entonces apartarás del fuego la cazuela, y fuera de la lumbre se añadirá la myrrha en sutilísimos polvos, y poco à poco, revolviendo la materia al mismo tiempo con espatula de madera, para que la myrrha se incorpore mui bien. Dexese enfriar, y guardese para quando se necesite este unguento.

Adviertase, que las cosas que se mezclan à la lumbre, se han de revolver afsimismo de quando en quando, para que no se peguen à las paredes de la cazuela, ni al fondo. *Todo esto conviene mucho con el ceroto del num. 32.*

METHODO.

Para usar de este unguento, quando quieras, y lo necesites, extenderás algo de él, pero en corta cantidad sobre un lienzo.

lienzo, y no en hilas, y así, despues de atado el parcho con una veoda, lo dexarás estár hasta que lo quites para renovar-lo. Y esta cierto, que aunque los pechos estén podridos, los sanará esta medicina con la ayuda de Dios.

Remedio poderossimo, è igualmente pronto para las ulceras, caneros, empeines, sarna, y llagas.

379 Toma alumbre de roca, vitríolo, y cardenillo, de cada cosa partes iguales. Todo esto lo harás polvos: calcinalos; y bolviendo à remoler la calcinacion, echa en un matrás dos libras de aceite de lino, y sobre èl echarás la quarta parte de una onza de los dichos polvos impalpables. Tapa muy bien el matrás, y ponlo al Sol, ò en arena, dexandolo alli hasta que se ponga el aceite roxo como sangre.

Para curar las ulgeras malignas, è inveteradas.

380 Toma cal viva; echa vinagre, y aguardiénte hasta sobreponerse à la cal quatro dedos, dentro de una vasija vidriada. Pon à hervir todo esto *ad consumptionem*; echa despues la altura de seis dedos de espíritu de vino: saca despues este espíritu de vino por inclinacion; y à una libra de el mezclarás media onza de mercurio dulce. En esto mojarás unos lienços, y los aplicarás sobre la parte.

Para las ulceras de las piernas unguento prodigioso.

381 Toma dos libras de aceite: de cera nueva libra y media. Derrite la cera en el aceite; aparta despues esto del fuego; y añádele dos onzas de cinabrio, y dos de minio: meneandolo con espatula de madera hasta enfriarse. Conserva este unguento en un puchero para el uso. Dos veces al dia se aplica en forma de emplastro.

Contra la retencion de orina.

382 Toma un limon grueso; assalo en las brasas, apli-

aplicalo caliente sobre la vexiga, y al punto puesta encima una servilleta, orinarás. Iten: aplica una servilleta, y otro lienzo mojado en el espíritu de vino sobre el empeine del vientre,

Balsamo precioso.

383 Toma de balsamo seco una onza; de estoraque en lagrymas dos onzas: benjui en lagrymas tres onzas; de aloes succotino, de myrtha fina, de olivano de Boemia en lagryma, de raices de Angelica, de flores de hypericon, de cada cosa media onza; estas drogas echalas en un frasco de vidrio doble con dos libras de espíritu de vino; con un tapon de corcho, cera nueva, y pergamino. Pondrás en la canicula una hora nacido el Sol; y quitaráslo otra antes de ponerse, por todo el tiempo de dicha canicula.

Notese, que nunca se ha de poner en parte humeda.

Despues de la canicula echarás dicho balsamo en otro vaso de vidrio, ò en muchos, y nunca revolverás las heces. Sirve para heridas de fuego, ò hierro. Si son profundas humedecerás la herida con una pluma mojada en lo mismo, y pondrás una planchuela de hilas, bien apretada: si juntamente estuviere roto el hueso, ò quebrado, no hai que dar cuidado, sino lavarás la herida por dentro, y fuera con lo dicho, y curarla como herida; y los huesos cascados, y quebrados saldrán de fuyo, como se viò por experiencia en un fusilazo dado en lo alto del muslo, donde no se podia cortar, y con esto se fueron echando fuera los huesos quebrados; despues sanò el paciente en quinze dias. Si el golpe corta la carne, la hace crecer; si la herida es simple, une la carne. A una muger, que padezca grandes dolores de parto, darásla, quando mas, quatro, ò cinco gotas en un caldo, y la facilitará el parto, y calmarán los dolores.

*Remedio para quemaduras, que sin dexar señal
cura en nueve dias.*

384 Derrite con rescoldo una onza de cera en quatro onzas de aceite de olivas, añade despues en pedacitos dos yemas de huevos endurecidos sobre rescoldo: mezclalo todo
jun-

junto sobre dicho rescoldo , hasta hacerse unguento ; aplícalo frio sobre lienzo dos veces al dia.

Otro.

Luego que te quemes , frota la quemadura , y aplica aguardiente en pañitos , ò el espíritu de vino.

Para el cancer.

385 Lavallo bien con vino blanco : echa encima polvos de la esencia de granada ; y si es reciente , verás un efecto maravilloso.

Para todos tumores.

386 Toma axenjos , malvaviscos , apio , betéñon , partes iguales : cueza todo como espinacas hasta consumirse todo como cataplasma ; pica despues las hierbas , y mezclales harina de centeno ; aplicalo caliente cada quatro horas : si hai inflamacion , aplica un poco de cremor dulce , ò manteca sin sal , y si se necesita supurar , añadirás un superativo ; pero advierte , que siempre se aplique caliente.

Para beridas , y quemaduras.

387 Toma cera virgen , y aceite quanto baste ; dos , ò tres yemas de huevo ; batafe todo hasta la consistencia de unguento . Es excelente en especial para las quemaduras de agua hirviendo.

Para toda colica.

388 Toma manzanilla , ruda , salvia , axenjos , salvados de trigo , de cada cosa un puño ; vinagre , quanto baste ; y bien cortadas las hierbas hervirán en un peról con el vinagre , hasta consumirse este . Mete despues estas hierbas en un saquito , y aplicalo al estomago lo mas caliente , que ser pueda , y lo harás repetidas veces hasta sanar , que será en breve.

Para los callos.

389 Toma cera nueva, pez, resina. Quando está derretido esto, añade en polvos cardenillo quanto baste para ponerse verde; y para aplicarlo excarificarás el callo quanto se pueda, y lo aplicarás algunas veces.

Para quando sucede el torcerse una cuerda en el pie, &c.

390 Toma vinagre, y cenizas, quanto baste, y un poco de sal; mezclalo, cuecelo en consistencia de emplastro, y aplicalo dos veces al dia, hasta estar bueno, guardando todo este tiempo la cama.

Para el dolor de muelas.

Toma hojas de perejil, y bien majadas; y jugosas mezclalas bien con sal gruesa, y ponlas al oído de la parte del dolor, y al punto sanaras.

Moja algodón nuevo en aceite de hypericon, y puesto del mismo modo, sanaras al punto.

Para un flemón.

391 Toma axenjos, y cominos, partes iguales; majense bien en mortero: mezclado, y frito todo con manzeca de puerco, se aplicará.

Contra almorranas.

392 Cuece bien cebolla con aguardiente; aplica en forma de cataplasma à las almorranas inflamadas, y sanarán en dos dias.

Contra lamparones.

393 El que se animare à frotarse algunas veces con las

las manos del cadáver humano antes de corromperse, sanará indefectiblemente. Curbo trae este en sus secretos; pero de diverso modo.

Unguento para fortificar los nervios resolver los tumores, ò bichazones frias, y ablandar las durezas de la pleuritis, y rheumatismos.

394 Mete tres, ò quatro puños de salvia bien machada, en un puchero con una libra de manteca fresca, que haya hervido todo un quarto de hora; se passora por un lienzo espesso, y se exprimirá quanto se pueda. Y para usar de este unguento se calentará.

Contra los lamparones.

395 Contòme un Religioso, haberse visto caer los lamparones poniendo al cuello una gargantilla de huesos de aceitunas, agugerados, la qual se llena de piojos, y se remuda, y se renueva hasta sanar. La raiz de las acederas puestas de esta forma tambien es util.

Contra las berrugas.

396 Mojaráslas no mas que para humedecerlas, y sobre ellas aplicarás la piedra infernal, hasta que se liquide un poco, y el paciente sienta el calor. Dexarás secar, ò embeber aquella humedad, bolverás negra la berruga, y despues se repetirá lo mismo tres, ò quatro, ò cinco dias, dos veces al dia; y despues de secas se caen ellas, y si buelven à nacer, con tocarlas se acaban de exterminar. Otras berrugas hai muy crecidas, y no chatas, sino delgadas por el pezon. Las berrugas, que dan sobre las articulaciones, es peligroso curarlas con cosa que lleve caustico.

Para los golpes de las espinillas.

397 Si recibieres un golpe en la espinilla, y saliere san-

sangre, se remojará, y fomentará la herida con agua fria, y extiende la cutis, si se huviere arrollado. Despues pondrás la pellicula interior de un huevo puesto del mismo dia, y no la quitarás, hasta que ella por sí se despegue. Es probado; mas si no bastare, acude á otros remedios contra las heridas.

*Agua para las heridas secas, y estando con sangre,
para que no se engendre materia
en ellas.*

398 Toma aguardiente refinada; dos onzas de sangre de drago, de myrrha, de incienso, de almastiga, de cada cosa un quarto. De polvos de azibar dos quartos; de trementina de aveto dos quartos. Pulvericese lo que se pueda; y dando dos hervores, revolviendolo, para que todo se incorpore, cuelese por un paño delgado. Lavaráse con esta agua colada, dos veces al dia, muy bien; y despues se pondrán paños, ó hilas mojadas en ella; y cura sin falta, segun experiencias.

Contra los callos.

399 Aplicaránse por seis dias las hojas de siempreviva mayor, quitada la primera pellejilla.

Otro.

Un ajo assado, y aplicado muchas veces, lo mas calliente que ser pudiere, es cosa buena.

Para estancar la sangre.

400 Pongase sobre la herida estiercol de puerco.

Contra las lombrices.

401 Toma hiel de toro, hollin, ajos, y levadura vieja, é incorporado todo muy bien con un poco de vinagre puesto entre dos lienzos, apliquese así en un saquito cerrado sobre el

ombigo, estomago, y tambien à la espalda en correspondencia del estomago.

Para el pelo que se va cayendo.

402 Echa en aceite hirviendo una porcion de abejas vivas, hasta que se tuesten bien, y con este aceite unta el peñe quando te hubieres de peinar. Dixolo quien lo habia experimentado en si, que à demàs de afianzarfele el pelo, le nació otro mucho, y que el mismo efecto habia tenido en otras señoritas, que conqcia, y para quienes lo diò un estrangero.

Para llagas.

403 Lavense cada dia una vez con agua natural de fuente, ò de rio, que este tibia, y despues se liaràn las piernas con unos pañitos de lino enjutos. De este modo viò curar un Religioso en un Sacerdote unas llagas antiguas dentro de no muchos dias à un insigne Medico.

Para el parto.

404 La piedra quadrada de Tartaria atada à qualquiera de los muslos, causa el mismo efecto de provocar el parto, que la de el Aguila; pero causado, es menester quitarla prontamente, porque de no hai gran riesgo. Es cierto.

Contra tercianas, y quartanas.

405 Toma la corteza de la raíz del nogal; lavala, y bien mojada, aplicala, afianzada à los dos pulsos dos horas antes de la accesion; el afianzarla sera con un pañito cosiendo por la espalda. El dia siguiente à la misma hora, esto es, à las veinte y quatro horas, se renovará. Con esto, dixo uno que habia militado, que habian sanado de tercianas, ò quartanas todos aquellos à quienes se lo diò; y que despues se guardaba la dieta, que con la quina.

Contra los dolores rabiosos de vientre.

406 Unta por el ombligo el vientre con unto salado; y por derretir: es eficaz, y casero. Y supose de quien lo usaba con eficacia.

Contra quartanas.

407 Toma de aguardiente, de triaca magna; de cada cosa quatro onzas; y empapando en esto una tira de lienzo de quatro dedos de ancho, apliquese sobre todo el cerro de el espino, y se repetira algunas veces. Este remedio lo tenia una señora como cosa rara.

Para las almorranas.

408 Toma un puño de hojas de correguela verdes, muelanle; y estas con el zumo que sale de ellas, y con una cucharada de manteca de lechon sin sal, se mezclarán en un cazo, y hervirá todo un poco: entibiaráse esto despues de retirado del fuego, y añadiendole entonces un huevo con clara, y yema, se batirá á una mano todo, hasta que quede trabado, segun arte. Buelvelo despues á poner al fuego sin dexar de menearlo; y habiendo cocido quanto baste, en consistencia de unguento, se dexará enfriar para el uso. Es probado.

Nota, que como la acrimonia que causa esta indisposicion sea ardiente, y esté imbuida en la massa de la sangre, será preciso, no solo abstenerse del vino, de comidas, y bebidas saladas, picantes, y calidas, sino que debe procurar el paciente refrescar bien con aguas refrigerantes, y acomodadas, y quando menos, con agua clara bien fria.

Remedio probado para el dolor de estomago.

409 Piquefe, y pongase á rehogar en seco, y sin manteca, ni otra cosa, un quarteron de carnero; añadanse despues unos axenjos picados; de canela, y clavos, de cada cosa dos quartos, y un poco de vino generoso. Buelvase á rehogar todo junto. De esto se rellenará, bañado, un colcho-

nillo , quanto coja el estomago , y puesto sobre èl , se traerà quinze dias ; passados estos , se quita , y si oliere à acedo , se pondrà otro de nuevo ; y si no estuviere acedo , rociandolo con vino caliente , se bolverà à poner como antes.

Contra el dolor de cabeza , lo primero quando proviene de colera.

410 Proviene de dicha causa , si se nota en la cara rubor claro , que declina en amarillo , profundidad de ojos , la boca seca , y alterada , y ordinariamente amarga , poco calor , con dolor agudo , especialmente al lado izquierdo de la cabeza.

Remedio.

Toma claras de huevo , y agua rosada quanto baste ; y todo batido se aplique à la parte con pañitos.

II. *Contra el provenido de ventosidad.*

Conocefe ser de esto , quando le parece al enfermo , que siente un gran sonido en la cabeza , y que el dolor se anda passando de un lado à otro , sin pesadez , ni descenso de humor.

Remedio.

Toma paños bien calientes , ò un saquito con mejorana , romero , ruda , laurel , y grana de enebro , y aplicalo al dolor.

III *Quando es de Sol.*

Proviene de esto , ò de intemperie calida , quando le parece al paciente que tiene fuego en la cara , y que puesta allí la mano , le parece que arde , tiene los ojos rojos , y siente gusto si se les toca con cosa fria.

Remedio.

Toma agua de flores de sahucó, y frota la frente, y verás maravillas. Nota, que conviene tomar cosas frescas, no hacer exercicio penoso, y no encolerizarse.

IV. *Quando proviene de frialdad.*

Proviene de frialdad del aire, quando el semblante está palido, y los ojos inchados, y que no se le puede tocar con cosa fria.

Remedio.

Toma de aceite de ruda, de laurèl, de nardo, de pimienta, de euforvio partes iguales, y bien mezcladas, unta frente, y sienes, y en breve sanarás.

V. *Quando el dolor de cabeza proviene de la sangre.*

Proviene de dicha causa, si en la cara, y ojos parece rubor obscuro, y entonces si juntamente se padece gran pesadez con calor, será el remedio siguiente.

Remedio.

Sangra al paciente de la vena de la cabeza del lado donde siente mas el dolor; y despues aplica al lado del dolor paños empapados en aceite rosado, vinagre, y agua rosada, ò un saquito de rosas mojado en agua rosada.

Nota así en este mal como en otros, que si el vientre está duro, y constipado, es menester tomar una ayuda con tres onzas de miel rosada, y un escudo de chrystal mineral; porque sino, los remedios son inutiles.

Otras veces los dolores de cabeza tienen su raíz en otras partes del cuerpo, entonces el dolor de cabeza solo se cura, curando la raíz, como si duele el estomago, bazo, &c.

VI. *Quando el dolor proviene de la flema:*

Proviene de esto, quando se siente que la cabeza está mui fria, y cargada, especialmente en el cerebro, y se escupe á menudo.

Remedio.

Haráse un casquète con algodón, flores de manzanilla, mejorana, flores de granada, nuez moscada, macis, grana del Paraíso, y canela, todo pulverizado. Primero se purgará con xarave de axenjos, ò del cocimiento de salvia.

Sobre todo, el tomar por la mañana medio vaso de vino de salvia, es cosa soberana, por que consume la flema, conforta el cerebro, y los nervios.

Este vino se hace echando buena salvia en un saquito; y poniendolo à hervir en una vasija con vino: sacase despues el faco, y se tapa bien el vaso, ò vasija, y se guarda el vino para el uso. Es soberano remedio para la salud, por esso muchos le usan en Invierno, y en Yerano, aun estando sanos.

Remedio para el dolor de cabeza, y otros males.

411 Toma de mejorana hecha ensalada gruesa, tres onzas; veinte clavos de la India enteros, de euforvio media dragma: pulverizado se mete en una olla nueva con media azumbre de agua de la fuente, y se cuece à fuego lento por espacio de doce Ave Marias: entonces se quita la olla de la lumbre, y estando dicho cocimiento frio, se colará todo por un paño bien tupido, y se guardará dicha agua mui bien, y de ella se forberá por las narices una onza estando en ayunas. Es utilissima para dolor de cabeza, zumbidos de los oidos; para ictericias, para cataractas, gota serena, y otras dolencias.

Estos simples la noche antes de cocerse se echan en la agua dicha en infusion, y se advierte, que los clavos han de tener cabeza. Item, al cocerse se tapa la vasija, y es mejor mientras mas veces se colare; y que à nadie puede hacer mal en ninguna circunstancia.

Este remedio lo trae Curbo en sus secretos, y es cierto.

Otro.

Otro para todo dolor de cabeza.

Tomà hojas de lirio las mas tiernas , dos puños ; vinagre quanto baste ; aceite rosado quanto baste. Coceràn las hojas en el vinagre , añade despues un poco de aceite rosado , y menealo bien , hasta que estè en consistencia de unguento , y unta con èl la cabeza, fomentando la boca con cocimiento de hojas de lirio.

Contra xaqueca , y dolor de cabeza.

Bate bien una clara de huevo con un poco de azafran ; y apliquese esto como frontal en pañitos ; ò fino , unta la frente con una yema de huevo , y pon encima una venda con sal.

Para los riñones.

412 Toma una parte de vinagre (mejor es el agraz) y cinco , ò seis de agua , mezclalo todo , y aplicalo sobre ellos en paños.

Para matar las lombrices.

413 Ponganse à secar à todo temporal las pelliculas flavas , y exteriores de naranjas , que han de ser agridulces : reducelas à polvos mui sutiles , y dà de ellos en vino en ayunas quanto se pueda coger con las puntas de los tres primeros dedos , si fuere pequeña la persona ; y en mayor cantidad si fuere grande ; y para los niños será la dosis la cantidad una , ò dos tomas como de tabaco , en media xicara de chocolate , ò leche , por la mañana en ayunas. Y para hacer que vengan à la boca del estomago las lombrices hambientas , mazcarà la persona por un rato un bocado de pan , revolviendolo en la boca , y despues lo escupirá fuera , y tomarà los polvos inmediatamente.

Aunque esta receta parece la misma que està en el tomo segundo al fin de la pagina 120. es diferente en la explicacion.

Modo de preparar el antimonio.

414 Majarâse gruesamente el antimonio, y se pondrà en un crisol encendido diversas veces, con otro tanto de fâlpiedra, revolviendolo con un hierro ardiendo; despues de esto se derramarâ, y ya frio el crisol se coge lo que estâ en el fondo. Si el color estâ amarillo es señal de que estâ bien preparado. Lo que estâ encima sirve para la orina. La dosis es de dos à quatro granos en substancia; y en infusion de cinco à diez granos. Es bueno para todas las calenturas intermitentes, tomando en una yema de huevo, y encima medio vaso de vino, ò un caldo: y despues de haber vomitado dos, ò tres veces, se le darâ al paciente media escudilla de caldo para facilitar el vomito. Darâsele en ayunas, ò seis horas despues de la comida, ò al principio de la calentura.

Este es un remedio general para todas las obstrucciones, para el mal de estomago, de bazo, de corazon, apoplexia, rabia, demencia, peste, y otros semejantes males. Algunos lo mezclan en partes iguales con el mercurio preparado, dando dos granos de lo uno, y dos de lo otro.

El mercurio se prepara, tomando dos tantos mas de agua fuerte, y se calcinarâ. Hecha la dissolucion, se echa encima otro tanto de agua salada como de agua fuerte. Despues de todo esto se echarâ en un barreñon grande, no vidriado; y mejor en una botella grande de vidrio. Todo esto se va al fondo como quaxado. Dos, ò tres horas despues se derrama el agua por inclinacion. Despues se le buelve à echar agua, reiterando esto por tres, ò quatro veces. Despues de haber dessecado se buelve à remojar con agua rosada; y se dexa nuevamente secar. La dosis es como la de el antimonio: y sirve contra todo mal, que proviene de humedad corrompida, como empeines, hydropeasias, è hinchazones semejantes.

Para preservarse de la gota.

415 Toma un grano de ajos limpiado bien, y tragatelo todas las mañanas dentro del tiempo de la Luna menguante.

Para las hernias.

416 Si dieres à beber al enfermo por quatro semanas el

el cocimiento del *sello de la Virgen Maria* echado en vino; se verán felices sucesos. Otros se valen para lo mismo del *sello de Salomon*.

Otro.

El zumo sacado de la hierba llamada *bernaria* bebido con vino por nueve dias, curò una quebradura en que se baxaban las tripas hasta la bolsa. El agua destilada de la misma hierba, y bebida, curò à un Joven de una quebradura causada de correr mucho. Habiendo reducido las tripas, se ha de poner encima un emplastro, que se halla en las Boticas llamado *contra rupturam*.

Bello ungento para apostemas, diviesos, panadizos, sabañones, llagas, y cosas semejantes.

DROGAS.

	<i>Aceite de almendras dulces;</i>	I. quarteron:
	<i>Unto de osso,</i>	media libra:
	<i>Pez griega,</i>	media libra.
	<i>Cera amarilla;</i>	I. quarteron.
	<i>Sebo de castron;</i>	1. libra.
Toma de	<i>Manteca de puerco;</i>	media libra.
	<i>Cañada de vaca,</i>	media libra.
	<i>Unto de ave,</i>	1. libra.
	<i>Aceite de azucenas;</i>	2. onzas.
	<i>Unguento de Zacarias;</i>	4. quartos.
	<i>Unguento de althea,</i>	4. quartos.

418 Toma todo esto junto, echalo en una calderilla; derricelo, meneandolo al mismo tiempo. Despues de derretido, è incorporado medianamente, cuélalo sobre una olla. Guardalo para el uso, y veràs, que sin mas que las aplicaciones de este unguento, queda libre el paciente de los sobredichos males.

Estè unguento lo conservaban en una casa particular como un gran secreto. Y à la verdad eran muchas, y singulares las curas que con èl hacian en los pobrecitos, y miserables

Para las secas que vienen al pescuezo.

419 Haz un Rosario por el tiempo de los palitos verdes, y tiernos del sahuco, y traelo al cuello en forma de gargantilla, y verás que al passo que se van secando los palitos, à esse mismo passo se van consumiendo, y desapareciendo las secas hasta quitarse.

Contra los dolores de cabeza.

420 Busca una camisa de culebra, pontela sobre la cabeza afianzandola, ò con una cinta, ò con la montera, ò sombrero. De este remedio usaba con felicidad una persona en sus graves dolores de cabeza.

Contra el dolor de oídos.

421 Está experimentado este corto remedio, que es sacar por la espalda el corazon de un gorrion, y palpitando meterlo en el oido dolorido.

Lo trae Carbu en sus secretos, mas no es tan seguro.

Contra dolores, y zumbidos de oídos.

Recibe por un embudo el humo de la simiente del beleño en el oido, y verás salir por èl los gufanillos, si los hai.

Para sordera.

422 Toma una manzana de coloquintida, ponla en infusion de aceite de almendras amargas, hasta penetrarse de èl la manzana; exprime despues el aceite de la manzana, y mojando algodón en èl, apliquese al oido, dexandolo estàr; ò bien se echarán en el oido un par de gotas, continuando por algunos dias.

Con este remedio, despues de los medicamentos universales, sanò un Religioso que nada oia por un oido. Despues se lo aplicò al oido bueno, y à entrambos les diò tal perspicacia, que necesitaba traerlos tapados, porque le ofendian las

especies que por ellos entraban; de manera que los calzones de paño le parecia que le rugian, como si fueran de caferan.

A este remedio precedieron las evacuaciones comunes.

Otro remedio contra la fordera.

Debese advertir primeramente, que antes de echar mano de este, y de los otros remedios de este genero, se ha de purgar el paciente con algunas pildoras que purifiquen la cabeza.

Toma anime de melocoton, almendras dulces, de cada cosa diez; raiz de pan porcino limpia, media onza; majárase todo esto, y pondrase en infusion de aguardiente comun por tres dias. Despues se exprimirá fuertemente; y echarás por algunos dias tarde, y mañana, una gota en los oídos, y los taparás con algodón almizclado.

Otro.

Toma unto de anguila; aguardiente; hiel de toro; de cada cosa partes iguales; mezclese, y echese de ello en los oídos.

Otro sobre todos.

Toma aceite de myrtho, ò arrayán, hecho por destilacion, y aceite de axenjos hecho del mismo modo, partes iguales; mezclaránse; y cada noche echarás una gota de esta mixtion en los oídos.

Con este secreto sanò un sugeto sordo de seis meses, y que ni aun campanas oía.

Para muelas.

423 Si están agugereadas pondrase con algodón en el agugero azufre de antimonio, y al punto sanará.

O fino, echa caliente en la mano un poco de vinagre, forbelo, y sanará.

Para afianzar la dentadura.

Hervirás un puño de salvia con medio quartillo de vino tinto, y te enjuagarás con esto.

Para que se caiga un diente.

Égregaráse con raíz de celidonia, y al punto se caerá.

Otro mui eficaz.

Encierra un lagarto vivo en un puchero sin barnizar, y tapado mui bien con lodo, se meterá en un horno. Quando se conozca estár yá muerto, saquese el puchero, dexese enfriar, y hagasele a la cubierta un agujero, y mezclando una onza de agua fuerte con media de aguardiente fina, se echará esto por el agujero; y bolviendolo a cerrar con barro, se bolverá al horno hasta que el lagarto se reduzca á polvos: despues saquese, y muelanse en mortero de madera, y guardense los polvos para el uso en parage seco. Con estos polvos frotarás la encía sobre el diente dolorido. Poco despues el diente se separará de la encía de modo, que con la mano puedas sacarlo.

Otro para muelas.

Hagase una masita de opio, y de simiente de beleño, partes iguales, mezclada con agua de la Reina de Ungria. De ella se pone un poquito sobre el diente, ò muela; y metido un cauterio bien encendido en una cañita, además de esto lo envolverás en unos paños mojados para que no quemé el hierro la boca, y con él derretirás la massa. Como el fuego hace penetrar tan prontamente al opio, y beleño, no solo quita el dolor, sino acaece caerse el diente, ò muela sin sentirse, de allí como á veinte dias. Con esto ganò muchos quartos uno del arte.

Otro.

Cuece muy bien en vino blanco la raíz del perejil, y con este vino te enjuagarás la boca, dexandolo estar hacia el lado del dolor. Con solo este remedio se le quitò à una persona un grave dolor de muelas, despues de haber experimentado inutilmente otros muy eficaces.

Otro.

Quando todas las muelas duelen en fuerza de la fluxion que viene à ellas, el remedio suele ser enjuagarse con el cocimiento de agua de cebada, despues de fria, añadiendole entonces un poco de zumo de limon. Y lo mismo se puede hacer con el cocimiento de la raíz del moral.

Otro tambien contra el dolor de muelas.

Muele sutilmente un poco de pimienta; ponlo en una escudilla; cubrela bien con buena agua de la Reyna de Ungria, ò por lo menos, con buen aguardiente refinada: pegale allí fuego hasta que se consume; y guarda la pasta para el uso.

De esta pasta aplicarás sobre el hueco de la muela cosa de medio garbanzo; y sin cerrar la boca, ni llegar la lengua allí, babearás puesto boca abaxo, un quarto, ò mas de hora. Despues, tambien sin cerrar la boca, tirarásle à ella seis, ò ocho golpes de agua. Esto lo harás de nuevo, dos, ò tres dias consecutivos, aunque à la primera vez quedas sin dolor, si quieres que no te vuelva. Este remedio lo descubriò un Estrangero por otro equivalente à un Religioso. La dosis será de grano y medio de trigo. Es probado, y eficaz.

Nota, que quando hayas de usar de este remedio, raerás de esta pasta la dicha cantidad, ò porcion de medio garbanzo ò poco mas, y con ella, y tal qual gota de vitriolo harás una masita algo rala, y la aplicarás, y no la pasta seca.

Receta para quebradura, por grande, è inveterada que sea, probada nuevamente con un hombre de 50. años.

424 Toma grana de talictron, el peso de una dragma para los mas robustos, y menor cantidad para los otros;

y en un caldo, ò huêvo blando se tomarà siere, ò ocho días continuos. Despues se aplicará la cataplasma figuiente.

Toma arròz, y judias quanto baste, y calcarás de granada; y harás con todo puchas del modo figuiente: machacado todo, mezclalo, y cueza à fuego manso, añadiendole poco à poco agua, al passo que se fuere consumiendo. Haráse un genero de puchas mui pegajosas, y se aplicarán sobre la parte, despues de quitado el pelo. Despues se sobrepondrá una ligadura, y no comerás fruta ni legumbres.

Para los bubones, que no son mas que unos simples tumores en las ingles, sin caída de las tripas, bastará tomar dos veces el talistron, sin emplastro; y para los mas pequeños niños bastarán veinte granos.

Para flujo de narices.

425 Tomese raíz de hortigas, y pongase en la boca, que luego sanará.

O sino, toma hortigas, majalas, y así majadas metelas por la nariz.

O sino, toma el zumo de ellas, y echalo asimismo dentro de las narices, sorbiendolo.

Otro, que es tambien para heridas.

Toma polvos de vitriolo blanco seco al Sol, ò en el horno; y verás que al punto estanca la sangre, no solamente de las narices, sino tambien de las heridas. Este remedio lo diò quien por mucho tiempo lo tuvo secreto.

De tres raras hierbas que hai en la Isla de Yolo; una de las Philippinas, ò su adyacente.

426 La 1. es la que se llama la *hierba del alivio*; su efecto es preservar al que la lleva, de la gran fatiga, y cansancio, que suele causar el caminar, ò viagear mucho, no dando lugar à la tal fatiga. Los caminantes la aplican à los riñones, quando han de atravesar montes, y acaban con descanso muchas jornadas.

La 2. es la *hierba de la hartura*, porque mazzandola, divierte tanto el hambre, que en dos días no dexa sentir sus efectos.

La 3. es la *hierba del hambre*, porque comiendola, la despierta de nuevo aun à los que acabaron de comer; los naturales la llaman *ubos bamban*.

Vease todo esto en el P. Francisco Combes en la Historia de Mindanao lib. 1. cap. 6.

Para los tumores de las rodillas.

DROGAS.

Toma de	<i>Raíces de brionia recientes, Raíces de lirios cardenos, juntamente con sus cabezas, Raíces de narciso vulgar de los prados,</i>	<i>de cada cosa la cantidad suficiente,</i>
------------	--	---

427 Todos los sobredichos simples los cortarás en rebanadas, los picarás, y despues los majarás. Despues echalos en una vasija conveniente con vino, y algo de aguardiente à discrecion: pondrâslos à cocer hasta hacerse cataplasma. Toma cada dia una porcion de esta cataplasma: extiendela sobre un lienzo, y aplicala sobre el tumor.

Nota, que cada vez que la renueves, has de limpiar bien la parte, y lavarla con vino.

Otro.

Toma salvados bien secos; mueuelos mui bien, y ciérnelos. Toma despues la miel necessaria, y con las dos cosas harás un emplastro: el qual lo aplicarás, y renovarás hasta que el tumor se vaya resolviendo, y quedes sano.

Con solo este medicamento tan facil sanò perfectamente un sugeto de un tumor scirroso con inflamacion, que habia tres meses que no le dexaba andar.

Para curar los diviesos.

428 Toma hojas de malvas, y de acetosa, de cada cosa un puño: de higos seis; y una onza de passas sin sus granillos. Añade de unto de puerco sin sal, lo que basta, y de todo haz cataplasma, y la aplicarás.



Para

Para la excrecencia de la carne en las fauces.

429 Toma aceite de vitriolo, y con un instrumento conveniente untarás à menudo la excrecencia.

Contra la erisipela.

430 Toma un gato negro, hazle una cortadura en la oreja; y con la sangre que de ella destilare, unta la parte erisipelada, y continúa con este remedio.

Otro.

Toma litargyrio: muelelo bien: ponlo entre dos lienzos bañados: aplicalo así à la parte, y verás el efecto.

Otro.

Toma sangre menstua: defatala con vinagre rosado: aplica esta mixtura caliente à la parte afecta.

Para reducir à su lugar el parpado, ò pestaña de la vista quando se cae, ò buelue.

431 Este mal suele provenir de un humor falso, que fluye à aquella parte, y supuestos los remedios generales, curase del modo siguiente.

Toma una onza de manteca de puerco: derritela, y pásala por un lienzo. Dos onzas de tucia preparada, y de alcanfor medio escrupulo. Mezclalo todo junto: lavalo en agua rosada por nueve veces: unta la parte con ello quando te vayas à dormir.

Para blanquear la dentadura, y preservarla de putrefaccion.

432 Es sobre todo remedio para blanquear, y purgar la dentadura, el mezclar una, ò dos gotas de aceite de vitriolo

lo con miel, ò azucar, y hecho con todo un lenimento, frotarse con èl la dentadura quien lo necesite,

Otro para lo mismo, y para afianzar la dentadura.

En una onza de aceite de azufre, echaràs un poco de alumbre: toma despues un poco de conserva de buglossa, ò de rosas: mezclalo todo junto. La cantidad de la conserva seràn seis onzas.

Hecho esto limpia el farro de los dientes con un palito de madera, y despues aplicale la untura; lo qual hecho à menudo, quedaràs sano dentro de quinze dias.

Contra el dolor de muelas.

Echa en el hueco de la muela una, ò dos gotas de aceite de box, y al punto como por encanto cessarà el dolor. Es secreto con que puedes hacerte rico.

Otro.

Toma un poquito de algodòn: mojalo en aceite de alcanfor, y ponlo sobre el agujero de la muela dolorida. Es prodigioso.

Para sacarse un diente, ò muela sin dolor.

Qualquiera que quisiere sacarse con los dedos, y sin dolor, ni molestia un diente, ò muela podrida, tome dos dragmas de goma amoniaca, ò de galbano con suficiente cantidad de leche de belemn, ò de esula. Cuezalo todo junto à fuego manso, hasta que se consuma la leche. Tome despues lo restante; haga unas pelotillas, y por la noche pongalas sobre el agujero de la muela dañada, y así podrá sacarla tirando de ella.

Para afianzar la dentadura.

Toma media onza de miel, de sandarach, ò barniz amoniaco, de alumbre sutilmente pulverizado, de incienso, de cada cosa media dragma. Todo esto junto dará un hervor en tres onzas de aguardiente, y una de vinagre blanco. Cuelese despues, y à la coladura se añadirà, estando caliente, el peso de dos granos de azafran. Toma despues un poco de algodòn, y en este licor caliente lo empaquetaràs, y con èl fregaràs las encias, y la dentadura.

Este remedio continuado, no solo afianza, y corrige bora la dentadura, sino que le quita el dolor.

Contra la negrura de los dientes.

433 Toma de huesos de datiles dos dragmas, de coral encarnado una dragma, de harina de lupinos tres dragmas, de raiz de ireos tres dragmas. De esto se majarà lo que se pueda. Mezclese todo con buena miel para hacer con ello trociscos pequeños, los quales se pondrán à secar à la sombra. Quando quieras usar de ellos, los desataràs en vinagre scylitico, ò en vino blanco. De este licor tomaràs un poco todas las mañanas, y enjuagandote con èl, lo retendràs dentro de la boca por un rato; pero antes te limpiaràs la dentadura mui bien con un pañito delgado, y limpio.

Otro para lo mismo.

Toma tres dragmas de cascara de ostras calcinadas; y en polvos, media onza de barniz, ò de sandarach arabigo, dos dragmas de raiz de ireos; de raices de aristologia, de genciana, de centaura mayor, de cada cosa dos dragmas. Todas estas cosas las majaràs separadamente; mezclalas despues, è incorporalas con oximièl scylitico; haganse de ello trociscos pequeños. Quando hayas de usar de ellos, ferà refregàndolos en los dientes, y lavandolos con vinagre scylitico; ò sino desatarànse con vino, y usese de ello como arriba.

Otro semejante.

Fregarás primeramente los dientes. Hecho esto, te los untarás con sola una gota de aceite de vitriolo: ultimamente los estregarás con un lienzo algo aspero. Y con esto al punto se descostrará la inmundicia impresa en ellos por largo tiempo.

Este remedio no solo mundifica la dentadura, sino que tambien la preserva de corrupcion. A demas de esto se afianza con esto la dentadura. Tambien se puede hacer lo mismo mezclando una, ò otra gota del mismo aceite con agua.

Para blanquear la dentadura negra.

433 Toma de piedra pomex la cantidad que gustares: quemala dos veces, y apagala otras tantas en vino blanco. Quemala otra vez, y dexala que se apague por si misma, y que se enfie. Majala entonces, y lava los polvos de ella. Estregite con ellos la dentadura, y te se pondrá blanquísima.

No se halla experiencia mas noble, que esta, aunque dicha piedra no se queme.

Cataplasma contra el catharro, ò destilacion.

434 Toma dos onzas de levadura fuerte, dos dragmas de carabe pulverizado; mezclese todo bien: hagase una cataplasma con ello, y raído el pelo, apliquese sobre la coronilla de la cabeza.

Contra las caídas.

435 Toma nueve libras de vino roxo, de rosas secas encarnadas, de tomero, de cogollos de myrtho, de cada cosa dos manojos. Echalo todo junto en un cazo, y cuecelo. Toma despues una sabana: empapala en este vino: exprimela con las manos un poco, y en ella caliente envolverás bien al paciente; échale encima ropa, y sudará copiosamente, y así quedará sano. Es cosa buena.

Para una caída de mui alto, remedio felicissimo, con el qual habiendo caído un muchacho de mui alto con rompimiento del cranio, y contusion del cutis, pero no rotura de él, sanò proaigiosamente.

436 Si te sucede este, ò otro caso semejante, sea tu primera operacion untar toda la cabeza con aceite rosado caliente; despues echarás sobre él polvos de myrtho, y ultimamente pondrás, despues de los polvos, un lienzo delgado empapado en dicho aceite caliente; pero advierte, que el lienzo ha de ser sencillo. Hecho esto, abrigarás la cabeza con un capuzal, ò escofia de quatro dobleces, seca.

Esta operacion se hará cada dia, y passados catorce dias, sin mas remedios se mojarà mucho la cabeza; mas para que se acabe de fortalecer, se le pondrà uno como capacete ligero de rosas rociadas con vino blanco caliente.

Para las postillas, y costras de las cabezas de los niños, y otras partes del cuerpo.

437 Toma diez y seis yemas de huevos: cuecelos en agua hasta endurecerse; desmenuzalas despues: mezclalas con una dragma de myrrha, media dragma de raices de serpentaria menor, quatro granos de heleboro negro. Mezclado todo esto bien, despues de reducido à polvos lo que se pueda, pongase en una sartèn, para que cueza, ò que me a fuego de brasas, y sin llama, hasta que comience à levantar espuma: entonces se exprimirà el licor, ò el aceite, y se bolverà à la lumbre, y à exprimir tantas veces, hasta que ya no dè espuma. Guardese este licor en una redoma de cuello estrecho, tirando las heces; tapese mui bien, y guardese para el uso. Con este licor se untarán las postillas muchas veces al dia, y el niño quedará sano, despues de caerle las costras.



*Para que no se caiga el cabello de la cabeza, ò barba,
y que vuelva à renacer otro donde ya
se ha perdido.*

438 Quando sucede el que se caiga el cabello, no por virtud de algun mal humor, sino por sola la laxacion de los poros, usa del remedio siguiente, puramente adstringente.

Toma de culantrillo, de polytricho, de cada cosa medio puño; de hojas de myrtho, de rosas, de axenjos, de cada cosa un manojo. Todo esto lo echarás en una olla vidriada con tres quartillos de aceite dulce, y otros tres de vino rojo aspero: pongase à hervir à fuego manso, hasta que se consuma el vino. Cuelese despues con expresion, y guardese el aceite.

Toma despues onza, y media de labdano, y media onza de almastiga, y con esto, y tres onzas de dicho aceite harás una massa dentro de un almitez, el qual ha de estar caliente juntamente con la mano de el; de modo que el aceite lo irás echando poco à poco para hacer la massa. Toma despues quatro escrúpulos de polvos de culantrillo, y incorporandolos con la massa, haz de todo un lenimento, y con el unta las partes de donde se haviere caido el pelo.

*Otro para afianzar las raices de los cabellos,
que no se caigan.*

Toma de aceite de yemas de huevos media onza, de labdano seis dragmas, de unto de osso dos dragmas, de papel quemado, de avellanas quemadas, de cada cosa media dragma. Todo esto lo mezclarás con un escrúpulo de grana de myrtho: harás un unguento, y con el te untarás por las mañanas; y por parte de noche, y antes de cenar, ò de irte à dormir te lavarás la cabeza con lexia, en que haya cocido abrotano, y culantrillo. *No equivoques el labdano con el laudano.*

Otro.

Toma estiércol de cabra: hazlo cenizas, mezclalo con aceite de yemas de huevos, y añadele una gota de aceite de clavos, y con este lenimento unta las partes.

Otro para lo mismo , singular.

Toma un pedazo de vaca , que esté bien magro : cuécela en agua natural, espumala, y la espuma que fuere dando, guardala en un pucherito vidriado , y usa de ella, untando las partes donde se aya caído el cabello.

Contra las picaduras de las abejas.

439 Toma hojas de laurèl : majalas bien en un mortero de piedra con mano de madera , y aplicalo como emplastro.

Otro para quando se cae el pelo por causa de algun humor que corroe la raiz.

440 Toma polvos de ratones quemados , pedacitos de lienzo quemados , unto de osso , medùla de ciervo , còrtezas de caña. Todo esto que puede hacerse polvos despues de feco, lo harás polvos: tomarás de ellos partes iguales; mezcláraslos, y tomando la cantidad de miel suficiente , harás un lenimento ralo ; despues derretirás el unto , y la medùla , y lo mezclarás en consistencia de unguento , guardaráslo en una caja de metal , y untarás las partes donde se necefsite , hasta que en ellas nazca el pelo.

Para quitar las nubes de los ojos.

441 Despues de las evacuaciones universales , tomá de raíces de althèa una onza , hojas de malvas , euphrasia , y celidonia mayor , de cada cosa un manojo. Sen , lino , hinojo , de cada cosa tres dragmas; de flores de meliloto un puño; de todo esto haz cocimiento , y caliente recibe el vapor en la yista mañana , y tarde.



ALPHABETO BREVE,

PERO MUI UTIL, Y CURIOSO, DE LOS VARIOS remedios, hierbas, frutas, raices, aceites, resinas, y otras cosas medicinales nuevamente descubiertas en la America, ò Indias Occidentales, en la Provincia, ò Misiones de el gran Rio *Orinoco*; segun, y conforme lo refiere (en la mayor parte como testigo de vista) el R. P. Joseph Gumilla de la Compañia de Jesus, insigne Misionero, y Superior de aquellas dilatadas, y gloriosas Misiones, en su aplaudida Obra, ò Historia del *Orinoco*, intitulada, *El Orinoco ilustrado, y defendido*, y en la segunda impresion de ella, que revolta, y aumentada por el mismo Author, salió a luz en Madrid en el año de 1745.

I. Las citas que aquí se hacen de dicha obra, para mayor satisfaccion de el curioso lector, corresponden à dicha impresion segunda.

II. En este Abecedario igualmente se hace mencion de los remedios internos, que de los externos.

III. El citado Historiador P. Joseph Gumilla fue tambien Provincial de su Provincia del nuevo Reyno de Granada, y Procurador por dicha Provincia, y Misiones, en la Corte de Roma, y de Madrid: por lo qual, y por su conocida virtud, y sabiduria es dignissimo de todo credito.

A

Aceite de Canime, ò de Cabima, ò de Maria, &c. Es para heridas, y llagas, item, es una purga singular.

P. Gamilla tomo 1. pag. 312.

co , y sus vertientes es el *Cabima* , y por otro nombre *Palo de aceite*. Es el arbol grande, coposo, y corpulento; la corteza de su tronco lisa, suave, y gruesa; y sus hojas bien parecidas à las del peral.

El mismo arbol y por la misma herida, da tres aceites muy diferentes à la vista (se coge por el mes de Agosto): el primer aceite que destila es espeso, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas ni menos que la miel, y su color tira à pardo. El segundo ya es mas claro, y menos obscuro su color. Despues de muchos dias sale el tercero, que es mas liquido, claro, y transparente.

„ El segundo, y este tercero (dice el Historiador) es el „ que usamos para purgas; y basta una cocharada, que no „ passe de media onza, para causar una grande operacion, sin „ el menor riesgo, y sin hacer cama; y aunque sea un caba- „ dor que ha de trabajar, y mojar se, no tiene riesgo algu- „ no la tal purga: solo requiere tomar agua tibia; y quantas „ veces la tomare, tantas evaquaciones hara: y en dexando „ de tomar agua tibia, cessa la operacion; de lo qual tengo „ larga experiencia.

„ El aceite primero, y grueso tiene los mismos efectos; „ pero es mas amargo que los dos postremos: todos tres son „ maravillosos para todo genero de heridas, y para llagas.

Los Indios, unos le llaman *Cabina*, otros *Gurucal*; los Blancos le llaman aceite de *canime*: otros muchos aceite de *Maria*, y este es el primero que sale del arbol, que con facilidad se cuaxa, y parece unguento. La codicia que tienen los Holandeses de comprar estos aceites, y el anhelo con que los buscan los Estrangeros, es prueba eficaz de las grandes virtudes que han reconocido en dicho aceite.

Achote mixturado con aceite, es contra toda quemadura. P. Gamilla tom. 2.
pag. 288.

443 El *Anoto*, ò *Achote* es el arbol mas estimado de muchas naciones del *Oricono*, porque se visten de el à su modo: es muy coposa la planta; produce en cada cogollo, primero un hermoso ramillete de flores medio blancas medio en-

car:

encarnadas; y de cada ramillere despues resultan muchos racia-
mos de frutas encarnadas, cuya cascara es aspera, y espinosa
como la primera que tienen las castañas: dentro de cada dicha
cascara del *achote* maduran un sin numero de granitos encarna-
dos, como los que acá tienen las granadas sylvestres.

Puestas en infusion grandes cantidades de estos granos de
achote, despues de bien lavados, y estregados con las manos,
queda el agua colorada; y al otro dia se halla en el fondo toda
la tintura, y el agua otra vez con su nativa claridad: derram-
man los Indios el agua con tiento, y dexan al Sol el *achote*, ò
tintura que se quedò en el fondo; del qual à medio secar, for-
man pelotas, que guardan para moler con aceite, y untarse
diariamente.

„ Sabiendo yo (dice el Historiador) la qualidad fresca de
„ este unto, y quan poderosa, y eficazmente se defienden con
„ èl los Indios, de los violentos rayos del Sol, en aquellos
„ Países del Equinoccio, en una casualidad, hallè un eficazis-
„ simo remedio contra todas las quemaduras, y pringues, ya
„ de aceite, ya de grassa, ò de agua, ò caldo caliente, y fue
„ así: que habiendose pringado gravemente un domestico
„ mio, echè polvos de *achote* en aceite de olivas; y hecho
„ el unguento, lo mismo fue aplicarle à la parte dolorida, y
„ lastimada, que saltar repentinamente el dolor. Quedè ad-
„ mirado de tan prontà operacion; y despues, con el curso de
„ largos años, se ofrecieron muchas ocasiones en que otros
„ Padres Misioneros, à quienes comuniqué la casuali-
„ dad, è yo tambien, hemos repetido el remedio dicho, y
„ experimentado la misma actividad, y eficacia.

*Amargosa, ò Issocà, Espadilla, ò Espadin es
cosa exquisita contra qualquier dolor de
costado. P. Gamilla tom. 2.*

pag. 294.

444 Abunda entre el heno de los campos cercanos al
gran río *Orinoco* una macolla, formada de diez, ò doce hojas,
que por su figura les han puesto los Padres Misioneros el
nombre de *Espadilla*, ò *Espadin*, porque aquellas hojas son
remedo de estas en su forma, aunque no exceden lo largo de

un gemo: los Indios las llaman *Iffocà*, que quiere decir *Amar-gura*, porque realmente las tales hojas son tan amargas, que parecen la misma amargura alambicada.

Su eficacia contra el dolor de costado, sea proprio, ò sea bastardo, es vivíssima: seis, ò ocho hojas de aquellas, medio machacadas, y hervidas en cantidad competente, dan una tintura excesivamente amarga; la bebe el doliente; y aquellas mismas hojas se aplican à la parte de las punzadas: y à la segunda, y quando mucho à la tercera repetición de este específico, cessa el dolor de costado: experiencia, que todos los dias se toca con las manos, ya en una, ya en otra de nuestras Misiones, en las quales no hai otros Enfermeros, que los mismos Misioneros.

„ Dudò (añade el Historiador) un gran Medico, que vivia
 „ en Santa Fè de Bogotà: pidiòme, y le remití cantidad de di-
 „ chas hojas, y como llegassen secas, por la grande distan-
 „ cia, doblò la cantidad; y despues de suficiente infusion, hi-
 „ zo el cocimiento; y surtià en aquèl temperamento frio, el
 „ mismo buen efecto, que en el calido, qual es el de nuestras
 „ Misiones.

*Amargosa, ò hierba de Santa Maria; item el Espino,
 el Masfranto, el carbon del vassago del Borò,
 todas estas cosas son contra el cancer.*

P. Gumilla tom.2.p.296.

445 Para supurar las llagas, en que de ordinario cae cancer en los Países del *Orinoco*, à causa del fumo calor de aquella Region, hai muchas hierbas à mano; de las quales hecho, y aplicado el emplastro, al segundo, ò tercero, queda limpia la llaga, y libre de toda putrefaccion.

La mas usual es la hierba de *Santa Maria*, bien semejante à nuestra hierba buena en la hoja, solo que la de aquella es mas ancha, y ccha flor encarnada: es mui amarga esta hierba.

El *Espino*, que nace en llanos homedos, tiene sus hojas de hechura de lanceta, y al pie de cada hoja una espina: tiene la misma virtud que la antecedente.

La misma eficacia tiene el *Masfranto*, que se parece à la hierba de *Santa Maria*; solo se diferencia, en que sus hojas son bellotas, y no amargas.

Mucho más activo es para lo dicho el carbon del vastago del *Borò*, que nace junto à los Rios, y Lagunas: este vastago es más grueso que el de nuestras coles, y sus hojas parecidas, pero mucho mayores que las de las coles. Hecho polvos el carbon de dicho vastago, y puestos en la llaga mas encancreada, à la segunda cura se halla limpia, y la carne viva.

Todo lo dicho arriba (añade aquí el Historiador) tengo largamente experimentado. Como en aquellos dilatados Países hai tan pocas, y tan cortas Poblaciones de Españoles, no hai ni Boticas, ni Boticarios; pero el provido Author de la naturaleza ha prevenido muchas cosas medicinales :: mui proporcionadas para aquellos climas; y creo, que en otros mantendrán tambien su eficacia.

Anime, resina util para muchos remedios, en especial contra dolor de cabeza; su fruta es un caustico mui activo. P. Gumilla tom. 1.

pag. 304.

446 El palo de *Anime* es tan comun en los bosques del País del Orinoco, que apenas se da passo sin encontrarle en los Rios de *Tame*, *Cravo*, y otros. Le pican los Indios el tronco con un machete, y por cada herida llora cantidad de resina tan blanca como la nieve, de un olor mui suave.

Se ha experimentado, que su humo alivia grandemente la cabeza, aunque esté con jaqueca; y quando la jaqueca proviene de frio, con dos parches, que se ponen en las arterias, que baxan de la cabeza por detrás de las orejas, se reconoce luego la mejoría.

Despues que esta resina está largo tiempo recogida, eria color algo amarillo; y no dudo que servira para otros muchos remedios con el tiempo, y la experiencia.

Tres frutas, à modo de ciruelas verdes, echa el *Anime* de cada cogollo: jamás maduran en quanto à poderse comer, porque siempre el jugo de ellas es un caustico tan activo, que morder la fruta, ampollarfe, y rajarse los labios, todo es uno. Yo (añade aquí el Historiador), por curioso, y por incredulo, llevé; aunque de mala gana, la mortificación, que me duró algunos días; el primero, con los labios hinchados, despues llagados, y rajados, hasta que poco à

,, poco se fue quitando la acrimonia , y sanando las heridas:
Del Armadillo vease aqui abaxo num. 466.

B

Bejuco de Guayaquil, es un gran contraveneno de culebras.

P. Gumilla tom. 2. p. 33.

447 El *Guayaquil* es Provincia de Quito , situada en dos grados, y cinquenta minutos despues de la Linea Equinoccial, donde son tantas las culebras ponzoñosas , que hai en aquellas haciendas (à causa de la humedad del terreno , y del calor activo de la Torrida Zona) que apenas se puede dár passo sin pisar alguna. Mas el Sapiéntissimo Autor de la Naturaleza previno en aquellos territorios cierto *bejuco* (esto es un farniento , que enredandose por los arboles crece) para remedio universal contra los venenos de culebras.

La práctica de los trabajadores es esta : luego que se levantan , la primera tarea es mazcar cantidad de aquel *bejuco* y con aquella massa , y la saliva tinturada con sus qualidades , se untan los pies , y las piernas , las manos , y los brazos. Preparados con este antidoto salen sin miedo , ni sobresalto , à su ordinario trabajo , con la experiencia , de que los que salen con este preservativo admirable , no solo no son acometidos de culebra alguna , sino que las que , ò casualmente pisan , ò las que al arrancar la hierba cogen de ordinario entre sus manos , quedan como adormecidas , incapaces de dañar : efecto singular de aquel raro *bejuco* ; pero alli tan comun , que es cosa de todos los dias divertir su trabajo los Negros , manejando , y enrollando en sus brazos las culebras mas ponzoñosas.

Pero lo mas admirable es, que quando alguno de aquellos campesinos quiere redimir el trabajo , y molestia diaria de mazcar el *bejuco* , nada sabroso , busca un Practico (que los hai , y de ordinario los mejores Maestros son los Negros) , y en sana salud se pone en sus manes para *curarse* (esta es su frase) contra toda especie de culebras.

El *Curandero* le impone cierta dieta; le dà à ciertos tiempos agua tinturada en la infusion del dicho *bejuco* , en determi-

minado numero de dias; y al fin de ellos le saja mas que levemente, parte de los pies, y piernas, parte de las manos, y brazos, y parte de los muslos, pecho, y espaldas, hasta correr sangre; la qual exprimida, y recogida en paños, le empapa las ciferas con el jugo extraido del *bejuco* fresco: y veis aqui curado yá el tal, fortificado, y armado, para toda su vida, contra los venenos de las culebras: porque los que se han curado, por grande, y horrible que sea la culebra, la cogen, y manosean, y se la entoscan en la cintura, sin el menor sobresalto, ni temor de daño alguno. Esto en Guayaquil es notorio.

Bejuco de playa, tambien es contra veneno, pero con su cortapisa. P. Gumilla tomo 2.
pag. 218.

448 Se llama *Bejuco de playa*, porque nace en las playas de casi todos los Rios de tierra caliente: no es grueso como el *bejuco* de Guayaquil, ni se enreda en arbol alguno, porque nace en arenal limpio: su color es tan verde como sus hojas: su virtud es contra todo veneno de culebras; pero con una circunstancia rara, por la qual se usa de él rarissima vez; y es el caso, que si tomado el zumo de este *bejuco*, toma el paciente qualquiera de los demás remedios ordinarios, luego le cuesta la vida: tan celoso como esto es; y como comunmente los heridos de culebra no se contentan, ni se pueden contener con tomar una sola medicina, por esso, esta casi no está en uso.

Bervena, hierba muy saludable, es contra varias calenturas: iten contra tercianas, y quartanas. P. Gumilla tom. 2.
pag. 296.

449 La *Bervena*, hierba admirable, nace en el País del Oricono entre la maleza; à cada hoja le corresponde una florecita entre morada, y blanca: es especifico muy eficaz para las calenturas ephimeras, que se encienden con mucha frecuencia por allá, ocasionadas del riguroso calor de la egyptica. Tambien quita las tercianas, y quartanas; tomado su

cocimiento , què es en gran manera amargo, hacè ùno de dos efectos sin falta ; à algunos hace sudar copiosamente ; à otros excita repetidos vomitos ; y en unos , y otros es siempre cierta la mejotia , y à pocos dias de repetición la salud.

C

Del Cachicàmo , ò Armadillo. Vease aqui abaxo en el num. marginal 465.

Caña agria , por otro nombre Titicanà , util para muchos remedios contra calenturas. P. Gumilla tomo 2. pag. 295.

450 Abunda en los margenes de todos aquellos Rios ; y Arroyos del Pais del Oricono , la Caña , què los Indios llaman *Titicanà* , la qual tiene alguna semejanza à la caña dulce ; pero su jugo es agrio , poco menos intenso , que el del limon , por lo qual los Padres Misioneros la llaman *caña agria*.

„ Viendo (dice el Historiador.) que los Indios Gentiles ;
 „ en sintiendose asoleados , y con calentura , mazzaban la
 „ dicha caña , y sentian alivio , se hizo prueba , dandoles à
 „ los que padecian calentura , el jugo de dicha caña , hervido
 „ con proporcionada cantidad de azucar ; y se reconociò , que
 „ luego prorrumpan en copioso sudor , y despues de èl , mi-
 „ notaba notablemente la calentura ; y repetido el remedio ,
 „ quedaban sanos ; por lo qual es este el mas usado en los
 „ Partidos de nuestras Misiones.

Cañafistula , es para muchos remedios. P. Gumilla tomo 1. pag. 311.

451 Los arboles mas coposos , y hermosos de aque-
 llas vegas del Orinoco , son los Cañafistulos , se cubren de
 flor amarilla , tanto , que no distingue la vista ni una hoja du-
 rante la flor : luego cargan de fruto con una abundancia im-
 mensa ; pero todo cae , y se malogra en el suelo , menos lo de
 los arboles , que estàn cerca de poblado , que alli se logran
 aquellas algarrobas , ò Cañafistulas , y guardan su carne para mu-
 chos

chos remedios. Los monos, y otros animales gustan poco de aquella fruta, por lo purgante que de ella sienten.

Caraña, resina de qualidad fresca. P. Gumilla
tom. 1. pag. 307.

452 Una resina, llamada *Caraña*, sacan los Indios; es de color encarnado, tiene el olor fiero: dicese, que es muy fresca, mas no se sabe aun, que utilidades, ò buenos efectos puede tener.

Del *Carbon de borò* para sanar las llagas, yà se habló aqui arriba num. 445.

De los cascabeles medicinales para varias dolencias, que se hallan en las culebras llamadas *Culebras cascabeles*, y sirven de triaca, vease aqui abaxo el num. marginal 487.

Colmillo del Caimán, ò Cocodrilo, es antidoto admirable, y muy singular contraveneno. P. Gumilla
tom. 2. pag. 260.

453 En el *Orinoco* hai muchos *Caimanes*, ò *Cocodrilos*, que los cazan los Indios. Antiguamente arrojaban al Rio las cabezas de los *Caimanes* que cazaban; pero de pocos años à esta parte es su mayor ganancia, porque venden los colmillos à muy buen precio, y se buscan con ansia, para enviarlos à personas de estimacion, que los reciben, y agradecen como un apreciable, y rico regalo, à causa de haberse descubierto en la Provincia de *Caracas* ser dichos colmillos un gran contraveneno.

Por esto, y por lo que yà se ha experimentado, el que no trae un colmillo de *Caimán* engastado en oro, ò plata, y apretado con una cadenilla à uno de los brazos, se pone en los dedos una, ò dos sortijas hechas de los mismos colmillos, contra las hierbas venenosas, que los Negros esclavos suelen usar unos contra otros, y no pocas veces contra sus Amos.

El descubrimiento de la virtud del tal colmillo es moderno, y fue assi. Deseoso un Negro esclavo, en las Haciendas de *Caracas*, de matar à otro, le diò ocultamente de quantos venenos, y hierbas venenosas tenia noticia; y viendo que se

se cansaba en valde, porfiando en vano, porque su enemigo estaba bueno, y sano despues de sus diligencias; finalmente por saber la causa empezó à embiarle todos los regalos que podia, à saludarle, visitarle &c.; y como el otro estaba mui lexos de saber la mala intencion que habia tenido este, correspondiale con buena amistad, hasta que un dia dixo el Negro malevolo al otro: *Camarada, y si algun mal Christiano nos quisiese dàr veneno, que remedio sabes?* El otro Negro sacò el brazo, levantò la manga, y mostrandole un colmillo de Caiman atado à la carne, le dixo ingenuamente: *Amigo, teniendo este colmillo, no hai veneno que valga.* Corrió la voz, y con la experiencia el aprecio.

Casi al mismo tiempo con ocasion de no poder una enojada, y cruel muger matar à su marido con haberle dado varios venenos, se averiguò, que estos venenos no habian tenido fuerza, por que (aunque solo para guardar yesca) traia siempre consigo un colmillo de Caiman. El caso fue notorio en la Ciudad de *Panamà*: pasó la noticia à la de *Guayaquil*, y *Quito*, en donde se hicieron varias experiencias, dando tótigos à varios animales, despues de atarles al pescuezo el dicho colmillo; y el efecto fue lanzar à breve rato la carne envenenada, y quedar sin daño alguno el animal.

Con estas experiencias se pasó despues à poner sobre las mordeduras de viboras, y culebras el tal colmillo; y se ha visto ser el antidoto mas activo, y mas universal, como es yà notorio en las tres citadas Provincias: de modo, que aun la mortifera ponzoña de aquellas viboras, que llaman *Bejuquillo*, para el qual con gran dificultad se hallaba triaca, cede luego à la virtud del tal colmillo, como consta de instrumento juridico, que se autenticò en *Guayaquil* sobre semejante caso, y salud presentanea. Solo lo yà experimentado equivale à mas de lo que se afirma del Unicornio: y la pericia de los Botánicos descubrirà con el tiempo mucho mas.

De la manteca, ò grassa de Caiman, vease aqui abajo en la letra *M.* numero 466.

Corteza de Merey, ò Caracolì, contra las evacuaciones de sangre; la pepita de su fruta es caustico. P.G.
tom. 1. pag. 308.

454 El arbol, que en la Provincia de Cartagena llaman *Merey*, y en la de Casanare *Caracolì*, todo es util; porque tomada el agua cocida, y tinturada con la corteza de este arbol, araja las evacuaciones de sangre: su fruta es mui sabrosa, del color, y casi de la hechura de una manzana; pero solo tiene una pepita del tamaño de una almendra, afuera, en la parte opuesta al pezon. El caldo de esta fruta se fermenta como el mosto, y pasado aquel hervor, sabe à vino, y tiene el mismo color.

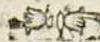
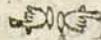
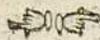
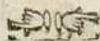
La pepita de afuera tostada, tiene el mismo sabor que las almendras tostadas: pero dicha pepita sin tostar, es un caustico violento; basta un pedacito de dicha almendra para abrir una fuente, ò levantar vexigatorio quando conviene.

De la *Curbinata*, veale aqui abaxo num. 464.

Currucay, es resina, ò goma mui util contra las descoyuntaduras, pasmos, y empeines. P. Gumilla
tom. 1. pag. 307.

455 El *Currucay* es goma que llora el arbol de su nombre, despues que le pican la corteza: es parecida al *Anime*, pero mui pegajosa, tiene el olor aromatico mas intenso, y fuerte, que el *Anime*: se entiende por los efectos, que es goma mui calida; y la experiencia ha mostrado, que una vizma de ella quita la frialdad, que se introduce en las descoyuntaduras de huesos, y en los pasmos.

„ Lo que yo tengo experimentado (dice el Historiador)
„ es, que puesta una vizma de *Currucay* sobre los empeines,
„ despues de bien estregados, los quita enteramente, sin ser
„ necessario repetir el remedio.



D

Drago, y sangre de Drago. P. Gumilla tom. I. p. 311.

456 El arbol llamado *Drago* se halla por aquellas selvas del País del Orinoco con abundancia: el jugo que destila por las heridas, que para esso le hacen, es de color de fangre, y por esso se llama *Sangre de Drago*, tan apreciable, y medicinal, como yá todo el mundo lo sabe.

E

Experimentos contra el veneno de las Rayas, y primero, qué cosa son Rayas. P. Gumilla tom. 2.
pag. 238.

457 En el País del Orinoco nadie debe vadear, ni Rio, ni Laguna de poca agua, ni andar por las orillas de Rio grande dentro del agua, sin llevar en la mano un baston, picando con él la arena donde ha de sentar los pies; porque todos los Rios, Arroyos, y Lagunas de tierra caliente tienen *Rayas* cubiertas con arena.

Estas *Rayas* son redondas, y planas, al modo de un plato grande (y llegan à crecer disformemente); tienen el pecho contra el suelo, y en medio de él tienen la boca pegada siempre contra la arena, ò tierra, de cuyo jugo se mantienen; en la parte inferior tienen cola bastantemente larga, y armada con tres, ò quatro púas, ò agujones de hueso firme, y de punta mui aguda; y lo restante hasta la raíz con dientes-cillos de sierra mui sutiles, y firmes.

Estas púas venenosas buscan los Indios, y las encaxan con firmeza en las puntas de sus flechas de guerra, y la herida es fatal, y difícil de curarse, por el veneno de la púa.

Luego que la Raya siente ruido, juega su cola, y la encorba (al modo, que con la suya lo executa el alacrán), y sin perder la púa, hierre à quien la va à pisar, sin saberlo, por

estar ella siempre oculta entre la arena. El que vá caminando con su baston, picando el terreno por donde ha de passar, va seguro; porque si hai *Rayas*, al sentir el palo se apartan.

Ahora es de saber, que por recia que sea la herida de la *Raya*, no arroja gota alguna de sangre; ò por que el frio de aquella púa venenosa la cuaxa; ò porque la misma sangre, à vista de su contrario, velozmente se retira.

„ Este pensamiento (dice el Historiador) me excitò à hacer dos experimentos, que son los que hoi se practican ya en todas aquellas Misiones, contra las quotidianas heridas de *Rayas*, contra las quales los Indios no habian hallado otro remedio, que morir despues de encancerada la herida. Los Españoles habian hallado alivio al agudo dolor, aplicando una tajada de queso bien caliente, pero no evitaban una llaga gravissima, y peligrosa, que siempre resultaba. A los Indios adultos, rarissima vez hieren las *Rayas*; porque con el mismo arco que llevan para flechar pescado, van picando la arena al vadear por el agua; toda la plaga recae sobre los chicos incautos, que al irse à lavar, y travesear, jamas escarmientan, &c.

„ Deseoso de atajar (prosigue) tantos daños, impelido de la reflexion arriba dicha, al primer chico que me traxeron herido, saquè una vena que hai en el centro de los ajos; que es la que passa à retoño quando nacen, y la introduxe por la herida de la púa. A corto espacio brotò por ella tal copia de sangre, que arrojò à la dicha vena, ò nervio del ajo: despues que parò la sangre, puse otra semejante, y bolviò al cabo de rato à salir sangre, pero en menor cantidad; y reteniendo en mi casa al paciente, à los tres dias ya estaba sano, sin haversele inflamado la herida, ni poco ni mucho: de modo, que se infiere, que lo calido del ajo pone en fluida la sangre coagulada con el frio del veneno; y se ve, que con la misma sangre sale el veneno que la púa habia entrometido.

„ Este experimento me diò motivo para el segundo, y fue, llenar la herida, hecha por la dicha púa de *Raya*, con raspadura de *nuez moscada*; y furtiò el mismo efecto, y con las mismas circunstancias dichas ya en el experimento primero.

De la hierba *Espadilla*, ò *Espadin*, vease aqui arriba el num. 444. y de la hierba el *Espino*, vease el num. 445.

F

Frailecillo; sus hojas son el mas singular purgante.
P. Gumilla tom. 2. pag. 298.

458 En la Habana (de lo qual son testigos todos sus habitantes) en las hojas de un farniente, que llaman el *Frailecillo*, tienen el mas raro purgante del mundo: de dichas hojas forman una ensalada mui propicia al gusto: pero con esta pensión, que quantas hojas uno comiere, tantas evacuaciones ha de expeler. Y no consiste en esto lo mas singular, sino que aun el modo de arrancar las hojas parece que contribuye de algun modo para lo vario de la operacion, porque si arranca las hojas tirando hàzia abaxo, cada hoja causa una evacuacion; si las arranca hàzia arriba, causan vomitos; y si arrancan unas para arriba, y otras hàzia abaxo, concurren uno, y otro efecto: esto es notorio en la Isla nobilissima de la *Habana*, ò por otro nombre de *Cuba*.

Fruta, ò pepita llamada de toda especie, es mui
util, y saludable. P. Gumilla
tom. 1. pag. 309.

459 En las selvas del País del *Orinoco* se halla la pepita, que llaman de toda especie; y es proprio el nombre, porque con ser del tamaño de una almendra pelada, el olor tira al de la canela, y en el picante no dista mucho de la pimienta, y clavo. Es saludable, y muchos la buscan à toda costa, para echar en el chocolate.

Fruta del burro, es contraveneno de viboras.
P. Gumilla tom. 1. pag. 310.

460 Aunque el nombre de la fruta que voi à pintar, es feo, su virtud contra todo veneno de viboras, es admirable. En todos los Llanos de *Varinas*, *Guanare*, y *Cara-*

cas, y en los Rios, que por ellos baxan al *Orinoco*, se cria un arbol baxo, pero mui coposo; y carga de abundantes racimos de unas frutillas de la hechura, y tamaño de nuestros frexoles; es picante, y aromatica, y merecia mejor nombre que el que le diò la casualidad por el caso siguiente.

Recogiendo su ganado algunos Pastores de aquel Partido, picò una vibora al garañon, que iba entre el atajo de yeguas; el animal herido corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos, y à vista de los Pastores empezò à comer de aquellos racimos de frutillas, quedò sano; y aunque jumento, diò aquella leccion à sus Pastores, los quales à su modo llamaron al arbol, el *Arbol del burro*, y à su fruta, *la fruta del burro*; ni es conocida por otro nombre.

Son ya innumerables las curas que se han hecho, y hacen de continuo, con tomar cinco pepitas, ò seis, comidas enteras, ò hechas polvos, y aplicar otras tantas, machacadas, sobre la herida venenosa.

„ Repare en los dichos Llanos (añade el Historiador), que todo hombre camina prevenido con buena cantidad de dichas frutas; porque como son llanuras grandes, y casi desiertas, abundan mucho las viboras, y otras muchas culebras.

G

Guajiva, es raiz, ò batata purgante, y lo mismo sus hojas. P. Gumilla tom. 2. pag. 298.

461 En todos los arroyos, y rios del País del *Orinoco*, que tienen vega, y arboleda, nace la *Raiz Guajiva*; es como una barata; y tiene las mismas propiedades que la famosa babata, llamada *Mechoacán*, por la Provincia en que nace.

Lo especial de la *Guajiva* es, que quatro, ò cinco hojas verdes de su vastago, hervidas en agua clara, tomada esta, hace el mismo efecto purgante, que su raiz.

De la *grassa del Caimàn* vease aquí abaxo la palabra *Manateca*, num. 466.

H

Higuàna: Piedra de la Higuàna, es contra mal de orina.
P. Gum. tom. 2. pag. 303.

462 Hai gran abundancia de *Higuanas* en todos los Países de tierra caliente del *Orinoco*, y son unos feísimos lagartos, de color entre verde, y amarillo, que se mantienen de hojas de arboles; y tan bien viven en el rio, como en tierra: están reputados por uno de los platos mas regalados entre aquellos Indios.

Lo apreciable de las *Higuànas*, es una piedra, que se halla en ellas (la mayor pesa una onza) tan blanca como una cal viva, y fina: estas piedras se agencian, y se buscan con ansia, porque la experiencia ha enseñado ser específico singular para que corra la orina: tomanse sus polvos en agua tibia, y en cantidad corta.

Hueso de la cabeza del Manatì, es contra fluxo de sangre:
què cosa es el Manatì. P. Gumilla tom. 1. pag. 325.

463 La figura del *Manatì*, ò *Vaca Marina* (pescado del *Orinoco*, ò por la mayor parte animal de agua) es muy irregular, y diversa de todo otro pescado. Se mantiene de la hierba, y ramas que se crian à las margenes del Rio. La dentadura toda, y modo de rumiar, es propria de buei; su boca, y labios tambien son muy semejantes al buei, con semejantes peños à los que tiene tambien el buei junto à la boca. Pero en lo restante de la cabeza no se le parece, porque los ojos son muy pequeños, y sus oidos apenas se pueden distinguir, aunque oye muy de lexos el golpe del remo.

No tiene el *Manatì* agallas, y así necessita sacar cada rato la cabeza para respirar. A distancia proporcionada de la cabeza tiene dos brazuelos anchos à modo de una peca de *Tuna*: estos no le sirven para nadar, sino para salir a comer fuera del agua. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche, y muy espesa: luego que pare la hembra,

(pare siempre dos, macho, y hembra), se los aplica à las obrés, (el como, solo Dios lo sabe) y cogido el pezon, apricta à sus dos hijos con ambos brazuelos contra su cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y saltà fuera del agua con todo el cuerpo, jamàs se desprenden las dos crias de los pechos de su madre, hasta que tienen dientes, y muelas; entonces las arroja de sí, y vãn junto à ella aprendiendo à comer lo mismo que come su madre. Al nacer las crias, yà cada una pesa à lo menos treinta libras.

La piel, ò el cuero es mas recio, y grueso, que el de un toro, y tiene en tal qual parte algunos pelos algo mas largos, que los del toro: su cola es de hechura contraria à la de todos los peces; es ancha, y à modo de un gran círculo, que dà buelta de la extremidad derecha del cuerpo à la izquierda, y de ordinario tiene una vara de travesia, y à veces mas, por qualquiera parte que se mida.

Las costillas son mas dobles, y recias, que las de un buey; y entre la ultima juntura del pescuezo, y el casco de la cabeza, tiene un choco, ò hueso redondo del tamaño de bola de trucos: y este hueso es remedio experimentado contra fluxos de sangre, y para este efecto se busca, y encarga con ania-

Hueso, ò piedra de la cabeza de la Curbinata,

es contra mal de orina. P. Gumilla
tom. I. pag. 328.

484. La *Curbinata* es pescado mediano; el mayor llega à dos libras, y abunda mucho en el Rio Orinoco; es de gusto saave, y especial.

Pero por lo que grandemente se aprecia, es por las dos piedras que cria en la cabeza, del tamaño de dos almendras sin cascara, su color de perla fina, y sus visos de nacar. En el mismo sitio donde debian estar los testos, si los tuviera, allí se cuaxan aquellas dos piedras, dividienda la una de la otra con una membrana.

Estas que llaman *Piedras de Curbinata*, se buscan, y se compran à qualquier precio, por la singular virtud que tienen contra la retencion de la orina: sus polvos, en solo el peso de tres granos de trigo, tomados en una cucharada de

agua, ò de vino tibio, hacen correr la orina. Pero se ha observado, que si no se guarda la dosis, y hai exceso en la cantidad de dichos polvos, se laxan de tal modo los musculos, que no se puede retener la orina.

Hueso ultimo de la cola del Armadillo, ò Cachicàmo, es contra dolor de oidos. Què cosa es Armadillo? P. Gumilla tom. 2. pag. 301.

465 Lllamanse *Armadillos* en Español los animales que los Indios llaman *Cachicàmos*, ò *Atucò*, *Cbe*, *Chucha*, y de otros modos, segun sus lenguages; porque con ser del tamaño de un lechón de un mes, todo de pies à cabeza està armado de unas conchas, que à modo de las armas antiguas de los Soldados, peto, &c. cubren à todo el *Armadillo*: abundan en el País de *Orinoco* en sumo grado, y no tienen mas arma, ni defensa, que meterse en las huroneras, ò cuevas, que hacen al modo de los conejos, de donde salen à comer grama, y heno.

El ultimo articulo, ò hueso de la cola del *Cachicàmo*, ò *Armadillo*, se ha experimentado ser remedio eficaz para el dolor de los oidos: de modo, que puesta aquella extremidad, ò hueso, en que termina la cola, dentro del oido, se fofsiegan los latidos, que dà, poco à poco, hasta quitarse del todo.

M

Manteca, ò grassa de Caiman, expele la opilacion de tierra. P. Gumilla tom. 2. pag. 260.

466 El pan de los Indios *Otomacos* (son una de las Naciones del País del *Orinoco*) es, à lo menos la mitad de tierra gredosa, que naturalmente habia de dañar à los que le comen.

„Viendo yo (dice el Historiador) que sucede lo contrario, porque aquellos Indios exceden à las demás Naciones en robustez, fuerza, y corpulencia, pasè à indagar como, ò por què las otras gentes, si por vicio comen tierra,
„luc-

„ luego pierden el color, se entecan, y enfermân : y comien-
 „ do los *Otomacos* chicos, y grandes, no solo el dicho pan,
 „ sino tambien muchos terrones de pura greda, no les causa
 „ daño alguno ?

„ Y despues de repetidas experiencias, hallè con toda
 „ evidencia, que la manteca, ò grassa del Caimân limpia to-
 „ talmente el estomago, sin dexar en èl tierra alguna ; de mo-
 „ do, que dandole al que se opilò con tierra, tres, ò quatro
 „ mañanas una onza de dicha grassa en ayunas (con algo de
 „ azucar para evitar el asco) expele el estomago toda la tier-
 „ ra, recobra las ganas de comer, y buelve à su nativo color
 „ el rostro. De esto hai yà innumerables experiencias.

Yà se sabe, que los *Otomacos* de ordinatio gastan de
 esta grassa, y manteca, que la guardan para sus amasijos
 de pan &c.

Del *Merey*, ò *Caracoli* vease aqui arriba num. 454.
 Del *Mastranto* vease num. 445.

O

Otòva, ò *Otiva*, util para muchos remedios.

P. Gumilla tom. I. p. 306.

467 Los *Tunevos* de la Mision de *Patute* (que
 es Mision de los Padres Jesuitas) suben hácia el Paraimo
 nevado de *Cbita*, y traen grande abundancia de incienso
 tan granado, y tan aromatico, que se confunde en el co-
 lor, y en el olor con el que se lleva allà de la Europa
 y subiendo mas alto, hallan los arboles que dàn la *Otò-
 va*, ò como otros dicen, *Otiva*.

Esta no es resina, ni goma, es como una avellana
 blanca, que hallan dentro de las flores de aquellos arbo-
 les, tan blanda como una mantequilla: hacen bolas de à li-
 bra, y despues las venden à ocho reales de plata cada una.

Pero por mucha que cojan, falta siempre ; por los
 muchos que la buscan para remedio de farnas, tiñas, y
 otros males.

Especialmente es un admirable preservativo contra las

niguas, piques, ò pulgas imperceptibles, que se entran hasta la carne viva. Vease aqui abaxo el num. 497. remedio segundo.

Es gran confortativo para el estomago: con una pelotilla del tamaño de una avellana, tomada, y dos sorbos de agua tibia encima, se quita el dolor de estomago.

Tomadas tres, ò quatro pelotillas del mismo tamaño, fomentadas con agua tibia, sirve de purga.

El olor de esta *Otòva* es fastidioso; y ella tan facil para derretirse, que tomandola entre los dedos, con solo el calor natural, se reduce à aceite.

„Creo (concluye el Historiador) que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otòva*.

P

De la Palma Cotozo, ò Coroso vease aqui abaxo al num. 478.

De la Pepita del Merey, ò Garacolì vease arriba el numero marginal 454. De la Pepita de toda especie vease el num. 459.

Peramàn, es para consolidar los huesos quebrados.

P.G.tom.2. pag.116.

468 El *Peramàn* es un lacre muy parecido al nuestro, que los Indios del *Orinoco* fabrican de cera negra, y otras resinas que en ella derriten à fuerza de fuego.

Dicho *Peramàn*, aplicado caliente en una vizma al hueso (sea el que se fuere) que se quebrò, le reune, y consolida en breves dias, sin necessitar de segunda vizma, ni de otra diligencia, que tener quieto el brazo, ò pierna quebrada; de lo qual (añade el Historiador) tengo repetidas experiencias.

De la Piedra de la Higuana vease el num. 462. y de la Piedra de Curbinata vease el num. 464; y de la Piedra Oriental, aqui abaxo num. 473. remedio tercero.

Piñones Americanos son purga eficaz, pero de rara circunstancia. P.Gum.tom.2. pag.297.

469 Los *Piñones*, que de tres en tres maduran, en el País del *Orinoco*, dentro de unas frutas bien parecidas à los
hi-

higos verdes (y las hojas de los tales arboles tambien se parecen algo à las de las higueras) son de tal eficacia, que solos cinco, ò seis *Piñones* de aquellos commueven los humores, y causan una grande operacion.

Esta suele ser mayor de lo que conviene, si se toman mas piñones; y entonces es cosa singular, que si los piñones se tomaron con vino, cessa la operacion, bebiendo agua fresca; al contrario, si se tomaron en agua, cessa la commocion, tomando vino: pero si se los comió el enfermo (son sabrosos, y parecidos à los piñones de España) en tal caso cessa la operacion, tomando vino, ò agua.

Polipodio, es contra ictericia. P. Gum. tom. 1.

pag. 309.

470 En el País del Orinoco, en los troncos de las Palmas nace el *Polipodio*; su tronco es delgado, y peludo, por lo qual los *Betoyes* le llaman *Sorroy umucosó*, que es decir *brazo de mono*; su hoja es casi como la de *col*; vá creciendo, y arrojando raíces à un lado, y otro de la palma, con lo qual atrae su jugo, y se tiene sin caer.

La agua de la raíz del *Polipodio* se ha experimentado eficaz contra la ictericia, despues de bien cocida con dicha raíz. Pero los Indios la usan para sal, de que carecen: encienden fuego, y consuñida la leña, echan sobre las asquas aquellas raíces de *Polipodio*; y el carbon que resulta de ellas, es salitre bastantemente intenso, el qual echan en su puchero para darle gusto de sal.

Polvos de las culebras de dos cabezas, son para soldar, y reunir los huesos quebrados, por caída, ò por golpe. Dicese primero que culebras sean estas. P. Gum.

tom. 2. pag. 212.

471 En las tierras calientes del *Orinoco*, especialmente donde hai abundancia de hormigueros, se halla una especie de culebras *de dos cabezas*, de raras, y extrañas propiedades: son de ordinario de el grueso del dedo pulgar; y en lo largo, la mayor apenas llega à dos palmos: su mo-

vimiento es mui tardo ; y por esso , aunque su diestē es fatal , y de ponzoña mui activa , rariísima vez hacen daño.

Aunque su passo es tardo , tienen el alivio de andar àzia donde se les antoja sin dar buelta , ni mudar de postura : y assi quando vā v. gr. àzia el *Oriente* , la cabeza que mira al Poniente , se dexa arrastrar ; y quando toma el rumbo de Poniente , esta cabeza , que servia de cola , toma su viage , y arrastra à la otra.

Para quien no està industriado en el modo , es mui dificil matar una de estas culebras ; porque si le dà v. gr. una cuchillada en medio , cada cabeza de por si busca à la otra ; y luego que se encuentran , de comun acuerdo se apartan , unen las extremidades cortadas , y , sirviendo la misma sangre de liga , quedan otra vez unidas. Si le dā dos cuchilladas , y queda dividida en tres partes , cada cabeza busca el pedazo y lado que le toca , y unida aquella parte ya , passa à unirse con la extremidad de la otra cabeza al modo dicho.

El modo de matarlas es , cortando ambas cabezas con mui poca parte del cuerpo ; ò enlazadas con un cordel , colgarlas de una rama : pero ni aun este modo segundo es seguro ; porque si alguna ave de rapiña no se la come , se llega à podrir el cordel , y la culebra , aunque ya seca à los rayos del Sol , cae ; y luego que llueve revive.

„ Cosa dura parece (añade aqui el Historiador) , y por tal la tuve à los principios ; pero haviendome encargado el Hermano Juan de Agullòn , Boticario , Medico , y excelente Quimico del Colegio Maximo de mi Provincia de Santa Fe , que le embiasse de estas culebras , sacò de su obrador quatro que tenia secas , y colgadas en el aire ; y me assegurò , que con estàr tan aridas , puestas en el suelo empapado en agua , a las veinte y quatro horas revivian ; y assi , que las que me pedia las secasse bien al humo de la chimenea ; y bien resguardadas de toda humedad , se las remitiesse , por que eran mui utiles.

„ *Qual es su utilidad ?* le repliquè yo ; y diciendo , y haciendo , sacò un cristal con polvos de dicha especie de culebras , y certificò , que era un especifico maravilloso para soldar , y reunir los huesos quebrados , por caída , ò por golpe ; y me asegurò , que tenia de ella repetidas experiencias.

cias. A un hombre, que era buen Religioso, y por otra parte científico, no es razon negarle su autoridad.

Otra cosa, semejante de algun modo à la eficacia de estas culebras, se puede ver aqui abaxo al num. marginal 479. en la letra X.

R

De la raíz *Guajiva* se puede ver lo que ya està dicho aqui arriba al num. 461.

Raíz de China, es util para muchos males.

P. Gum. tom. 1. pag. 309.

472 En el País del *Orinoco*, en los repechos para subir à la *Nevada*, y Paramo de *Chita*, se halla la raíz de *China*, aprobada contra muchos males; y se busca con ansia para poner dentro del jarro, en que se bebe, ò en las tinajas de agua; por la experiencia, de que por mala que sea, la defeca, adelgaza, y quita las malas qualidades.

El color de esta raíz es entre encendido, y amarillo; es raíz de poco bulto, y mucho peso.

Remedios usuales, y contravenenos, con que los Padres Misioneros del Orinoco suelen curar à los pobres Indios. P. G. tom. 2. pag. 217.

473 Los remedios usuales, que los Padres Misioneros tienen prontos, y llevan tambien en sus espirituales correñas, para bien de aquellos pobres ignorantes Indios, à cuya noticia no habia llegado especie de tales antidotos, son los siguientes.

I. El que puede conseguir el *Bejuco* de *Guayaquil*, de que latamente se habla aqui arriba num. 447. no tiene necesidad de buscar otro remedio; pero à causa de la distancia no es facil de conseguirlo.

II. Estambien remedio universal la hoja del tabaco, que mazedo en cantidad, parte tragado, y parte aplicado à la mordedura sajada, continuandole tres, ò mas dias, es remedio ciertamente eficaz, sea contra la culebra que se fue-
re. Fuec

„ Fuera de la larga experiencia en los heridos (añade
 „ aquí el Historiador) la tengo hecha tambien repetidas veces
 „ en las mismas culebras: de modo, que despues de aturdidas
 „ ellas con un golpe, les he cogido la raiz de la cabeza con
 „ horquetilla, y apretando con esta, luego la culebra abre la
 „ boca; entonces à todo seguro, le he puesto tabaco mazca-
 „ do en ella, en virtud del qual luego le dà un temblor
 „ general; y pasado este, queda muerta la culebra, tiesa, y
 „ fría, como si fuera un bññon dũro.

III. El tercer remedio general es la *Piedra Oriental*, esto es, el cuerno de aquellos venados, aserrado en chicas piezas; estas se tuestan hasta tomar color de carbon; se saja la mordedura, y se aferra de sũyo aquel qual carbon, que chupa el veneno; pero à veces no bastan quatro, ni seis: lo mas seguro es, que juntamente mazque tabaco el herido. *Vease aqui arriba el numero marginal 375.*

IV. Quarto remedio: Si la mordedura està en sitio capaz de admitir ventosa, se le aplica una seca: la segunda, sajada, chupa un humor amarillo: la tercera dà el mismo humor con pintas de sangre: la quarta, ya saca la sangre pura, y queda evacuado el veneno, y sano el paciente.

V. Quinto remedio, cierto, y practicado: Una buena porcion de aguardiente fuerte, tinturada con polvoras, se repite; y à la tercera vez ya se superò, y amortiguò el veneno.

VI. Sexto remedio: Mui bueno es el *Bejuco de playa*, que no es grueso como el de Guayaquil. *Vease lo dicho aqui arriba en el numero 448., y la razon porquè casi no està en uso este remedio.*

VII. Ultimamente el colmillo del *Caimán*, ò *Cocodrilo* es acido general contra los tòsigos, y venenos, quemaliciosamente se dan, y contra la ponzoña de las viboras, y culebras. *Ya esto està dicho, y explicado latamente arriba en el numero 453.*

S

Salsafra's. P. Gumilla tom. 1. pag. 365.

1474 El *Salsafra's* tan apreciable, tanto por lo saludable

ble, y aromático del palo, como de su corteza, se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco; donde sin buscarle, se ha encontrado; y a causa de la uniformidad del temperamento es muy creíble, que le hai abundante en otras muchas de aquellas Vegas.

T

Tabaco, sus utilidades. P. Gum. tom. 2. pag. 222.
y pag. 226.

475 Lo 1., que el Tabaco sea remedio ordinario contra el veneno de culebras, ya se dixo poco ha en el numero 473. *remedio segundo.*

Lo 2. el tabaco, es remedio contra las mordeduras de unos mosquitos verdes, que llaman de *Gusano*. Vea-se abaxo num. 492.

Lo 3. es remedio contra la plaga llamada *Sumè*; vease abaxo en el num. 494. Iten para curar otros dos males, vease el num. 497. *remedio primero*, y el num. 496.

Tutùma es fruta; su carne es remedio, quando la sangre queda molida, ò extravenada. P. Gumilla
tom. 2. pag. 289.

476 El *Tutùma*, arbol cultivado, y que tambien de fuyo nace en las vegas del *Orinoco*, aunque no dà comida, es planta muy util, porque de sus *Tutùmas* (es su fruta) forman los Indios escudillas, platos, vasijas para beber, cargar agua, y para guardarla en casa: el color, y figura de las *Tutùmas* es muy parecida al de las sandías, pero de casco tan fuerte, que resiste a repetidos golpes.

La carne de la *Tutùma* (quando la *Tutùma* es tierna) tomada algunas veces la cantidad de tres onzas, es específico experimentado, para que la sangre molida, ò extravenada por caídas, palos, ò porrazos, no paffe a formar apoflemas en lo interior del cuerpo.

V

Uña de la gran Bestia, es contra la gota coral, y qué cosa es la gran Bestia? P. Gumilla tom. 1. pag. 300.

477 Entre las gentes del *Orinoco* la nacion *Achagua* es la principal en la caza del *Ante*, y de la *Ante* (que es lo que llamamos *la gran Bestia*). La carne de *Ante* sabe à mui rica ternera: su cuerpo es del tamaño de un jumento, ò de un muleto de un año: los quatro pies cortos, que no corresponden al cuerpo, rematan, no en dos peñuzas como las de la ternera, sino en tres; y estas son las uñas afamadas, y tan apreciables, que vulgarmente se llaman las *uñas de la gran Bestia*, por haberse experimentado admirables contra la *gota coral*, tomando de sus polvos, y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente.

La cabeza del *Ante* tiene alguna semejanza, aunque poca, à la de un cebon, y tiene entre ceja, y ceja un hueso tan fuerte, que con èl rompe quanta maleza, y palos halla por delante en las selvas. La cola del *Ante* es corta, delgada, y retorizada, ni mas ni menos, que la de un cebon. Tambien tiene clin, que le dà algun aire; pero no excede de la clin de un jumento: de tan buena gana vive en el profundo del rio, ò de la laguna, como en tierra. Los Españoles gustan de cazar los Antes, por la diversion, y por el interés de la piel, y de las uñas.

Vino de la Palma Cotòzo, ò Coroso, es contra la eñbica. P. Gumilla tom. 2. pag. 283.

478 Entre la gran variedad de Palmas, que producen los terrenos del *Orinoco*, crece una llamada *Cotòzo*, que à la primera villa dà horror, porque desde la raiz, y tronco, hasta el ultimo cogollo de sus hojas, està tan revestida de espinas tan agudas, y largas como alcusnas, que no se dexa tocar por parte alguna.

Nace en sitios secos, y tierras arenosas: cuesta gran tra-
ba-

bajo, y muchas heridas derribar un solo *Coròzo*, y muchas mas abrirle concavidad en el tronco, junto al cogollo, para que en ella destile todo su jugo, que le llaman vino; este se mantiene dulce, veinte y quatro horas, y en las siguientes veinte y quatro, agridulce.

Es muy sano; pero lo mas apreciable es, que el que està picado de calentura ecthica, continuando quinze dias en beber en ayunas un buen vaso del vino de *Coròzo* (así le llaman), expele enteramente aquella maligna calentura: ha de beber del agridulce.

„ Este experimento (dice el Historiador) ha pasado por
 „ mis manos, sin otro motivo de darsele à los tales enfermos,
 „ que el saber de cierto, que era bebida fresca, y saludable; y
 „ quando reconocì este singular efecto, alabè la providencia
 „ del Altìsimo, viendo, que aun en los desiertos previene
 „ remedios tan exquisitos para el bien de sus criaturas.

Y

Hierba llamada Ductung-ajas, es para unir algun pedazo de carne, que à alguna le han cortado.

P. Gum. tom.2. pag.215.

479 Unas culebras de cierta especie, en Phillipinas, descubrieron una rara virtud en una hierba ordinaria, que en el language de aquellos Indios se llama *Ductung-ajas*, que en romance quiere decir *una culebras*: porque si parten por medio una, ò muchas de las tales culebras, corte luego cada una con el cuerpo que quedò unido à la cabeza, come de aquella hierba, refriega las heridas con la que traxo en la boca, anda hasta dar con la parte que le falta; y hecha la tal diligencia, arrima la una cisura contra la otra, se une luego, y huye apriessa. Con esta leccion hacen los Phillipinos esta misma diligencia, ahorrándose de pagar Cirujanos, quando, ò por riña, ò por otra desgracia, les dàn una cuchillada; por que con la confricacion de la hierba *Ductung-ajas* se une luego la una tajada de carne con la otra.

Z

Zarza, es contra el mal galico. P. Gumilla
tomo 1. pag. 309.

480 En los Rios de *Chire*, *Tate*, *Punapuna*, y otros muchos de aquellos Llanos del Orinoco, se halla la *Zarza* tan celebrada, y aprobada contra el mal galico.

FIN DEL ALPHABETO.

NOTICIA COMPENDIOSA DE VARIOS MALES, è incommodidades proprias de ciertos parages de las Indias Occidentales, y de algunos remedios, avisos, y precauciones contra ellas; sacada de la yá citada Obra del *Orinoco ilustrado*, y defendido.

Del fatal veneno llamado Curare. P. Gum.
tom. 2. cap. 12.

481 La Nacion *Caverre* es la única que fabrica, y vende à las otras Naciones del Orinoco el veneno llamado *Curare* en unas ollitas nuevas, ò botecillos de barro, que la que mas tendrá quatro onzas de aquel veneno, muy parecido en su color al arropo subido de punto: no tiene sabor, ni acrimonia especial: se pone en la boca, y se traga sin riesgo, ni peligro alguno, con tal, que ni en las encías, ni en otra parte de la boca haya herida con sangre.

Toda la actividad, y fuerza de este veneno unicamente es contra la sangre; en tanto grado, que tocar una gota de sangre, y coaxarse toda la del cuerpo, con la velocidad de un rayo, todo es uno. Es maravilla el ver, que herido el hombre levemente con una punta de flecha de *Curare*, aunque no haga mas rasguño, que el que hiciera un alfiler, se le coaxa toda la sangre, y muere tan instantaneamente, que ape-

apenas puede decir tres veces Jesus. Mantiene el *Curare* toda la actividad, y vigor de su veneno hasta que se acaba de gastar, ò consumirse todo el material. Untan los Indios las puntas de las flechas con muy corta cantidad, tal, que apenas llegará à un adarme lo que recibe cada punta: y aunque esté muchos años sin defensa alguna, aquella corta untura, no por esso es menor la fuerza del *Curare*.

Remedio unico. La herida hecha con la punta untada con *Curare*, casi no tiene contra; porque aunque un chico inocente descubrió al V.P. Juan Rivero de la Compañia de Jesus, que al que tiene sal en la boca no daña el *Curare* (lo qual el V.P. hallò ser cierto, despues de varios experimentos hechos en animales) no es facilmente practicable el tal remedio à los hombres; porque quien sufrirá la sal largo tiempo en la boca? Y si está en la faltriguera, no dà el veneno lugar à sacarla.

Toda la ponzoña del *Curare* se origina de una raíz del mismo nombre, que solo es raíz de sí misma, sin arrojar jamas hojas, ni retoños; se cria, y crece baxo del cieno podrido, y corrupto de las Lagunas, que no tienen desfague; su color es pardo. Quien quisiere saber el modo raro, con que entre los Indios Caverres se fabrica con dichas raíces este veneno, lea al P. Gumilla en el citado cap. 12.: en donde tambien hace mencion de otro veneno aun mas fatal, que se halla en la India Oriental en la Isla de *Makassar*, situada al Medio dia de las Philipinas.

Del veneno de hormigas brabas. P. G.
tomo 2. cap. 13.

482 Este veneno tomado en la comida, ò bebida en cotta cantidad, infaliblemente quita la vida: en lengua Jirara se llama *Irruqui alabuqui*, esto es, *veneno de hormigas*.

Hai pues en las Vegas del *Orinoco*, y de los Rios que entran en él, un genero de hormigas de estraña magnitud, todo vetadas de listas negras, amarillas, y encarnadas, que suelen caminar, y arremeter echados los dos pies de adelante àzia sus espaldas, y con la cabeza en alto: son muy brabas, y ponzoñosas, aunque hermosas; y si llegan à picar quatro, ò cinco de ellas, corre mucho peligro la vida. Los hormigueros

de ellas no suelen llegar à tener el numero de treinta hormigas:

Los Indios las suelen coger con un copo de algodòn bien esponjado una à una, y puesta sobre el bordo de una ollita, la cortan à cada una por la mitad, dexando caer el vientre dentro de ella, donde tienen agua; despues à pocos hervores que de aquella agua con aquellss medias hormigas à fuego manso, las facan de allí: despues de fria el agua, cria una tela, ò nata de grassa, procedida de las hormigas; la qual la recogon, y guardan en cañutos que labran de canillas de tygre, de mono, ò de leon. Este es el modo que tienen de sacar, y fabricar este veneno.

El modo, y ocasion con que suelen dar este veneno, es el siguiente: es estilo, y cortesia entre ellos, que quando se juntan à beber *Chicha* (es la cerveza de los Indios), los unos dan de beber à los otros, sin soltar la *tutùma*, ò vaso, mientras bebe el otro: pues el que quiere vengarse de otro, no lo hace hasta que venga un dia de *bebida*: entonces quando llega el tiempo de dar de beber à su enemigo, pone baxo de la uña del dedo pulgar un poquito de manteca de estas hormigas, coge la *tutùma*, y al cogerla, con gran dissimulo mete en la *Chicha* su dedo pulgar, y dà de beber al que quiere matar; y como dà bebida à muchos, y tambien otros muchos la reparten, queda el malhechor oculto.

Todo esto lo descubrió un Indio al P. Gumilla, quien (por no haberse hasta ahora hallado triaca contra este veneno) declara la practica, y methodo entablado, para que los Misioneros eviten el peligro de este veneno, por estas palabras:

„ Siempre que llega el P. Misionero, à la hora que llegare, à casa de qualquier Indio (hablo de los Indios chon-
„ tales, no de lo que ya están doctrinados, y cultivados) ò à
„ ver un enfermo, ò à qualquiera otra diligencia; luego le pon-
„ nen la *tutùma* llena de *Chicha* junto à la boca; y no hai que
„ escusarse, porque toman por materia de mucho agravio el
„ que no beba de ella el convidado; pero quedan consolados,
„ de que solo pruebe algun poco.

„ Fuera de esto, en los pueblos que se van amansando,
„ quando hai estas *bebidas* (que son sus mayores fiestas), el
„ primer convidado ha de ser el P. Misionero: no hai que

„escusarse, fo pena de incurrir en tu enojo. Debe sentarse
 „junto al Cacique, y romper el nombre a la salud del con-
 „curto, aunque sea con solo el ademán de beber.

„Esto supuesto, y supuesta la yá referida moda de dár
 „veneno, jamás probè en adelante su *chicha*, si el que me la
 „daba no bebia primero de ella; y aunque à los principios se
 „resistían, con todo los convencía diciendo: *Que era uso*
 „*de la gente blanca, y señal de buen corazon en el que dà la*
 „*bebida, y en el que la toma.*

„Esta practica pareció mui bien à todos los Padres Mis-
 „sioneros quando les revelè el secreto; y parecerà bien à to-
 „dos los que leyendo esto, vieren quan arriesgadas tienen
 „aquellos Operarios sus vidas; porque jamás llegará à tanto
 „la barbaridad del que dà el veneno oculto en la bebida,
 „que quiera èl mismo tragarse primero la muerte. En el pri-
 „mer recibimiento, y entrada à Nacion nuevamente descu-
 „bierta, no hai peligro; porque semejantes Indios son mui
 „bozales, y à los principios están preocupados del interès,
 „de la curiosidad, y del miedo &c.

„Despues con el tiempo, asisti à varios moribundos
 „de diversas Naciones, que murieron de este veneno, el qual
 „causa una calentura lenta, è inquitable, que vâ aniquilando
 „los cuerpos, hasta dexar los huesos solos, y la piel: unos vi-
 „ven mas, otros menos, con una notable vivacidad en los ojos
 „&c. En la margen dice el dicho Padre: *No tienen ellos triaca*
 „*contra este veneno: creo que servirà el colmillo de Caymàn.*

*Del veneno de los venenosos pelos de sierta culebra, ò
 serpiente. En el mismo cap. 13.*

483 En aquellos valles dilatados del Orinoco, entre
 otras muchísimas, se halla una especie de serpientes de singu-
 lar variedad, y velocidad en su carrera: su especialísima di-
 visa es un copete de pelo sutil, que en señal de sus muchos
 años de vida, les nace sobre la cabeza. Aquellos pelos son
 un veneno cruel, y sanguinolento; porque poco despues, que,
 ò en la bebida, ò en un bocado de comida ha recibido el pa-
 ciente un pelo solo, entero, ò cortado en menudas partes,
 hace su efecto violentísimo, empezando el pobre à vomitar

sangre à bocanadas , y tanta , que de ordinario acaba presto con la vida, sin haberse hallado hasta aora remedio contra tan fatal actividad.

De otros venenos de varias hierbas venenosas;
en el mismo cap. 13.

484 Hai en el País del *Orinoco* otro gran numero de venenos, en variedad de hierbas venenosas , de que usan los Indios para matar à sus enemigos ; y à los que usan de las tales hierbas llaman *Hierbateros*.

„ De los que mueren (dice el Historiador) emponzoñados con tales hierbas pudiera decir mucho , porque no son „ pocos los que mueren de ellas ; y la señal fixa de ser hierba, „ ò hierbas la causa de tales muertes , es rajarse las carnes „ del cuerpo en largas cisuras , y salir de aquellas sajaduras, „ no sangre, sino un humor amarillo, que en breves dias saca „ de este mundo al doliente. Jamàs he podido investigar, què „ especie de hierbas sean ? Puede ser , que algun Misionero, „ con alguna casualidad las descubra ; y quiera Dios , que al „ mismo tiempo se descubra su remedio , ò su contrahierba. „ No hai en las Misiones de que trato (dice en el cap. „ siguiente) memoria ni tradicion , de que haya muerto Pa- „ dre Misionero alguno , ni por veneno dado maliciosamente, „ ni de mordedura de culebra , ni en las garras del tygre, „ ni de otras fieras , que es cosa mui notable. O *dulcedum-*
bre prodigiosa de la Divina Providencia !

*Del Culebron espantoso ; llamado Buio ; y del remedio
contra su malignidad. P. Gumill.*
tom. 2. cap. 14.

485 A este horrible serpenton , que se halla con gran frecuencia en los Países del *Orinoco* , y en otros , los Indios Jiraras le llaman *Aviofà* ; otras Naciones , y los Indios de Quito le llaman *Madre del agua*, porque de ordinario vive en ella. Es disforme en el cuerpo , del tamaño de una viga de pino con corteza , y todo : su piel hermosamente dibujada de blanco, y pardo : su largo suele llegar à ocho varas : su grueso correspondiente à la longitud : su modo de andar mui tar-

do

do, y casi imperceptible; de suerte, que quando anda en tierra, harto será que en todo el dia haga media legua de jornada.

El que sabe el alcance del pestilente vaho de su boca, pone en la fuga su mayor seguridad; y es el caso, que al sentir ruido, levanta la cabeza, y una, ò dos varas de cuerpo; hace la puntería házia el tygre, leon, ternera, venado, ò hombre; luego abre su terrible boca; y arroja sin errar la puntería, un vaho tan ponzoñoso, y eficaz, que detiene, atonta, ò entorpece, y buelve immobil al animal que inficionò, y le va atrayendo hasta dentro de su boca, y se le traga.

Digo que traga, porque no tiene dientes: y así gasta largo tiempo, y aun dias enteros en engullir una presa: y es tal; y tiene tales enfanches su fatal gáznate, que à fuerza de tiempo se traga una ternera de año, estrujandole la sangre, y el jugo, al tiempo que va engullendo.

Para entender el remedio, se debe suponer, que no se le escapará presa alguna, si la alcanza con la vista, sino es que suceda lo que luego diré; porque el buche pestilente del *Buio* atroja tal exhalacion de ponzoña, que no le dexa accion, ni al hombre mas valiente, ni al tygre mas brabo. No pierde el hombre atraído del *Buio* su juicio; así lo declaran muchos que se han visto tirados del vaho de aquella infernal boca; pero pierden el uso de toda accion propia, ò movimiento proprio: que congoja! que sudores frios! que angustias fatales, no sofocaràn el animo del pobre, que contra toda su voluntad se ve llevar à la tremenda boca de aquella bestia carnicera, è infaciable monstruo.

Esto supuesto, se debe saber para el remedio, que si al tiempo, que con aquella invisible cadena de su vaho atofigado va el *Buio* atrayendo algun animal, si à esse tiempo passa casualmente otro, en especial con velocidad, por entre el *Buio*, y el animal atraído, entonces se interrumpe aquella linea de fluvios, ò veneno atrahente, y buelve en sí el viviente que estava aprisionado, y se retira con presteza, y se libra.

Por esta causa nadie se atreve à viajar solo, sea à pescar; sea à montar; sea el viage que se fuere, deben ir à lo menos dos de compañía, para que llegado el caso de que el *Buio* oculto, ò descubierto haga su puntería al uno de los dos, el

otro, ò con el sombrero, ò con una rama facuda el aire intermedio entre el compañero, y el *Buío*: lo qual hecho, profiguen su camino, sin hacer caso de aquella fiera bestia: esta es la práctica corriente, y ordinaria en las tierras inficionadas de esta plaga, que no son todas.

De otras culebras malignas, y algunos remedios contra sus venenos. En el mismo cap. 14. §. VIII.

486 Lo 1. hai en los Países del *Orinoco* unas culebras, que llaman *culebras cazadoras*: En lo corpulento llegan à igualar à los *Buíos*, pero en lo largo los exceden en muchas varas: Su velocidad, en tan pesada mole, es de admiracion; y causa espanto la ligereza de rayo con que corren à la presa; sea *venado*, ò qualquiera otro animal, como le vea, le dà alcance sin remedio.

„ Las he visto (dice el Historiador) vivas, y muertas;
 „ y de otro modo no me atreviera à afirmar, que sus colmi-
 „ llos son del mismo tamaño que los del mejor lebrèl: No se
 „ sabe, que estas tengan veneno; pero què peor arma que
 „ su velocidad, junta con lo tenáz de su diente?

487 Lo 2. otras culebras hai de menor tamaño, que se llaman *Culebras Cascabeles*: ellas tienen estos cascabeles, y bien sonoros en la extremidad de la cola, y sirven à los curiosos, y à los Medicos: à aquellos, para saber, despues de muerta, quantos años tenia la culebra, porque cada año le nace un nuevo cascabel; à estos sirven de triaca, y remedio para varias dolencias; y Dios dispuso, que tambien sirviessen de aviso à los incautos caminantes; porque antes de fixar la *Culebra Cascabel* su venenoso diente, toca à rebato con la sarta de sus encadenados cascabeles, que sirven de aviso al caminante, no solo para evadir su furia, sino tambien para quitarle la vida, y lograr el apreciable despojo de dichos medicinales cascabeles, que se buscan con ansia, y se hallan con dificultad, y costo.

488 Lo 3. mas traïdora es la culebra llamada *Macaurèl*; no solo acomete al caminante, sin darle seña, sino tambien con audacia; si passa à pie, tira a fixarle su diente venenoso en la misma cara; ni queda satisfecha con el primer

mer salto; sigue porfia, y quanto mas se defiende el passagero, con tanta mayor se multiplica sus assaltos: ni pierde brios, aunque à su furor se interponga algun ginete.

489 Lo 4. mas que todo esto es de temer la culebra *Sibucán*: su color es terreo; tanto que la tiene el passagero à sus pies, y por ser su color de tierra, ni la ve, ni la distingue; esto es, quando ella esta tendida à lo largo: pero quando se recoge enroscada dentro de si misma, se hace mas incognita, porque à qualquiera le parece es una bofa, ò boñiga de buei yà seca, y descolorida, y la realidad es, que està escondida entre sus mismos dobleces, y encogida, al modo que se suele recoger la calceta, ò la media, para calzarla con mas facilidad: estando pues así recogida, se desenvuelve, y al mismo tiempo dà tan ligero salto, que alcanza al pecho del caminante, si vâ à pie, y junto à la rodilla, si vâ à caballo, con gran riesgo de uno, y de otro, por que la ponzoña es mortal.

La fortuna es, que de esta pessima especie de culebras; no hai, ni en la que llaman tierra fria (esto es, cerca de los paramos, y picachos nevados), ni en la tierra perpetuamente calida; solo viven, y se multiplican en las tierras intermedias, ò templadas.

Lo 5. en las tierras calientes se halla una especie de culebras de *dos cabezas* &c. Vease sobre esto aqui arriba numero 471.

490 Lo 6. las culebras *Corales* (llamadas así, por que prevalece en ellas el color encarnado, veteado de negro, pardo, amarillo, y blanco) se hallan en todos los temples de aquellos Países; y aunque à la vista muy hermosas por lo vario de sus colores, entre todas quantas culebras hai hasta hoy por allà conocidas, ninguna llega à la violencia del veneno de las *Corales*, aunque el de las culebras *Maccaureles* se le parece mucho.

491 Se omite otra gran multitud de varias especies de culebras, serpientes, y viboras que infestan aquellos Países.

De los remedios usuales de que se valen los Padres Misioneros contra el veneno de las culebras, yà se dixo aqui arriba numero marginal 473.

De los crueles mosquitos, que se llaman Mosquitos de gusano; de su malignidad ponzoñosa, y del remedio contra ella.

P. Gamilla tom. 2. cap. 15.

492 Lo mismo es dexar el golfo, y entrar por *Orinoco*, ó por qualquiera otro Rio de tierra caliente, que entrar en una fiera batalla de varias classes, ó especies de mosquitos, que durante el dia, pueblan el aire; llenan la cara, manos, y quanto hubiere descubierto; y todos tiran à chupar la sangre, dexando una comezon rabiosa, y algunos mucho mas. A esto se añade multitud, y variedad de tabanos, abispos, y moscas notablemente sangrientas.

Toda esta multitud de enemigos es despreciable, y se hace llevadera, en comparacion de unos mosquitos verdes, que llaman de *Gusano*, y abundan en el Rio *Apure*, *Urú*, en *Tena*, *Espinál*, y en las tierras excessivamente calientes: estos no solo chupan la sangre como los otros, sino que donde penetraron su afilado pico, dexan un fuevecillo imperceptible, que fomentado con el calor natural, á los tres dias passa à gusano peludo, de tan mala calidad, que inflama el sitio donde está, y causa calentura. El forastero, que piensa que es tumor, y trata de curarle como à tal, va perdido; porque dicho gusano, à los ocho dias ya tiene diez, ó doce hijos; cada uno de estos va procreando otros muchos; tanto, que à muchos les ha costado la vida. En beneficio de los que llegaren de nuevo à aquellas tierras, dice lo siguiente el Padre Gamilla.

Es cierto, que la herida del mosquito verde nadie la puede evitar, en el parage donde ellos abundan; pero se puede estorvar, que el gusano procee: para lo qual se ha de observar, que en el mismo centro del tumor inflamado, que se levanta, se ve siempre una *aguadiza*, que arroja el gusano por la boca: sobre ella se pone *Chimú*, que es quinta esencia de tabaco; y à falta del *Chimú*, pongase tabaco macedado, con el qual se emborracha el gusano, y aumenta los dolores con los movimientos que hace: entonces, apretando con los dedos pulgares la carne, à buena distancia del gusano (por no machucarle) dando el apreton con fuerza, salta el gusano entero, y solo hai que curar el concavo que dexa.

„ Pero si el gusano se estraxò, y murió adentro, ò saltò al
 „ apretar, sola la mitad de èl, queda trabajo para muchos días;
 „ porque luego se forma apostema, y como a tal se ha de seguir
 „ la curacion.

De las sabandijas nocturnas del País del Orinoco.

P. Gum. en el mismo cap. 15.

493 Luego que anochece, llueven enxambres de mosquitos *centientos*, pequeños, pero sumamente molestos, así por sus penetrantes picos, como por su zumbido. Entran en 2. lugar unos insectos pardos del tamaño de tabanos medianos, que aunque mientras beben la sangre no se dan à sentir, pero, al retirarse llenos, dexan un dolor, y comezon intolerable; estos se llaman *Pitos*. Lo 3. es sangrienta, y mortal la plaga nocturna de los *Murcielagos*; unos ordinarios como los de España, y otros tan grandes, que de punta à punta de sus alas tienen tres tercias; y unos, y otros gastan la noche buscando à quien chupar la sangre. Los que duermen sin defensa, seguramente son heridos de dichos murcielagos; y aunque no quede sin tapar sino la frente, allí muerden; y si por desgracia pican una vena, como acontece, el sueño passa à ser muerte verdadera, defangrandose el cuerpo, sin sentirlo el dormido; tanta es la suavidad con que clavan el diente, batiendo al mismo tiempo blandamente sus alas, y alhagando con el ambiente al dormido.

A causa de esta perfeccion, y otras, han inventado los Indios dormir colgados en el aire, sobre una como red, que llaman *Chinchorro*; pero no alcanza: por lo qual los Indios yá Christianos, y cultivados, usan mosquitero, ò toldillo, aunque sea un pobre Remero. Algunas Naciones usan de otros arbitrios, menos las Naciones *Guajiro*, *Chricò*, y *Guama*; las gentes de estas tres Naciones duermen en el duro suelo, expuestos à todas las plagas referidas.

De otras sabandijas muy ponzoñosas, y de sus remedios.

P. Gum. tom. 2. cap. 16.

494 Hablemos 1. de los *Coquitos Sumi*. No se puede dár passo en las Vegas de los Rios de tierra caliente en el Orinoco, sin llenarse el cuerpo de una comezon general, que causan innumerables animalillos, imperceptibles à la vista, à

quienes los Españoles llaman *Coquitos*, y los Indios *Betoyes Sumi*: los quales, despues de llenar el cuerpo de ronchas con sus mordeduras, quando yá están llenos de sangre, se perciben con la vista, pero no se pueden arrancar, porque no alcanzan las uñas à poderlos prender; tan menudos como esto son.

El remedio es sufrir hasta hallar sitio apto para darse una untura de tabaco mazedado, con que, ò caen, ò se mueren; pero luego buelven si se continúa el viage por las mismas Vegas: y así la practica es sufrir hasta la noche, y con la untura dicha de tabaco se remedia para poder dormir

495 Lo 2. poco mayores son otros animalillos semejantes, llamados *Coyas*; se perciben, y ven andar, v. gr. por las manos; pero todo hombre se guarda mucho de matar alguna, y aun de tocarla: son de color mui encarnado, y su hechura de una garrapata menuda. El hombre, que sin reparo, mata à una, luego que aquel humorcillo le toca la carne, con ser tan corto, y casi nada, al punto se le hincha disformemente todo el cuerpo, y morirá infaliblemente, si no sufre el tormento del fuego de paja llamada *Guayacán*.

El remedio unico es, desnudarse, y encendido el fuego en dicha paja, dexarse chamuscar de pies à cabeza; lo qual hacen quatro, ò cinco hombres con destreza, cogiendo al doliente unos de los pies, otros por los brazos, passandole por las llamas, con lo qual se libra de la muerte: Remedio cruel! pero unico. Esta plaga se siente solo en las tierras mui calientes.

496 Lo 3. en los territorios de Merida (en el Nuevo Reino) que ni son del todo frios, ni del todo calientes, y en otros semejantes, se crian Arañas de picadura tan venenosa, que si no se ocurre con tiempo con remedio oportuno (como es sebo amassado con tabaco hecho emplastro) corre manifesto peligro, aunque sea caballo, ò vaca quien recibió la picadura.

497 Lo 4. las *Niguas* son plaga mui universal en toda aquella tierra, pero mucho mas en la caliente. En el Paraguay, y otras Provincias, llaman *Piques*; los Jiraras llaman *Sicota*: apenas hai quien se escape de esta epidemia: Son unas pulguitas que brota el polvo con abundancia: es plaga lastimosa para Indios, y Negros que andan descalzos, y gaitan poca curia en sacarse las *Niguas*. De unas familias que de Canarias llegaron a la Guayana por los años de 1720. murieron muchos, sin otro achaque que este.

No hai resguardo que balle; se entran por entre las medias, y zapatos; penetran la carne viva con un dolor, y comezòn ardiente; luego forman una tela, y dentro de ella à las veinte y quatro horas yà tienen huevecitos para criar un hormiguero de *Niguas*.

Primer remedio general: Si luego que entrò la *Nigua* (lo qual se conoce por la comezòn yà dicha) se quiere sacar, es peor; porque al mismo tiempo, que se vâ apartando la carne para sacarla, se vâ ella entrando más adentro: lo mejor, y menos peligroso es sufrir hasta el día siguiente; y entonces se sacan todas las que huviere, juntamente con su casta, que yà tienen del tamaño de un grano de aljofar, y aquel hueco que dexan, se llena de tabaco en polvo para que no se encone. Ello es pensión indispensable, y urgente, el que un criado, con el alfiler, ò la abuja en la mano, reconozca todos los días los pies.

Remedio segundo especial, y eficaz: este le propone el P. Gumilla con estas palabras: *Hai remedio eficaz* (y lo he practicado siempre) para que jamás entre *Nigua* alguna, y para que se mueran las que yà entraron; y es una resina, que los Indios *Tunevos* de *Patute*, del *Piñal*, de *Cbisgas*, y de *Gucamay* recogen al pie de los Paramos nevados de *Chita* en el centro de unas flores blancas que crian allí los arboles: recién cogida, es blanca, y se parece à la mantequilla bien lavada; despues pierde algo de su blancura: su olor es fastidioso, como olor de tocino muy rancio: se llama *Otòva*, ò *Otiva*: (vease lo yà dicho, sobre ella, aqui arriba num. 467.)

Untados pues los pies con esta resina, goma, ò unguento, y calentados al rescoldo, se penetra dicha resina, que es muy sutil; y si halla *Niguas*, las mata, y prepara los pies, para que en todo un mes no entren otras. Passado el mes, como se evaporizò aquella virtud, se debe hacer otra untura y de este modo me he visto siempre libre de *Niguas*, desde que supe el secreto; y por mi aviso se han librado quantos lo han sabido.

Ultimamente, quando los panales de *Niguas* (en los que se han descuidado) cogen yà enteramente los pies, y parte de las piernas, se unta con dicha *Otòva*, y aplicando un tizon en debida distancia, para que la derrita con su calor, y no moleste al doliente, despues de empapada, se arropan, y vendan los pies: y à las tres unturas hechas en tres días consecutivos, no solo

„ solo se han muerto las Niguas, sino que cae todo aquel cascaca-
 „ ron seco, y queda nuevo, y limpio cutis en toda la parte lesa:
 „ esto es tan cierto, que con mis manos he curado muchos In-
 „ dios, Negros, y Blancos, con sola la referida diligencia.
 „ *Tercer remedio.* He oido à personas inteligentes, que la
 „ Brea aplicada al modo dicho, equivale à la Otova. La falta
 „ de estos untos se suple muy bien con sebo, repitiendo con fre-
 „ cuencia la untura de èl.

NOTA.

498 Todo lo dicho hasta aqui desde el *Alphabito*,
 ò numero marginal 442., puede ser de mucho y especial pro-
 vecho para qualquiera que le sucediesse llegar à aquellos pa-
 rages de Indias, de que hasta agora se ha hablado: pero por-
 que para mayor, y mas cabal instruccion de semejantes per-
 sonas faltaba todavia tal qual cosa, se procurará poner al fin
 del tomo 2. un pequeño *Suplemento* de las noticias de los
 males propios, y particulares incommodidades de los dichos
 parages de las Indias Occidentales, y de los remedios, y pre-
 cauciones oportunas para librarse de ellas.

*Virtudes de las gotas celebres de Mr. de la Mota, las cuales
 se ballan en el numero marginal tom. 2. n. 227.*

499 Estas gotas tienen las virtudes siguientes. Sirven
 para las enfermedades que provienen de estupor, ò de la inac-
 cion de las fibrias de las vísceras: son capaces de dissolver los
 humores espessos, y arenosos, son para los males provenidos
 de la leche extravasada en las mugeres: sirven para las fluxio-
 nes al pecho en tiempo de Invierno &c. Hacen fluir las obs-
 trucciones que causa la hidropesia, los deliquios &c. Los Ci-
 rujanos se valen de estas gotas en cierta especie de ulceras pro-
 venidas de la sangre gangrenada; porque este es un remedio
 muy poderoso para matarlas, y curar la gangrena. Pero aun-
 que estas gotas son uno de los grandes remedios descubiertos
 hasta hoi, no es conveniente que se den à los principios del
 mal, que vienen con sequedad, ni en las dissoluciones pul-
 moniacas de la sangre.

INDICE

DE LOS TITULOS PRINCIPALES QUE SE
contienen en este Tomo primero.

La *p.* significa *pagina*. -- Algunos titulos se abrevian. -- Quando se ponen juntos dos, ò mas titulos, para su distincion, la 1. palabra de cada titulo se pone de bastardilla. -- El *¶* puesto al fin de los numeros significa la pagina, ò paginas que se figuen à la que se cita.

- E** *Mplastro* contra todas llagas, llamado *Emplastro negro*, ò *unguento negro*. *Modo de servirse de él.* pag. 1. &c.
- Ceroto* para todas llagas viejas, y nuevas. p. 4.
- Emplastro* llamado *Manus Dei*. *Sus propiedades. Su composicion. Modo de servirse de él.* p. 4. &c.
- Emplastro* para las llagas, y otros meles. p. 10.
- Emplastro* contra heridas, en especial contra males de los pechos. p. 12.
- Emplastro* para las ulceras de los pechos. *Otro. Contra las fluxiones.* p. 13.
- Emplastro* de azufre. *Balsamo* contra toda suerte de heridas, contra contusiones, dislocaciones, &c. p. 14.
- Receta* contra toda suerte de heridas, y contusiones. p. 15.
- Recetas* (son quatro) contra las contusiones. p. 16. &c.
- Para* las contusiones, y para resolver la sangre coagulada, ò *ekimos*. *Para* las contusiones, en especial de las partes nerviosas. pag. 17.
- Para dissipar* la sangre magullada, ò congelada, que està bajo de las uñas (tres recetas, ò remedios). *Contra* las magullaciones. *Unguento* de alabastro. p. 18.
- Unguento* para la ulcera de narices llamada *Ozena*. *Emplastro* soberano para los males de la matriz, y otros muchos. p. 19.
- Receta* para resolver un tumor, è impedir el que se aposteme, en especial en los pechos de las mugeres. *Recetas* (son cinco) para rebentar qualquier tumor sin lanceta. p. 21. &c.
- Otra receta*, especialmente para los divielos, y chichones. *Otra* para los pechos. *Dos remedios* para resolver los tumores llamados *trombus*, que sobrevienen à una sangria mal hecha. p. 23.
- Dos recetas* contra el calor immoderado de alguna parte, ò tumor abierto, ò no abierto. *Para curar* las

- las inflamaciones con tumor. *Contra* el calor de los riñones. p.24.
Para evitar las picaduras, y manchas de la cara quando hai viruelas. p.25.
Recetas (son cinco) contra la colica ventosa. p.26.
Remedio admirable para el mal de estomago, y para la colica. *Tres emplastros* para lo mismo. p.27.&c.
Fomentacion para detener los vomitos. *Cataplasma*. *Otros remedios* para lo mismo. p.28.
Modo de curar los pechos de las mugeres. p.29.
Para la inflamacion de los pechos tres recetas. *Para la dureza*, è inflamacion de los pechos de las que crian. p.30.
Para el cancer de los pechos, ò de otra parte, dos recetas. *Para la excoriacion* de los pechos. *Para las grietas* de los pechos, y manos. p.31.
Para los pechos hendidos. *Para atraer*, y hacer salir los pezones. *Contra las fluxiones* à los brazos, y espaldas sin hinchazon. p.32.
Ceroto para las ulceras de las piernas; item *Ceroto* para toda suerte de ulceras. p.33.
Para las ulceras dos remedios. *Receta* contra ulceras, sarna, tiña, empeines, las mas inveteradas. p.34.&c.
Agua vulneraria (es para ulceras malignas &c.) *Otra agua* para las ulceras. *Para las ulceras inveteradas* de las piernas. p.35.
Balsamo soberano (es contra gangrena, quemaduras, flaqueza de nervios, mal de cabeza, indigestiones, colica, perlesia &c.). p.36.
Aceite excelente (es contra qualquier dolor, y contra ponzoña). p.37.
Aceite de vino para todas llagas. *Aceite* de balfamo anodyno, y vulnerario. p.38.
Otro aceite de balfamo, para lo mismo, y otros males. p.39.
Otro aceite de balfamo para heridas, ulceras, y dolores. *Otro aceite* de balfamo excelente (para muchos males). p.40.
Otro balfamo de corazoncillo, ò hierba de San Juan. p.41.
Unguento facil, para todas ulceras: item *Balsamo* para toda llaga, contusion, ulceras, gotas, y otros dolores. p.42.
Balsamo artificial para muchos males. p.43.
Balsamo contra las heridas (es contra las heridas simples de estocada, ò puñalada). p.44.
Balsamo para toda suerte de heridas simples. p.45.
Otro Balsamo vulnerario muy simple, llamado *balsamo del Samaritano*. *Otro* tambien muy simple. p.46.
Balsamo de Arcèo, muy util para heridas. *Receta* para fortificar los nervios, resolver tumores, ò hinchazones frias, y molificar las durezas de las coyunturas. *Receta* para una herida ligera. p.47.
Para curar en menos de tres dias una

una cortadura, ò golpe. Otro remedio para las cortaduras, úlceras &c. Para quando se tuerce (ò desconcierta) una mano, ò pie, tres remedios. p. 48.

Para los pies hinchados, dos remedios. Receta facil contra las dislocaciones, despues de colocados los huesos. Recetas (son tres) para molificar los nervios encogidos, ò endurecidos. p. 49. &c.

Balsamo para la perlesia. pag. 50. Para las relaxaciones recientes remedio infalible. Receta para fortificar las piernas de un niño endeble. p. 51.

Para toda suerte de úlceras, y para apostemar un tumor, y fortificar las partes. Receta para las mugeres que están en cinta, que se dexan caer à menudo. p. 52.

Fomentacion para quando las mugeres embarazadas han caido. Emplastro para detener la criatura, è impedir el abotto, quando hai peligro de ello. p. 53.

Unguento refrigerante, y anodyno contra inflamaciones, dolores, y calidas intemperies. Unguento de Mayo (es contra todas úlceras, y heridas). p. 54.

Unguento para los pechos tumorados, por la leche que dentro de ellos se congela, y se teme que se gangrenen. Unguento para la quebradura de los niños. Para la ceatica (son ocho, ò nueve recetas, ò remedios, y entre ellos un unguento que se tiene por infalible). p. 55. &c.

Unguento excelente contra los dolores frios. Para hacer el unguento verde soberano (receta exacta, y memoria de sus muchas virtudes). p. 58. &c.

Recetas para los ojos (son quatro; tres de ellas son aguas, y una un emplastro con que a veces se recobra la vista perdida). p. 60. &c.

Agua excelente para la cara. Otra agua soberana contra los males de los ojos, contra la tiña, sarna, erisipela, empeines, llagas, quemaduras, y úlceras antiguas. p. 62.

Unguento contra los empeines; Otro, y Otro &c. (son nueve recetas, ò remedios, y entre ellos uno contra los empeines, ò sarpullido, dos contra los empeines vivos, y una contra los inflamados). p. 63. &c.

Contra los lamparones (se poneu à la larga varios remedios, y modos de curar lamparones). pag. 66. &c.

Modo de sacar el zumo de la maravilla (es para lamparones). p. 67.

Unguento para consumir los lamparones.

Otros remedios para dissipar los lamparones; ya quando no están; ya quando están ulcerados. p. 68.

Emplastro para ablandar, resolver, y dissipar los lamparones, y los tumores scitrosos.

Recetas contra quemaduras (son hasta 15. ò 16. las recetas, ò remedios contra quemaduras, à demas de las que despues se citan). p. 69. &c.

- Para apaciguar el dolor de la quemadura, y para suavizar, y molicar el pellejo.
- Para que se caiga la escaria de la quemadura. Para curar toda suerte de quemaduras de fuego, de agua, de polvora; y para extirpar las señales (son quatro recetas, ò remedios). p.73.
- Para la dureza de los scirros del higado. Unguento excelente para el bazo. p.74.
- Otro unguento para el bazo, y contra quattanas.
- Receta para el mal del bazo. p.76.
- Otra para la dureza del bazo.
- Cataplasma para los scirros del bazo. Receta contra las fluxiones, ò flemones de las mexillas, y la cara. p.77.
- Para los dolores de cabeza, catarrios inveterados, y romadizo. Receta contra los empeines, ò quemaduras de la cara.
- Para quitar las pecas de la cara; item para quitar una cicatriz de la cara. p.78.
- Receta contra los sabañones, ò frieras de pies, y manos; item otros remedios.
- Recetas (son dos) para los niños quebrados. p.79.
- Observacion para la curacion del cancer. Recetas (dos) contra los canceres, y en la 1. se dà noticia del Agua celeste. p.80.&c.
- Recetas (son tres) contra los caneros, ò canceres de la boca. p.83.
- Recetas contra los caneros, ò canceres (son seis, ò siete). p.84.&c.
- Receta contra los canceres, ò llagas pequeñas de la boca. Recetas, ò remedios (son tres) para los canceres; y en la 1. se pone el modo de hacer el unguento de solanum lignosum. p.86.&c.
- Receta excelente (ò pomada) para los labios endidos, ò con grietas. p.87.
- Para las grietas de los labios tres recetas. Receta contra el mal olor de los sobacos, y de los pies. p.88.
- Para el olfato ofendido, ò enfermo de varios modos, item para el hedor de las narices (quatro recetas). Recetas (son seis) contra los barros de la cara, y postillas. p.89.&c.
- Para quitar el encendimiento, y cardeno de la cara. Para quitar las pecas de la cara. Receta (son siete) contra los callos de los pies. p.91.&c.
- Cataplasma para matar una apofema, particularmente de los pechos de las mugeres.
- Para la mordedura de un perro. p.93.
- Item Recetas mui à la larga (son varias) para los que han sido mordidos, ò babeados de animales rabiosos, como perros, gatos, lobos, ò otros. p.94.&c.
- Cataplasma contra la mordedura de un perro rabioso. p.99.
- Receta para las bestias mordidas, ò babeadas. p.100.
- Receta para impedir el que rabien los perros mordidos. Receta contra la rabia. p.101.
- Pomada para curar los labios abiertos;

ros, las manos, y los clavos de los pies. p. 102.

Pomada para impedir las manchas, y señales que suelen dexar en la cara las viruelas. p. 103.

Contra una mordedura de un hombre. *Contra* la picadura de la culebra. *Contra* la mordedura de las víboras. p. 104.

Emplastro para abrir, y curar los lobanillos. *Emplastro* de galbano para las verrugas, y callos de los pies. p. 105.

Otro emplastro de galbano (y tambien sirve para la gota, lamparones, y tumores duros). *Emplastro* para liquidar la leche cuaxada en las paridas primerizas, y para dissiparla.

Emplastro para ablandar las durezas, y mitigar los dolores. *Emplastros* (son dos) para la gota. p. 106.

Recetas (son tres) contra la sarna, y comezon de ella. p. 107. &c.

Para la sarna gruesa dos remedios. p. 108.

Recetas (son tres) contra la gangrena. p. 109. &c.

Para la gangrena, llagas, y úlceras, (dos remedios). *Receta* contra la mordedura de una culebra. p. 110.

Recetas (son dos) contra la peste, bubones, landres, ò carbuncos. p. 111.

Para la cura de los tumores pestilenciales llamados bubones; y para las landres pestilenciales (nueve, ò diez recetas, ò remedios). p. 112. &c.

Para detener el estornudo (tres recetas). *Recetas* (son quince, ò diez y seis) para detener la sangre de las narices. p. 114. &c.

Tomo I.

Polvos para detener la hemorragia de las narices. *Otras* quatro, ò cinco recetas para lo mismo. p. 117. &c.

Para los fluxos excelsivos de las hemorragias de las narices, siete recetas. p. 118. &c.

Receta contra la hemorragia de una herida. *Para* detener los menstruos. p. 120.

Descripciones (son dos) de los polvos sympaticos. *Sus* propiedades. p. 121. &c.

Receta contra las heridas hechas con armas de fuego, y penetrâtes. p. 122.

Para curar facilmente toda suerte de heridas de qualquier causa que provengan. *Otras* dos recetas para curar en dos dias, ò en breve tiempo las heridas recientes. p. 123.

Agua maravillosa contra la gangrena. *Unguento* contra la gangrena, y úlceras malignas. p. 124.

Para curar toda suerte de gangrenas, pestes, heridas, males venereos, y venereos. p. 124.

Para detener los progresos de la gangrena, tres recetas. p. 126.

Purga propria para los sobredichos males. *Agua* excelente contra la gangrena, y otras llagas sordidas. p. 127.

Para la gangrena. *Unguento* para todo genero de llagas, y dolores ocultos. p. 128.

Unguento precioso para las llagas. p. 129.

Unguento para curar las úlceras viejas, y las llagas nuevas, y antiguas. p. 130.

Recetas (son quince) contra el do-

- lor de muelas. p.131.&c.
- Para* facilitar que salgan los dientes à los niños pequeños, (tres recetas). *Para* matar los gusanos, que están dentro de las muelas (dos recetas). p.134.&c.
- Receta* para estancar la sangre de las encías, despues de haber sacado una muela. *Para* estancar la sangre de una cortadura. *Recetas* (son ocho) contra los lobanillos. p.135.&c.
- Receta* contra los lobanillos, que sobrevienen à las úlceras, ò excrescencias de la carne. *Receta* infalible para vencer un lobanillo. *Para* apaciguar los dolores que sobrevienen al parto, dos recetas. p.138.&c.
- Para* detener las inmundicias excesivas, despues de haber parido, (dos recetas). *Para* aliviar à las paridas que tienen mucha leche. p.139.
- Para* que pierdan la leche las recién paridas. *Unguento* para quando el pecho está abierto. p.140.
- Recetas* (son seis, ò siete) para perder la leche. p.141.&c.
- Recetas* (son ocho) contra la perlesia. p.142.&c.
- Recetas* (son dos) contra las perlesias imperfectas, que hacen andar à rastras; y contra los estupores de los miembros. p.144.
- Para* las convulsiones (dos recetas). *Para* el temblor (dos recetas). p.145.&c.
- Receta* para los que han perdido la mente, con tal que no sea por herencia. p.146.
- Receta* contra el Rheumatismo. *Recetas* (son seis) contra la tiña contagiosa, ò sarna, para curarla de varios modos. p.147.&c.
- Para* la sarna de los niños chiquitos vermicular. p.49.
- Para* las úlceras, ò tiñas de los niños. *Contra* la tiña. p.150.
- Para* los tumores de las cabezas de los niños llamados *Hydrocephalos*, (ocho, ò nueve recetas). p.151.&c.
- Para* matar los piojos, que se crían entre cuero, y carne. *Contra* los piojos de la cabeza: y en general *contra* piojos (seis recetas). p.152.&c.
- Recetas* (son quatro) contra las chinches. p.154.&c.
- Para* desterrar las pulgas de una casa. *Contra* los aradores; infecciones de los pies, manos, y otras partes. p.155.
- Recetas* (son ocho) para las viruelas; yà para que salgan, yà para que no dexen señales en la cara, ò para quitar las que han dexado, yà para quitar el encendimiento que dexan en la cara. p.156.&c.
- Accite* de myrrha para quitar las cicatrices, manchas, y sarpullido de la cara. p.158.
- Contra* la inflamacion de los ojos, (son cinco recetas). p.159.
- Accite* de berzas (es contra inflamaciones, erisipelas, y quemaduras). *Receta* para quitar las señales, ò manchas de nacimiento de la cara de los niños. *Otra* para quando ellas son por la imaginacion de sus madres. p.160.
- Recetas* para varios males de los niños chiquitos, la 1. para las escoriaciones; la 2. para la tós, y

- catarrho; la 3. y 4. para los retortijones de vientre. p.161.
- Para curar* de varios modos las almorranas, yá internas, yá externas, yá de otras especies (son treinta y una recetas, ò mas). p. 162. &c.
- Balsamo* de azufre contra el dolor de las almorranas. p.167.
- Recetas* (son dos), para quando se les sale à los niños el siffo. p. 169. &c.
- Recetas* para de varios modos quitar los dolores de la gota, è hinchazones, y para curarla (son trece, ò catorce recetas). p. 170. &c.
- Aceite* de ranas contra los dolores de la gota. p.174.
- Para* los tumores, y dolores de las rodillas, que es una especie de gota.
- Para* mitigar la calambre, y dolores del anca, ò ceatica, que sobreviene à las mugeres embarazadas (dos recetas). *Para* la calambre. p. 176.
- Para* el dolor de los nervios. *Para* suavizar los nervios, y vatices, ò venas de las mugeres embarazadas. *Recetas*, y remedios contra las hernias, y roturas, ò quebraduras (son ocho recetas). p. 177. &c.
- Receta* contra las picaduras ligeras de las partes nervosas. *Para* las picaduras de las abejas. p. 181.
- Para* las picaduras venenosas. *Modo* de preparar el *aceite de palo santo*, y de *bòx*. Sus propiedades, ò virtudes. p.182. &c.
- Aceite de bòx*, específico para la epilepsia, almorranas, y dolor de muelas. p.183.
- Recetas* (son tres) para quitar las verrugas, y lunares. p.184. &c.
- Contra* las lombrices de los niños, y en general contra las lombrices, (siete recetas) p.185. &c.
- Piedra* medicinal contra algunos males externos. p.186.
- Para* la ictericia. *Recetas* (son catorce) contra la pleuritis, ò contra el mal de costado. p.187. &c.
- Recetas* (son doce) contra las erisipèlas. p.192.
- Emplastro* maravilloso para las ulceras. *Lienzo emplastrico* para todo genero de dolores. 295.
- Emplastro* soberano, y otras recetas (hasta quatro) para el mal de la matriz. p.196. &c.
- Unguento* para detener las flores blancas de las mugeres. p.197.
- Unguento* para quitar la tòs fuerte principalmente nocturna. *Unguento* excelente para la sarna; y otras recetas para lo mismo (son seis). p. 198. &c.
- Unguento* para los Pysicos. p.199.
- Unguento* para las magullaciones, ò contusiones. *Otro* remedio. *Otro* unguento para las contusiones de la cara. p.200.
- Unguento* para las quemaduras.
- Unguento* de ranas para el cancer.
- Para* el dolor de cabeza, jaquica, y así otros, (ocho recetas). p. 201. &c.
- Para* el frenesì remedios, ò recetas hasta quatro. p.203. &c.
- Para* quando *Agua rana* para el juicio por accidentos ojos, è inflamaciones de los dolores males. p.204.
- Agua*

- Agua para las cataratas. Otro remedio.* p.205.
Para el dolor, è inflamaciones de los ojos (quatro recetas). p.206.
Agua contra los males de ojos, y para quitar nubes recientes de ellos. Agua para consumir las manchas, y uñas de los ojos. Para limpiar los ojos de las cataratas, y otras inmundicias. p.207.
Para otros particulares males de ojos; para fortificar la vista; para aclararla; y para cosas semejantes; (catorce recetas). p.208.&c.
Receta contra los accesos de la calentura. p.211.
Balsamo excelente para las heridas. Otros tres balsamos vulnerarios. p.212. &c.
Balsamo excelente para las ulceras de las encias. Para consumir la carne, que nace en las encias. p.213.
Remedios contra la piedra, y dificultad de la orina; para el dolor de los riñones por la piedra (son cinco recetas). p.214.&c.
Contra el dolor de muelas. p.215.
Agua atagmatica, para exfoliar los huesos cariados. Receta contra la tiña latuol. *Para la esquinencia (son siete recetas).* p.216. &c.
Para reducir à su lugar el galliño caído è para el galliño (son quatro recetas). Receta contra los lamparones. p.218.
Para las caidas (varios remedios baxo de quatro titulos) p.220.&c.
Para que nazca el pelo (dos recetas).
Para dessecar los cabellos. p.221.
Para los empeines, y otras manchas, è infecciones. Para los panarizos (cinco recetas), y la ultima tambien es cõtra diviesos, carbuncos, y qualquie tumor pestilencial). p.222.&c.
Perfume para el tenesmo. Para la colica ventosa. (seis, ò siete recetas). p.224. &c.
Para precaver la apoplexia. p.225.
Para despertar à los letargicos. Para detener el vertigo, dos recetas. Para ictericia, dos recetas. p.226.
Para mitigar los dolores de vientre. Cataplasma contra el aborto. Para expeler la criatura ya muerta. Fomentacion contra la hydropesia llamada tympanitis. Item otras recetas (en todo son cinco) para hydropicos. p.227. &c.
Para consumir las carnes, ò excrecencias. Para la inflamacion de los testiculos. p.229.
Leche virginal (es para hermohear la cara, quitar la sarna, y restañar la sangre). Emplastro uni especial para quebraduras. p.230.

FIN.

IN:

INDICE

DE LOS REMEDIOS MISCELANEOS, FACILES,
experimentados, y caferos.

- S**ecreto para curar las fistulas, gangrenas, mal muerto, y carne fungosa. *Aguardiente* preciosissima para muchos males. p. 231.
- Lenimento* contra lombrices. *Contra* los lamparones. p. 232.
- Contra* los dolores del rheumatismo, y de las articulaciones. *Para* restañar la sangre de las sanguijuelas. *Para* la vista. *Contra* los sabañones. *Para* las cottaduras. p. 233.
- Para* las calenturas. *Para* las tercianas. *Contra* el rheumatismo. *Para* la hemorragia de las narices. *Para* la ceatiga, dos recetas. p. 234. &c.
- Para* curar las quemaduras de agua, ò de fuego en veinte y quatro horas. p. 235.
- Balsamo* encarnado, es para muchos males. *Balsamo* nefritico. p. 236.
- Para* las quemaduras. *Contra* la alferencia de los niños. p. 237.
- Para* las almorranas secas. *Para* el dolor de muelas (dos recetas). *Remedio* muy experimentado para muchos males: *Su* uso: *sus* propiedades. p. 238. &c.
- Contra* todo flujo de sangre. p. 240.
- Contra* la tós. *Contra* los dolores de vientre. *Contra* las contusiones. p. 241.
- Contra* las almorranas secas. *Contra* las verrugas. *Para* restañar las al-
- morranas ciegas. *Contra* los flatos. *Para* madurar, y rebentar la apostema del dolor de costado (dos recetas). p. 242.
- Para* mal de orina. *Contra* el mal de madre. *Para* ceatica, y gota. *Para* la gangrena. p. 243.
- Para* gota. *Para* flujo de sangre. *Para* tercianas. *Para* rheumatismos. p. 244.
- Para* ceatica. *Para* sordera. *Para* gota reciente. *Unguento* para muchos males. p. 245.
- Remedio* indefectible para quartanas. *Otro* para todas llagas, tumores, y callos. p. 246.
- Para* quitar la calambre. *Para* tercianas, que no sean dobles, indefectible. *Anticolico*. p. 247.
- Para* sabañones. *Para* mal de pecho. *Para* los clavos, y verrugas. *Para* la sangre de espaldas. *Para* los pies hinchados. *Para* la parlesia de la lengua. p. 248.
- Para* emblanqueamiento de los dientes. *Contra* el asthma. *Para* quemaduras. p. 249.
- Para* quien no puede dormir por dolor de cabeza. *Para* quemadura de agua hirviendo. p. 249.
- Unguento* para quemadura de fuego. *Remedio* exquisitissimo para muchos males. p. 250.
- Para* el golpe, y magullamiento.

- Cabeza (dos recetas). *Para* toda lla-
 ga, ò mal de pierna. p. 251.
Para dolor de riñones, y todo otro
 dolor. *Contra* la esquinécia. *Para* de-
 tener los vomitos. *Para* las muelas,
 aunque estèn dañadas. p. 252.
Para reforzar los diétes. *Para* la pu-
 trefaccion de los dientes. p. 253.
Para reforzar los dientes que se me-
 nean. *Contra* caídas, y dolor de cos-
 tado. *Para* la estrangurria. *Para* la
 perlesia. p. 254.
Para dissolver los tumores duros.
Contra dolor de muelas. *Contra* do-
 lores de estomago. *Contra* las nubes
 de los ojos. *Para* desvanecer los tu-
 mores duros del cuerpo (son dos re-
 cetas). p. 256. &c.
Para la vista. *Estomacal* para cõfor-
 tar el estomago, y la digestion. *Para*
 tumores frios, y edematosos. p. 257.
Contra todo tumor. *Contra* almorra-
 nas. *Contra* rheumatismos, y dolores
 de articulaciones. *Contra* la farna
 (son dos recetas). p. 258. &c.
Para detener vomitos. *Unguento* de
 que usaba el Rei de Francia para la
 gota. *Contra* almorranas secas. *Para*
 los ojos inflamados (son dos rece-
 tas). p. 260. &c.
Cerotos (dos recetas). *Para* el bazo. p. 261.
Unguento para las lombrices
 de los intestinos. *Para* los (dos) para lla-
 gas. p. 262. *Para* las
Unguento deli-
 cioso para llagas, en
 especial de las pi-
 y heridas. *Otro* para lla-
 heridas, y todo lo
 maravilloso
 de las piernas.
 63. &c.
Para las
 para lãparones, y
 las.
- Otros dos remedios para lo mismo,
 y para el cancer. p. 265. &c.
Para matar un carbunco, ò apolte-
 ma en breve tiempo. *Para* romper
 una apostema en la garganta. *Para*
 las apostemas inflamadas. *Para* la ti-
 ña. p. 267.
Para magullaciones, percusiones, y
 contusiones (dos recetas). *Emplastro*
 para las lupias de las rodillas, y tu-
 mores frios. p. 268.
Agua para el encendimiento de la
 cara. *Emplastro* para callos. *Para* la
 ceatica (y vease el tom. 2. p. 327.)
Secreto para quitar las vertugas.
 p. 269.
Para quemaduras de fuègo, ò de
 agua (son dos recetas) *Para* las grie-
 tas de labios, y boca. *Para* no criat
 piojos (dos recetas). p. 270.
Piedra medicinal para muchos ma-
 les. *Para* sabañones, y clavos. p. 271.
Polvos sympaticos. p. 272.
De la cascara blanca de Indias lla-
 mada *Copalchi*, y de sus proprieda-
 des, ò virtudes. p. 273. &c.
Remedio para esticos, ptyricos, y ni-
 ños entecados. p. 275.
Balsamo, ò aceite para rheumatif-
 mos, gartotillos, dolor colico, go-
 ta, flaqueza, dolor de cabeza, &c.
 p. 276. &c.
Modo de hacer la piedra, llamada de
 venenos, serpentina, ò de culebra: de
 sus virtudes. p. 277. &c.
Agua de nieve para muchos males.
Unguento para muchos males. p. 280.
Unguento para toda suerte de males
 de los pechos de las mugeres, para
 la gangrena, &c. p. 281.
 Re-



